



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Programa de doctorado: Ingeniería Agraria, Alimentaria,
Forestal y del Desarrollo Rural Sostenible

**PALAZZO BONGIOVANNI: DAL DEGRADO ALLA RINASCITA. UN
ESEMPIO DI RECUPERO POSSIBILE DEL PATRIMONIO
SICILIANO**

**PALACIO BONGIOVANNI: DE LA DEGRADACIÓN A LA
RENOVACIÓN. UN EJEMPLO DE RECUPERACIÓN POSIBLE DEL
PATRIMONIO DE SICILIA**

**PALAZZO BONGIOVANNI: FROM DEGRADATION TO REBIRTH.
AN EXAMPLE OF A POSSIBLE RECOVERY OF THE SICILIAN
HERITAGE**

Directora: Dra. Dña. Paula Revenga Domínguez

Autor: Maria Miceli

Fecha de depósito de tesis en el Idep:

28 de noviembre de 2021

TITULO: *PALAZZO BONGIOVANNI: DAL DEGRADO ALLA RINASCITA. UN
ESEMPIO DI RECUPERO POSSIBILE DEL PATRIMONIO SICILIANO*

AUTOR: *Maria Miceli*

© Edita: UCOPress. 2022
Campus de Rabanales
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A
14071 Córdoba

<https://www.uco.es/ucopress/index.php/es/>
ucopress@uco.es



TÍTULO DE LA TESIS: PALAZZO BONGIOVANNI: DAL DEGRADO ALLA RINASCITA. UN ESEMPIO DI RECUPERO POSSIBILE DEL PATRIMONIO SICILIANO

DOCTORANDA: MICELI, MARIA

INFORME RAZONADO DE LA DIRECTORA DE LA TESIS

DÑA. PAULA REVENGA DOMÍNGUEZ

Profesora Titular de la Universidad de Córdoba. Departamento de Historia del Arte, Arqueología y Música.

INFORMA:

Que la Tesis Doctoral titulada “Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano”, cuya autora es Dña. María Miceli, ha sido realizada bajo mi dirección y cumple las condiciones exigidas por la legislación vigente para optar al TÍTULO DE DOCTOR POR LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA.

La tesis constituye un estudio original y bien fundamentado sobre el tema elegido, cuyo desarrollo ha supuesto una rigurosa y exhaustiva labor de investigación, análisis y reflexión por parte de la doctoranda. Los objetivos, la metodología y los procedimientos empleados en la elaboración del estudio, son adecuados y suficientes a los efectos de generar un trabajo de investigación que reúne la riqueza documental, el rigor científico y la coherente estructura del texto y sus conclusiones, que son necesarios para su presentación.

Fruto de la investigación desarrollada, la presente tesis ha dado lugar a las siguientes publicaciones:

- “Il prospetto di Palazzo Bongiovanni: studio e analisi degli elementi scultoreo/architettonici barocchi (Siracusa, Sicilia Orientale)”, *Arte y Patrimonio*, n. 4, 2018, pp.108-129.
- “Palazzo Bongiovanni a Siracusa: genesi e trasformazioni di un edificio nobiliare tra Sette e Ottocento”, *Lexicon Storie e architettura in Sicilia e nel Mediterraneo*, n. 31, 2020, pp. 81-87.

- “Principessa Mafalda di Savoia: aspetti urbanistici, archeologici e ipotesi di una loro riqualificazione”, en *Visiones Interdisciplinares sobre Patrimonio Arquitectónico: Difusión y Desarrollo, Vol.I*, Morelia- Córdoba, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo Universidad de Córdoba, 2019, pp. 59-69.

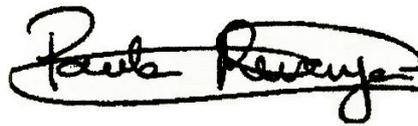
Asimismo, la doctoranda ha participado en los siguientes congresos de carácter internacional, presentando comunicaciones directamente relacionadas con el tema de su tesis:

- Comunicación: “Edifici medievali a Siracusa: esempi noti ed architetture nascoste*”, presentada en el II Congreso Internacional jóvenes Investigadores del Patrimonio arquitectónico, organizado por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (México) y la Universidad de Córdoba, 28-30 noviembre 2018.
- Comunicación: “Il Foro Siracusano: indagine storico-urbanistica e possibile (ri)uso per fini turistico-culturali”, presentada en el VI Convegno Internazionale ReUSO – Messina, 11-13 ottobre 2018
- Comunicación: Esemplio di valorizzazione di un pregevole edificio civile di Siracusa. Palazzo Bongiovanni: il degrado, il recupero, la fruizione*. presentada en el III Congreso Internacional jóvenes Investigadores del Patrimonio arquitectónico, organizado por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (México) y la Universidad de Córdoba,. 11-13 diciembre 2019

Por todo ello, se autoriza la presentación de la Tesis Doctoral.

Córdoba, 20 de noviembre de 2021

Firma de la directora

A handwritten signature in black ink, reading "Paula Revenga Domínguez". The signature is written in a cursive style with a horizontal line underlining the name.

Fdo.: Paula Revenga Domínguez

RESUMEN

Palacio Bongiovanni: de la degradación a la renovación. Un ejemplo de recuperación posible del patrimonio de Sicilia

En el presente trabajo de investigación se analiza la evolución histórica y arquitectónica, así como las recientes labores de restauración y rehabilitación, del Palazzo Bongiovanni, uno de los edificios más significativos del centro histórico de Siracusa, en la zona oriental de Sicilia. Este inmueble, aunque de origen medieval, por las reconstrucciones y transformaciones que experimentó en el tiempo y, sobre todo, por su monumental fachada principal, constituye un ejemplo excepcional del llamado "Barroco siciliano" y, más concretamente, de esa peculiar evolución del barroco tardío de Sicilia oriental que derivó de la intensa labor edilicia y de reconstrucción que se produjo en la región tras el devastador terremoto de 1693.

Sicilia oriental se caracteriza por la existencia de numerosos e importantes ejemplos de arquitectura barroca: de Siracusa a Noto, de Catania a Acireale, solo por mencionar algunas de las ciudades más representativas por sus edificios barrocos, tanto públicos como privados. En esta zona de Italia el barroco tuvo un desarrollo tardío respecto a otras regiones, alcanzando su esplendor a finales del siglo XVII y las primeras décadas de la centuria siguiente, debido al contexto de reconstrucción arquitectónica que fue necesaria en este territorio tras producirse el terremoto de Val di Noto. Este hecho propició el florecimiento de un particular estilo barroco en Sicilia oriental, con la erección de obras de tan gran calidad que la zona comprendida entre las provincias de Siracusa y Ragusa -que, desde el punto de vista artístico, se suele denominar con el nombre de "Val di Noto"- fue incluida en 2002 en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco.

El territorio de Val di Noto comprende más de cincuenta núcleos urbanos y en todos ellos destacan sus construcciones barrocas tanto civiles como, sobre todo, religiosas, siendo de especial significación las conservadas en los centros urbanos de Modica, Caltagirone, Noto y Palazzolo Acreide. En las poblaciones de este territorio la actividad de construcción posterior al terremoto fue monopolizada por empresas artesanales que experimentaron con las formas, alejándose de los repertorios decorativos del rococó. Esto determinó significativas diferencias estilísticas -que analizamos- en la producción escultórica y arquitectónica de Val de Noto, respecto a otros núcleos de Sicilia Oriental, como Acireale y Catania, ciudad en la que, por ejemplo, destacó la labor de varios arquitectos proyectistas. Con todo, en la reconstrucción del territorio de Val di Noto, participaron no sólo constructores y maestros de obras como Carmelo Bonaiuto, Costantino Cultraro y Luciano Alì, sino también los pocos prominentes arquitectos que operaban en la zona, como Vincenzo Sinatra (1707-1787) quien, tras la muerte de Gagliardi en 1762, alcanzó un importante protagonismo, o el joven Paolo Labisi (1720-1798).

Situada en el territorio de Val de Noto, Siracusa es una ciudad que cuenta con numerosos ejemplos significativos de la arquitectura del denominado barroco siciliano, entre los que cabe destacar la fachada de la Catedral, el Palazzo Vermexio, el Palazzo Beneventano del Bosco o el Palazzo Gargallo, todos ellos bien conocidos y estudiados por la historiografía artística, pero también el apenas estudiado Palazzo Bongiovanni, del que nos ocupamos en este trabajo.

Los orígenes del palacio Bongiovanni se remontan a la época medieval, tal y como se desprende del análisis de algunos elementos arquitectónicos preexistentes presentes en el interior del edificio. Estos restos, debido a las transformaciones e intervenciones sufridas por el inmueble, no tienen la suficiente continuidad estructural y espacial como para permitir una reconstrucción de su estructura medieval original, pero nos han permitido entender algunos aspectos significativos de su configuración arquitectónica posterior. Reconstruido en su casi totalidad en el siglo XVIII, el palacio fue

declarado Monumento Nacional a principios del siglo XX y, especialmente por las particularidades y calidad artística de su fachada, se incluyó en la lista de edificios monumentales del Ministero dei Beni Culturali.

Lamentablemente, desde finales del siglo XIX el edificio sufrió un progresivo y prolongado estado de abandono y decadencia que amenazaban con comprometer permanentemente tanto su configuración estructural, como los elementos arquitectónicos y escultóricos que lo componen. Sin embargo, gracias a las importantes obras de restauración y rehabilitación llevadas a cabo recientemente, recuperó su antiguo esplendor y en la actualidad alberga uno de los hoteles más prestigiosos de Siracusa.

Pese a su indudable valor histórico-artístico, el Palazzo Bongiovanni ha sido injustamente olvidado por la historiografía y, hasta el momento, no se habían realizado investigaciones en profundidad sobre el edificio, tanto en lo que se refiere al análisis de la evolución del edificio, como al estudio pormenorizado de sus elementos arquitectónicos y escultóricos, así como tampoco se había prestado atención a aspectos urbanísticos relativos, especialmente, a la ejecución de obras de finales del siglo XVIII.

Con el fin de completar esta laguna historiográfica, en este trabajo se recogen los resultados de una exhaustiva labor de estudio e investigación encaminada a conocer los aspectos históricos, arquitectónicos, urbanísticos y estilísticos del edificio. Se parte de trazar una panorámica detallada del contexto territorial en el que éste se ubica, para a continuación profundizar y analizar en detalle todos los aspectos relativos a sus componentes y la evolución de su configuración.

El estudio se ha desarrollado acometiendo diversas líneas de acercamiento a la obra. Así, se atiende a la evolución arquitectónica y reconstrucción del edificio, pasando por la identificación de los distintos cambios de titularidad del inmueble a lo largo del tiempo, el análisis de los elementos de valor arquitectónico, tanto de la Edad Media como del Barroco, presentes dentro y fuera del mismo, y la revisión de los fenómenos de degradación a los que se ha visto sometido, así como de todas las

intervenciones de recuperación que se han llevado a cabo con el propósito de su puesta en valor en el contexto histórico-arquitectónico de la ciudad de Siracusa y su actual uso en el ámbito receptivo.

La reconstrucción de la evolución histórico-arquitectónica del edificio no podía dejar aparte el trazar una panorámica de los principales acontecimientos ocurridos en la zona de Sicilia Oriental denominada "Val di Noto" en el siglo XVII: en primer lugar los eventos históricos referidos a Sicilia bajo la dominación española; además, no menos importantes y, de hecho, decisivos, los acontecimientos derivados de un fenómeno natural como fue el gran terremoto que asoló el Val di Noto en 1693. La importancia de este desastre natural radica en el hecho de que, a partir de la reconstrucción de los centros urbanos destruidos o dañados por el terremoto, se produjo una eclosión edilicia que impulsó el desarrollo de un estilo arquitectónico singular, único en el panorama no solo siciliano, sino también italiano y europeo, gracias al que la arquitectura barroca del Val di Noto alcanzó el reconocimiento de Patrimonio de la humanidad de la Unesco.

En este contexto, el desarrollo de la arquitectura barroca en la ciudad de Siracusa merece un análisis específico. A partir de las investigaciones publicadas en los últimos años, se ha podido constatar que la ciudad, pese a haber sido dañada por el terremoto, no había sufrido daños tan graves y amplios como para justificar su reconstrucción. Como se detalla y documenta en la tesis, la modernización edilicia de Siracusa después del terremoto, que fue el origen de la mayor parte de su arquitectura barroca, no se debió exclusivamente a necesidades de reconstrucción, sino que más bien se aprovechó como una oportunidad de renacimiento y renovación urbana, siendo un pretexto para cambiar la configuración medieval de la ciudad.

A partir de estas premisas iniciales, los objetivos de este trabajo se pueden resumir en los siguientes puntos:

- Búsqueda de documentación proyectual destinada a la reconstrucción de la evolución y desarrollo arquitectónico del Palazzo Bongiovanni, así como de las metamorfosis en su morfología y en sus elementos constructivos y decorativos.

- Identificación de los cambios de titularidad del inmueble que se han sucedido en el tiempo y de los que han podido depender las transformaciones realizadas, así como de las fases de decadencia a las que ha estado sometido el edificio.

- Análisis de los aspectos arquitectónicos, con especial atención a la fachada de estilo barroco, pero también de las internas, estableciendo comparaciones con otros edificios del mismo período en el centro histórico de Siracusa a fin de poder formular hipótesis sobre el autor del proyecto, o, al menos, de las obras escultóricas;

- Indagación sobre los principales factores de degradación de los elementos estructurales y decorativos, en el período de abandono del edificio, basada en fuentes documentales y gráficas.

- Examen de las fases de rehabilitación del palacio, considerando la consolidación estructural y la adecuación funcional y normativa del edificio en general, pero también desde el punto de vista sísmico, de prevención de incendios y en términos de superación de las barreras arquitectónicas.

- Estudio del proyecto de restauración del edificio, con un profundo análisis de las metodologías aplicadas, los materiales utilizados, los problemas encontrados durante las obras y los resultados obtenidos en función del uso previsto en dicho proyecto de restauración.

- Análisis detenido de las distintas etapas de restauración de los elementos arquitectónicos, estructurales y decorativos externos e internos, de las metodologías aplicadas, de los materiales utilizados, de los problemas encontrados durante las obras y de los resultados obtenidos en relación con el uso previsto.

- Finalmente, consideraciones críticas sobre su nuevo uso, teniendo en cuenta los contenidos del actual "*Codice dei beni culturali e del paesaggio*" conocido también como "*Codice Urbani*" (decreto ley que regula la protección del patrimonio cultural y paisajístico de Italia) donde valorizar implica impulsar actividades destinadas a promover el conocimiento del patrimonio cultural y garantizar las mejores condiciones para el uso público y el disfrute del propio patrimonio.

Las actividades de investigación se centraron inicialmente en una exhaustiva revisión bibliográfica y de fuentes primarias -documentales y gráficas-, consultando una gran cantidad de documentos y proyectos custodiados en oficinas públicas y organismos competentes en la materia. En particular, se ha acudido al *Archivio di Stato di Siracusa*, donde se han examinado escrituras notariales, registros urbanos y documentos catastrales antiguos; al Ayuntamiento de Siracusa y al *Ufficio Speciale per il Centro Storico di Ortigia*, centros en los que se ha consultado una variada documentación proyectual; a la oficina de la *Soprintendenza ai Beni Culturali ed Ambientali di Siracusa* donde se custodian manuscritos inéditos relativos a los propietarios del edificio. Asimismo, al *Istituto Internazionale di Studi sul Barocco* y a la *Biblioteca Comunale* para acceder a una buena parte de las publicaciones científicas consultadas, procediendo otras fuentes bibliográficas utilizadas de la biblioteca central de la *Regione Siciliana* con sede en Palermo.

A continuación, se acometió a labor de campo, acudiendo a examinar *in situ* el palacio, realizando inspecciones y relevamientos fotográficos de las partes internas y externas del edificio, para el posterior examen de todos los elementos arquitectónicos y decorativos de especial interés y la descripción detallada de lo que se ha observado y analizado. Esta actividad ha tenido como objetivo, en particular, el estudio detallado de los elementos de prestigio del barroco de la fachada principal, de los elementos arquitectónicos internos de la época medieval, de las técnicas e intervenciones de restauración realizadas, sin excluir consideraciones críticas sobre el mobiliario interior, según el nuevo uso previsto como estructura receptiva. Por último, se han realizado las tomas fotográficas externas de otros edificios históricos con el fin de compararlos con el edificio en cuestión.

Otra fase de la investigación se desarrolló a través de las numerosas conversaciones mantenidas con el proyectista de las intervenciones de restauración del edificio, con quien se han realizado también inspecciones. Esta fase culminó con la realización de una entrevista, que ha permitido completar la información recopilada y resumir las fases de planificación y ejecución de las obras de restauración del edificio.

Todo ello ha permitido alcanzar los objetivos propuestos con este estudio y alcanzar importantes resultados, que se resumen a continuación.

En primer lugar, se ha podido realizar una reconstrucción de la génesis y de las principales transformaciones constructivas y arquitectónicas del edificio, mediante la identificación de los principales cambios de titularidad a partir de finales del siglo XVII y de las principales intervenciones realizadas en ese periodo. El análisis de la documentación inédita consultada, especialmente de las escrituras notariales de compraventa, ha permitido documentar el "nacimiento" del palacio noble a partir de la unificación de varias y pequeñas unidades inmobiliarias originalmente pertenecientes a diferentes propietarios.

La consulta de los documentos notariales ha permitido conocer no solo la mayoría de los cambios de propiedad de los edificios originales que se sucedieron entre finales del 1600 y mediados del 1800, sino que, sobre todo, ha hecho posible que se reconstruyera su evolución arquitectónica. De hecho, se ha podido constatar que la configuración actual del edificio deriva de la agrupación de diferentes unidades inmobiliarias (casas "*terraneae*" y casas "*solerate*"), entre ellas, un almacén de Luciano Bongiovanni, con la consecuente constitución de una única gran posesión inmueble que supuso la configuración arquitectónica de un palacio nobiliario. Esta agrupación tuvo lugar sobre todo en el período 1769-1772, durante la propiedad de Giuseppe Adorno. De hecho, el edificio, que se puede apreciar en el "*plastico Costa*" (maqueta Costa) -importante reconstrucción planimétrica de la isla de Ortigia realizada por el sacerdote Giuseppe Costa en 1773-, muestra el escudo nobiliario a él asociado y perteneciente a la familia Adorno. La construcción de la fachada principal en estilo barroco debe enmarcarse en este período.

Además, el estudio de los registros urbanos de 1811, 1815 y 1835, así como los registros contables del catastro borbónico, han permitido identificar al menos parte de los sucesivos propietarios hasta mediados del siglo XIX, así como una breve descripción de las unidades de vivienda. En particular, a partir de finales del siglo XVII, ha sido posible identificar una unidad de vivienda originaria, declarada por Rosario Mazarella como heredero

universal y transmitida a favor de Giuseppe Adorno. Posteriormente, el mismo Adorno recibió por parte de Francesca y Luciano Bongiovanni una gran posesión de casas y por parte de Rosalia Sbacchi una pequeña casa *solerata*. Del análisis de los citados documentos se desprende, por lo tanto, que el edificio, en la configuración posterior a 1770, estaba constituido por la agrupación de al menos cuatro precedentes unidades de vivienda.

Otros importantes detalles pueden documentarse a partir del estudio de la escritura notarial de 8 de octubre de 1780, con la que Giuseppe Adorno vendió la propiedad a Giuseppe Mortillaro. De hecho, se describe en primer lugar que la gran posesión de casas constaba de ocho habitaciones en la parte superior, tres de las cuales eran antiguas y cinco nuevas realizadas por Adorno a partir de la originaria posesión, así como otras habitaciones y talleres en la parte baja. También se informa que la mencionada posesión de casas colindaba, entre otras, con las casas del Maestro Luciano Bongiovanni quien, por lo tanto, probablemente poseía otras unidades además de las vendidas y descritas anteriormente. En cuanto a las reformas y a las mejoras realizadas, el acta del 1780 contiene información sobre la estimación y la evaluación del edificio, tanto en lo referente a la mampostería como a las partes de madera, efectuadas por los maestros Luciano Alì (*faber murarum*, maestro de obras) y Giuseppe Rizzotta (*faber lignarum*, o sea, carpintero). Al primero, Luciano Alì, se le considera uno de los mejores artífices de la época. Teniendo en cuenta las relaciones de confianza que a menudo se establecían entre clientes y operarios, no se puede descartar que tuviera un papel importante en la ejecución de las esculturas barrocas del palacio que aún existen (que se remontan, como se ha dicho, al 1772), especialmente en consideración del valor de las mismas. Las estimaciones de Alì y Rizzotta han proporcionado detalles importantes sobre las características de la estructura, ya que la escritura muestra las obras de mampostería más importantes realizadas, así como las esculturas arquitectónicas, con las respectivas evaluaciones económicas, que en total, llevaron a estimar el valor de la construcción en 544 *onze*, 21 *tari*, 5 *grani*, *parti* 3.

El edificio, por lo tanto, sufrió los cambios más importantes bajo la propiedad de Giuseppe Adorno. De hecho, es en esa etapa cuando el inmueble no solo asume, en términos de tamaño y relevancia arquitectónica, la connotación de "*palazzo*", sino que también es entonces cuando se realizan en la fachada principal las obras artístico-arquitectónicas de estilo barroco, que sitúan la obra en un lugar destacado entre los edificios monumentales de Italia. De hecho, la piedra angular del portal de entrada, ahora renovado, lleva la fecha de 1772, que coincide inequívocamente con el período de propiedad de Adorno. Después de varias vicisitudes, reconstruidas por escrituras notariales, el regreso del edificio a manos de la familia Bongiovanni se produciría a principios del siglo XIX, tal y como lo demuestran los registros urbanos de 1811 de Giuseppe Bongiovanni, de 1815 del sacerdote Ignazio Bongiovanni y de 1835 de Carmelo Bongiovanni.

Otro resultado relevante ha consistido en la identificación y en el estudio detallado de los elementos medievales presentes en el interior del edificio. El Palazzo Bongiovanni se encuentra en la intersección de Via Mirabella con Via Vittorio Veneto, la antigua "*Mastrarua*" (calle principal), o sea, una de las calles más antiguas y representativas del centro histórico de Siracusa, sede de los principales edificios medievales.

Si bien la falta de continuidad estructural de los elementos y su reducido número no ha permitido reconstruir la configuración original del edificio, a través de la identificación y de las características de las estructuras preexistentes, por un lado, se ha podido atribuir una antigüedad que se remonta, al menos, al siglo XIV en comparación con la estructura original y, por otro, nos ha confirmado que en el centro histórico de Siracusa los edificios barrocos derivan de la transformación / reconstrucción de edificios más antiguos.

La mayoría de estos elementos salieron a la luz durante los últimos trabajos de restauración, después de haber permanecido ocultos por los sucesivos cambios de construcción a lo largo del tiempo, incluso hasta principios del siglo XX (un aspecto común de muchos edificios en el centro histórico de Siracusa).

Así, en el interior se encuentran numerosos elementos preexistentes típicos de la arquitectura medieval, algunos de los cuales aparecieron durante las fases de la última restauración. Entre ellos, paramentos de muro en sillares de piedra con arcos de medio punto, tanto en el exterior (Ronco Spiraglio) como en el interior, y principalmente en el patio abierto. Este patio presenta una escalera exterior que conduce a la galería en el primer piso, sostenida por tres ménsulas macizas, también claramente medievales. En el interior de uno de los ambientes de la planta baja, una escalera original queda atestiguada por los restos de unos escalones, ahora incorporados a la losa. La presencia de un conducto para el agua pluvial y un aljibe para su recogida recuerda un pasado en el que la autosuficiencia hídrica y alimentaria era necesaria, sobre todo durante los asedios que sufrió la ciudad en el medioevo.

Una parte fundamental del estudio del Palazzo Bongiovanni ha consistido -como se ha señalado- en el análisis de los elementos escultórico-arquitectónicos de estilo barroco tardío de la fachada principal, encuadrándolos en el contexto histórico-social de la época. Las referencias contenidas en los detalles escultóricos, el estudio de las escrituras notariales y de los planes urbanísticos del siglo XVIII, han permitido determinar con certeza el período de realización de la fachada barroca del palacio y su comitente.

El edificio se compone de tres niveles sobre el suelo: planta baja, primer piso y segundo piso. La planta baja debe considerarse zona de "servicios", con probable presencia de locales destinados a galpones, almacenes, graneros, etc. El punto focal de la planta baja, situado en el centro, es el amplio y elegante portal de entrada, a cuyos lados se sitúan dos pares de ventanas arquitrabadas enmarcadas por el saliente, respecto a la fachada, de los elementos estructurales que las componen (arquitrabe y pilares). El encuadre adicional viene dado por las molduras de las ménsulas, particularmente sobresalientes, bajo las que encontramos un motivo doble semicircular que repite en "negativo" y especularmente el movimiento arqueado de los balcones superiores, en un juego de formas que quiere dar unidad a la toda la fachada con motivos "ilusorios" típicos del Barroco.

Asimismo, se ha realizado un estudio específico de los elementos escultóricos del barroco tardío de la fachada principal, cuya magnificencia propició -como adelantábamos más arriba- que el palacio fuera incluido en 1917 en la lista de bienes monumentales de la provincia de Siracusa por parte del Ministerio de Educación Pública. En la fachada encontramos un amplio uso de formas espirales, elementos fitomórficos y, sobre todo, figuras humanas o animales con rostros monstruosos. Entre ellos, destaca la máscara colocada sobre el portal de entrada del edificio, que representa un león que, a su vez, sostiene la cartela con la fecha "1772", fecha probable de reconstrucción de la fachada. Todos los elementos se caracterizan por la riqueza y precisión de la talla en piedra caliza. Los sujetos esculpidos, como en todas las construcciones del barroco siciliano, tienen un claro valor simbólico y apotropaico, con el objetivo de eliminar elementos negativos e impedir su acceso al interior del edificio. Esta es una clara referencia a las condiciones funestas después del terremoto, al sufrimiento vivido y al querer exorcizar sus efectos en situaciones futuras.

El elemento más representativo de la fachada es, sin duda, el vano de entrada que ostenta un arco ligeramente rebajado, el cual nos remonta a una Edad Media tardía / Renacimiento temprano, validando aún más la preexistencia del edificio con anterioridad al período barroco. Los sillares del arco alternan una delicada moldura con un motivo tronco-piramidal con caras cóncavas y, en la llave, se talla el elemento más particular y característico del portal, la máscara, formada por un rostro grotesco, con ojos muy abiertos y la boca entrecerrada, cuyos rasgos pesados surgen directamente del plegado de las hojas de acanto que, además, envuelven la máscara sobre los sillares de la dovela. Podemos definir esta máscara como una criatura selvática que "escudriña e intimida" a todos los que entran en el edificio, destacando la función de "guardián" típica de estas figuras barrocas del este de Sicilia que tienen, precisamente, una función apotropaica. Otro elemento destacable en la fachada del edificio es el balcón central, un "continuum" con el portal principal, que tiene una curva convexa, bastante sobresaliente en la parte central y delicadamente cóncava a derecha e izquierda. Éste encierra en sí muchos elementos decorativos interesantes que nos sumergen una vez

más en la época barroca en la que fueron realizados. Así, las características ménsulas, cinco en total, entre las que destaca la central, sobre la que se ha esculpido hábilmente una figura de león que mira burlonamente su camino, mostrando la lengua y sosteniendo con sus patas delanteras una cartela con una forma abultada en la que encontramos tallado "1772", probablemente el año en el que se terminaron las obras de renovación barroca del edificio.

Otro aspecto de esta investigación se centró en la formulación de hipótesis relativas al autor / ejecutor de la fachada barroca, tanto a partir del análisis de las fuentes documentales del edificio, como del estudio biográfico de los principales maestros que trabajaron en Siracusa en el siglo XVIII, sin olvidar la comparación y el análisis crítico con otros edificios barrocos en el centro histórico de la ciudad.

Aunque no haya sido posible identificar con absoluta certeza al autor / ejecutor de las esculturas mencionadas, a partir de algunos datos documentales recopilados, así como del contexto constructivo y artístico de la segunda mitad del siglo XVIII en Siracusa, la atribución de la posible autoría ha quedado restringido a tres nombres, los de los maestros de obras Luciano Alì, Louis Doumontier y Benedetto Bonaiuto. El nombre de Luciano Alì se encuentra, en calidad de experto para la valoración y la evaluación del edificio, en una escritura notarial de compraventa de 1780. Teniendo en cuenta las relaciones de confianza que habitualmente se establecían entre clientes y "diseñadores", la figura de Ali puede considerarse la más probable, teniendo además en cuenta la proximidad formal con otras obras realizadas por él.

Se ha atendido también a la evolución del deterioro del edificio a partir de principios del siglo XIX. Esto ha sido posible gracias a la consulta y análisis de escritos originales de los antiguos propietarios del edificio, a través de los que fue posible identificar y describir el inicio y las etapas posteriores de degradación del *palazzo*, ya declarado edificio monumental, hasta las últimas intervenciones de restauración y mejora realizadas. Desde finales del siglo XIX el edificio comenzó a sufrir una lenta e inexorable fase de declive, debida tanto a la falta de mantenimiento de las partes internas y externas, como a

intervenciones específicas e imprudentes realizadas en el interior, con el fin de crear nuevas unidades de vivienda. Esta situación continuó durante la primera mitad del siglo XX. Desde los años 70 del siglo pasado el edificio permaneció en un estado de abandono total, hasta que quedó reducido a un estado de ruina. A través del descubrimiento documental de una serie de cartas escritas alrededor de la década de 1950 por Costantino Bongiovanni, entonces propietario del edificio, dirigidas a la *Soprintendenza dei Monumenti presso il Ministero della Pubblica Istruzione* ha sido posible conocer las diversas situaciones de deterioro del inmueble y las intervenciones que se llevaron a cabo en ese momento.

Un último aspecto de la investigación está dedicado al estudio y la descripción de las principales causas de deterioro de los elementos externos e internos del edificio. Teniendo en cuenta el contexto climático-ambiental del centro histórico de Siracusa, así como de las características de los materiales pétreos utilizados en las construcciones locales, se han analizado en detalle las tipologías de degradación prevalecientes documentadas en el edificio, tanto a través de la adquisición de imágenes históricas como de los contenidos en el proyecto de restauración. Se han revisado todos los aspectos relacionados con las causas de la degradación, tanto las acciones antrópicas como los fenómenos naturales (tipo de materiales, condiciones micro climáticas y ambientales) y, posteriormente, las técnicas y los tipos de intervenciones de restauración realizados, que han permitido la recuperación y puesta en valor del Palazzo Bongiovanni.

En particular, se han expuesto por primera vez las tipologías más frecuentes encontradas en los edificios históricos de la isla de Ortigia, que presentan un amplio rango de degradación, como alveolización, erosión, costras negras, depósitos superficiales, pátinas biológicas, eflorescencias y degradación diferencial. Posteriormente, a través de la información recopilada, se han sistematizado los tipos de deterioro encontrados en el edificio y se han analizado las técnicas específicas de restauración.

En el contexto de las fases anteriormente mencionadas, se realizó una intensa labor de campo con frecuentes inspecciones dentro y fuera del edificio

y la creación de una extensa documentación fotográfica de todos los elementos de interés, para el posterior análisis de detalle. Esta actividad se desarrolló contando en las primeras etapas con la participación del diseñador de las intervenciones de restauración, así como con una descripción pormenorizada de los principales elementos involucrados en la intervención y mi contextual transcripción de las notas.

El examen del interior se ha centrado, por un lado, en la catalogación y en la documentación de las estructuras medievales preexistentes y, por otro, en los trabajos de restauración realizados en las mismas. Esto ha requerido una constante comparación, también *in situ*, entre las morfologías anteriores y las añadidas, detectables a partir de los relieves y de las fotos antiguas adjuntas al proyecto y de las actuales. Esta situación ha afectado también a los elementos estructurales, como las losas, sujetas a importantes intervenciones de sustitución y modificación. Además, se ha realizado una recopilación fotográfica del mobiliario interno relacionado con el uso actual, sujeto a consideraciones finales.

La misma metodología se ha utilizado para recopilar información sobre las partes externas del edificio, prestando especial atención a los elementos de valor arquitectónico de la época barroca. De hecho, se han realizado bocetos y tomas fotográficas detalladas de las obras escultóricas, orientados tanto a su análisis histórico-estilístico, como a la identificación y descripción de las técnicas de restauración a las que fueron sometidas. Este último análisis se extendió a otros elementos sujetos a restauración, como yesos, ventanas, cantonales, etc.

Entre las labores en campo, también se han realizado inspecciones y tomas fotográficas de las fachadas de otros edificios históricos de los de que se conoce con certeza la autoría de las esculturas, para posteriormente proceder a establecer comparaciones con las del Palazzo Bongiovanni. Todo ello con la finalidad de hallar similitudes estilísticas que nos permitieran formular hipótesis sobre los autores / ejecutores de las obras del edificio objeto de estudio.

Como se ha señalado, lamentablemente la extensa documentación de archivo consultada no ha permitido individualizar con certeza al diseñador y / o autor de las obras de estilo barroco del Palazzo Bongiovanni. Esta situación de anonimato de autoría es común a gran parte de las construcciones privadas del siglo XVIII en Siracusa y las razones de ello han sido objeto de debates e hipótesis por parte de los investigadores del barroco *siracusano*. A tenor de esta situación, y teniendo en cuenta las consideraciones previamente comentadas sobre el posible autor de las obras escultóricas del edificio, ampliamos nuestra mirada a centros próximos, intentado comparar algunos elementos escultóricos del Palazzo Bongiovanni con elementos similares encontrados en otros edificios con fachada típicas del siglo XVIII ubicados en el centro histórico de Ortigia, no lejos del edificio del estudio.

El resultado es que se han encontrado destacables similitudes con edificios ubicados en Via Vittorio Veneto, la antigua *Mastrarua*. Esta calle fue en el siglo XVIII una de las principales vías donde se situaban las mansiones nobles y residenciales de las familias siracusanas. Además, en relación con las ménsulas de los balcones, se han encontrado semejanzas con las del Palazzo Regina, ubicado en Via della Maestranza, cuyas ménsulas del balcón principal tienen notables analogías con las del balcón izquierdo del Palazzo Bongiovanni.

Por otro lado, es de señalar que han resultado de gran importancia los numerosos encuentros y entrevistas efectuadas al autor del proyecto de restauración del edificio, así como con los restauradores que han trabajado en los elementos escultóricos y con el director de las obras que se ha ocupado de la ejecución. Como muestra de la información recopilada, se ha incluido en el cuerpo de este trabajo la transcripción de una de las entrevistas concedidas por el diseñador y director de obra.

La última parte se ha dedicado a consideraciones críticas sobre las intervenciones de restauración, sobre las elecciones realizadas y la posible aplicación a otros edificios de gran interés histórico y arquitectónico actualmente en degradación. De hecho, es bien sabido que, en un país con una gran riqueza artística y arraigadas tradiciones históricas como lo es Italia,

y sobre todo en Sicilia, existe una relación de continuidad de importancia primordial en las arquitecturas que nos han llegado y las estructuras preexistentes.

Así, tal y como se ha documentado y estudiado en el caso del Palazzo Bongiovanni, las arquitecturas barrocas de los edificios siracusanos, en particular de las fachadas, casi siempre se han superpuesto a las estructuras medievales existentes. Los edificios nobiliarios en la mayoría de los casos provienen de la fusión de unidades inmobiliarias más pequeñas, las denominadas casas *terrane* y casas *solerate*, que han conformado casas palaciegas y mansiones.

Por otra parte, tras las características decoraciones florales de las ménsulas de los balcones, sobre todo detrás de las máscaras, a menudo monstruosas, que dominaban los portales de entrada, se esconden aspectos simbólicos y alegóricos, cuya lectura iconográfica los relacionan con la prosperidad, el renacimiento tras el desastre, el tema apotropaico que exorciza el mal y anula las influencias negativas a los dueños de los edificios, aspecto éste del que también nos hemos ocupado.

Por último, se han formulado consideraciones críticas sobre las intervenciones realizadas y gracias a las que ha sido posible recuperar íntegramente la funcionalidad del edificio, valorizando a la vez los elementos de prestigio arquitectónico, tanto internos como externos, en función de un uso previsto de tipo receptivo, configurando el Palazzo Bongiovanni como uno de los establecimientos hoteleros más prestigiosos del centro histórico de Siracusa. Con el uso actual de estructura de alojamiento, el edificio constituye un ejemplo virtuoso de recuperación y puesta en valor de ese enorme patrimonio artístico siciliano que tantas veces cae en el olvido y se deja deteriorar.

Si bien las intervenciones de restauración estaban orientadas a un uso comercial, no cabe duda de que esta iniciativa ha representado un buen ejemplo de un uso adecuado de los recursos públicos –pues el proyecto se ha podido llevar a cabo en el contexto de una financiación con fondos de la Unión

Europea- para conservar parte del patrimonio arquitectónico de Siracusa, en un período en el que en la Región de Sicilia se está detectando el problema contrario, esto es, la falta de utilización de todos los recursos financieros disponibles, con el riesgo, en caso de no utilización, de la cancelación automática de tales recursos. Por todo ello, la recuperación y la valorización del Palazzo Bongiovanni se puede considerar un ejemplo a seguir para rescatar y mejorar una parte, al menos, del enorme patrimonio artístico y arquitectónico siciliano.

Finalmente, teniendo en cuenta la absoluta falta de estudios previos sobre el tema de este trabajo y las peculiaridades encontradas en el palacio objeto de nuestra investigación en el contexto de los monumentos arquitectónicos barrocos de Siracusa, consideramos que los resultados y conclusiones aquí recogidos suponen una nueva y valiosa contribución al conocimiento de un edificio injustamente olvidado por la historiografía y a las posibilidades de puesta en valor del patrimonio histórico y arquitectónico de la ciudad *aretusea* y de Sicilia Oriental.

RIASSUNTO

Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano

Il presente lavoro di tesi ha avuto lo scopo di effettuare una ricostruzione storica ed architettonica di Palazzo Bongiovanni, uno degli edifici storici più significativi del centro storico di Siracusa, nella Sicilia Orientale. Esso si inquadra, con riferimento al prospetto principale, nell'ambito del cosiddetto "barocco siciliano" e, più in particolare, in quella peculiare evoluzione tardo-barocca della Sicilia Orientale che ha avuto come impulso principale la grandiosa opera di ricostruzione a seguito del devastante terremoto del "Val di Noto" del 1693.

La Sicilia Orientale è infatti caratterizzata da numerosi centri abitati in cui troviamo significativi esempi di architettura barocca: da Siracusa a Noto, da Catania ad Acireale, solo per citare alcune tra le città più rappresentative in cui il barocco si è sviluppato sia nell'edificato pubblico che privato. È opinione comune che in quest'area l'arte barocca si sia sviluppata in ritardo rispetto ad altre zone d'Italia soprattutto a causa del disastroso terremoto che colpì la Sicilia Orientale nel 1693 (cosiddetto terremoto della Val di Noto).

Nell'ambito della ricostruzione edilizia ed architettonica che, alla fine del XVII secolo, ha dato origine alla fioritura del barocco nella Sicilia Orientale, un posto di assoluto rilievo spetta a quell'area sud-orientale dell'Isola, tra le province di Siracusa e Ragusa, a cui viene, dal punto di vista artistico, dato solitamente l'appellativo di "Val di Noto", con il quale l'area è stata inserita nel 2002 nella World Heritage List dell'Unesco.

Si tratta di un territorio comprendente oltre 50 nuclei urbani, in alcuni dei quali la qualità e le peculiarità delle opere architettoniche hanno raggiunto livelli di assoluto valore, sia riguardo agli edifici privati, sia, in maggior misura, a quelli religiosi. Tra questi, si sono ritenuti di particolare rilievo e

degni di essere citati nel lavoro, i centri abitati di Modica, Caltagirone, Noto e Palazzolo Acreide.

Il lavoro ha messo inoltre in evidenza le differenze stilistiche tra le sculture e le architetture barocche strettamente legate al "Val di Noto", da quelle degli altri centri della Sicilia Orientale ricostruiti dopo il disastroso terremoto del 1693, tra cui, soprattutto, Acireale e Catania. Ed infatti, rispetto alle altre zone della Sicilia orientale, con particolare riferimento al catanese, in cui emersero le figure di architetti progettisti, nel territorio del Val di Noto l'attività costruttiva post-terremoto fu invece monopolizzata dalle imprese artigiane, propense a una disimpegnata sperimentazione dei repertori decorativi rococò.

Il perdurare nel Val di Noto di tali tematiche fu in realtà una tendenza diffusa che coinvolse comunque, non solo i capomastri, tra i quali ricordiamo, per la loro attività progettuale, Carmelo Bonaiuto, Costantino Cultraro e Luciano Alì, ma anche i pochi architetti di spicco operanti nell'area, come Vincenzo Sinatra (1707-1787) che, dopo la morte di Gagliardi (1762) si trovò in una posizione professionale del tutto preminente, e il più giovane Paolo Labisi.

La città di Siracusa post-terremoto, in particolare, ha lasciato molti esempi di architettura barocca; tra i più famosi e studiati dagli storici dell'arte sono da citare la facciata del Duomo, Palazzo Vermexio, Palazzo Beneventano del Bosco, Palazzo Gargallo.

Le origini del palazzo Bongiovanni risalgono al periodo medievale, come accertato dall'analisi di alcuni elementi architettonici preesistenti presenti all'interno dell'edificio. Questi, benché a seguito delle trasformazioni subite nel tempo non abbiano una continuità spaziale sufficiente a permettere una ricostruzione dell'originaria struttura medievale, hanno comunque consentito di studiarne alcuni significativi dettagli.

Già agli inizi del '900 era stato dichiarato monumento nazionale, in relazione alla particolarità e alla qualità architettonica del suo prospetto, ed inserito nell'elenco degli edifici monumentali del Ministero della Pubblica

Istruzione (le cui competenze in materia sono oggi transitate presso il Ministero dei Beni Culturali).

Purtroppo, a partire dalla fine dell'Ottocento, è stato caratterizzato da un periodo di abbandono e degrado, che ne ha rischiato di pregiudicare in via definitiva sia l'assetto strutturale che gli elementi architettonici. Grazie ad importanti lavori di restauro condotti di recente, è da qualche anno la sede di uno dei più prestigiosi alberghi di Siracusa.

Nonostante il pregio e le particolarità del palazzo, fino ad oggi non sono state mai effettuate attività di studi e ricerca sul palazzo in oggetto, sia riguardo all'analisi e alla descrizione delle componenti architettoniche, sia riguardo alla sua storia urbanistico-edilizia, con particolare riferimento al progetto e all'esecuzione delle opere nel tardo Settecento.

Il presente lavoro di tesi contiene pertanto i risultati di un'attività di studio e ricerca finalizzata alla conoscenza degli aspetti storici, architettonici, urbanistici e stilistici del palazzo, iniziando da un dettagliato inquadramento del contesto territoriale in cui si inserisce, per poi approfondire ed analizzare in dettaglio tutti gli aspetti di interesse nell'ambito della linea di attività in cui si inserisce il lavoro.

Lo studio si è sviluppato su varie linee di attività, a partire dalla ricostruzione dell'evoluzione edilizia ed architettonica, attraverso l'identificazione dei vari passaggi di proprietà succedutisi nel tempo, per poi analizzare gli elementi di pregio architettonico, sia di età medievale che barocca presenti all'interno ed all'esterno di esso, e, in ultimo, approfondire i fenomeni di degrado a cui l'edificio è stato soggetto e tutti gli interventi di recupero che sono stati eseguiti ai fini di una sua valorizzazione nel contesto storico-architettonico della città di Siracusa e di una sua fruizione in ambito ricettivo.

La ricostruzione storico-architettonica del palazzo non ha potuto prescindere da un inquadramento dei principali eventi accaduti nell'area della Sicilia Orientale (cosiddetto "Val di Noto") nel XVII secolo: innanzitutto quelli storici che vedevano la Sicilia sotto la dominazione spagnola; inoltre, non

meno importanti e, anzi, determinanti, quelli naturali, con riferimento al grande terremoto che colpì il Val di Noto nel 1693. L'importanza storica di questo disastroso evento risiede nel fatto che dalla ricostruzione dei centri urbani distrutti o danneggiati dal sisma prese l'avvio la grande rinascita edilizia sotto il cui impulso si sviluppò quel particolare stile architettonico, unico nel panorama non solo siciliano, ma anche italiano ed europeo, grazie al quale l'architettura barocca del Val di Noto è stata riconosciuta nel 2002 Patrimonio dell'Umanità dell'Unesco.

In questo contesto, lo sviluppo dell'architettura barocca nella città di Siracusa merita un'analisi specifica. Sulla base della documentazione bibliografica acquisita, e, in particolare, quella relativa agli ultimi decenni, si è potuto documentare, infatti, che la città, pur essendo stata danneggiata dal sisma, non subì tuttavia danni così ingenti da giustificare una ricostruzione. Come approfondito e documentato all'interno della tesi, l'ammodernamento edilizio post-sisma di Siracusa, da cui è scaturita gran parte dell'architettura barocca, non è stata dovuta ad esigenze ricostruttive, al contrario di altri centri abitati della Sicilia Orientale, ma, piuttosto come un'occasione di rinascita edilizia ed urbanistica, il pretesto per cambiare volto all'impostazione medievale della città.

Gli obiettivi che ci si è prefissati di raggiungere con il presente lavoro possono essere riassunti nei punti sottostanti:

- Ricerca di documentazione progettuale finalizzata alla ricostruzione dell'evoluzione edilizia ed architettonica del palazzo e delle modifiche apportate nel corso del tempo;
- Identificazione, per un arco di tempo più esteso possibile, dei passaggi di proprietà che si sono succeduti e da cui possono essere dipese le trasformazioni effettuate, nonché le fasi di degrado a cui è stato soggetto il palazzo;
- Analisi degli aspetti architettonici, con particolare riferimento al prospetto in stile barocco, ma anche delle trasformazioni interne. Confronto con altri edifici dello stesso periodo presenti nel centro storico di Siracusa,

allo scopo di poter formulare delle ipotesi sull'autore del progetto, o, quantomeno, delle opere scultoree;

- Analisi dei principali fattori di degrado degli elementi strutturali e decorativi, nel periodo di abbandono dell'edificio, sulla base di testimonianze fotografiche e documentali acquisite;

- Approfondimento delle fasi di restauro degli elementi architettonici, strutturali e decorativi esterni ed interni, considerando anche il consolidamento strutturale e l'adeguamento funzionale e normativo dell'edificio anche dal punto di vista sismico, antincendio e in materia di superamento delle barriere architettoniche.

- Studio del progetto di restauro del palazzo, con approfondimento delle metodologie applicate, i materiali utilizzati, le problematiche riscontrate durante i lavori e i risultati raggiunti in funzione anche della destinazione d'uso prevista nel progetto di restauro.

- Approfondimento delle fasi di restauro degli elementi architettonici, strutturali e decorativi esterni ed interni, le metodologie applicate, i materiali utilizzati, le problematiche riscontrate durante i lavori e i risultati raggiunti in funzione anche della destinazione d'uso prevista nel progetto di restauro.

- Infine, considerazioni critiche sulla nuova destinazione d'uso, tenendo conto anche di quanto contenuto nel vigente "Codice dei beni culturali e del paesaggio" (Codice "Urbani"), dove per valorizzazione si intende l'esercizio delle funzioni delle attività dirette a promuovere la conoscenza del patrimonio culturale e ad assicurare le migliori condizioni di utilizzazione e fruizione pubblica del patrimonio stesso.

Le attività di ricerca sono state innanzitutto focalizzate ad una dettagliata ricerca bibliografica, documentale e delle fonti, mediante consultazione di una grande mole di documenti ed elaborati progettuali acquisiti presso uffici pubblici ed enti competenti in materia. In particolare, ci si è recati presso l'Archivio di Stato di Siracusa, dove sono stati acquisiti atti notarili, riveli urbani ed antichi documenti catastali; il Municipio di Siracusa e l'Ufficio

Speciale per il Centro Storico di Ortigia, presso cui sono stati acquisiti numerosi documenti progettuali; la Soprintendenza ai Beni Culturali ed Ambientali di Siracusa, per ulteriori scritti inediti dei proprietari del palazzo; l'Istituto Internazionale di Studi sul Barocco e la Biblioteca Comunale, per consultazioni bibliografiche e pubblicazioni scientifiche. Alcune fonti bibliografiche sono state acquisite presso la biblioteca centrale della Regione Siciliana con sede Palermo.

Successivamente, si è proceduto con le attività in campo, mediante sopralluoghi e rilievi fotografici delle parti interne ed esterne dell'edificio, per il successivo esame di tutti gli elementi architettonici e decorativi di particolare interesse e la descrizione dettagliata di quanto osservato ed analizzato. Tale attività è stata rivolta, in particolare, allo studio di dettaglio degli elementi di pregio di età barocca del prospetto principale, degli elementi architettonici interni di età medievale, delle tecniche ed interventi di restauro eseguiti e, inoltre, a considerazioni critiche sull'arredo interno a seguito della nuova destinazione d'uso come struttura ricettiva. Sono state, in ultimo, effettuate riprese fotografiche esterne di altri edifici storici ai fini di un confronto con il palazzo in esame.

Un'ulteriore fase di attività si è avuta attraverso i numerosi confronti avuti con il progettista degli interventi di restauro del palazzo, con cui sono stati anche effettuati sopralluoghi, e culminata con la realizzazione di un'intervista, attraverso cui si sono potute sintetizzare le fasi progettuali e di esecuzione dei lavori di restauro dell'edificio.

L'insieme di tutte le attività di studi e ricerche condotte con il presente lavoro, ha permesso di conseguire significativi risultati, che vengono di seguito riassunti.

Innanzitutto, si è potuta effettuare una ricostruzione della genesi e delle principali trasformazioni edilizie ed architettoniche del palazzo, attraverso l'identificazione dei principali passaggi di proprietà a partire dalla fine del XVII secolo e dei principali interventi eseguiti in quel periodo. L'analisi della documentazione inedita acquisita, con particolare riferimento agli atti

notarili di compravendita, ha permesso di documentare la “nascita” del palazzo nobiliare a partire dall'accorpamento di più piccole unità immobiliari originariamente appartenenti a diversi proprietari.

Lo studio di numerosi atti notarili inediti ha permesso di ricostruire non solo gran parte dei passaggi di proprietà degli originari immobili che si sono succeduti tra la fine del 1600 e la metà del 1800, ma, soprattutto, ha consentito di ricostruirne l'evoluzione architettonica. Si è infatti potuto accertare che l'attuale configurazione del palazzo deriva dall'accorpamento di diverse unità immobiliari (*case terranee* e *case solerate*), tra cui un magazzino appartenente a Luciano Bongiovanni, con la conseguente costituzione di un unico *tenimento grande di case*, ossia la configurazione architettonica di palazzo nobiliare. Tale unificazione è avvenuta soprattutto nel periodo 1769-1772, durante la proprietà di Giuseppe Adorno. Infatti, l'edificio è riportato nel “plastico Costa”, importante ricostruzione planimetrica dell'isola di Ortigia, realizzata dal Sacerdote Giuseppe Costa nel 1773 e lo stemma nobiliare ad esso associato è appartenente alla famiglia Adorno. A questo periodo è da inquadrare la realizzazione del prospetto principale in stile barocco;

Inoltre, lo studio dei *riveli urbani* del 1811, 1815 e 1835, nonché dei registri partitari del catasto borbonico, ha consentito l'identificazione di almeno una parte dei proprietari fino a metà del XIX secolo, nonché una seppur sommaria descrizione delle unità abitative.

In particolare, a partire dalla fine del XVII secolo, è stato possibile identificare un'originaria unità abitativa, dichiarata da Rosario Mazzarella, quale erede universale e trasferita in favore di Giuseppe Adorno; successivamente vi fu la vendita allo stesso Adorno da parte di Francesca e Luciano Bongiovanni di un “tenimento di case”, nonché la vendita da parte di Rosalia Sbacchi, di una piccola casa solerata. Dall'analisi dei predetti atti si evince, pertanto, che il palazzo, nella configurazione successiva al 1770, era costituito dall'accorpamento di almeno quattro precedenti unità abitative.

Ulteriori ed importanti dettagli si sono potuti documentare dallo studio dell'atto notarile dell'8 ottobre 1780 con cui Giuseppe Adorno vendette

l'immobile a Giuseppe Mortillaro. In esso, infatti, viene innanzitutto descritto che il "grande tenimento di case" consisteva in otto camere nella parte superiore, di cui tre vecchie e cinque nuove fatte realizzare da Adorno a partire dal rustico, nonché altre stanze, oppure botteghe nella parte inferiore. Viene anche riportato che il predetto tenimento confinava, tra l'altro, con case del fu Maestro Luciano Bongiovanni il quale, quindi, possedeva verosimilmente altre unità oltre a quelle vendute e precedentemente descritte.

Relativamente ai rifacimenti e ai miglioramenti effettuati, l'atto del 1780 riporta la stima e valutazione del palazzo, sia per le parti in muratura che lignee, effettuata dai capimastri Luciano Alì (*faber murarum*, capomastro) e Giuseppe Rizzotta (*faber lignarum*, ossia carpentiere). Il primo, Luciano Alì, è ritenuto uno dei migliori capimastri del periodo; tenuto conto dei rapporti di fiducia che spesso si instauravano tra committenti e maestranze, non si può escludere che egli abbia avuto un ruolo nella realizzazione delle sculture barocche del Palazzo tuttora esistenti (risalenti, come detto, al 1772), soprattutto in considerazione della pregevolezza delle stesse.

Le stime di Alì e Rizzotta hanno fornito importanti dettagli sulle caratteristiche dell'edificio, poichè nell'atto sono riportate le più importanti opere in muratura del palazzo, comprese le sculture architettoniche, con le relative valutazioni economiche, che in totale, hanno portato a stimare il valore dell'edificio in onze 544, tarì 21, grani 5, parti 3.

Il Palazzo, dunque, subì le più importanti modiche sotto la proprietà di Giuseppe Adorno: in questo periodo, infatti, non solo l'edificio assume, in termini di dimensioni e rilevanza architettonica, la connotazione propria del "palazzo", ma avviene la realizzazione delle opere valore artistico-architettoniche in stile barocco sul prospetto principale, per le quali esso è stato inserito tra gli edifici monumentali d'Italia. La chiave di volta del portale d'ingresso, oggi ristrutturato, riporta, infatti, la data 1772, compresa, inequivocabilmente, nel periodo di proprietà di Adorno.

Dopo varie vicissitudini, ricostruite dagli atti notarili, il ritorno alla famiglia Bongiovanni sembra potersi collocare agli inizi del 1800, come dimostrato già dai riveli urbani del 1811 di Giuseppe Bongiovanni, del 1815 del sacerdote Ignazio Bongiovanni e del 1835 di Carmelo Bongiovanni.

Altro risultato è consistito nell'identificazione e nello studio di dettaglio degli elementi medievali presenti all'interno dell'edificio. Palazzo Bongiovanni si trova all'incrocio tra Via Mirabella con via Vittorio Veneto, l'antica "Mastrarua" (strada maestra), ossia una delle strade più antiche e rappresentative del centro storico di Siracusa, sede dei principali palazzi di età medievale.

Anche se la mancanza di continuità strutturale degli elementi e il loro esiguo numero non hanno consentito di ricostruire l'originaria configurazione edilizia, l'identificazione e le caratteristiche delle preesistenze, hanno permesso di attribuire un'età almeno trecentesca all'originaria struttura e di confermare come, nell'ambito del centro storico di Siracusa, gli edifici barocchi derivino dalla trasformazione/riedificazione di edifici più antichi.

Gran parte di questi elementi sono venuti alla luce durante gli ultimi lavori di restauro, essendo stati obliterati da modifiche edilizie succedutisi nel tempo, anche fino ai primi del '900 (aspetto comune a molti palazzi del centro storico di Siracusa).

Al suo interno sono infatti presenti numerose preesistenze tipiche dell'architettura medievale, alcune delle quali emerse durante le fasi dell'ultimo restauro. Tra queste, paramenti murari in conci di pietra con archi a tutto sesto, sia all'esterno (Ronco Spiraglio) che all'interno, soprattutto nel cortile scoperto. Lo stesso cortile presenta una scala esterna che conduce al ballatoio del primo piano, sorretto da tre massicce mensole, anch'esse di chiara impronta medievale. All'interno di uno degli ambienti del pianoterra, un'originaria scala è testimoniata dai resti di alcuni gradini, ora inglobati nel solaio. La presenza di una condotta per le acque piovane e della cisterna per la loro raccolta, richiama ad un passato in cui l'autosufficienza idrica ed

alimentare era necessaria soprattutto durante gli assedi che la città subì nel corso del XIII secolo.

Una parte fondamentale dello studio del palazzo Bongiovanni è stata quella relativa all'analisi degli elementi scultoreo-architettonici in stile tardo-barocco del prospetto principale, con relativo inquadramento nel contesto storico-sociale dell'epoca. I riferimenti contenuti nei dettagli scultorei, lo studio degli atti notarili e delle piante urbane del Settecento ha permesso di inquadrare con certezza il periodo di realizzazione della facciata barocca e la relativa committenza.

Il palazzo è innanzitutto composto da tre livelli fuori terra: piano terra, primo piano e secondo piano. Il pianoterra è da considerare una zona di "servizi", con la probabile presenza di locali adibiti a rimessa, magazzini, stalle ecc. Il punto focale del pianoterra, posto centralmente, è il grande ed elegante portale d'ingresso, ai cui lati si aprono due coppie di finestre architravate incorniciate dalla sporgenza, rispetto alla facciata, degli elementi strutturali che le compongono (architrave e piedritti). Ulteriore incorniciatura è data dalle modanature delle mensole, particolarmente aggettanti, sotto alle quali ritroviamo un motivo semicircolare doppio che ripete in "negativo" e specularmente il movimento ad arco dei balconi soprastanti, in un gioco di forme che vuole dare unità all'intera facciata con espedienti "illusori" tipici del barocco.

È stato effettuato uno specifico studio degli elementi scultorei tardo-barocchi del prospetto principale, per i quali, come già detto, l'edificio è stato inserito nel 1917 dal Ministero per la Pubblica Istruzione nell'elenco degli edifici monumentali della Provincia di Siracusa. Nel prospetto ritroviamo un ampio utilizzo di forme a spirale, elementi fitomorfi e, soprattutto, figure umane o animalesche dai volti mostruosi. Tra questi, particolarmente pregevole il mascherone, posto sopra il portale di ingresso del palazzo, nonché una figura leonina che regge il cartiglio con la data "1772", probabile data di rifacimento del prospetto. Tutti gli elementi si caratterizzano per la ricchezza e la precisione degli intagli sulla pietra calcarenitica. I soggetti scolpiti, così come in tutti gli edifici del barocco siciliano, hanno un chiaro

valore simbolico ed apotropaico, mirando ad allontanare gli elementi negativi ed impedendone l'accesso all'interno dell'edificio. Ciò è un chiaro riferimento alle funeste condizioni subite a seguito del terremoto, alle sofferenze patite e a volerne esorcizzare gli effetti in situazioni future.

L'elemento più rappresentativo del prospetto è senza rappresentato dal portale d'ingresso, ad arco a sesto lievemente ribassato, che ci riporta indietro ad un tardo medioevo/primo rinascimento, convalidando ulteriormente la preesistenza dell'edificio rispetto al periodo barocco. I conci dell'arco alternano una delicata modanatura ad un motivo tronco-piramidale a facce concave e, sulla chiave, è scolpito l'elemento più particolare e caratterizzante del portale, il mascherone, costituito da un volto grottesco, dagli occhi sbarrati e dalla bocca dischiusa, i cui pesanti lineamenti nascono direttamente dal piegarsi delle foglie di acanto che, inoltre, contornano il mascherone sui conci di controchiave.

Possiamo definire questo mascherone una creatura silvestre che "scruta e intimidisce" tutti coloro che entrano nel palazzo, sottolineando la sua funzione di "guardiano" tipica di queste figure del barocco della Sicilia orientale che hanno, per l'appunto, una funzione apotropaica.

Altro elemento di assoluto pregio del prospetto del palazzo è il balcone centrale, un "continuum" con il portale principale, che presenta una curva convessa, piuttosto aggettante nella parte centrale e delicatamente concava a destra e a sinistra. Esso racchiude in sé molti elementi decorativi interessanti, che ancora una volta ci immergono nell'età barocca in cui sono stati realizzati. Tra questi, i caratteristici mensoloni (cinque in tutto), in cui risalta quello centrale, su cui è stata sapientemente scolpita una figura leonina che osserva irridente la strada, mostrando la lingua e reggendo con le zampe anteriori un cartiglio dalla forma rigonfia in cui troviamo scolpito l'anno "1772", probabilmente quello in cui furono terminati i lavori del rifacimento barocco del palazzo.

Un'altra attività di studio si è incentrata sulla formulazione di ipotesi relative all'autore/esecutore del prospetto barocco, sia sulla base dell'analisi

delle fonti documentali del palazzo, sia dello studio biografico dei principali capimastri operanti nel Settecento a Siracusa, sia attraverso il confronto ed analisi critica con altri edifici barocchi del centro storico della città.

Pur non essendo stato possibile individuare con certezza l'autore ed esecutore delle suddette sculture, sulla base di alcuni elementi documentali acquisiti, nonché del contesto edilizio ed artistico della seconda metà del '700 a Siracusa, il campo si è ristretto ai capimastri Luciano Alì, Louis Doumontier e Benedetto Bonaiuto. Il nome di Luciano Alì è riportato, in qualità di esperto per la stima e valutazione del palazzo, in un atto notarile di vendita del 1780. Tenuto conto dei rapporti di fiducia che di solito si instauravano tra committenti e "progettisti", la figura di Alì può essere ritenuta la più probabile, anche in relazione al confronto con altre opere da lui realizzate.

L'attività di ricerca ha inoltre riguardato la ricostruzione storica del degrado dell'edificio a partire dagli inizi del XIX secolo. Ciò è stato possibile attraverso l'acquisizione e lo studio di scritti originali dei passati proprietari dell'edificio, attraverso cui si sono potute identificare e descrivere l'inizio e le successive fasi di degrado del palazzo, già dichiarato edificio monumentale, fino agli ultimi interventi di restauro e valorizzazione effettuati.

Dalla fine dell'Ottocento il palazzo ha infatti cominciato a subire una lenta e inesorabile fase di declino e degrado, legata sia alla carenza di manutenzione delle parti interne ed esterne, sia a specifici e scriteriati interventi effettuati negli spazi interni, allo scopo di realizzare nuove unità abitative. Tale situazione è proseguita per tutta la prima metà del Novecento; dagli anni '70 del secolo scorso l'edificio è rimasto in totale stato di abbandono, fino alla sua riduzione in vero e proprio stato di rudere.

Attraverso il ritrovamento documentale di una serie di lettere scritte intorno agli anni '50 del Novecento da Costantino Bongiovanni (allora proprietario del palazzo) alla "Soprintendenza dei Monumenti presso il Ministero della Pubblica Istruzione", è stato possibile ricostruire con discreto dettaglio le varie situazioni di degrado gli interventi a suo tempo eseguiti.

Ultima fase di ricerca ha riguardato lo studio e descrizione delle principali

cause di degrado degli elementi esterni ed interni dell'edificio. A partire dal contesto climatico-ambientale del centro storico di Siracusa, nonché delle caratteristiche dei materiali lapidei impiegati nell'edilizia locale, si sono analizzate in dettaglio le tipologie prevalenti di degrado documentate nel palazzo, sia attraverso acquisizione di immagini storiche che di quelle contenute nel progetto di restauro. Si sono approfonditi tutti gli aspetti legati alle cause del degrado, analizzandone sia le azioni antropiche che i fenomeni naturali (tipologia dei materiali, condizioni microclimatiche ed ambientali) e, a seguire, le tecniche e le tipologie di interventi di restauro eseguiti, che ne hanno permesso il recupero e la valorizzazione.

In particolare, si sono innanzitutto esposte le più frequenti tipologie riscontrate negli edifici storici dell'isola di Ortigia, che presentano una vasta gamma di degradi, quali alveolizzazione, erosione, croste nere, depositi superficiali, patine biologiche, efflorescenza e degradazione differenziale.

Successivamente, attraverso la documentazione acquisita, si sono ricostruite le tipologie di degrado riscontrate nel palazzo, per poi analizzare le specifiche tecniche di restauro. Nell'ambito delle suddette fasi si è avviata la specifica attività di ricerca sul campo, costituita preliminarmente da sopralluoghi all'interno e all'esterno del palazzo e realizzazione di ampia documentazione fotografica di tutti gli elementi di interesse, per la successiva analisi di dettaglio.

Questa attività è stata effettuata, nelle prime fasi, anche con la partecipazione del progettista degli interventi di restauro, con minuziosa descrizione dei principali elementi oggetto di intervento e contestuale trascrizione di appunti da parte della scrivente.

I rilievi all'interno si sono concentrati da una parte sulla catalogazione e documentazione delle preesistenze medievali riconosciute, sia sugli interventi di restauro eseguiti sulle medesime; ciò ha necessitato un costante confronto, anche in campo, tra le situazioni precedenti, rilevabili dai rilievi e dalle foto allegate al progetto e quelle attuali. Tale situazione ha anche riguardato gli elementi strutturali, quali i solai, oggetto di consistenti interventi di

sostituzione e modifica. Inoltre, si è effettuata una repertazione fotografica dell'arredamento interno legato all'attuale destinazione d'uso, oggetto di considerazioni finali.

Stessa metodologia è stata seguita per le parti esterne del palazzo, con particolare riferimento agli elementi di pregio architettonico di età barocca. Si è infatti proceduto ad effettuare schizzi e rilievi fotografici di dettaglio delle opere scultoree, finalizzate sia alla loro analisi storico-stilistica, sia all'identificazione e descrizione delle tecniche di restauro di cui sono state oggetto. Tale ultima analisi è stata estesa ad altri elementi oggetto di restauro, quali gli intonaci, le finestre, i cantonali ecc.

Tra le attività sul campo sono stati inoltre effettuati sopralluoghi e riprese fotografiche di prospetti di altri edifici storici, anche di cui sono noti gli autori delle sculture, che sono stati successivamente confrontati a tavolino con i dati del palazzo Bongiovanni. Ciò è stato finalizzato soprattutto alla ricerca di eventuali similitudini stilistiche che consentissero di formulare ipotesi sugli autori/esecutori delle opere del palazzo in studio.

Come già discusso nelle pagine precedenti, la pur corposa documentazione di archivio consultata non ha consentito di risalire ufficialmente al progettista e/o all'autore delle opere architettoniche in stile barocco di Palazzo Bongiovanni. Tale situazione è peraltro comune a gran parte dell'edilizia privata settecentesca di Siracusa e le motivazioni sono state anche oggetto di considerazioni ed ipotesi da parte di insigni studiosi del barocco siracusano. Alla luce di ciò, oltre alle considerazioni precedentemente discusse sul possibile autore delle opere scultoree del palazzo, si è cercato di confrontare alcuni elementi scultorei di Palazzo Bongiovanni con simili elementi riscontrati in palazzi dalla facciata settecentesca localizzati nel centro storico di Ortigia, non distanti dall'edificio in studio.

In particolare, si sono riscontrate ed evidenziate similitudini con palazzi localizzati in Via Vittorio Veneto, l'ex Mastrarua; questa strada, come già evidenziato, ha rappresentato, nel Settecento, una delle principali strade sedi di dimore nobiliari e residenziali delle famiglie siracusane. Una notevole

somiglianza, relativamente alle mensole dei balconi, si è invece riscontrata con Palazzo Regina, localizzata in Via della Maestranza, le cui mensole del balcone principale sono confrontabili in maniera molto consistente con quelle del balcone sinistro di Palazzo Bongiovanni.

Inoltre, una fase importante delle attività è stata quella relativa ai numerosi colloqui avuti con il progettista del restauro, con i restauratori che hanno operato sugli elementi scultorei e con il responsabile dell'impresa che si è occupata degli interventi di restauro. A completamento di tale attività, è stata rilasciata un'intervista dal progettista e direttore dei lavori che è stata inserita nel corpo della presente tesi.

L'ultima fase è stata infine dedicata a considerazioni critiche sugli interventi di restauro, sulle scelte effettuate e sulla possibile applicazione ad altri edifici di grande interesse storico-architettonico attualmente in degrado. È noto infatti che in un paese dalle antiche tradizioni storiche come l'Italia, e nondimeno in Sicilia, ci si rapporta con una quantità di costruzioni preesistenti totalmente prioritaria rispetto alle nuove realizzazioni.

Ed infatti, come anche documentato e studiato nel caso di Palazzo Bongiovanni, le architetture barocche dei palazzi siracusani, in particolare dei prospetti, si sono sovrimposte quasi sempre su esistenti strutture di età medievale: i palazzi nobiliari sono quasi sempre derivati dall'accorpamento di unità immobiliari più piccole, le cosiddette "case terranee" e le "case solerate", che hanno costituito "case palaziate" e "tenimenti di case".

Dietro alle tipiche decorazioni a tema floreale delle mensole dei balconi, ma soprattutto dietro ai mascheroni, spesso mostruosi, che sovrastavano i portali d'ingresso, si possono tuttavia cogliere aspetti simbolici ed allegorici, quali, appunto, la prosperità, la rinascita dopo il disastro, il tema apotropaico che esorcizza il male e annulla gli influssi negativi nei confronti dei proprietari dei palazzi.

In ultimo, si sono formulate considerazioni critiche sugli interventi eseguiti, grazie ai quali l'edificio è stato pienamente recuperato nella sua funzionalità e ne sono stati valorizzati gli elementi di pregio architettonico,

sia interni che esterni, nell'ottica di una destinazione d'uso di tipo ricettivo, configurandosi, ad oggi, il palazzo, quale una delle più prestigiose strutture ricettive del centro storico di Siracusa.

Con l'attuale destinazione d'uso di struttura alberghiera, l'edificio costituisce oggi non soltanto una delle più prestigiose strutture alberghiere del centro storico di Siracusa, ma, soprattutto, rappresenta un esempio virtuoso di recupero e valorizzazione di quell'enorme patrimonio artistico che troppe volte è lasciato all'incuria e al degrado.

Benché gli interventi di restauro siano stati finalizzati ad un utilizzo di tipo commerciale, è indubbio che tale iniziativa abbia comunque costituito un esempio virtuoso di utilizzo delle risorse pubbliche (è stato ampiamente illustrato che il progetto è stato realizzato nell'ambito di un finanziamento a valere su fondi dell'Unione Europea), in un periodo in cui, peraltro, nella Regione Siciliana, si pone il problema opposto, ossia del mancato utilizzo di tutte le risorse finanziarie disponibili, con il rischio in caso di mancato utilizzo, del disimpegno automatico delle risorse.

Per i motivi suesposti, il recupero e la valorizzazione di Palazzo Bongiovanni si ritiene, quindi, un esempio da poter seguire al fine di recuperare e valorizzare almeno una parte dell'enorme patrimonio artistico ed architettonico, anche privato, della Sicilia.

Tenuto conto della assoluta mancanza di studi precedenti sull'argomento oggetto del presente lavoro e delle peculiarità riscontrate nel palazzo in studio nel panorama degli edifici barocchi di Siracusa, si ritiene che i risultati e le conclusioni qui contenuti possano offrire un nuovo contributo di conoscenza del patrimonio storico ed architettonico della città aretusea e della Sicilia Orientale.

RINGRAZIAMENTI

La realizzazione di questo impegnativo lavoro è stata possibile grazie al supporto e al contributo di numerose persone che, con pazienza, mi hanno dedicato parte del loro tempo. Il primo e più importante ringraziamento va però alla mia famiglia, per il sostegno che mi ha sempre dato in questo periodo e per il tempo prezioso che gli ho dovuto sottrarre, con particolare riferimento ai miei figli Giuseppe ed Anna.

Un fondamentale ringraziamento è senza dubbio per la Professoressa Paula Revenga, mia Tutor e Direttore di tesi, che mi ha seguita con dedizione e pazienza, sia per quanto riguarda l'impostazione del lavoro, sia nell'elaborazione e nella scrittura della tesi, attraverso consigli, suggerimenti, e una meticolosa correzione del testo.

Un ringraziamento doveroso va alla società Algilà, attuale proprietaria di Palazzo Bongiovanni e al Direttore dell'Hotel Algilà, Dottoressa Mariella Taranto, per avermi dato la possibilità di effettuare numerosi sopralluoghi all'interno della struttura, autorizzandomi alle riprese fotografiche e all'acquisizione dei documenti della Società depositati presso gli Uffici pubblici.

Un grazie di cuore all'architetto Emanuele Giliberti, progettista e direttore dei lavori degli interventi di restauro, per l'enorme contributo fornitomi, sia in termini documentali, sia per la sempre squisita disponibilità a colloqui, confronti, e, non ultimo, per l'intervista concessami, trascritta all'interno di questo lavoro.

Ringrazio anche il personale dell'Archivio di Stato di Siracusa, sempre disponibile ed efficiente, all'interno del quale ho dedicato giorni e giorni alla ricerca di fonti e documenti inediti. Grazie anche al personale della Soprintendenza ai Beni Culturali ed Ambientali di Siracusa per la disponibilità

all'acquisizione e riproduzione dei documenti storici sul palazzo disponibili nei loro uffici.

Un sincero ringraziamento lo devo all'Architetto Federico Fazio, ricercatore ed esperto in archivistica, che ho avuto il piacere di conoscere durante l'attività di ricerca documentale presso l'Archivio di Stato di Siracusa. Oltre ad avermi dato utili suggerimenti sulle modalità di consultazione dei documenti di archivio, è stato di prezioso confronto sugli edifici barocchi di Siracusa e sui capimastri operanti nel Settecento.

Tengo a ringraziare molto anche Angelo Pettineo, architetto, studioso ed esperto in Storia dell'Arte, per il significativo supporto e il tempo che mi ha dedicato nella traduzione dalla lingua latina dei numerosi atti notarili acquisiti.

Non posso non citare e ringraziare il Dott. Dario Scarfi per le informazioni storiche e bibliografiche fornite, nonché per il costruttivo confronto su alcuni aspetti urbanistici di Siracusa nel Settecento.

Infine, sento il dovere di ringraziare il Comune di Siracusa, sia gli uffici presso cui ho potuto acquisire importanti documentazioni, sia l'Amministrazione in carica, per avermi dato la possibilità di effettuare le riprese fotografiche della copia fedele del "Plastico Costa", custodito all'interno della sede municipale di Palazzo Vermexio.

INDICE

RESUMEN	1
RIASSUNTO	19
RINGRAZIAMENTI	35
INTRODUZIONE	41
OBIETTIVI	43
METODOLOGIA	45
CAPITOLO 1	52
Stato dell'arte sulla conoscenza degli edifici barocchi di Siracusa	52
CAPITOLO 2	58
CENNI STORICI SU SIRACUSA	58
2.1 Inquadramento generale	58
2.2 Inquadramento architettonico	68
2.3 Gli eventi a Siracusa nel XVII secolo	74
2.3.1 La dominazione spagnola	74
2.3.2 Il terremoto del 1693	77
2.3.3 La ricostruzione dopo il terremoto	88
CAPITOLO 3	101
Il Barocco Siciliano	101
3.1 Introduzione	101
3.2 Il tardo barocco del Val di Noto	117
3.3 Il barocco a Siracusa	132
3.4 Il Palazzo Barocco	145
3.4.1 Introduzione	145
3.4.2 Origine degli edifici barocchi a Siracusa	148
CAPITOLO 4	151
Palazzo Bongiovanni	151
4.1 Le origini medievali del palazzo	152
4.1.1 Considerazioni generali sull'edilizia medievale a Siracusa	152

4.1.2	Gli elementi medievali di Palazzo Bongiovanni.....	155
4.2	Ricostruzione dell'evoluzione edilizia ed architettonica	165
4.2.1	<i>Gli atti notarili</i>	165
4.2.2	Sintesi della ricostruzione delle proprietà dagli atti notarili.....	184
4.2.3	Il Plastico Costa	188
4.2.4	I Riveli urbani	192
4.2.5	Il catasto provvisorio di epoca borbonica.....	198
4.2.6	Il nuovo catasto fabbricati	200
4.2.7	Riepilogo dei passaggi di proprietà tra Settecento e Ottocento ..	200
4.3	La documentazione del degrado	203
4.4	Il degrado negli edifici storici dell'isola Ortigia	212
4.4.1	Generalità sul degrado dei materiali lapidei	212
4.4.2	Gli elementi del degrado	214
4.4.3	Le zone microclimatiche dell'isola di Ortigia	216
4.4.4	Tipologie di degrado negli edifici di Ortigia.....	219
4.5	Analisi del prospetto in stile barocco	227
4.5.1	Le forme e le figure	231
4.5.2	Gli scalpellini operanti a fine '700 e ipotesi sull'autore delle sculture del prospetto.	248
4.5.3	Confronto con altri palazzi di Siracusa.....	254
CAPITOLO 5	260
Gli interventi di restauro		260
5.1	Il contesto normativo	260
5.2	Il progetto di restauro	266
5.3	I vincoli normativi esistenti	283
5.4	Gli interventi e le tecniche di restauro di Palazzo Bongiovanni.....	291
5.5	Il Palazzo dopo il restauro.....	313
5.6	Intervista al progettista del restauro	317
5.7	Analisi critica sugli interventi eseguiti.....	324
CAPITOLO 6	328

Conclusioni	328
Appendice.....	334
Documenti acquisiti presso la Soprintendenza ai Beni Culturali ed Ambientali di Siracusa.	334
<i>Lettera di Costantino Bongiovanni del 28 aprile 1948 indirizzata alla Soprintendenza ai Monumenti di Catania.....</i>	<i>334</i>
Lettera di Costantino Bongiovanni del 9 agosto 1948 indirizzata alla Soprintendenza ai Monumenti di Catania.....	334
Lettera di Costantino Bongiovanni del 19 aprile 1954 indirizzata alla Sovrintendenza ai Monumenti di Catania.....	336
Lettera della Soprintendenza ai Monumenti della Sicilia Orientale – Catania prot 1258 del 18/05/1957 al “Chiarissimo Generale Leone Bongiovanni - Firenze. (Risposta a nota del 08/05/1957).	337
ELENCO DELLE FIGURE	338
FONTI PRIMARIE	345
BIBLIOGRAFIA.....	347

INTRODUZIONE

La Sicilia Orientale è caratterizzata da numerosi centri abitati in cui troviamo significativi esempi di architettura barocca: da Siracusa a Noto, da Catania ad Acireale, solo per citare alcune tra le città più rappresentative in cui il barocco si è sviluppato sia nell'edificato pubblico che privato. È opinione comune che in quest'area l'arte barocca si sia sviluppata in ritardo rispetto ad altre zone d'Italia soprattutto a causa del disastroso terremoto che colpì la Sicilia Orientale nel 1693 (cosiddetto terremoto della Val di Noto).

Se è vero che buona parte dei centri abitati, con i relativi edifici storici, è andata distrutta o seriamente danneggiata dall'evento sismico, è anche vero che alcuni studi specifici evidenziano, in particolare per Siracusa, l'assenza di situazioni catastrofiche riguardo a vittime e danni agli edifici esistenti. Nel corso del lavoro viene pertanto descritto ed approfondito, sulla base dei dati esistenti, anche l'aspetto legato alla nascita e all'espansione del cosiddetto "barocco siciliano", a cui appartiene l'edificio oggetto del presente lavoro.

La città di Siracusa post-terremoto ha in ogni caso lasciato molti esempi di architettura barocca; tra i più famosi e studiati dagli storici dell'arte sono da citare la facciata del Duomo, Palazzo Vermexio, Palazzo Beneventano del Bosco, Palazzo Gargallo.

Vi sono, d'altra parte, altri notevoli esempi di architettura barocca che non sono ad oggi mai stati oggetto di particolari approfondimenti, con particolare riguardo agli edifici privati. Tra questi, si è ritenuto che uno dei più particolari e meritevoli di una più specifica attività di studio e ricerca, è l'odierno Palazzo Bongiovanni, localizzato, nel centro storico della città, nell'Isola di Ortigia, tra Via Mirabella e Via Vittorio Veneto.

Il palazzo, uno degli ultimi esempi di tardo-barocco siracusano, risale alla fine del 1700 e, nell'ultimo secolo, è rimasto per decenni in stato di

abbandono e soggetto al degrado. Negli ultimi anni, tuttavia, è stato recentemente acquisito da una società privata, completamente restaurato e divenuto sede di uno dei più prestigiosi alberghi della città di Siracusa.

La presente tesi contiene pertanto i risultati di un'attività di studio e ricerca finalizzata alla conoscenza degli aspetti storici, architettonici, urbanistici e stilistici del palazzo, iniziando da un dettagliato inquadramento del contesto territoriale in cui si inserisce, per poi approfondire ed analizzare in dettaglio tutti gli aspetti di interesse nell'ambito della linea di attività in cui si inserisce il lavoro.

Lo studio si è sviluppato su varie linee di attività, a partire dalla ricostruzione dell'evoluzione edilizia ed architettonica, attraverso l'identificazione dei vari passaggi di proprietà succedutisi nel tempo, per poi analizzare gli elementi di pregio architettonico, sia di età medievale che barocca presenti all'interno ed all'esterno di esso, e, in ultimo, approfondire i fenomeni di degrado a cui l'edificio è stato soggetto e tutti gli interventi di recupero che sono stati eseguiti ai fini di una sua valorizzazione nel contesto storico-architettonico della città di Siracusa e di una sua fruizione in ambito ricettivo.

Come accennato in precedenza, l'insieme delle attività condotte si è rivelata alquanto laboriosa e complessa a causa della assoluta carenza di documentazione esistente sull'edificio in esame. Ciò ha comportato da una parte delle iniziali difficoltà nel reperimento delle fonti e della bibliografia specifica, ma, dall'altra parte, ha consentito di acquisire informazioni e documentazioni inedite e di ottenere un importante risultato sulla conoscenza di uno dei più significativi edifici storici della città di Siracusa.

OBIETTIVI

L'attività di ricerca del presente lavoro è mirata innanzitutto ad uno studio storico-architettonico dell'edificio, analizzando in dettaglio sia i pregevoli elementi settecenteschi, sia le preesistenze oggi visibili di origine medievale, ricostruendone le vicissitudini legate ai cambi di proprietà e al periodo del degrado, per poi approfondire le fasi di restauro effettuate, le tecniche ed i materiali utilizzati e, in ultimo, l'attuale destinazione d'uso quale struttura turistico/ricettiva.

L'attività di ricerca, traendo spunto da ciò, mira anche a delineare un possibile e più generale esempio di recupero e valorizzazione di altri edifici storici di età barocca e non solo.

Come detto in precedenza, sono quasi inesistenti i riferimenti storici ed architettonici su Palazzo Bongiovanni; ciò ha reso abbastanza impegnativo, sotto il profilo della ricerca, sia il lavoro di analisi bibliografica e delle fonti, sia quello legato agli aspetti storico-architettonici.

Gli obiettivi che ci si è prefissati di raggiungere con il presente lavoro possono essere riassunti nei punti sottostanti:

- Ricerca di documentazione progettuale finalizzata alla ricostruzione dell'evoluzione edilizia ed architettonica del palazzo e delle modifiche apportate nel corso del tempo;
- Identificazione, per un arco di tempo più esteso possibile, dei passaggi di proprietà che si sono succeduti e da cui possono essere dipese le trasformazioni effettuate, nonché le fasi di degrado a cui è stato soggetto il palazzo;
- Analisi degli aspetti architettonici, con particolare riferimento al prospetto in stile barocco, ma anche delle trasformazioni interne. Confronto con altri edifici dello stesso periodo presenti nel centro storico di Siracusa,

allo scopo di poter formulare delle ipotesi sull'autore del progetto, o, quantomeno, delle opere scultoree;

- Analisi dei principali fattori di degrado degli elementi strutturali e decorativi, nel periodo di abbandono dell'edificio, sulla base di testimonianze fotografiche e documentali acquisite;

- Approfondimento delle fasi di restauro degli elementi architettonici, strutturali e decorativi esterni ed interni, considerando anche il consolidamento strutturale e l'adeguamento funzionale e normativo dell'edificio anche dal punto di vista sismico, antincendio e in materia di superamento delle barriere architettoniche.

- Studio del progetto di restauro del palazzo, con approfondimento delle metodologie applicate, i materiali utilizzati, le problematiche riscontrate durante i lavori e i risultati raggiunti in funzione anche della destinazione d'uso prevista nel progetto di restauro.

- Approfondimento delle fasi di restauro degli elementi architettonici, strutturali e decorativi esterni ed interni, le metodologie applicate, i materiali utilizzati, le problematiche riscontrate durante i lavori e i risultati raggiunti in funzione anche della destinazione d'uso prevista nel progetto di restauro.

- Infine, considerazioni critiche sulla nuova destinazione d'uso, tenendo conto anche di quanto contenuto del vigente "Codice dei beni culturali e del paesaggio" (Codice "Urbani"), dove per valorizzazione si intende l'esercizio delle funzioni delle attività dirette a promuovere la conoscenza del patrimonio culturale e ad assicurare le migliori condizioni di utilizzazione e fruizione pubblica del patrimonio stesso.

METODOLOGIA

Il lavoro di ricerca condotto nell'ambito del presente lavoro si è sviluppato su diversi campi di studio, che hanno comportato approfondimenti dal punto di vista storico, architettonico, normativo, culturale, sia, più in generale, dell'area geografica in cui si inserisce la ricerca, ossia la Sicilia orientale, sia, più in dettaglio, sulla città di Siracusa.

Inoltre, al fine di avere un quadro di conoscenza quanto più completo ed ampio possibile sul palazzo oggetto di studio, si sono seguite molteplici linee di indagine, a partire dalle ricerche di archivio, per proseguire con lo studio di progetti precedentemente redatti, le attività sul campo attraverso osservazione e documentazione fotografica degli elementi di particolare rilievo, finalizzate a successive analisi critiche e comparative. Si sono anche avute frequenti interlocuzioni e confronti con il progettista degli interventi di restauro del palazzo, a conclusione dei quali si è proceduto alla realizzazione di un'intervista, i cui contenuti sono stati trascritti in specifico paragrafo del presente lavoro.

Come già si è avuto modo di evidenziare in precedenza, la carenza documentale e bibliografica in materia storico-architettonica relativa agli edifici di pregio a Siracusa, ha reso necessario un paziente e lungo lavoro di ricerca delle fonti che, alla fine, pur non ritenendosi completamente esaustivo, ha comunque consentito di delineare e rispettare il piano di investigazione che si era a tal fine predisposto.

La metodologia seguita nell'ambito del presente lavoro di ricerca si può pertanto schematizzare e sintetizzare nelle seguenti fasi:

- **Ricerca bibliografica, documentale e delle fonti:**

Ha costituito la fase preliminare e fondamentale allo studio del palazzo in esame e si è incentrata sia sull'acquisizione di lavori già pubblicati sul

barocco siracusano, sia, soprattutto, di documenti inediti ed elaborati progettuali acquisiti presso uffici pubblici ed enti competenti in materia.

Tale attività è comunque proseguita anche contestualmente alle successive fasi di ricerca, avviatesi, comunque, quando si era già in possesso di una sufficiente mole di informazioni generali.

La carenza di documentazione relativa agli edifici barocchi di Siracusa e, in particolare, del palazzo oggetto in esame, ha reso particolarmente complessa e laboriosa questa attività di ricerca documentale, propedeutica all'analisi vera e propria di tutti gli aspetti storici, architettonici, stilistici e di restauro del fabbricato.

Le principali attività si sono quindi incentrate sulla ricerca di archivio presso le strutture pubbliche di riferimento della città di Siracusa e, in particolare: Biblioteca Comunale, Archivio di Stato, Soprintendenza ai Beni culturali e Ambientali e Ufficio Speciale per il Centro Storico.

Presso la biblioteca comunale sono state acquisite pubblicazioni generiche sul barocco siracusano e su alcuni autori che hanno operato in quel periodo. Presso l'Archivio di Stato si è innanzitutto effettuata una ricerca sul catasto dei *riveli urbani*, documenti manoscritti dai proprietari degli immobili che ne dichiaravano la titolarità. Tale ricerca si è rivelata difficoltosa sia per la presenza di omonimie (non discernibili per mancanza dei dati anagrafici) che, spesso, per la mancata dichiarazione sulla ubicazione dei fabbricati, limitandosi, il più delle volte, ad indicarne il quartiere di appartenenza, con sommarie descrizioni urbanistiche.

Inoltre, sempre all'Archivio di Stato, si è effettuata un'attenta e dettagliata ricerca di atti notarili del '700 e dell'800, nel tentativo sia di ricostruire i passaggi di proprietà, sia per acquisire informazioni e descrizioni sul palazzo (con riferimento alla consistenza dell'immobile e alle eventuali variazioni nel tempo), sia, infine, sulle maestranze che hanno realizzato le sculture barocche del prospetto principale. Tale ricerca si è rivelata particolarmente laboriosa, essendosi necessariamente svolta a partire dai

nominativi dei notai e spesso in mancanza di elementi che potessero associarli all'edificio in studio.

Nonostante tutto, sono stati trovati alcuni fondamentali atti notarili, descritti ed analizzati nel prosieguo del lavoro, che hanno consentito di identificare non solo le successioni dei proprietari tra la fine del Seicento e la fine del Settecento, ma hanno permesso di ricostruire l'evoluzione edilizia ed architettonica del palazzo.

Presso la Soprintendenza ai Beni culturali e Ambientali di Siracusa è stato possibile acquisire numerose ed interessanti corrispondenze dei primi decenni del '900 tra l'allora proprietario dell'edificio e l'allora Sovrintendenza ai Monumenti (sotto la dipendenza, a quel tempo, dal Ministero della Pubblica Istruzione). Tale documentazione si è rivelata indispensabile per ricostruire lo stato e le condizioni del palazzo nella prima metà del '900.

Presso l'Ufficio Speciale per il Centro Storico si sono invece potuti acquisire i più recenti progetti di restauro, grazie ai quali il palazzo è stato definitivamente recuperato; ciò ad integrazione della cospicua mole di elaborati tecnici messi a disposizione dal progettista dei lavori di restauro.

Ulteriore e preziosa fonte documentale è stata la consultazione del plastico ligneo dell'Isola di Ortigia realizzato nel 1773 dal Sacerdote Giuseppe Costa¹. In esso sono infatti riportati, oltre agli edifici religiosi, i più importanti palazzi dell'epoca, con i relativi stemmi nobiliari, tra cui, appunto, l'odierno Palazzo Bongiovanni, che, alla data del 1773, come meglio descritto in seguito, era di proprietà della famiglia Adorno.

¹ Il modello ligneo della "nobile e fedelissima Città e Real Piazza di Siracusa" fu fatto realizzare nel 1773 al Sacerdote Giuseppe Costa da Domenico Gargallo, canonico della Cattedrale di Siracusa. L'opera originale si trova negli archivi della famiglia Gargallo, ma una copia fedele è presente all'interno di Palazzo Vermexio, sede municipale, in particolare nella sala di rappresentanza del Sindaco.

- **Attività sul campo**

Dopo la fase di prima acquisizione bibliografica e di studio preliminare della relativa documentazione, si è avviata la fase di attività di ricerca sul campo, costituita preliminarmente da sopralluoghi all'interno e all'esterno del palazzo e realizzazione di ampia documentazione fotografica di tutti gli elementi di interesse, per la successiva analisi di dettaglio.

Tenuto conto che il palazzo in studio è sede di un albergo aperto tutto l'anno, ogni attività di sopralluogo all'interno dell'edificio è stata preventivamente concordata con la direzione della struttura ricettiva, con riferimento all'accesso sia agli spazi comuni, sia, in particolare, nelle stanze degli ospiti. Questa attività è stata effettuata, nelle prime fasi, anche con la partecipazione del progettista degli interventi di restauro, con minuziosa descrizione dei principali elementi oggetto di intervento e contestuale trascrizione di appunti da parte della scrivente.

I rilievi all'interno si sono concentrati da una parte sulla catalogazione e documentazione delle preesistenze medievali riconosciute, sia sugli interventi di restauro eseguiti sulle medesime; ciò ha necessitato un costante confronto, anche in campo, tra le situazioni precedenti, rilevabili dai rilievi e dalle foto allegate al progetto e quelle attuali. Tale situazione ha anche riguardato gli elementi strutturali, quali i solai, oggetto di consistenti interventi di sostituzione e modifica. Inoltre, si è effettuata una repertazione fotografica dell'arredamento interno legato all'attuale destinazione d'uso, oggetto di considerazioni finali.

Stessa metodologia è stata seguita per le parti esterne del palazzo, con particolare riferimento agli elementi di pregio architettonico di età barocca. Si è infatti proceduto ad effettuare schizzi e rilievi fotografici di dettaglio delle opere scultoree, finalizzate sia alla loro analisi storico-stilistica, sia all'identificazione e descrizione delle tecniche di restauro di cui sono state oggetto. Tale ultima analisi è stata estesa ad altri elementi oggetto di restauro, quali gli intonaci, le finestre, i cantonali ecc.

Tra le attività sul campo sono stati inoltre effettuati sopralluoghi e riprese fotografiche di prospetti di altri edifici storici, anche di cui sono noti gli autori delle sculture, che sono stati successivamente confrontati a tavolino con i dati del palazzo Bongiovanni. Ciò è stato finalizzato soprattutto alla ricerca di eventuali similitudini stilistiche che consentissero di formulare ipotesi sugli autori/esecutori delle opere del palazzo in studio.

Inoltre, una fase importante delle attività è stata quella relativa ai numerosi colloqui avuti con il progettista del restauro, con i restauratori che hanno operato sugli elementi scultorei e con il responsabile dell'impresa che si è occupata degli interventi di restauro. A completamento di tale attività, è stata rilasciata un'intervista dal progettista e direttore dei lavori che è stata inserita nel corpo della presente tesi.

- **Elaborazione dei dati, analisi critica e conclusioni**

Tutti i dati acquisiti, sia relativamente alle fonti primarie, sia ai dati derivanti dalle attività sul campo, sono stati oggetto di approfondita analisi, revisione ed attività di sintesi. Tale fase si è articolata su più fronti:

- Studio e revisione della documentazione bibliografica acquisita. Questa attività ha consentito l'elaborazione e la stesura di tutta la parte di inquadramento generale, necessario per delineare il contesto storico, architettonico ed artistico in cui si inserisce la città di Siracusa e il palazzo oggetto di studio;

- Sistemazione e catalogazione cronologica di tutta la documentazione costituente fonte primaria. Relativamente ai testi in latino, relativi agli atti notarili, si è resa necessaria la traduzione in lingua italiana, cosa che ha richiesto anche il supporto di personale esperto. Tale fase è stata piuttosto laboriosa anche per le difficoltà interpretative dei testi manoscritti. Analoga problematica, seppure di minore entità si è avuta con la trascrizione dei testi manoscritti dei riveli urbani. A tale fase è seguita l'analisi interpretativa e la ricostruzione storico-architettonica dell'edificio.

- Analisi della documentazione acquisita dalle attività sul campo. Per quanto riguarda gli elementi scultorei barocchi, se ne è effettuata una dettagliata descrizione stilistica e formale, con specifici riferimenti agli aspetti simbolici e rappresentativi degli stessi. Analogamente, si è proceduto con l'analisi degli elementi medievali.

- Relativamente agli interventi di restauro, si è proceduto ad effettuare un dettagliato confronto tra la documentazione storica precedentemente acquisita e quella derivante dal progetto e dai rilievi eseguiti sul campo. Ciò ha consentito di individuare e descrivere in dettaglio le modifiche architettoniche e strutturali realizzate e gli interventi di restauro eseguiti, anche con riferimento alle specifiche tecniche di restauro.

L'ultima fase è stata infine dedicata a considerazioni critiche sugli interventi di restauro, sulle scelte effettuate e sulla possibile applicazione ad altri edifici di grande interesse storico-architettonico attualmente in degrado. È noto infatti che in un paese dalle antiche tradizioni storiche come l'Italia, e nondimeno in Sicilia, ci si rapporta con una quantità di costruzioni preesistenti totalmente prioritaria rispetto alle nuove realizzazioni.

All'interno di questo grande numero (l'Italia ha una vocazione millenaria alle concentrazioni urbane "dense", grandi o piccole che siano) occorre distinguere tra un'eredità storica di pregio o comunque di interesse, e un volume consistente di edifici antichi ma di non rilevante pregio. In ogni caso, la maggior parte dell'attività di chi è coinvolto nel processo edilizio-architettonico, oggi richiede uno sforzo di confronto con situazioni che si originarono con parametri totalmente differenti da quelli attualmente e in prospettiva necessari. Questa necessità non asseconda solo la domanda di qualità legata alle dinamiche immobiliari e al miglioramento tendenziale delle abitudini di vita. Incide su temi ben più vitali, quali la sicurezza, la salute, la tutela ambientale, quindi porta ad interrogarsi sulla possibilità o meno di sopravvivenza di un'intera cultura insediativa, edificatoria, abitativa. È possibile preservare questa eredità storico-architettonica, di cui è pregna l'isola d'Ortigia, coniugando il ripristino attento e puntuale degli edifici storici con le nuove necessità e interessi dell'epoca moderna, grazie anche

all'esperienza e alla sapienza del personale addetto e alle infinite possibilità che danno le tecniche e i materiali più innovativi. In tal senso il Palazzo Bongiovanni diventa paradigma per una nuova rinascita di un patrimonio che rischia sempre più di andar perso.

CAPITOLO 1

STATO DELL'ARTE SULLA CONOSCENZA DEGLI EDIFICI BAROCCHI DI SIRACUSA

Palazzo Bongiovanni costituisce uno dei più interessanti esempi di architettura barocca della città di Siracusa. Nonostante ciò, l'edificio non è mai stato oggetto di studi approfonditi dal punto di vista storico e, soprattutto, architettonico. Fatta eccezione per il Palazzo del Senato, la facciata del Duomo e qualche altro raro esempio, tale situazione è comune a gran parte dei palazzi settecenteschi del centro storico di Siracusa. L'isola di Ortigia custodisce infatti una grande quantità di testimonianze della rinascita edilizia ed architettonica barocca, tanto che i celebri studiosi Giuseppe e Santi Agnello, scrivono *"Vista nel suo insieme, Siracusa ha un aspetto inconfondibilmente barocco, quantunque non poco abbia contribuito ad alterarne le caratteristiche la costruzione del cosiddetto Rettifilo - sorto con l'inconsulta distruzione di tutto un igneognoso sistema di canali colleganti il movimento delle acque dei due porti - ed, in tempi a noi più vicini, del Corso Giacomo Matteotti, che, distruggendo uno dei quartieri più popolari, ha portato un'orrida, anacronistica ventata di modernità nella città settecentesca"*².

E ancora: *Essa, vista nella complessità e ricchezza delle sue manifestazioni, ha un volto inconfondibile, contrassegnato da caratteri propri,*

² AGNELLO, Giuseppe e Santi: *Siracusa Barocca*, Roma, S. Sciascia editore, 1961, p. 9.

Con queste parole gli autori, tra i primi più importanti studiosi delle arti figurative di Siracusa, esordiscono nel capitolo dedicato all'architettura barocca della città, evidenziando, da un lato, come l'impronta del barocco prevalga in maniera evidente sulle altre forme artistiche ed architettoniche che pure sono presenti in maniera evidente nel centro storico (soprattutto medievale, ma anche rinascimentale), attribuendole un marchio "inconfondibile" all'occhio del visitatore esperto; dall'altro, stigmatizzano e condannano in maniera decisa le recenti scelte urbanistiche, a causa delle quali è andata persa una fondamentale memoria storica del periodo settecentesco.

*purtroppo, fino ad ora, solo scarsamente rilevati, ma dei quali bisognerà tener conto in una futura storia dell'origine e dello sviluppo del barocco in Sicilia*³.

Particolarmente ricche di edifici con elementi barocchi sono Via della Maestranza, Via Vittorio Veneto (già Mastrarua), Via del Consiglio Reginale e, naturalmente, Piazza Duomo. Scrivono sempre gli Agnello: *"Per fortuna le vecchie strade di Ortigia, tortuose, oscure, dedaliche, offrono ancora al visitatore, che non sia distratto e del tutto insensibile alla voce de passato, degli angoli deliziosi, dove il portichetto fiorito, il balconcino a pancia, il portale bugnato, il prospetto borrominiano, il turgido mensole e il cantonale smussato, desinente nel grottesco mascherone, hanno richiami suggestivi"*⁴.

A fronte di tale ricchezza architettonica, come già detto, gli stessi autori evidenziano la mancanza di specifici lavori, sia riguardo agli aspetti stilistici degli edifici, sia, in particolare, alla ricerca dei progettisti e degli esecutori materiali: *"ma la loro ammirazione non si è tradotta mai in una concreta specificazione che ci consenta di risalire, anche nei casi di maggiori rilievo, agli autori di questa rigogliosa rinascita edilizia"*⁵. E ancora, in maniera più decisa e specifica, gli autori evidenziano, come *"analogo silenzio mantengono tutti gli autori di guide turistiche, antiche e recenti, dove non una sola volta si apporta la luce di un nome, dove non una sola volta uno di questi mirabili edifizii barocchi vien posto nel giusto inquadramento del suo ambiente"*⁶

³ *Ibidem*, p. 9. Come meglio approfondito nel seguito, viene qui anticipata l'esistenza di "caratteri propri", che contraddistinguono nettamente il barocco siracusano e, in generale, della Sicilia orientale, da quello di tutte le altre zone dell'isola e dell'Italia. Caratteri che, come sarà ribadito, sono stati quasi del tutto ignorati, fino ad allora nell'ambito. Viene inoltre nell'ambito degli studi architettonici della città.

⁴ *Ibidem*, p. 9. L'Isola di Ortigia costituisce il centro storico della città di Siracusa e il luogo più ricco di monumenti a partire dal medioevo. Al contrario, le principali testimonianze di età greco-romana, si hanno sulla terraferma, nell'antico quartiere "Akradina", come si dirà meglio nel seguito.

⁵ *Ibidem*, p. 10. Ancora oggi, tranne poche eccezioni, è ignota l'identità di gran parte degli autori (progettisti, maestranze, artigiani) a cui si deve l'impronta barocca di Siracusa.

⁶ *Ibidem*, p. 11. Giuseppe e Santi Agnello, all'interno del loro lavoro, lasciano intendere che la quasi totale mancanza di fonti storiche sull'architettura settecentesca di Siracusa sia in parte da attribuire al prevalente interesse dei viaggiatori e degli studiosi tra il Settecento e l'Ottocento, verso i monumenti classici di età greca e romana, di indubbio e straordinario valore, che in quel periodo andavano scoperti durante gli scavi archeologici.

Le suddette affermazioni, benché riconducibili a diversi decenni addietro (il lavoro di G. e S. Agnello è stato pubblicato nel 1961) in buona parte possono essere confermate a tutt'oggi. Non deve quindi sorprendere se, ad eccezione del Palazzo del Senato e del prospetto della Cattedrale (attribuite soltanto nel 1907 rispettivamente agli architetti Giovanni Vermexio, del '600 e Pompeo Picherali, del '700), a cui, negli anni '30 del secolo scorso, si aggiunse Palazzo Beneventano del Bosco (ad opera di Luciano Alì), per gran parte degli edifici barocchi ad oggi non si è in grado di risalire né ai progettisti, né, tantomeno, alle maestranze che realizzarono le opere.⁷

Questa difficoltà è ancora più accentuata dal fatto che, come riportato da Agnello, le formule dei contratti notarili pare fossero volutamente reticenti, omettendo di specificare, in essi, il nome dell'autore e limitandosi a fissare lo schema del disegno (*iuxta formam designi*) nell'accordo tra le parti⁸.

Scrivono sempre G. e S. Agnello: *"L'architettura dei due secoli è imperniata sui nomi di questi valorosi capimastri, scalpellini e muratori, che non compaiono mai sporadicamente o saltuariamente, ma si avvicendano con ritmo costante per lo spazio di intere generazioni, trasmettendo da padre in figlio i segreti di un'arte che viene appresa nello stesso ambiente di famiglia come pratica di vita intensamente vissuta"*⁹.

⁷ Giuseppe e Santi Agnello, nel loro testo, evidenziano che soltanto nel 1907 sono pervenute dagli archivi storici le prime segnalazioni di architetti barocchi siracusani, Giovanni Vermexio e Pompeo Picherali, autori di due tra i più insigni edifici dell'architettura barocca siciliana, ossia, rispettivamente, il Palazzo del Senato e il prospetto della Cattedrale. Dopo ulteriori trent'anni, addirittura, è emerso dall'oblio il nome di uno dei più geniali esponenti del barocco siracusano, Luciano Alì, che come si vedrà in seguito, ha avuto un ruolo nel palazzo di cui al presente lavoro di tesi.

⁸ AGNELLO, Giuseppe e Santi, op. cit, p. 12-13. A testimonianza di ciò, viene citato che nel contratto relativo alla costruzione del prospetto della Cattedrale, si fa riferimento ad un vero e proprio concorso cui prendono parte numerosi "architectores", ma non viene indicato il nome nei disegni dei rispettivi, né addirittura, in quello poi prescelto.

⁹ Ibidem, p.13. Nel settecento hanno operato a Siracusa intere generazioni di artisti/artigiani, che il più delle volte, oltre ad essere gli esecutori, ne eran anche i progettisti. Scrivono, infatti, gli autori (pag. 12): *"Il caput magister o il murifaber degli atti notarili – per restare nel campo dell'architettura – non è il semplice esecutore materiale, ma è egli stesso, anche quando il documento tace, il progettista o l'architetto."* Il caput magister, ossia il capomastro, e il murifaber, che potremmo oggi identificare con il "muratore" erano indubbiamente le figure più rilevanti, da

Tra queste generazioni di artisti/artigiani, troviamo quindi le famiglie Alì, Caracciolo, Alminara, Puzzo, Bonaiuto, ed altri ancora ignoti, a cui si deve la realizzazione di gran parte degli edifici barocchi della città, come sarà meglio approfondito nel capitolo dedicato all'architettura barocca di Siracusa¹⁰.

Come accennato in precedenza, solo per una minima parte dell'architettura barocca siracusana possono essere identificati agli autori/esecutori delle relative opere, tanto che, G. e S. Agnello concludono che *"nel quadro dell'architettura della Sicilia, sino ad ora così sommariamente disegnato, quella siracusana, conosciuta solo attraverso la segnalazione di due monumenti, il Palazzo del Senato ed il prospetto della Cattedrale, trova un posto assolutamente inadeguato. Tanto l'uno che l'altro monumento non possono avere la pretesa di rappresentare tutta l'architettura della città"*.¹¹

Appare comunque assai probabile che la maggior parte degli edifici barocchi di pregio sia riconducibile ai componenti delle generazioni delle famiglie artigiane di cui già si è detto e che, nell'insieme, erano riunite in un saldo organismo corporativo, grazie al quale la loro produzione, benchè caratterizzata da motivi differenziali legati all'estro e all'abilità dei singoli, assume comunque una connotazione unitaria che è conseguenza di un comune orientamento stilistico.

punto di vista non solo tecnico, ma anche artistico, nell'esecuzione delle opere architettoniche. In più, la figura del "caput magister regiarum fabricarum" equivale praticamente, quanto a competenze, a quella dell'attuale architetto o ingegnere capo degli uffici tecnici. Altra figura di rilievo, che, unitamente al caput magister, ricorre, come si vedrà, negli atti notarili esaminati in questo lavoro, è quella del "faber lignarum", che possiamo oggi identificare nel "carpentiere".

¹⁰ Benchè talvolta ad essi venga attribuito, anche da G. e S. Agnello, l'appellativo di "architetto", gli stessi autori riferiscono che, nella realtà - come ad esempio Andrea e Giovanni Vermexio, tra i più grandi - appartengono alla schiera dell'artigianato. L'unica eccezione è probabilmente riferibile a Pompeo Picherali, architetto nel senso moderno della parola. Tra i tecnici veri e propri che talvolta si inseriscono nella schiera degli artigiani si hanno gli ingegneri militari, venuti al servizio di autorità governative. È il caso, ad esempio, di Louis Alexandre Dumontier, di cui si parlerà in seguito, a cui si deve, tra l'altro, il completamento della facciata della chiesa barocca di S. Lucia alla Badia di Siracusa.

¹¹ AGNELLO, Giuseppe e Santi, op. cit, pagg.18-19. Secondo gli autori, un altro dei motivi che sottrae gli autori delle opere alla loro identificazione, è da ricercare nel risultato di un'azione di cantiere, collettiva, che non accoglie caratteri discriminanti o note differenziali di spiccato rilievo personale.

Anche per tale motivo, non mettendo in dubbio che le maestranze abbiano comunque dovuto o potuto subire influssi esterni, è da attribuire la particolarità stilistica del barocco siracusano rispetto anche alle aree immediatamente circostanti¹². Tale differenza si evidenzia, a livello stilistico, perfino tra palazzi di territori molto prossimi o addirittura limitrofi, quali ad esempio quello netino, come sarò meglio illustrato nel seguito.

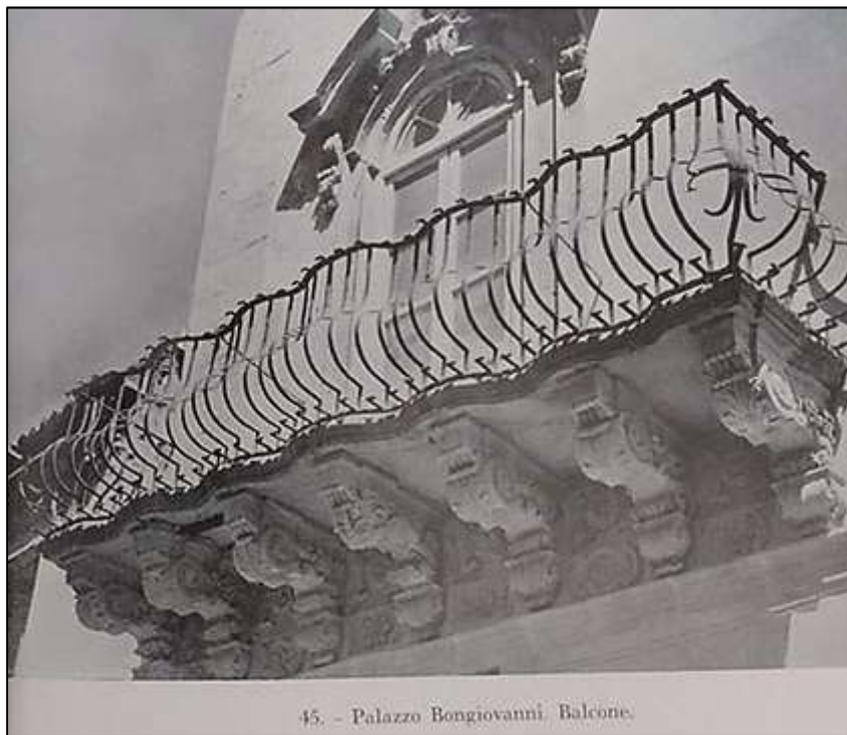


Figura 1 – Immagine del balcone sinistro di Palazzo Bongiovanni nel lavoro di G. e S. Agnello (fonte: Agnello, Giuseppe e Santi – *Siracusa Barocca*, Roma, 1961).

In appendice al lavoro di Giuseppe e Santi Agnello (che, seppur datato, rimane una delle pubblicazioni di riferimento sul barocco siracusano), oltre ai già citati Palazzo Vermexio e la Cattedrale, sono riportati, tra le illustrazioni,

¹² Analizzando gli elementi comuni dell'architettura barocca della Sicilia Orientale, appare evidente e in parte inspiegabile, se non ricorrendo alle ipotesi sopra discusse, la differenza stilistica, negli edifici barocchi, tra le città di Catania e Siracusa, non solo vicine territorialmente, ma anche legate da intensi scambi culturali e artistici, come dimostra la dominante presenza di maestri catanesi nel settore scultoreo.

i più pregevoli palazzi barocchi di Siracusa, tra cui, ad esempio: Palazzo Bongia e Palazzo Beneventano del Bosco in Piazza Duomo; Palazzo Impellizzeri, Palazzo Spagna, Palazzo Bufardecì e Palazzo Gargallo in Via Maestranza; Palazzo Russo in Via Vittorio Veneto (Mastrarua); Palazzo Fontana in Via Roma, Palazzo Blanco in via Castello Maniace, e, non ultimo, Palazzo Bongiovanni, in Via Mirabella, oggetto del presente lavoro di tesi. Di questo, in particolare, sono pubblicate le immagini del prospetto principale con le mensole dei balconi, qui riportate nelle figure 1 e 2.



44. - Palazzo Bongiovanni, in via Vincenzo Mirabella. Balcone.

Figura 2 – Immagine del balcone centrale e del portale di Palazzo Bongiovanni nel lavoro di G. e S. Agnello (fonte: Agnello, Giuseppe e Santi – Siracusa Barocca, Roma, 1961).



CAPITOLO 2

CENNI STORICI SU SIRACUSA

2.1 Inquadramento generale

Siracusa è caratterizzata da una grande varietà architettonica dei suoi edifici storici, oltre che dalla presenza di siti archeologici di enorme rilievo. Per questa ragione, essa è ritenuta una delle città più rappresentative a livello storico ed artistico nel panorama regionale e nazionale. Per poter comprendere il perché della grande variabilità architettonica del suo patrimonio edilizio, diventa fondamentale effettuare un excursus storico delle numerose dominazioni che l'hanno interessata e che hanno lasciato testimonianza nell'edificato e nell'assetto urbanistico.

L'area dove sorge l'odierna Siracusa (costa sud-orientale della Sicilia) fu sede di insediamenti preistorici a partire dalla media età del Bronzo (sec. XIV a.C.), ma la data della sua fondazione è collocata nel 734-733 a.C. ad opera di coloni greci di Corinto che si insediarono nell'isola di Ortigia¹³.

Durante il terzo quarto dell'VIII sec. a.C. la comunità autoctona avrebbe intrattenuto rapporti commerciali con popolazioni greche, come indicato dalla compresenza di materiali indigeni e di importazione nei livelli più profondi della stratificazione archeologica.¹⁴ La vera e propria fondazione della città si fa risalire al 734/733 a.C. ad opera di un gruppo di corinzi guidati da Archias.

¹³ Savarino, L., *Siracusa archeologia e cultura di una città antica parte prima*, Tesi di Dottorato, Università degli Studi di Roma "La Sapienza" - Dottorato di ricerca XXIII ciclo a. a. 2010/2011.

In realtà, come riportato nel lavoro suddetto lavoro, le prime tracce di una frequentazione sporadica di Ortigia risalgono al V millennio a.C., ma l'occupazione stanziale sembrerebbe iniziare solo nel XXII sec. a.C. A partire dal XV-XIV secolo, invece, gli stanziamenti furono sostituiti da un vero e proprio abitato.

¹⁴ *Ibidem*. Come riportato nel lavoro, sulla base della documentazione disponibile sarebbe da escludere una convivenza dei due gruppi che, come ricordava Tucidide

Espugnata l'isola e cacciati i nativi, i Greci avrebbero mantenuto entrambe le posizioni dando vita a più agglomerati. In breve la città ebbe una notevole espansione e all'originario impianto, costituito da case monocellulari di forma quadrangolare, si sovrappose, già a partire dal VII secolo a.C., un impianto regolare, costituito da un sistema di strade parallele e ortogonali (*plateiai e stenopoi*) e isolati rettangolari, tutt'oggi riconoscibile in alcune aree del quartiere della Giudecca, nell'isola di Ortigia.

Nel VI sec. a.C. Siracusa fu interessata da un'intensa attività edilizia, caratterizzata soprattutto da realizzazioni architettoniche monumentali.¹⁵ Il nucleo abitato, a partire dall'isola di Ortigia, si espanse fino alla terraferma, nel quartiere denominato Akradina (nome derivante forse dai papiri selvatici, "akrades"), originariamente circondato da mura e i cui confini sono oggi riconoscibili dalla posizione delle tre grandi necropoli arcaiche. Fuori dalle mura si svilupparono le borgate di Tyche e Neàpolis.

All'interno della cinta, la città era divisa in cinque quartieri (la "pentapoli" di cui parla Cicerone): Akradina e Tyche, a carattere residenziale; Neàpolis ricca di edifici monumentali; Epipoli con funzione strategica, e Ortigia riservata al tiranno.

Il notevole sviluppo e prosperità della città di Siracusa, spinse Atene, nel 415, a dichiararle guerra. A causa dello scarso sistema difensivo di Siracusa, gli Ateniesi, guidati da Nicia, si impadronirono inizialmente dell'altopiano dell'Epipoli, da cui dirigere le operazioni di assedio. La città riuscì comunque a reagire alla grande flotta guidata da Alcibiade all'interno del Porto Grande, rinforzando le difese a terra, costringendo gli ateniesi al ritiro. Questa

(VI, 3,2), già all'arrivo dei coloni guidati da Archías nel 734/733 a.C. si sarebbero affrontati per il possesso di Ortigia.

¹⁵ *Ibidem*. A testimonianza della intensa espansione, nel 580 a.C. è datata l'erezione del tempio dorico, con la grande iscrizione nel sacrario di Apóllon, mentre intorno al 560 a.C. l'area sacra al centro della *Násos* fu ampliata lungo il lato settentrionale per fare spazio ad un *naós* distilo *in antis*, contestualmente all'ampliamento dell'altare a dado (II fase). Inoltre, il *témenos* venne arricchito di un grande *bomós* con *kérata* a girali e di un nuovo *hóros* lungo i limiti meridionale e orientale. Nel VI secolo vennero anche realizzate alcune importanti opere pubbliche, tra cui, in particolare, il collegamento dell'isola con la terraferma.

esperienza, nonché la minaccia dei Cartaginesi, evidenziarono la necessità di fortificare l'altopiano tanto che il tiranno Dioniso I, salito al potere nel 405 a.C, fece realizzare una grandiosa cinta muraria che chiudeva, con un perimetro di 22 km, tutta la città ed aveva il punto di forza nel castello Eurialo, straordinario esempio dell'ingegneria militare greca¹⁶.

Di seguito, la mirabile descrizione che, di Siracusa greca, ne diede Cicerone¹⁷: *"Avete spesso sentito dire che Siracusa è la più grande città greca, e la più bella di tutte. La sua fama non è usurpata: occupa una posizione molto forte, e inoltre bellissima da qualsiasi direzione vi si arrivi, sia per terra che per mare, e possiede due porti quasi racchiusi e abbracciati dagli edifici della città. Questi porti hanno ingressi diversi, ma che si congiungono e confluiscono all'altra estremità. Nel punto di contatto, la parte della città chiamata l'isola, separata da un braccio di mare, è però riunita e collegata al resto da uno stretto ponte. La città è così grande da essere considerata come l'unione di quattro città, e grandissime: una di queste è la già ricordata "isola", che, cinta dai due porti, si spinge fino all'apertura che da accesso ad entrambi. Nell'isola è la reggia che appartenne a Ierone II, ora utilizzata dai pretori, e vi sono molti templi, tra i quali però i più importanti sono di gran lunga quello di Diana e quello di Minerva, ricco di opere d'arte prima dell'arrivo di Verre. All'estremità dell'isola è una sorgente di acqua dolce, chiamata Aretusa, di straordinaria abbondanza, ricolma di pesci, che sarebbe completamente ricoperta dal mare, se non lo impedisse una diga di pietra. L'altra città è chiamata Acradina, dove è un grandissimo Foro, bellissimi portici, un pritaneo ricco di opere d'arte, un'amplessima curia e un notevole tempio di Giove Olimpico; il resto della città, che è occupato da edifici privati, è diviso per tutta la sua lunghezza da una larga via, tagliata da molte vie trasversali. La terza città, chiamata Tycha perché in essa era un antico tempio*

¹⁶ *Ibidem*. Sulla base delle notizie di Diodoro Siculo, la critica moderna ha attribuito l'intero sistema difensivo dell'isola all'epoca dionisiana. Tuttavia, una rilettura dello stesso autore (Diod. XI, 67,8), unita ad alcuni indizi archeologici, lascerebbero sospettare già per l'età arcaica l'esistenza di un circuito di fortificazione lungo il perimetro di Ortigia. Accanto al rafforzamento dei sistemi difensivi, nel 399/398 a.C. il tiranno intraprese il potenziamento della flotta, realizzando imbarcazioni a quattro e cinque ordini di rematori.

¹⁷ M.T. Cicerone, *In Verrem*, II 4,117-119

della Fortuna, contiene un amplissimo ginnasio e molti templi: si tratta di un quartiere molto ricercato e con molte abitazioni. La quarta viene chiamata Neapolis (città nuova), perché costruita per ultima: nella parte più alta di essa è un grandissimo teatro, e inoltre due importanti templi, di Cerere e di Libera, e la statua di Apollo chiamata Temenite, molto bella e grande, che Verre, se

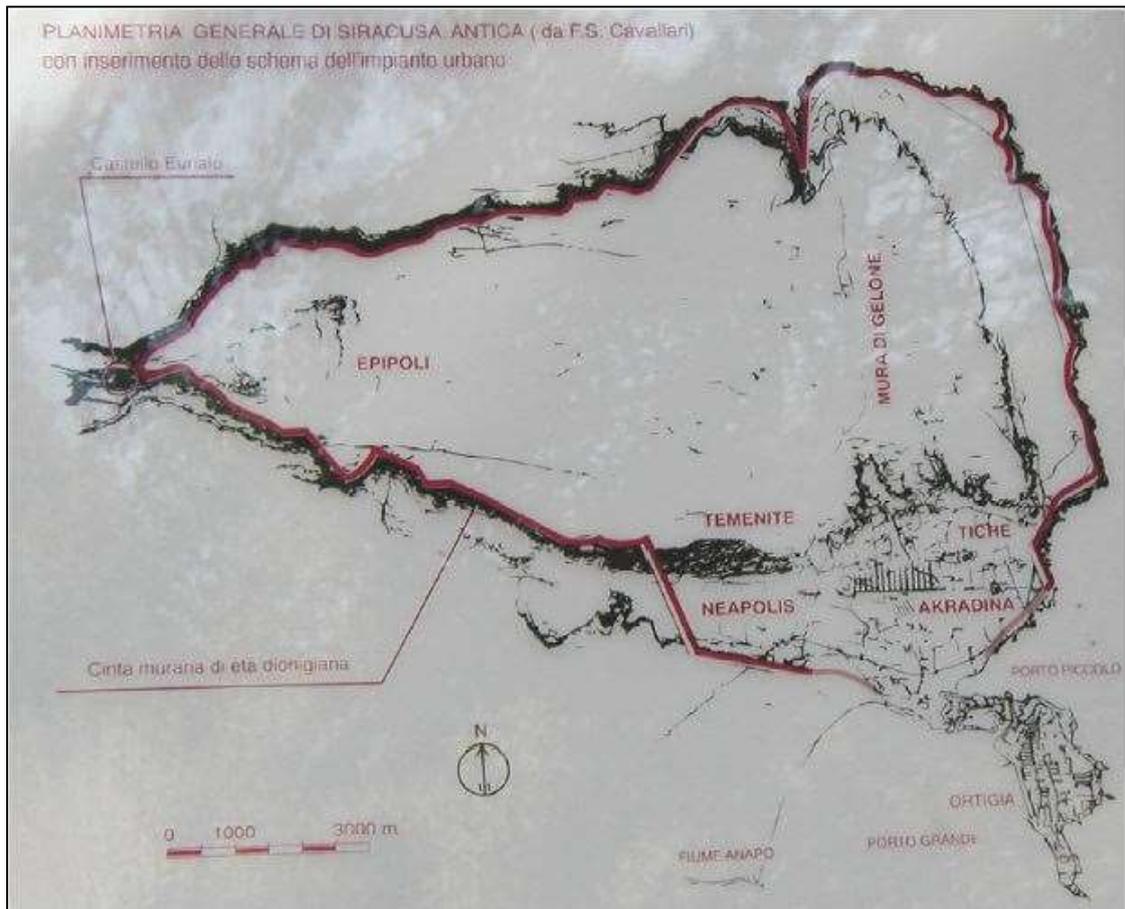


Figura 3 - Planimetria generale di Siracusa antica redatta da F.S. Cavallari (fonte: www.antoniorandazzo.it/archeologia/files/TAVOLA-COMPLETA-LEGENDA.jpg, modificata).

avesse potuto, non avrebbe esitato a portar via.

Un tema ancora oggi dibattuto riguarda la localizzazione dell'antica agorà, vale a dire la piazza principale della città, il luogo pubblico più importante, il cuore politico ed economico. Secondo alcuni studiosi, la sua collocazione

andrebbe posta nel quartiere Akradina, sulla terraferma, nella zona dell'attuale Piazza D'Armi¹⁸.



Figura 4 - Ipotesi di localizzazione dell'agorà greca nel quartiere Akradina (in rosso) e in Ortigia, presso l'Apollonion (in blu). Stralcio della Carta Tecnica Regionale della Regione Siciliana

Tuttavia, ragioni storiche e funzionali renderebbero più verisimile la localizzazione interna per l'agorà arcaica, che probabilmente andrebbe cercata sull'estremità settentrionale dell'isola, non lontano dal santuario di Apollon¹⁹.

Intorno al III secolo ebbero inizio i rapporti di Siracusa con Roma ad opera di Hiéron II, che, proclamato dai Siracusani *strategós autokrátor* nel

¹⁸ Tale ipotesi è stata avanzata da Greco e Torelli (Greco, E., Torelli, M., *Storia dell'urbanistica. Il mondo greco*, Roma-Bari 1983), secondo cui essa sarebbe stata impiantata in Achradina, a nord dell'istmo, per svolgere la funzione di raccordo fra i diversi orientamenti dei quartieri urbani. Analoga ipotesi di localizzazione è riportata da Guzzardi (Guzzardi L., *La struttura urbanistica di Siracusa in età ellenistica*, Archivio Storico Siracusano, serie IV, III, 2011, pp. 349-387. Società Siracusana di Storia Patria).

¹⁹ Si veda per tale ipotesi: Pelagatti, P., *Siracusa: le ultime ricerche in Ortigia*, in *ASAtene*, XLIV 1982, pp. 117-162.

275 a.C., sostenne i Romani nella Prima Guerra Punica. Liberata dai Cartaginesi, la Sicilia passava pertanto sotto il controllo romano che, tuttavia, riconobbe l'indipendenza dello stato siracusano. La floridità economica, unita ad un'equa amministrazione, garantirono alla città di prosperare, finanziando la realizzazione di ambiziosi progetti architettonici.²⁰

Alla fine del III Sec. A.C. Siracusa entrò in conflitto con Roma, con la conquista della città nel 211 a.C. da parte del console M. C. Marcellus, ed il divieto di residenza sulla Násos imposto ai cittadini (Cic., *In Verrem* II, V,98), che portarono allo spopolamento dell'isola ed al conseguente abbandono di alcune aree di culto, come quelle localizzate rispettivamente vicino piazza Archimede e presso l'estremità meridionale di Ortigia²¹.

Durante questo periodo, pur rimanendo capitale della Sicilia e residenza di pretori romani, Siracusa perse la sua indipendenza ed iniziò un lento declino, restringendosi entro l'area di Ortigia e di Akradina, fino ai confini della Neàpolis²².

L'assenza di dati relativa al periodo delle dominazioni barbariche non permette di ricostruire le trasformazioni subite in questo periodo da Siracusa, il cui nucleo abitato, comunque, sembrerebbe attestarsi ancora entro i confini della colonia augustea.²³ Di certo, si sa che questo periodo è stato caratterizzato da saccheggi e distruzioni, a causa delle quali si è

²⁰ Tra i principali interventi architettonici, a Hiéron II si deve la sistemazione monumentale della Neapolis, con il teatro ed il grande altare, nonché numerosi e nuovi interventi in Ortigia, dove furono ricostruiti e ristrutturati i *basíleia*. In ambito religioso, l'intervento di Hierone è documentato dalle fonti in Achradina per l'erezione del tempio di *Zeús Olýmpios* nell'*agorá* e a *Neapolis* per la realizzazione dell'altare lungo uno stadio (Diod. XVI, 83,2).

²¹ L'assedio di Roma nei confronti di Siracusa si protrasse per oltre 2 anni anche grazie ai geniali mezzi difensivi ideati dallo scienziato Archimede, ma conclusosi, infine, con la conquista dapprima della Tyche, della Neàpoli e dell'Eurialo e, nonostante, i soccorsi cartaginesi, anche di Akradina e Ortigia.

²² Del periodo romano rimane testimonianza soprattutto con gli scavi archeologici del XIX secolo e tra cui sono da menzionare l'Anfiteatro, il Ginnasio, la Piscina Romana e i resti del *forum*, nei pressi dell'attuale Piazza d'Armi.

²³ Al riguardo si veda: Fasoli, G., *Le città Siciliane tra Vandali, Goti e Bizantini*, edizioni del Girasole, Ravenna, IV Serie, Fascicolo 1-2/1980, pag. 96

probabilmente persa memoria di opere ed edifici di rilievo.²⁴

La città di Siracusa si riprese all'inizio del VI secolo con la conquista bizantina ad opera di Belisario, il quale disperse le ultime genti gotiche e annesse l'isola all'impero di cui era a capo Giustiniano. Siracusa fu per alcuni anni anche sede della capitale dell'Impero d'Oriente (dal 663 al 668 con l'Imperatore Costanzo) e, contestualmente, la cattedrale fu trasferita, ad opera del vescovo Zosimo, da S. Giovanni alla chiesa attuale (l'antico tempio di Atena già trasformato in chiesa cristiana)²⁵.

Il nuovo ordinamento iniziò nel 525, culminò verso la metà del VII secolo e decadde nel XI secolo con l'occupazione araba della Sicilia.²⁶ Nel periodo Bizantino Siracusa sembra essere stata interessata da un nuovo fervore edilizio, rivolto soprattutto all'architettura difensiva ed a quella religiosa²⁷.

In questo periodo, inoltre, Ortigia cominciò a manifestare i primi segni di trasformazione del paesaggio urbano, che da antico andò assumendo un aspetto medioevale, provato dall'inclusione di alcune aree funerarie all'interno delle mura cittadine²⁸.

²⁴ Lo stesso G. Agnello (cfr. Agnello, G., *Siracusa nel Medioevo e nel Rinascimento*, S. Sciascia Editore, 1964, pag.11), afferma che "Della dominazione vandalica non resta alcun ricordo documentale. Essa, anzi, ebbe un rilievo negativo, perché è storicamente accertato che provocò saccheggi e devastazioni, da cui non poco ebbero a soffrire i monumenti civili e religiosi".

²⁵ Come riportato in Agnello, G., il Vescovo Zesimo operò un grande mutamento nella cattedrale: il tempio greco era un periptero esastilo, con sei colonne in ciascuno dei due fronti e quattordici nei fianchi, rachiudenti l'interposta cella; con la trasformazione bizantina si chiusero con una poderosa cinta muraria gli intercolunni del peristilio e nei muri della cella si tagliarono otto grandi archi a pieno centro. Ne venne fuori una vera e propria basilica a tre navate, all'estremità delle quali furono elevate tre absidi semianulari, di cui solo una è oggi superstite.

²⁶ Agnello, G., op. cit., pag.11

²⁷ Cfr. Savarino, L. op. cit., pag.188. Nel lavoro si riporta che nel VI sec. d.C. i due templi ancora esistenti sulla *Náso*, ossia l'*Apollónion* e l'*Athánaion*, furono convertiti in chiese, venendo adattati alle necessità del nuovo credo ortodosso. Inoltre, nello stesso arco di tempo, andrebbe datata l'erezione dell'*ecclesia* di S. Pietro *intra moenia*, con la quale forse ebbe inizio l'alterazione dell'antica maglia urbana, nonché la creazione delle Chiese della Cuba, di S. Lucia e di San Pietro ad Baias.

²⁸ Cfr. G. Voza, *Nel segno dell'antico. Archeologia nel territorio di Siracusa*, Palermo 1999.

Il periodo arabo è da considerarsi tra i più sfavorevoli della storia della città, con depreddamento di ogni ricchezza. La città cadde sotto l'assedio Arabo nell'878, fu espugnata e sottoposta al sacco. I saraceni, per rispondere alle necessità comunitarie, convertirono la basilica impiantata nell'Apollónion in moschea, come si legge da un'iscrizione musulmana tuttora osservabile sulle pietre del tempio greco. La sua vicinanza con la "Graziella" lascia peraltro ritenere che si trattasse della moschea più importante della città²⁹. Durante l'occupazione araba, Siracusa continuò ad identificarsi con Ortigia, che era ancora separata dalla terraferma attraverso un braccio di mare³⁰.

Sebbene non esista alcun monumento, a Siracusa, che sia riferibile al periodo arabo, è comunque possibile identificare una fiorente attività artigiana attraverso gli innumerevoli resti archeologici oggi custoditi presso il Museo di Palazzo Bellomo, scoperti soprattutto tra i ruderi del tempio di Apollo, in cui predomina la ceramica verde a rilievo o graffita e motivi vegetali su materiale invetriato³¹.

Sull'estremità settentrionale dell'isola trovava posto una rocca ed accanto ad essa l'abitato, la cui maglia urbana andò incontro ad un ulteriore processo di disgregazione. Infatti le aree pubbliche, che già nel VI secolo erano state invase da strutture religiose, vennero occupate da edifici privati, in accordo con quanto previsto dal diritto islamico. Infatti, la cultura musulmana riconosceva alla casa, sede della famiglia e quindi cellula base della società, maggiore importanza dello spazio comune. Pertanto, l'occupazione parziale di strade e di superfici libere da parte dei singoli veniva

²⁹ Tale scelta potrebbe essere caduta sul vecchio tempio oltre che per motivi logistici, anche per ragioni ideologiche. Infatti la chiesa, che allora era dedicata al Salvatore, era stata il primo monumento occupato dagli Agareni dopo l'ingresso in città. Questi poi, in qualità di "discendenti" degli antichi Greci, si sarebbero riappropriati dell'edificio usurpato dai Rūm (i Bizantini) che, in quanto Romaïoi, non potevano vantare alcuna parentela con gli Héllenes.

³⁰ Tracce della cultura araba sono ancora evidenti nell'isola di Ortigia, in particolare nel rione "Graziella", con tracciato viario e presenza dei vicoli tipici della Kasba, mentre resti di oggetti di maestranze arabe sono oggi conservate nella Galleria Regionale di Palazzo Bellomo.

³¹ Cfr. Agnello, G., op. cit., pag.16. Lo studioso riporta testualmente: "*Botteghe arabe di ceramisti, fonditori, orafi, fiorirono, senza alcun dubbio, a Siracusa. Botteghe che continuarono a vivere anche dopo la conquista normanna, sin oltre la metà del sec. XIII*".

tollerata, a patto che non arrecasse danno ai vicini e che venisse garantita la circolazione di due animali carichi lungo le arterie principali. Ma in quest'ultimo caso, una deroga all'indirizzo generale poteva essere attuata in presenza di un vicolo cieco³². Dal punto di vista urbanistico, vi sono discordanze da parte degli studiosi sulla matrice islamica del tracciato viario del quartiere di Resalibera³³.

Gli anni dal 962 al 1027 furono caratterizzati da lotte fra fazioni islamiche fino al 1038, quando la città tornò in possesso dei Bizantini per merito del generale Giorgio Maniace, che provvide a fortificarla, mentre il resto del tessuto urbano ricalca in buona parte, ancor oggi, quello greco, risalente al sec. VI a.C., che era costituito da un reticolato di *platéiai* e *stenopói* intersecantisi ortogonalmente e avente come assi principali le odierne via Dione e via Roma³⁴.

Anche durante il periodo normanno Siracusa fu comunque soggetta ad invasioni corsare, almeno fino a quando, intorno al 1221, si affermò il dominio svevo ad opera di Federico II. Siracusa venne dichiarata città demaniale e la riedificazione del Castello Maniace, eccezionale esempio dell'architettura militare sveva, si inserisce nella complessa politica federiciana di restaurazione del regno³⁵.

³² La descrizione di Siracusa araba è riportata da fonti di X secolo (Al-Muqaddāsi, *Kitāb 'ahsan at-taqāsīm fi ma'rīfat al-aqālim*, § 2 56), a sua volta citate in Savarino, op. cit, pag. 190.

³³ Secondo Agnello (Agnello, S.L.; *Osservazioni sul primo impianto urbano di Siracusa*, *Cronache di archeologia* 17, 1978, pp. 152-158) non è attribuibile al periodo arabo, mentre secondo Giansiracusa (Giansiracusa, P., *Ortygia: illustrazione dei quartieri della città medievale*, Siracusa, Ed. Associazione italiana cultura e sport, 1980) le alterazioni di epoca islamica si riscontrano maggiormente nel quadrante nord-orientale dell'antico abitato, proprio nell'area di Resalibera, segnata da percorsi viari stretti ed irregolari.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ Con la realizzazione del castello di Siracusa, Federico II diede inizio alla costruzione di quell'edilizia militare che rappresenta una delle pagine più mirabili dell'architettura dell'Italia meridionale. Egli fece riedificare il castello dalle fondamenta, nulla lasciando sopravvivere della precedente costruzione eretta, sullo stesso sito, dal capitano bizantino Giorgio Maniace nel secolo XI (cfr. Agnello, G., *Siracusa nel Medioevo e nel Rinascimento*, S. Sciascia Editore, 1964, pag.20).

L'incerta dominazione angioina e il periodo di anarchia feudale segnano un lungo arresto dell'evoluzione urbanistica e architettonica della città fino all'affermarsi definitivo del dominio aragonese³⁶. Grazie all'alleanza fra la classe baronale e la chiesa, si avvia comunque la costruzione di nuove strutture religiose e monasteri³⁷.

Durante la dominazione aragonese venne instaurata, nel quattordicesimo secolo — e durò fino al 1536, la cosiddetta "Camera Reginale", nella quale Siracusa ed altri 8 comuni costituivano un'organizzazione politica a parte che veniva data in dote alla regina di Spagna e affidata ad un Governatore³⁸. La città ne trasse vantaggi economici soprattutto grazie ai traffici commerciali con tutta l'Europa, che lasciarono il loro segno nel grande sviluppo architettonico della città, che, tuttavia, fu successivamente minata dapprima dalle lotte feudali, e, successivamente, dal diretto dominio spagnolo attraverso i viceré (1415-1712), con l'acutizzarsi di disuguaglianze sociali e contrasti. Tale aspetto è trattato più in dettaglio nell'ambito degli eventi storici del XVI e XVII secolo, a cui vi si sono aggiunte le epidemie di peste e i catastrofici terremoti del 1542 e, soprattutto, quello del 1693, la cui ricostruzione diede impulso alla nascita del barocco siciliano.

³⁶ Ibidem, pag. 22.

³⁷ L'influenza delle forme spagnole, agevolata da un intensificarsi dei rapporti politici con l'affermazione di Federico d'Aragona, unitamente ad un accentuato scambio di rapporti sociali e commerciali, diede impulso al pieno affermarsi del gotico. La nobiltà feudale, i vescovi, gli ordini monastici, elevarono infatti chiese, palazzi, monasteri. Si citano, a tal proposito, le case magnatizie dei Mergolesi, Nava, Abela, Chiaramonte, e gli edifici religiosi di S. Benedetto, S. Francesco, S. Domenico (cfr. Agnello, G, op. cit., pag. 24), o il monastero di S. Maria di Montevergine.

³⁸ Degno di citazione, il rettore e governatore della Camera Reginale Antonio bellomo, che, nel 1437, sottometteva all'approvazione della sovrana Maria d'Aragona un disegno di legge, poi approvato a Barcellona, che anticipava il moderno concetto di "espropriazione per pubblica utilità" a carico di vecchi edifici e modeste botteghe. A seguito di ciò, molti edifici furono trasformati ed adeguati alle nuove esigenze, altri, addirittura, ripresi dalle fondamenta, dando vita ad un proliferare di sontuosi palazzi nobiliari (cfr. Agnello, op. cit. pag. 22).

2.2 Inquadramento architettonico

In questo paragrafo vengono descritti i motivi architettonici oggi presenti nella città di Siracusa e di cui sono rimaste tracce più significative. Come già discusso nel paragrafo precedente, nel corso dei secoli la città ha subito l'influenza di una moltitudine di popoli e di civiltà, ciascuna delle quali ha ovviamente realizzato peculiari tipologie di edificazioni, sia di monumenti civili che religiosi. Non di tutte le civiltà sono rimaste tracce significative: della dominazione araba ad esempio, come già evidenziato in precedenza, non sono rimaste testimonianze architettoniche ma solo, e in maniera limitata, dal punto di vista urbanistico.

Le prime, importanti, evidenze architettoniche oggi riscontrabili a Siracusa, se si eccettuano i beni archeologici di epoca greca e romana (volutamente tralasciati in questa sede) risalgono in parte all'età bizantina, ma soprattutto, a partire dal periodo normanno, ossia, all'incirca, dall'XI secolo.

Il fervore architettonico nel periodo bizantino si esprime attraverso il rinnovamento di antichi edifici di culto – cripta di S. Marziano, chiesa di S. Pietro *intra moenia*, ma, principalmente, con la creazione di nuovi templi, come la Chiesa della Cuba, di S. Lucia, di S. Pietro ad Baias³⁹. Parallelamente alle bellezze architettoniche, di grande pregio e splendore dovevano essere

³⁹ Cfr Agnello G., *Siracusa nel Medioevo e nel Rinascimento*. S. Sciascia Editore, 1964, pag. 12. L'autore riferisce della localizzazione nella zona di Tremilia del celebre monastero di S. Pietro ad Baias, il cui ricordo è consacrato in una lettera di S. Gregorio Magno. L'edificio, di rito latino e passato nel VII secolo sotto la regola di S. Basilio, è andato distrutto ma la basilica è rimasta sostanzialmente integra, benché mascherata, all'esterno, dall'addossamento di un palazzo moderno. Vi si riconoscono tre navate coperte da volte a botte e un santuario trifogliato, in cui si riflettono le più spiccate caratteristiche delle chiese tricore. Analoghe caratteristiche, sempre da quanto riportato da Agnello, si rinvennero nella chiesetta della Cuba, addirittura trasformata in magazzino, ma che nelle porzioni sottostanti lascia apparire l'impostazione tricora a sistema centrale.

le opere scultoree poste al loro interno, di cui oggi rimangono solo alcune tracce.⁴⁰

A seguito della conquista Normanna di Siracusa, avvenuta nel 1085, si avviò un vasto programma edilizio, con il restauro di edifici antichi (Cattedrale, S. Giovanni Evangelista), la ricostituzione della diocesi (anno 1093) e la costruzione di nuove chiese (S. Nicolò dei Cordari, S. Tommaso Apostolo, S. Martino Vescovo, S. Lucia al Sepolcro⁴¹). Si tratta in prevalenza di basiliche con una o tre navate e coronamento di absidi semicirculari. Ma è nella cattedrale - l'ex tempio di Atena, periptero esastilo - che è possibile ammirare la grande opera di restaurazione normanna⁴². Diventata nel VI secolo chiesa bizantina a tre navate con la chiusura degli intercolunni del peristilio e il taglio nella cella di arcate a centro pieno, fu forse anche trasformata in moschea durante il periodo arabo⁴³.

Uno dei più significativi esempi di architettura civile/militare normanna è costituito, a Siracusa, dal castello di Federico II, riedificato, come già detto, sulla struttura fatta erigere nel secolo XI dal generale bizantino Giorgio

⁴⁰ Il museo regionale di Palazzo Bellomo vanta una ricca collezione di sculture bizantine, di cui si sconoscono gli edifici di provenienza ma le cui caratteristiche permettono di ipotizzare la portata del complesso monumentale oggi scomparso. Si tratta di transenne, lutei, pilastri, stipiti e, nella maggior parte dei casi, di capitelli pulvinari a stampella adorni di motivi decorativi.

⁴¹ La chiesa, unitamente al monastero, fu seriamente danneggiata durante la dominazione araba, ma risorsero in forme architettoniche più solenni con la restaurazione normanna (cfr. Agnello, G, op.cit. pag.17), con la grande navata centrale, fiancheggiata dalle due minori, lo svolgimento triabsidato, l'impostazione della torre campanaria, che rientrano nelle forme tipiche delle più pregevoli opere di architettura religiosa normanna in Sicilia, tra cui il duomo di Monreale e quello di Cefalù. Inoltre, tipico di fabbrica normanna è il portale, mentre il grande rosone ad occhio sembra essere rimaneggiato e di età più tarda (cfr. Agnello, G, op.cit. pag.18)

⁴² La grande innovazione si stese esclusivamente alla navata centrale, con la superiore costruzione dei muri d'alzato, mentre per le parti decorative mancano gli elementi per un qualsiasi giudizio, tranne che, come riportato da G. Agnello (op. cit., pag. 19), per gli interventi posti in essere dal vescovo inglese Riccardo, che fece ricoprire le mura dell'edera di affreschi e la cattedra e il coro di mosaici. È molto probabile che in origine le decorazioni dovessero essere molto più sfarzose, come testimoniato dalle cattedrali normanne di Monreale, Palermo e Cefalù.

⁴³ Scrive Giuseppe Agnello (Agnello G., op. cit, pag. 19) a tal proposito: "È probabile, ma mancano le prove, che sia stato trasformato in moschea, analogamente a quanto sembra essersi verificato nell'altro tempio dorico dell'Apollonion - divenuto anch'esso tempio cristiano - come pare accertato da un'iscrizione araba, ivi rinvenuta (...)"

Maniace⁴⁴. Ha una forma perfettamente quadrata, con quattro torrioni cilindrici agli angoli, all'interno dei quali si svolgono scale a chiocciola; nel prospetto principale si apre un grandioso portale di forme gotiche. L'interno è caratterizzato da un cortile centrale quadrato, riproducente la forma esterna dell'edificio attorniato da un duplice ordine di crociere a formare una grandiosa scacchiera⁴⁵.

Nel secolo XIV continuò l'edificazione di importanti edifici ecclesiastici, tra cui i monasteri di S. Benedetto, di S. Chiara, di S. Eustachio, di S. Maria, le chiese di Santa Croce, di S. Maria dell'Itria, di S. Giovanni fuori le mura, che costituiscono esempi di Gotico in cui prevalgono elementi stilistici locali, di ispirazione normanno-sveva. Le facciate sono contraddistinte da grandi arcate ogivali e da portali polistili con profondi strombi di fasci cordonati. Negli edifici del primo Trecento prevalse un Gotico arcaico, caratterizzato dalla severa nudità degli archi, con funzione prevalentemente statica.

L'insicurezza generata dalle lotte feudali provocò la costruzione di residenze fortificate, come osteri e palazzi-torre. Tale era probabilmente il forte Casanova, edificato nel 1370 da Giacomo Alagona, utilizzato in seguito come prigione e crollato nel terremoto del 1693.

Nei palazzi signorili il piano terreno mantenne sino alla fine del secolo un aspetto austero, imposto dalla necessità di difesa, mentre il piano nobile venne allietato dalla presenza di bifore e trifore, spesso di grande pregio artistico. Per es., nelle polifore di palazzo Mergulese (1397), poi Montalto, le decorazioni, con motivi a zig-zag e vegetali, ripetono moduli di tipo

⁴⁴ Secondo lo studioso Haseloff (cfr. Haseloff, A., *Architettura sveva nell'Italia meridionale*, I vol, [1^a ed. Leipzig 1920] Bari 1992.) il castello Maniace appare finalizzato a un uso residenziale; egli fa notare che «*fra le nuove costruzioni promosse dall'imperatore in Sicilia è rilevante la differenza fra il castello di Siracusa, che per sontuosità può competere con Castel del Monte, e le costruzioni, più modeste al confronto, di Catania ed Augusta; una differenza che forse trova la sua spiegazione nel fatto che il castello di Siracusa doveva essere abitato dall'imperatore*»⁴⁴

⁴⁵ Ad oggi esistono ancora molti dubbi ed interpretazioni sull'uso e il significato di alcuni settori dell'edificio, e, in particolare, della grande sala colonnare. Essa è composta da una maglia di venticinque crociere quadrate (oltre 8 metri di lato) sostenute da pseudo-colonne, con la campata centrale caratterizzata da sostegni a fasci di tre colonne che forse indicano una funzione e una copertura differenti.

chiaramontano⁴⁶. Altro esempio di architettura tardo gotica è Palazzo della Camera Reginale, vicino Piazza Archimede, nell'isola di Ortigia, sede del parlamento istituito nel 1302 da Federico III D'Aragona. Del palazzo trecentesco oggi si è mantenuta solo la parte della cortina muraria e il portale cordonato che si apre nella parte centrale.

Le mutate condizioni politiche ed istituzionali (a partire dalla fine del Trecento fino al XV sec.), trovano riscontro nelle modifiche formali e stilistiche dell'architettura. Nel cortile dei primi decenni del Quattrocento compaiono molti degli elementi di un nuovo e diffuso linguaggio: una sorta di accordo tra istanze fortemente decorative (gotico fiorito) ed un più rigoroso impianto, in genere progettato "ad quadratum", che "limita" gli eccessi fantasiosi delle decorazioni ed anche le tendenze stilistiche locali.

I palazzi medievali di Siracusa ripetono i tipici elementi sopra descritti, ma, per altri dettagli, presentano soluzioni differenti: finestre bifore, profili di loggiati, vani di porte e finestre, si delineano con netto e tagliente disegno nella superficie muraria. Inoltre le colonnine, quando presenti, appaiono molto più snelle e slanciate rispetto ai corrispettivi esempi iberici.

Nel caso di Palazzo Bellomo, è evidente l'allusione al tema iberico originario⁴⁷, ma, in molti esempi di architetture religiose e civili siciliane, compaiono anche altri elementi linguistici, quali il trattamento di incorniciature "a bastone" (talvolta, come detto, su impianto "ad quadratum" talaltra con aggiunta di elementi ad arco cuspidato), l'inserimento di stemmi araldici di varia finalità, l'uso di archi a tracciato policentrico ed a sesto molto ribassato.

Per quanto riguarda gli edifici civili, il palazzo nobiliare trecentesco a

⁴⁶ Cfr. Agnello, G. *L'architettura aragonese-catalana in Siracusa*, Tivoli Editore, Roma, 1947, pag. 9.

⁴⁷ Giuseppe Agnello evidenzia che le finestre di Palazzo Bellomo riproducono nei più minuti particolari quelle del Palazzo della Deputazione Provinciale di Barcellona: "*dalla base delle colonnine, declinate ai quattro angoli da modeste foglie protezionali, alla sagoma degli archetti, sormontati dal caratteristico punto mediano, dalla struttura dei capitelli, ingemmati di rosette, alla semplice cornice decorativa - essa pure ingemmata di rosette - che si profila nella linea dei piedritti*" (cfr. Agnello, G., *Siracusa nel medioevo e nel rinascimento*, Sciascia Editore, pag. 28)

Siracusa presenta un impianto architettonico che richiama gli edifici militari⁴⁸, quindi un rigore ed una linearità, che, come sopra citato, mitiga e armonizza quegli elementi ornamentali gotici e locali tipici del periodo (gotico fiorito). La facciata ha un alto pianoterra quasi sempre cieco o con la presenza di poche finestre a feritoia, centralmente si apre il portale sormontato da un equilibrato arco ogivale con grandi conci a raggiera contornati da una cornice cordonata⁴⁹.

Nel piano nobile troviamo l'alternanza di bifore e trifore che illuminano il salone di rappresentanza; La cornice marcapiano è composta da eleganti modanature che in alcuni casi creano delicate merlettature tipiche del gotico⁵⁰. Oltrepassando il portale, si accede al patio attraverso un vestibolo porticato coperto da un soffitto ligneo; questo è sorretto da grandi mensoloni aggettanti. La scala scoperta di accesso al piano superiore presenta la sequenza dei gradini in aggetto sulla superficie del parapetto⁵¹.

Il loggiato superiore è costituito da una serie di snelle colonne che raccolgono le linee degli archi a sesto acuto. Al livello superiore le finestre inserite entro elementi in aggetto che ne ritmano la sequenza (secondo un sistema progettuale "ad quadratum") e che presentano un arco a sesto molto ribassato anch'esso riconducibile alla stessa logica proporzionale e progettuale, ancora altri elementi decorativi sempre fondati sul principio della progettazione ad quadratum.

⁴⁸ Cfr. Agnello, G. *L'architettura aragonese-catalana in Siracusa*, Tivoli Editore, Roma, 1947, pag. 7.

⁴⁹ *Ibidem*, pag. 7

⁵⁰ *Ibidem*, pag. 8

⁵¹ Anche il patio costituisce un'evidente derivazione spagnola; negli edifici di Siracusa quattrocentesca, come in Catalogna e in Andalusia, rappresenta un elemento essenzialmente integrativo. Come riporta Hielscher "qui si svolge quasi tutta la vita di famiglia, qui si trascorre lietamente...un paio d'ore in chiacchiere vivaci...o anche si sogna cogli occhi rivolti al cielo azzurro, riunendo il presente dorato all'ieri già trascorso e al domani da venire. Il cortile è l'anima della casa" (Hielscher, K. *La Spagna ignota*, pag. 13, Ist.It. d'Arti Grafiche, Bergamo)

Di gusto ed ispirazione iberica è inoltre l'abitudine di profilare gli spigoli dei piedritti e delle arcate con sottili cornici a bastone, variati solo dall'introduzione di nodosi risalti floreali⁵².

Oltre a Palazzo Bellomo, l'espressione artistica iberica è rappresentata dai Palazzo Lanza, Gargallo, Abela e Blanco.

La rinascita architettonica siracusana nei secoli XV e XVI ebbe luogo mentre in gran parte dell'Italia si andava espandendo l'indirizzo rinascimentale che, in Sicilia, fece un'apparizione ritardata e fugace, con le ultime variazioni gotico-catalane a cui si sovrapposero direttamente le manifestazioni barocche.

Buona parte di queste architetture furono sconvolte dagli eventi tellurici del 1542 e del 1693, ma, soprattutto, come scrive Giuseppe Agnello, *"quello che era stato risparmiato dai disastri tellurici fu travolto da una moda infausta che, incapace di intendere e di sentire la suggestione di questa semplicissima architettura, deformò le bifore per creare ampi ballatoi con balconi a pancia, slargò i portali per adeguarli al nuovo fasto decorativo con aggiunta di bugnati e di turgidi frontoni"*⁵³.

Molte di questa architetture "obliterate" dalle restaurazioni barocche, sono andate emergendo, nel tempo, spesso casualmente, durante lavori di scrostamento, restauro, demolizione degli edifici. È il caso, ad esempio, delle bifore e trifore di Palazzo Abela, messe a giorno dagli scrostamenti causati dagli eventi bellici del 1900.

E, in particolare, è anche il caso di Palazzo Bongiovanni, i cui elementi medievali sono stati riscoperti e valorizzati con gli ultimi interventi di restauro, come descritto in dettaglio nel paragrafo 4.1.

⁵² Ciò può essere ad esempio osservato nel portale della chiesa di San Giovannello e nella grande nicchia ogivale della chiesa di Santa Maria dei Miracoli

⁵³ Cfr Agnello G., *Siracusa nel Medioevo e nel Rinascimento*. S. Sciascia Editore, 1964, pag. 30.

2.3 Gli eventi a Siracusa nel XVII secolo

2.3.1 La dominazione spagnola

Un'analisi e una descrizione storica della Sicilia tra il 1600 e il 1700 risulta necessaria per poter comprendere appieno l'impulso che alla fine XVIII secolo diede vita al barocco siciliano. All'epoca dell'evento sismico del 1693, che segnò uno spartiacque nella storia urbanistica e architettonica della Sicilia Orientale, l'isola era nel pieno della dominazione spagnola, avendo perso da oltre due secoli il rango di Regno; il re di Spagna aveva infatti inviato il suo primo Viceré nell'aprile del 1415⁵⁴. Il quadro generale, durante il periodo del grave terremoto, non poteva certo definirsi tra i più floridi; anzi, pur in uno scenario esteriormente splendido, era in realtà abbastanza depresso, nonostante i vari viceré avessero costruito castelli, mura fortificate, palazzi, strade, monasteri, e, soprattutto, chiese⁵⁵.

Al quadro negativo contribuirono anche la guerra tra Francia e Spagna, carestie, epidemie ed altri eventi naturali. Basti ricordare le carestie che colpirono Catania nel 1609 e nel 1648, Messina e Palermo nel 1647 e di nuovo Messina nel 1672; la peste a Catania nel 1642; le tempeste marittime su Catania nel 1643; l'alluvione a Palermo nel 1689, le alluvioni del fiume Amenano a Catania nel 1653 e 1692, la terribile eruzione dell'Etna del 1669 e, in ultimo il terremoto del 1693⁵⁶.

⁵⁴ Cfr. Nicolosi S., *Apocalisse in Sicilia (il terremoto del 1693)*. Tringale editore, 1982, pag. 2

⁵⁵ A testimonianza del contrasto e diseguaglianza tra la popolazione, così descrive la situazione S. Nicolosi: *"in quella terra convivevano, in pittoresca mescolanza, sfarzo e miseria, artigiani manifatturieri e contadini diseredati, aristocrazia e plebaglia, erudizione e analfabetismo, masnadieri e galantuomini, chiese e fortificazioni militari, la prepotenza feudale e una borghesia disunita e perciò incapace di contrastare il potere di baroni ed ecclesiastici"*. Nicolosi S., op. cit. pag. 2

⁵⁶ Come riportato in Nicolosi. S., op. cit. pag. 13, scriveva infatti il canonico Aliotta, per evidenziare quanto nefasto fosse stato per la Sicilia il XVII secolo: *"non è stato mai secolo gravido d'infortunij, e portentosi disastri, quanto s'è fatto conoscere il cadente" [...] e la Sicilia, benché fosse un atomo nel Mondo grida fin alle stelle ridotta al fondo delle miserie per le centuplicate disgratie"*

Il viceré al potere in quel periodo, Juan Francisco Pacheco Gomez de Sandoval, Mendoza, Aragon, Toledo, Velasco, Tellez, Giron, duca di Uzeda (noto semplicemente come il viceré Uzeda), nominato da Carlo II nel 1687, si distinse, nonostante tutto, per il buon governo, almeno secondo le cronache dell'epoca, per la verità non sempre imparziali⁵⁷.

La persona del Viceré Uzeda assume rilievo, e per questo se ne è tratteggiata la figura, nell'ambito della nomina del suo delegato alla ricostruzione degli abitati distrutti dal terremoto del gennaio 1693, come meglio si dirà più avanti.

Nel periodo della dominazione spagnola, la Sicilia era amministrativamente suddivisa in tre valli⁵⁸, che avevano il loro centro più importante in una delle "illustrissime Città vociferate nel mondo: Palermo, Messina, Catania"; in particolare: il Val di Mazara, "terra paludosa come l'Africa"⁵⁹, in totale 53 centri, che comprendeva la punta occidentale dell'isola, separata dalla rimanente parte da una verticale ondulata corrispondente a nord col Fiume Imera Settentrionale e a Sud con Agrigento; il "Val Nemora" o "Val Demone" con 84 centri, anticamente denominato *vallis nemorum* per la ricchezza dei boschi, comprendente la parte superiore della rimanente area e dominato, lungo la costa tirrenica, dai monti Peloritani, Nebrodi e Madonie,

⁵⁷ Scrive così del Viceré, nel 1697, don Vincenzo Auria, sacerdote e studioso palermitano, nella sua "Historia cronologica delli signori viceré di Sicilia", riportata in Nicolosi S, op. cit, pagg. 2-3: "Cominciò il suo buongoverno dalla retta amministrazione della Giustizia, e precisamente contro i pubblici Banditi, e Stradarij in questo Regno; nel che sortì secondo il suo prudente giudizio, la dovuta obbedienza, onde furono moltissimi malfattori meritatamente castigati e con la pena delle Galere. Quindi ne riportò infinite lodi per tutta la Sicilia. La medesima felicità s'annoverò per la proibizione dell'armi di fuoco così nella città di Palermo, come in tutte l'altre del regno, ed altri luoghi habitati, dando particolare proibitione ancora di tutte le sorti di Stilletti, Coltelli Messinesi, Scarcine, Smagliatori, e simili stromenti di ferri offensivi; come stabilì per suo Bando Viceregio pubblicato in Palermo à 9 di luglio 1687". Si deve comunque considerare, nella valutazione di questa descrizione, come sottolinea anche il Nicolosi, che tale giudizio non poteva proprio considerarsi imparziale, dal momento che il sacerdote ne era stato "Devotissimo ed Obligatissimo Servitore".

⁵⁸ Questa parola, ancor oggi in uso in Sicilia, non era utilizzata nella sua normale accezione geografica, ma, più frequentemente al maschile, ossia "vallo" a "val", nel senso di opera di fortificazione contro gli assalti dei nemici esterni.

⁵⁹ Privitera F. *Dolorosa tragedia rappresentata nel regno di Sicilia nella città di Catania* (Bisagni, Catania 1695). Riportato in Nicolosi S., op.cit., pag.8

mentre a sud di questa catena, sulla congiungente Taormina-Cerami, c'era il limite meridionale che lo separava dal terzo vallo.

Quest'ultimo, il *Val di Noto*, reso celebre, appunto, oltre che per il grande terremoto, soprattutto per il suo barocco, definito "terra sassosa come l'Asia"⁶⁰, comprendente 40 centri ed era, fra i tre, il territorio più ampio,



Figura 5 - Suddivisione della Sicilia nel '600 e '700 in Valdemone, Val di Noto e Val di Mazara (https://www.tgtourism.tv/wp-content/uploads/2015/08/sicilia_1790.jpg).

dominato dall'Etna, "il più famoso vulcano d'Europa"⁶¹, che nel 1669 rase al suolo Catania, con quella che rimane la più tremenda tra le sue eruzioni storiche. E all'Etna fu imputata, per molto tempo, l'origine del terremoto del 1693, di cui si parlerà in dettaglio più avanti, come riporta, ad esempio,

⁶⁰ *Ibidem*, in Nicolosi S., op.cit., pag.9

⁶¹ Recupero, Discorso I, pag. 18, in Nicolosi S., op.cit., pag.9

Giovan Battista Caruso⁶².

I centri abitati, a quel tempo, erano suddivisi in città demaniali e città feudali e, nei tre valli, complessivamente erano rispettivamente in numero di 43 e 74. Le prime, facenti parte del patrimonio dello stato, erano, nel '600, al livello di piccoli borghi medievali e su di esse gravava in maggior misura il peso fiscale. Quelle feudali erano invece sede e proprietà di famiglie principesche ed erano caratterizzate non solo di un più florido tenore di vita, ma anche di migliori e più pregevoli assetti urbanistici ed architettonici⁶³. Tra le città demaniali dell'area in esame ricordiamo Palermo, Catania, Messina, Siracusa, Noto⁶⁴.

2.3.2 Il terremoto del 1693

Il terremoto che nel gennaio del 1693 devastò la Sicilia Orientale (Val di Noto, per le cronache dell'epoca) fu in realtà caratterizzato da due distinti eventi, in date ravvicinate, che, nell'insieme, contribuirono ad aggravare il bilancio dei danni e delle vittime. La prima scossa, meno intensa, avvenne nella notte tra venerdì 9 e sabato 10 Gennaio 1693⁶⁵ e, benché avesse danneggiato molte strutture, non fu la causa principale del disastro.

Molte sono le testimonianze scritte, relative soprattutto alla città più colpita, ossia Catania, sulla prima scossa di terremoto. Scrive, ad esempio,

⁶² : *"che scorsi già dall'ultimo incendio di Mongibello poco meno di cinque lustri [...] preso ch'ebbe essa fuoco senza che potesse farsi adito fuori, un orribil terremoto, dalle cui replicate scosse venne orribilmente agitata non solo la vicina pianura, ma tutta la Sicilia* (Caruso, G.B. *Memorie storiche della Sicilia, dal tempo de' suoi primieri abit. fino alla coronaz. di Vittorio Amedeo*. III Parte, pp. 244-245 (Valenza, Palermo, 1744). Riportato in Nicolosi S., op.cit., pag. 14

⁶³ Benchè la maggioranza delle terre e delle città fosse di tipo feudale, lo stato era comunque proprietario delle città più importanti. Si veniva così a costituire, tra Stato e feudatari, una sorta di ripartizione politica e territoriale sostanzialmente equilibrata. I signori delle varie terre avevano una serie di diritti di prelievo, diversamente denominate da un luogo all'altro, sul prodotto, sui redditi, sulle eredità dei loro inferiori.

⁶⁴ Cfr. Nicolosi, S. op. cit., pag. 8

⁶⁵ In quel periodo la notte cominciava col tramonto del sole, che, per quella data, avveniva intorno alle 17. Le cronache dell'epoca riportano orari diversi, tra le ore tre e le ore cinque, corrispondenti, quindi, tra le 20 e le 22 di oggi. Quindi la data esatta è il 9 gennaio.

Domenico Guglielmini, come riportato da S. Nicolosi: "À nove di gennaio il venerdì ad hore 4 mezza in circa dell'orologio italiano si scosse con grandissima violenza il suolo, à tal segno che nella città atterrironsi tutti gli abitanti, per vedersi tutte le fabbriche, ch'addosso gli furono per precipitare (...). Il principio della totale rovina fù veduto in quella superbissima mole del Monastero Benedettino appellato S. Nicolò l'Arena, col vedersi caduto à terra un quarto della Galleria con dodici colonne di marmo che sostentavano esso (...)"⁶⁶

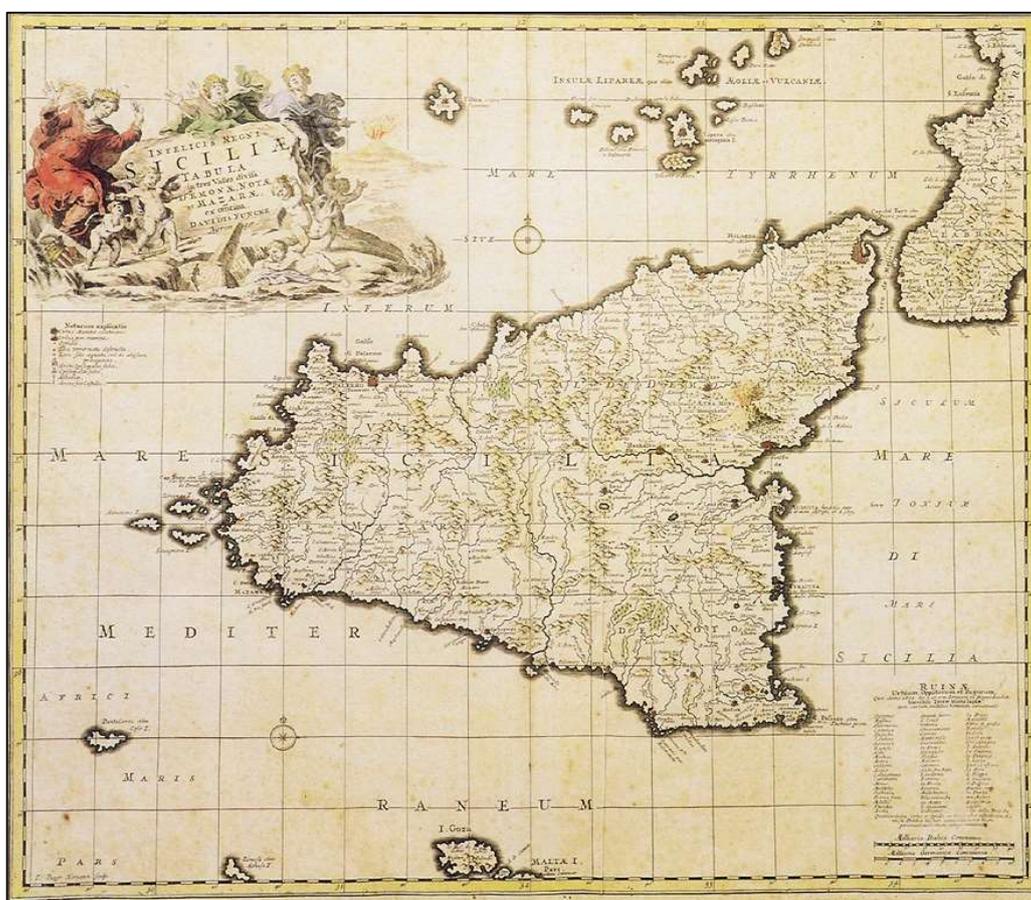


Figura 6 - Stampa dell'epoca raffigurante la mappa della Sicilia con i luoghi colpiti dal terremoto del 1693 (fonte: <http://www.edurisk.it/it/itinerari/viaggi-virtuali.html>)

⁶⁶ Comeindo Mulgielgini (Domenico Guglielmini). *La Catania distrutta, con la narrativa de tutte le Città, e Terre danneggiate dal Tremuoto del 1693* (Epiro, Palermo, 1695) pp. 12-14. Riportato in Nicolosi S., op.cit.

Ecco cosa riporta, per Occhiolà (odierna Grammichele), Mario Centorbi, allora giurato, ossia assessore comunale (dottore in *utroque jure*): *"Traballa la terra e a tal segno si scuote, che oltre le debolite maramme, d'alcune case sul Poggio del glorioso San Niccolò, ove la matrice chiesa e Castello si contiene, che fu il numero di dieci sace o ivi havendo più fortemente il terremoto scosso o per loro debolezza, a terra caddero; e per Gratia di Dio lesione né morte fu di gente alcuna (...)"*⁶⁷

A Noto, come riporta Nicolosi, vi furono *"danni non numerosi ma spettacolari"*, tra cui il campanile della chiesa madre (*"sembrava come se fosse stato con mani sconfisso, che pareva miracolo il non cadere"*); vi furono lesioni, anche se lievi, in molte case⁶⁸.

Dopo la prima scossa del 9 Gennaio, in molti ricorsero alla fuga all'aperto, in campagna almeno nelle piazze, dove non c'erano costruzioni che potessero crollare loro addosso e l'unico pericolo era che qualche voragine potesse spalancarsi nel terreno.⁶⁹ Era tra l'altro diffusa, benché irrazionale e niente affatto scientifica, la credenza che ad una scossa di terremoto altra ne segua ventiquattr'ore dopo⁷⁰. Quando la temuta scadenza passò senza danni ulteriori, i siciliani ricominciarono a rinfrancarsi, ritenendo che il peggio fosse

⁶⁷ M. Centorbi: *Ragguaglio lacrimevole per la desolazione della terra d'Occhiolà nell'occorso terremoto dell'anno 1693 del dr. Mario Centorbi*, riportato in Nicolosi S., op. cit. pag. 23

⁶⁸ Nicolosi S. op. cit. pag. 24. Nello stesso testo, tuttavia (cfr. pag. 21), l'autore evidenzia come, rispetto a Catania, *"A Noto la strage fu assai più funesta: da mille a quattromila - numero imprecisato - furono i morti, seppelliti nel crollo di casupole, infracidite dalla decrepitezza"*. Sempre a pag. 21, Nicolosi riporta che a Catania si verificò la situazione opposta, ossia un basso numero di vittime ma ingenti danni agli edifici principali della città, soprattutto quelli ecclesiastici. Egli cita, a tal fine, il testo di Antonino Mongitore (Della Sicilia Ricercata nelle cose più memorabili, tomo II, Valenza, Palermo, 1743): *"a Catania furono così fiere le scosse che rovinarono in parte il Magnifico Monastero di S. Nicolò l'Arena de' Padri Benedettini, i Covento di S. Francesco de' Minori Conventuali: e buona parte degli edificzi furon con terrore osservate la mattina seguente aperte in lunghe, e pericolose fisure"* (cfr. Nicolosi, op. cit. pag. 21).

⁶⁹ *Ibidem*

⁷⁰ Cfr. Nicolosi, op. cit., pag. 26

passato, mentre, in realtà, la scossa devastante sarebbe arrivata a breve⁷¹.



Figura 7 - Stampa tedesca dell'epoca che illustra i danni del terremoto. Fonte: <http://www.edurisk.it/it/itinerari/viaggi-virtuali.html>.

La scossa più devastante avvenne, infatti, giorno 11 Gennaio 1693; secondo don Silvio Boccone ebbe durata interminabile: *L'altro (ossia il secondo terremoto) fù alli 11 del medesimo Gennaro ad ore 21 circa, questo fu stupendo oltre la considerazione humana, di durata in circa quattro minuti con fieri dibattimenti, e di tanto risalto, che non era possibile mantenersi in piedi accettato con le piante in un medesimo luogo senza far moto*⁷².

⁷¹ Citazione testuale di Nicolosi S., op. cit. pag. 27: "Via via che le ore passavano, cresceva in loro la speranza d'essere ormai usciti dall'incubo. Invece stavano per entrarci".

⁷² Boccone, P. *Museo di fisica e di esperienze variato, e decorato di osservazioni naturali, note medicinali, e ragionamenti secondo i principij de' moderni* (Zuccaro, Venezia, 1697 p. 3. Riportato in Nicolosi S. op. cit.)

Tutti gli autori del tempo, con maggiore o minore ricchezza di particolari, elencarono e descrissero gli incendi, i temporali con piogge e lampi, i tremendi clamori sopra e sotto il suolo. Scrive il Boccone, narrando ciò che avvenne nelle campagne intorno a Siracusa: *"come se 20 ò 30 carri sotto terra fossero con molta violenza trascinati, e poco doppò, questo rumore, che fù ad hore 21 seguì il Terremoto e la desolazione della terza parte delle fabbriche di Siracusa"*⁷³.

Altro strano fenomeno ha riguardato l'abbassamento delle acque del porto, per due settimane dopo il terremoto, a tal punto che pescatori e marinai non trovarono pesci, *"sicchè venne a mancare anche quest'altra fonte di sostentamento in una città nella quale gli altri rifornimenti si erano rarefatti per la rovina delle speranze, de' Granai, de' Molini"*⁷⁴

Interessanti sono anche altri fenomeni descritti sempre per Siracusa, che comunque danno l'idea dello sconvolgimento naturale provocato dal sisma, come riportato da Nicolosi: *"a Siracusa, come del resto in altre località marine, l'acqua divenne, curiosa trasformazione, da salata a dolce, e tale rimase, sì che potè essere usata da allora in poi per tutti gli usi, compreso il*

In effetti la durata del terremoto indicata dallo storico Boccone appare inverosimile, soprattutto in considerazione della grande mole di dati oggi a disposizione dalle registrazioni sismiche, che indicano durate eccezionali superiori al minuto (Fonte INGV – www.ingv.it. Il sisma in Irpinia del 1980 arrivò eccezionalmente a 1 minuto e 30 secondi). Anche lo storico Francesco Aprile scrisse *"replicarono assai più gagliarde, e più lunghe le scosse, ma non durarono quanto alcuni hanno esagerato"* (Aprile F. *Della cronologia universale della Sicilia Libri tre* (Bayona, Palermo, 1725). p. 38. Riportato in Nicolosi S. op. cit.)

⁷³ Boccone Paulo, *Museo di fisica e di esperienze variato, e decorato di osservazioni naturali, note medicinali e ragionamenti moderni*, Zuccaro, Venezia, 1797. Riportato in Nicolosi S., op. cit., pag. 23.

Il Boccone, quindi, fornisce una stima dei danni causati dal terremoto a Siracusa, affermando che venne raso al suolo un terzo degli edifici della città. Come approfondito più avanti, sui danni provocati dal sisma a Siracusa ci sono tuttora pareri contrastanti, come è possibile desumere, ad esempio, dai lavori di G. Agnello (cfr Agnello G., *Memorie inedite varie sul terremoto del 1693*, Archivio Storico Sicilia Orientale, Catania, vol. III, 1931) e di L. Trigilia (Trigilia, L. *Siracusa. Distruzioni e trasformazioni urbane dal 1693 al 1942*, Officina Edizioni, 1985).

⁷⁴ Tale fenomeno è probabilmente legato al tipico comportamento del mare in conseguenza del maremoto che ha seguito il sisma, come ampiamente documentato per l'evento in esame. L'onda di maremoto fu decisamente più accentuata nella zona del catanese.

*potabile. Ancora a Siracusa, la fonte Aretusa subì una sorte opposta: le sue acque, da dolci, divennero per qualche tempo salate*⁷⁵.

Scrive invece Evangelista di Blasi a proposito di Catania: *"in pochi momenti diventò un mucchio di pietre*⁷⁶.

Riguardo alla zona del Siracusano, le fonti concordano nel dichiarare *Noto tutta desolata*⁷⁷; essa fu interamente, o quasi interamente distrutta, al punto che, quando la si volle ricostruire, si scelse un luogo distante diciotto chilometri da quello originario, poiché dell'antico insediamento non si poteva recuperare nulla e l'eliminazione delle macerie risultava onerosissima⁷⁸. Essa, nel 1693 era *"una delle cospicue ed illustri città del Regno, riguardevole pella virtù delle scienze, pella nobiltà de' personaggi, pelle ricchezze e pell'ingegnoso popolo*⁷⁹.

Quanto a Siracusa, *"sentì le scosse il venerdì 9, provò i crolli la domenica: tutta conquassata né migliori edifici colla perdita di molte migliaia di persone"*. Secondo S. Nicolosi, i danni riguardarono un terzo della città, che andò rovinata anche se non proprio distrutta, e, quanto ai morti, essi furono all'incirca 4000 su una popolazione che l'ultimo rivelo precisava di

⁷⁵ Nicolosi S. op. cit. pag. 41. In questo caso il fenomeno è attribuibile a modifiche nell'assetto idrogeologico dei terreni a causa del terremoto, e/o alla concomitante variazione del livello marino, anche in considerazione che la quota della fonte Aretusa è quasi in corrispondenza del livello del mare.

⁷⁶ Di Blasi E. *Storia del regno di Sicilia dall'epoca oscura e favolosa fino al 1774*, vol. III (Pensante, Palermo, 1864). Riportato in Nicolosi S., op. cit., pag.41.

A rendere più catastrofica la situazione, una tragica coincidenza, come riporta sempre Nicolosi: *"all'inizio di quel pomeriggio domenicale dell'11 gennaio, nell'ora dell'immenso turbamento dopo la scossa mattutina, gli ecclesiastici di Catania erano adunati in cattedrale, a recitare preghiere e a domandar perdono e salvezza (...)* E ancora: *"Le navate erano straordinariamente affollate di fedeli (...)* fra un poco sarebbe partita una processione per le vie cittadine, con le reliquie di S. Agata in testa" (Nicolosi S., op. cit., pag.44). In definitiva, secondo le stime, per le vie di Catania ci sarebbero state otto-diecimila persone, ossia oltre la metà dell'intera popolazione di Catania in quel tempo.

⁷⁷ Nicolosi S. op, cit.pag. 97

⁷⁸ *Ibidem*

⁷⁹ Tortora F. *Breve notizia della città di Noto prima e dopo il terremoto del 1693*, Jonica, Noto, 1972, pag. 38, citato in Nicolosi, S. op. cit. pag. 99.

Nicolosi riporta, inoltre (cfr. pagg. 97-98) che Noto era la principale città del vallo, a cui dava il nome Val di Noto; a quel tempo conteneva 11 conventi, 8 monasteri, 2 collegiate, 2 parrocchie e 56 chiese, oltre alle 14 che sorgevano fuori dall'abitato, ville e bei palazzi.

15.399 anime. *“Rovinarono gran parte dei suoi palazzi, chiese, conventi, monasteri, fortezze, ponti. Dalla cattedrale caddero la torre campanaria e la vasta cappella del crocifisso, che era stata da poco costruita dal vescovo Fortezza, il crollo travolse molti fedeli che si erano rifugiati nella chiesa a pregare”*⁸⁰

Scrive sempre S. Nicolosi: *“della Cattedrale, come quella di Catania, il campanile è precipitato sulla navata, distruggendola e facendovi un’ecatombe di fedeli in preghiera; poche parti se ne sono salvate. Per celebrarvi gli uffici sacri, subito il vescovo (Fortezza, ndr) fa costruire sulla piazza una baracca di legno, che diventa così la prima chiesa cittadina dopo il terremoto. Precipitando sul contiguo palazzo del vescovo, il campanile ne ha sfasciato qualche parte”*.⁸¹

La tesi secondo la quale gran parte degli edifici a Siracusa andò distrutta, è stata oggetto di dibattito da parte di studiosi ed esperti: non tutti concordano su ciò e, anzi, alcuni ritengono che soltanto i fabbricati più fatiscenti, localizzati nei quartieri più poveri, andarono distrutti, così come la maggior parte della popolazione perita nel disastro era quella residente nelle zone più degradate⁸².

Il Boccone narra che *“La nobiltà quasi tutta salvossi, perché cauta uscì al tempo dalle mura. De’ religiosi non hebbe gran danno. I Padri Gesuiti sono in sicuro: de’ Minori Conventuali si dà la sola morte d’un Maestro vecchio”*⁸³

Cronache dettagliate sono comunque riportate per gli edifici ecclesiastici: restarono distrutte, in tutto o in parte, le chiese di San Giovanni

⁸⁰ S. Nicolosi, op. cit. pag. 107.

⁸¹ S. Nicolosi, op. cit., pag. 234

⁸² Lucia Trigilia riporta, a tal proposito, che *“I danni verificatisi in alcuni quartieri della città, e di cui parlano i documenti, si riferiscono a crolli registrati in zone già fatiscenti, le più povere e peggio edificate, e inoltre a danno di edifici nobiliari da tempo in abbandono, a seguito del ricambio della nobiltà verificatosi tra 600 e 700”* (cfr. Trigilia L., *Siracusa. Distruzioni e trasformazioni urbane dal 1693 al 1942*, Officina Edizioni, 1985, pag. 14. La studiosa, inoltre, ritiene difficile che i danni accertati possano far pensare ad una integrale distruzione della città; anche aumentando o raddoppiando il numero degli edifici danneggiati, saranno sempre in assoluta minoranza rispetto all’intero tessuto urbano rimasto intatto (cfr. Trigilia L. op. cit., pag. 13).

⁸³ Boccone, op.cit. pag. 29.

fuori le mura, di San Domenico, di S. Maria della Porta, del Carmine, di San Pietro, dello Spirito Santo (una delle più antiche della città, sec.IV), di Santa Lucia *extra moenia*, di San Leonardo, di San Giorgio, di San Francesco di Paola, del Monastero di Montevergini, di San Benedetto (con relativo monastero)⁸⁴; distrutti furono anche, in misura diversa, il monastero di S. Maria e quello di S. Lucia, il palazzo vescovile, il contiguo ma autonomo seminario⁸⁵. Di molti palazzi (Bonanno, Borgia, Bufardeci, Meli, Rizza), non si conosce la sorte, poiché nessun documento ne lasciò traccia scritta, e così di alcune chiese minori, i cui rifacimenti settecenteschi non hanno consentito sinora di separare le parti originali superstiti da quelle restaurate o create ex novo. Scrive il Boccone, a proposito dei palazzi: *"in generale, dei grandi palazzi ne restarono cinque o sei; le altre case restarono in varia misura o rovinate o flagellate"*⁸⁶.

Scriva, ancora, il Boccone: *"non vi è angolo del Val di Noto che non sia restato, o dell'intutto, o nella maggior parte rovinato co ingente stragge di più Popoli Defonti e con orribile spavento de' campati dell'eccidio, o feriti o mal vivi (...)"*⁸⁷

Subentra a questo punto oltre alla strage di uomini vittime del terremoto, la drammatica condizione in cui si sono venuti a trovare i superstiti. *"I disagi direttamente o indirettamente connessi furono enormi: freddo e caldo, fame e sete, difficoltà di trasporto, pubblici servizi (quello medico in primo luogo) ridotti a un'inadeguatezza primordiale, rapporti economici allentati e in qualche città del tutto annullati"*⁸⁸

⁸⁴ Nicolosi S., op. cit. pag. 108

⁸⁵ *Ibidem*

⁸⁶ Boccone, op. cit., pag. 29, riportato in Nicolosi S., op cit. pag. 108. Come già detto, questa valutazione sul danno subito dagli edifici contrasta con quanto riportato da altri autori.

⁸⁷ *Ibidem*, pag. 31, riportato in Nicolosi S., op cit. pag. 116.

A proposito dei danni in termini di vittime, si riportano, a titolo di esempio, le cifre di alcune città contenute in Nicolosi S. pp 130-132: Catania: 16050 vittime su 18914 abitanti; Noto: 3000 vittime su 12043 abitanti; Siracusa: 4000 vittime su 15399 abitanti; Ragusa: 5000 vittime su 9946 abitanti; Occhiola (Grammichele): 1516 vittime su 2910 abitanti.

⁸⁸ S. Nicolosi, op. cit. pag. 117.

Nonostante tutto, emerse l'orgoglio e la forza interiore della popolazione siciliana, che, da questa immane tragedia, pose le basi per la rinascita artistica e culturale che di fatto diede vita al barocco siciliano. "Così si intrapresero immediatamente le riparazioni degli edifici lesionati; i siciliani, non ancora protetti da uno stato assistenziale, come quello instaurato qualche secolo dopo, si impegnarono personalmente e senza defezioni a ricostruire le cose distrutte"⁸⁹. Ma, oltre alla tenacia e volontà intrinseca del popolo siciliano, la colossale opera di ricostruzione di interi centri abitati, degli edifici pubblici ed ecclesiastici, nonché di quelli privati, fu possibile grazie all'intervento della corona spagnola, ai contributi economici concessi e al coordinamento generale delle operazioni affidate a colui che è ritenuto uno degli artefici della rinascita post-terremoto: il delegato del Vicerè Uzeda, don Giuseppe Lanza Barresi, Duca di Camastra.

2.3.3 Studi sul terremoto

Il terremoto che nel gennaio del 1693 devastò e distrusse buona parte delle città della Sicilia orientale è considerato, in base agli studi specialistici, l'evento sismico più forte registrato in Italia in tempi storici, paragonabile solo a quello del 1908, che colpì una vasta zona tra il messinese ed il sud della Calabria. Non a caso, la Sicilia orientale è tra le zone più sismiche d'Italia e numerose sono le testimonianze di eventi catastrofici precedenti a quello del 1693, tra cui nel 1169 (almeno diecimila vittime, distruggendo intere città), e nel 1542, con un altro terremoto di elevata magnitudo e notevoli danni da Catania ad Agrigento, Noto, Lentini e Siracusa (dove crollò il duomo e si registrarono diverse vittime)⁹⁰.

Come già riportato in precedenza, il primo evento del 1693 si verificò il 9 gennaio, con un'intensità massima pari al VIII grado della scala Mercalli: il terremoto provocò ingenti danni e grande spavento nella popolazione, in

⁸⁹ *Ibidem*, pag. 116

⁹⁰ Petrucci G., Carlino S. (2015) *Città distrutte e rifondate: il grande terremoto siciliano del 1693*. GeoResearch Center Italy – GeoBlog, 9 (2015), ISSN: 2240-7847.

particolare ad Augusta, dove la metà degli edifici fu lesionata, mentre almeno 200 persone persero la vita. Numerosi fabbricati danneggiati si contarono a Melilli, Florida, Scicli, Lentini ed Avola⁹¹.

Due giorni dopo, la domenica mattina dell'11 gennaio, dopo due scosse di moderata intensità, la vera catastrofe si verificò all'ora di pranzo, con una scossa di magnitudo stimata tra 7.0 e 7.4 e con un'intensità macrosismica del X-XI grado della scala Mercalli-Cancani Sieberg (MCS) e di cui ancora oggi non è ben chiara la localizzazione dell'epicentro⁹².

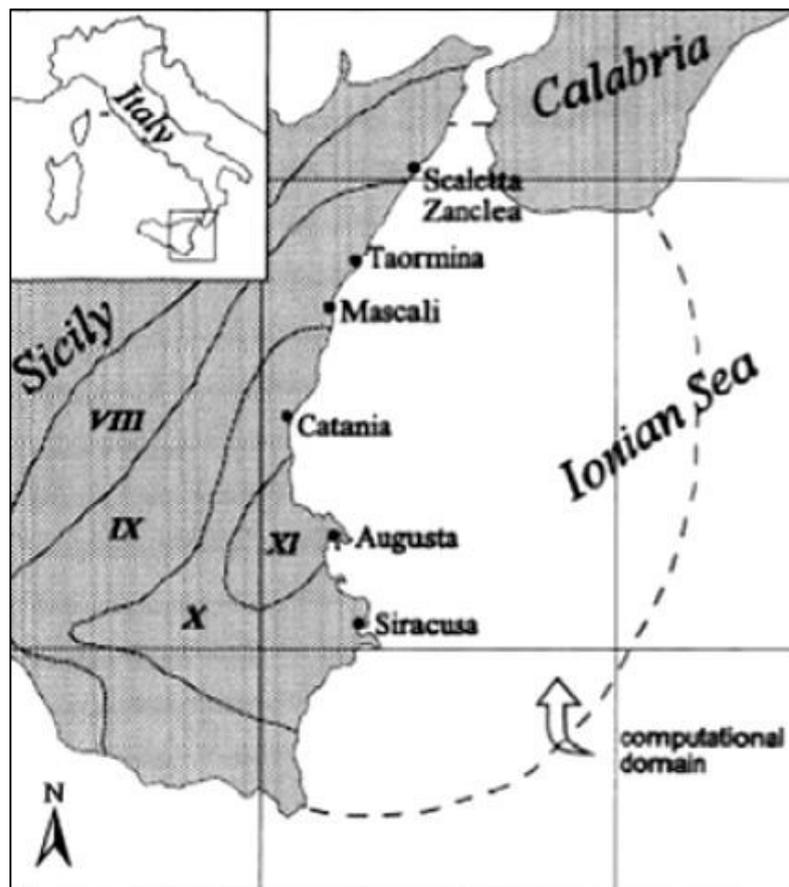


Figura 8 - Mappa macrosismica del terremoto dell'11 gennaio 1693 (da Platanesi, Tinti, 1998)

⁹¹ *Ibidem*, pag. 2

⁹² *Ibidem*, pag. 2

Alcune ipotesi propendono per una localizzazione a mare, sostenute anche del maremoto che ha seguito il sisma, altre ancora tendono a posizionare la faglia più ad ovest, sulla terraferma. Dai documenti, sono rasi al suolo circa settanta centri abitati, nell'area che va da Catania a Ragusa, interessando particolarmente la Val di Noto, da cui l'evento prenderà il nome. La scossa viene chiaramente avvertita in Calabria e persino a Malta. Noto, Modica, Buscemi, Sortino, Augusta, Avola, Lentini, Carlentini, Melilli, Florida, Palazzolo, Catania, con oltre il 70% degli edifici gravemente danneggiati e non più abitabili⁹³.

Gravi danni si registrano anche a Caltagirone, Acireale, Acicastello, Siracusa. Diversi fabbricati lesionati si riscontrano a Modica, Ragusa, Messina, Reggio Calabria e Malta. L'evento tellurico è seguito da numerose repliche, che perdurano addirittura per quasi tre anni. I morti, accertati da una specifica commissione d'inchiesta, sono circa 60.000. Nella sola Catania periscono almeno 12.000 persone (ben il 63% degli abitanti), a Ragusa circa 5000 vittime (50% della popolazione), ad Augusta perisce il 30% degli abitanti, a Spaccaforno, l'odierna Ispica, il 28%, a Noto il 25%, a Siracusa il 23%, e a Modica il 20%⁹⁴. Centinaia di morti si contano anche a Chiaramonte, Monterosso, Giarratana, Biscari, Palazzolo Acreide e Comiso.

Il quadro dei danni è reso ancor più grave dal conseguente tsunami, innescato dal terremoto, che interessò l'intera costa ionica della Sicilia, da Capo Passero a Messina, per almeno 200 km di litorale, con inondazione delle zone portuali di Messina e Catania (dove giunge fino all'altezza dell'attuale Piazza Mazzini); viene danneggiata anche Augusta, dove, a causa delle condizioni geomorfologiche locali, che probabilmente amplificarono il fenomeno, si è registrata l'altezza massima dell'onda, stimata intorno ai 10 metri. La massima ingressione però si è invece avuta sul litorale di Mascali, dove le acque inondarono l'interno per almeno un chilometro⁹⁵.

⁹³ *Ibidem*, pag. 3

⁹⁴ *Ibidem*, pag. 4

⁹⁵ *Ibidem*, pag. 4

2.3.3 La ricostruzione dopo il terremoto

Il coordinamento delle attività successive al terremoto era in capo al Viceré Uzeda, che risiedeva a Palermo, in cui peraltro, la scossa si avvertì forte, senza tuttavia provocare particolari danni. Egli ebbe in tempi brevi il disastroso quadro di danni e vittime della Sicilia orientale e sui di lui gravavano, ovviamente, i provvedimenti da prendere, primo fra tutti, la nomina di un proprio delegato con pieni poteri per affrontare la drammatica situazione.

Dopo la rinuncia del principe d'Aragona a vicario generale nel val di Noto⁹⁶ e la breve carica ad interim dell'arcivescovo di Siracusa⁹⁷, il viceré nominò, dapprima vicario per il Val Demone, e quindi anche per il Val di Noto, Giuseppe Lanza e Lucchesi, duca di Camastra⁹⁸. Egli, già in passato aveva dato prova di grandi capacità organizzative, diplomatiche, militari, di cui se ne citano solo alcune: in qualità di vicario generale di Siracusa, Augusta e Terranova, di cui si mostrò capace amministratore, nel 1677 apprestò un efficace sistema di difese militari contro la flotta francese, che li spinse a desistere dall'attacco; nel 1678, quale sergente generale di battaglia, sventò a Siracusa un complotto di cittadini che volevano consegnare la città ai francesi, punendo severamente i congiurati; nel 1679 fu pretore di Palermo (corrispondente all'odierna carica di sindaco)⁹⁹; nel 1682 si rese artefice della

⁹⁶ Secondo quanto riportato da Nicolosi (cfr. pag. op. cit. 143), il Principe d'Aragona dapprima accettò l'incarico, ma subito dopo, a mente fredda, lo rifiutò, adducendo motivi di salute che gli avrebbero impedito lunghi spostamenti e visite sui luoghi. Per tale motivo, io viceré limitò il suo incarico a sol delegato per il Val di Mazzara (Sicilia Occidentale) dove, essendo minimi i danni, era di conseguenza minimo lo sforzo da sopportare.

⁹⁷ Per tradizione, nel periodo di dominazione spagnola, era l'autorità religiosa ad esercitare le funzioni di supplenza dell'autorità regia quando questa era temporaneamente assente o comunque indisponibile.

⁹⁸ Giuseppe Lanza e Lucchesi, nato a Palermo intorno al 1630, era secondogenito di Ottavio Lanza Barresi principe di Trabia e di Giovanna Lucchesi Spinola, la quale portò in dote, tra l'altro, la terra di Camastra. Questa, unitamente al titolo di Duca, spettò a Giuseppe a causa della prematura morte del fratello e primogenito (cfr. Nicolosi S., op. cit., pag. 145).

⁹⁹ Questi ed ulteriori cenni biografici sul Duca di Camastra sono riportati in Nicolosi S., op. cit., pp. 146-147.

ricostruzione di un centro abitato, Santo Stefano di Mistretta, distrutto da un'enorme frana. Egli dapprima donò nuove terre su cui riedificare l'abitato, sfruttando un terrazzo naturale di sua proprietà prossimo alla zona costiera e, inoltre, progettò direttamente la pianta urbanistica del nuovo abitato, secondo una concezione ben più moderna della precedente e che richiamava un'impronta di tipo militare¹⁰⁰. Secondo Natoli Di Cristina, emerge, nella concezione urbanistica del duca *"la suggestione delle impostazioni teoretiche del tardo rinascimento italiano e, contemporaneamente, la derivazione dagli schemi planimetrici dell'architettura militare e dai disegni proposti per l'arredo dei giardini francesi e italiani"*¹⁰¹.

Si può comunque affermare che l'impostazione data alla nuova Santo Stefano (che, in suo onore, tutt'oggi è denominata Santo Stefano di Camastra), ebbe un peso nelle ulteriori vicende del duca, con particolare riferimento al riassetto urbanistico per la ricostruzione post-terremoto¹⁰². La pianta di Santo Stefano, circondata da mura, è di forma pressoché quadrata, con una rete di strade molto strette e di cinque piazze poste l'una al centro dell'intero perimetro e le altre al centro dei lati del quadrilatero, unite da altre strade; e queste formavano così un quadrilatero diagonale entro un altro ancora.

L'impronta che il duca diede all'assetto urbanistico delle città riedificate, sulla base delle esperienze maturate, era dettata da questi criteri¹⁰³: 1) ricostruzione altrove di una città distrutta (a più bassa altitudine, in virtù del progressivo modificarsi della società da contadina ad urbana, e più verso la costa, venendo via via a diminuire la minaccia di incursioni dal mare; 2) pianta di ispirazione militare ma destinata ad utilizzazione urbana; 3) libera

¹⁰⁰ Secondo Boscarino (cfr. Boscarino, S., *Sicilia Barocca. Architettura e Città*. Officina edizioni, 1986, pag.52), il duca di Camastra, nel concepire la nuova città, si sarebbe ispirato ai suggerimenti di un ingegnere militare, Carlos De Grunembergh, con il quale avrebbe successivamente collaborato per la ricostruzione post-terremoto del 1693.

¹⁰¹ Natoli Di Cristina L. (1965). *La città-paese di Sicilia* (quaderno n. 7 della Facoltà di Architettura dell'Università di Palermo. Pag. 53

¹⁰² Natoli di Cristina, L., *La città-paese di Sicilia*, Quaderno n. 7 della Facoltà di Architettura di Palermo, 1965, pag. 55, citato in Nicolosi S., op. cit. pag. 147.

¹⁰³ Cfr. Nicolosi S., op. cit. pag. 148.

fantasia per le ricostruzioni ex novo di una città, che trova conferma nella grande varietà delle impostazioni planimetriche dei centri ricostruiti.

Il duca, che disponeva di grandi poteri e molti fondi ed era al comando di tutte le forze civili e militari dell'isola, come azione immediata intervenne sulle politiche fiscali, concedendo franchigie ed esenzioni decennali delle gabelle, mantenendo soltanto quelle necessarie.¹⁰⁴

Scrive S. Nicolosi, a proposito della politica fiscale del Duca: *"in questa materia Camastra, attenendosi rigorosamente alle disposizioni del viceré, adotta una condotta d'equilibrio che contemperi il meglio possibile interessi contrastanti: l'impossibilità di riscuotere le gabelle in una terra impoverita; la necessità di ricostruire le case, le chiese, le infrastrutture, operazione che peraltro potrà essere iniziata solamente quando l'isola avrà finito di danzare; le pressioni del clero, iniziate blandamente e qualche mese dopo, nel maggio di quell'anno stesso, divenute più insistenti, per la restaurazione o ricostruzione ex novo delle chiese di maggiore interesse pubblico nonché dei conventi e dei monasteri; le priorità da assegnare alle singole opere"*¹⁰⁵.

Il clero riuscì ad ottenere un forte impegno finanziario attraverso una supplica che, congiuntamente, i vescovi di Catania e Siracusa, inviarono al Papa e che ebbe la sua accoglienza¹⁰⁶. I monsignori Riggio e Fortezza, nella missiva, *"riverentemente l'espongono le deplorabili miserie del Regno di Sicilia, e sopra tutto delle loro Diocesi oppresse dal Terremoto che tuttavia va*

¹⁰⁴ Tra le tasse mantenute in vigore dal Duca di Camastra vi sono *"le meno sensibili"*, cioè quelle più lievi e sopportabili, *"quelle che si pagavano alla R.C."*, ossia alla Regia Corte, e quelle necessarie *"per la redificazione delle Chiese sacramentali, Conventi e fabbriche di Casa di Città ad ognuno secondo le necessità"* (cfr. Giarrusso D., *Il terremoto del 1693 a Vizzini* in *"Memorie patrie e di famiglia originali"* – manoscritto inedito, collezione privata Nicosia- Catania pag. 24, come riportato in Nicolosi S., op. cit., pag. 164.

¹⁰⁵ S. Nicolosi, op cit, pag. 164.

¹⁰⁶ Le richieste di ricostruzione di chiese e monasteri distrutti o danneggiati sono respinte dal viceré e dal capo della sua segreteria, con la motivazione di dover provvedere nell'immediato, con le somme reali, alle esigenze primarie dei terremotati e ai servizi essenziali. Il clero di Catania e Siracusa si rivolse pertanto ai rispettivi vescovi che, a loro volta scrissero una supplica al Papa (cfr. Nicolosi S., op. cit, pag.174).

*seguitando con fierissime scosse*¹⁰⁷. Essi elencano i danni e le vittime accertate a quel momento (distrutte 700 chiese, 250 tra conventi e monasteri, 22 collegiate e 2 cattedrali, oltre a 99.000 vittime), chiedendo che fossero devolute alle chiese, conventi ed altri enti ecclesiastici tutte le rendite e le donazioni fatte in passato, oltre che a incamerare i lasciti rimasti senza patrono quando questi sia morto in conseguenza del terremoto. Papa Innocenzo XII accolse la supplica, limitata ad un periodo di cinque anni, e ciò consentì una immediata opera di ricostruzione di chiese, monasteri e conventi¹⁰⁸.

Se, grazie a tale espediente giuridico, oggi possiamo ammirare gli splendidi esempi di architettura barocca nelle chiese, d'altra parte, ciò accrebbe i disagi finanziari della zona e, in effetti, la ricostruzione di altri edifici pubblici e privati fu molto più lenta e problematica, protraendosi ben oltre gli inizi del '700 e della conclusione del mandato del Duca di Camastra del 1795¹⁰⁹. Ad egli si deve comunque il grande merito di aver avviato la rifondazione di gran parte delle città distrutte, anche definendone le diverse ubicazioni rispetto al passato e, in tali opere, di aver consentito la collaborazione e partecipazione dei migliori ingegneri ed architetti del tempo.

In questo ambito possiamo inizialmente inquadrare, per poi approfondire, la questione legata alla nascita e sviluppo del barocco siciliano. Come vedremo, se, da una parte, si riconosce pressoché unanimemente l'impulso che tale disastro naturale diede allo sviluppo dell'architettura barocca siciliana, dall'altra, non sempre gli studiosi sono stati concordi nel

¹⁰⁷ Uno stralcio della lettera, da cui è tratto il testo, è riportato in appendice in Nicolosi S, op. cit. pag. 288.

¹⁰⁸ In nome del Pontefice rispose, a fine maggio del 1693, la Sacra Congregazione dei Sacramenti: "*Sanctitas sua petitam facultatem Episcopis oratoribus benigne concessit per quinquennium proximum tantum*" (rescritto pontificio registrato a Palermo, per il Tribunale del Real Patrimonio, il 4 giugno 1693, citato in Nicolosi, S., op.cit.pag. 176).

¹⁰⁹ In effetti, se da un lato le somme introitate dagli enti ecclesiastici erano esenti da imposizioni fiscali, dall'altro, tale situazione limitò gli introiti dell'ente pubblico demaniale o baronale. Ne seguì, infatti, una lunga controversia fra il Viceré e la Santa Sede, volta a ripristinare i rapporti economici e fiscali tra clero siciliano e amministrazione vicereale, ma che non ebbe, da parte di quest'ultima, gli esiti sperati.

ritenere, almeno in alcune località, espressione della necessità di totale ricostruzione post-terremoto.

È pur vero che, soprattutto in Sicilia Orientale, gli esempi di architetture barocche sono essenzialmente successive al terremoto, che, di fatto, ha prodotto *“una specie di soluzione di continuità nel processo edilizio, che appare caratterizzato da specifiche note rispondenti alle diverse età”*¹¹⁰.

L'opera di ricostruzione delle città e degli edifici distrutti dal sisma, avviata dal Duca di Camastra, fu, pertanto, un processo molto complesso e dai tempi abbastanza lunghi, sia per le condizioni economiche generali, pur con le agevolazioni fiscali introdotte dallo stesso Camastra, sia per una serie di questioni urbanistiche, sociali, politiche. Non ci si deve meravigliare, dunque, se l'esplosione dell'architettura barocca avvenne, in gran parte dei casi, a distanza di parecchi decenni dall'evento sismico. E ciò, per quanto già detto, con alcune eccezioni, tra cui gli edifici ecclesiastici e quelli di interesse pubblico, quali, ad esempio, le case municipali. Infatti, l'attività costruttiva dei primi decenni successivi al terremoto fu caratterizzata dallo sforzo collettivo rivolto a garantire, nel minor tempo possibile, una sede alle principali istituzioni civili e religiose. Se si considera il numero totale dei centri colpiti, si trattava in sostanza di riedificare una cinquantina di sedi municipali, non meno di 150 chiese parrocchiali ed alcune centinaia di conventi e monasteri. Solo in alcuni casi, quindi, nel corso dei primi decenni post 1693 si procedette all'impianto di progetti impegnativi e definitivi.

Per di più, occorre considerare che non fu immediato valutare in quali situazioni, tra i comuni disastri, prevederne la totale ricostruzione in situ e in quali, invece, delocalizzare completamente le città in altri siti. E non fu solo un problema legato alle condizioni generali dei luoghi, ma anche una questione di tipo politico, sia locale, sia, come vedremo, di ben più ampio respiro e legato alle vicende stesse del regno¹¹¹.

¹¹⁰ Agnello G. (1968). *L'architettura di Siracusa nel Sei e nel Settecento*, "Palladio" I-IV, pp. 111-132

¹¹¹ La nobiltà feudale propende, infatti, per la ricostruzione delle città nei siti originari, in cui il potere è consolidato e incontrastato, sia per mancanza di interesse diretto,

Da una parte, infatti, la maggioranza dei centri colpiti dal sisma insisteva su impianti urbani medievali formati da un intricato sistema di strade strette, tortuose e a volte inerpicate su impervi declivi, ritenuto ormai del tutto inadeguato e irrazionale. Il terremoto aveva inoltre tragicamente mostrato come i vicoli, in caso di crollo degli edifici, *“racchiudevano il passo ai passeggeri e l’aprivano il sentiero della morte”*.

Dall’altra parte, la tendenza del governo centrale era quella di mantenere i siti originari per ridurre i costi della ricostruzione e, soprattutto, evitare di rompere consolidati equilibri tra i vari centri e tra questi e il sistema difensivo della costa.

La ricostruzione si poneva, quindi, anche come lo scenario di confronto, e in molti casi di scontro, tra le diverse forze sociali andate definendosi nel corso dei due secoli precedenti¹¹². Le distruzioni che il terremoto aveva causato nella realtà fisica dei centri abitati si era trasformata in un’occasione non solo per rivedere il rapporto tra gli insediamenti e il territorio circostante, ma anche per rimisurare l’effettivo peso dei diversi gruppi sociali e la loro capacità di controllo della città e del suo spazio¹¹³.

Come già accennato in precedenza, i centri abitati, tra cui quelli devastati dal terremoto, si dividevano in demaniali (soggetti direttamente al re) e feudali, facenti cioè parte del patrimonio dell’aristocrazia terriera.

sia da parte del governo centrale, sia dal popolo, dai contadini, che non avevano la necessaria forza competitiva.

¹¹² Al fine di tutelare sia gli interessi generali delle popolazioni, sia quelli più specifici della nazione spagnola, la decisione sul sito di ricostruzione viene presa direttamente dall’amministrazione reale o attraverso il suo vicario generale.

¹¹³ Come osserva la studiosa Lucia Trigilia, la contrapposizione più forte e netta, nell’ambito della ricostruzione, è comunque tra il governo spagnolo (per motivi militari e difensivi) e il clero: *“dalla ricostruzione delle fabbriche e soprattutto delle chiese trova prestigio, oltre che controllo, sulle classi artigiane urbane che lo avevano come diretto committente. La contrapposizione fortificazioni-chiese che si viene ad istituire nel processo di rinascita edilizia è il sintomo di una diversificazione di interessi tra le classi egemoni. L’origine di tale processo di modificazione va ricercata nel quadro più vasto di una crisi che investe la città militare. La necessità di un diverso uso del territorio fortificato e della tecnica bellica diventa specchio della crisi del braccio militare e della classe baronale, legati da secolare alleanza. Le tensioni sociali producono effetti nella ricostruzione che non sono uguali in tutta la città”* (cfr. Trigilia L., *Siracusa. Architettura e città nel periodo vicereale (1500-1700)* Ed. Eliograf, Roma, 1981, pag. 41).

L'azione governativa doveva quindi interagire e misurarsi con l'effettivo potere decisionale della nobiltà sulle proprie terre; ogni casato modulò infatti il proprio impegno nella ricostruzione in rapporto agli effettivi interessi connessi con i centri colpiti e alle reali disponibilità economiche. Non fu, quindi, una semplice coincidenza il fatto che tre dei quattro casi di integrale ricostruzione in un nuovo sito riguardarono centri feudali: Giarratana (dei Naselli di Comiso), Avola (dei principi di Terranova), Grammichele (dei principi di Butera).

Come già detto in precedenza, nel disastro generale provocato dal terremoto nel Val di Noto, Siracusa, benché seriamente danneggiata, ebbe miglior sorte di molti altri centri abitati anche se, in effetti, il Duca di Camastra, nel suo diario-rapporto sulla visita a Siracusa¹¹⁴, scrive "*donde las ruinos fueron generales*", trovando tuttavia le fortificazioni e il castello in buone condizioni. E anche, qui, come nelle altre città, il ruolo della chiesa fu determinante per l'attività di ricostruzione che, tuttavia, non fu esente da criticità e problemi¹¹⁵. Non a caso, le cronache della ricostruzione a Siracusa si soffermano soprattutto sulle chiese.

Quasi due mesi e mezzo dopo il disastro, il commissario generale al comune, don Giovanni Montalto, bandisce la gara di appalto per i lavori di demolizione degli edifici pericolanti, dei quali fornisce un approssimativo inventario, e di eliminazione delle macerie. Il bando prescriveva che a lavori ultimati occorreva lasciare "*il passaggio libero per potervi passare due homini alla para overo una cavalcatura carricata*"¹¹⁶.

¹¹⁴ Appendice al testo di Nicolosi S. *Relazione del Duca di Camastra al Vicerè Uzeda il 14 giugno 1693*.

¹¹⁵ Come riportato in Nicolosi S. op. cit., pag. 233, "*della cattedrale, come quella di Catania, il campanile è precipitato sulla navata, distruggendola e facendovi un'ecatombe di fedeli in preghiera; poche parti se ne sono salvate. (...) Precipitando sul contiguo palazzo del vescovo, il campanile ne ha sfasciato qualche parte*".

¹¹⁶ Cfr Nicolosi S., op. cit. pag. 234. Il predetto bando di appalto, conservato presso l'Archivio di Stato di Siracusa, vol. 11450, pag.322 e pubblicato da g. Agnello, 1938, II, pag. 129, è stato esaminato anche nel lavoro di Lucia Trigilia (op. cit., pag. 30), che evidenzia come esso prenda in esame, come demolizioni più urgenti, solo una serie di "*muri*", "*cantonere*", "*magazzini*", "*facciate*", e poche case, che nel termine di giorni 15 si devono "*sdirrupare, demolire e sbarazzare*". In sostanza, si fa notare

Il vescovo Fortezza, dal canto suo, emanò un bando per trovare *“chi volesse sbarazzare le pietre d’intaglio, capitelli, colonna, architravi, sterro, et ogni altro che si trova rovinato dalla cascata del campanile della chiesa cattedrale”*¹¹⁷.

Siracusa, tra l’altro poteva contare, in quel periodo, su una classe esperta di cavatori, muratori, scalpellini e capomastri appaltatori. Alcuni tra essi, per l’esperienza e la genialità che li contraddistingueva, divennero figure di riferimento e autori di alcune significative opere barocche della città. Si tratta di Luciano Caracciolo¹¹⁸ e Giovanni Battista Alminara¹¹⁹.

Entrambi furono protagonisti, insieme a molti altri valenti mastri e capomastri, della ricostruzione e decorazione in stile barocco di numerosi edifici privati di Siracusa. Purtroppo, per quanto già detto, nulla o quasi è trapelato, ad oggi, sui progetti delle loro opere. Di altri protagonisti, soprattutto della parte più nobile dell’architettura della ricostruzione, si hanno notizie più documentate, tra cui, ad esempio, quella di Pompeo Picherali (1668-1746), tanto che, morto quest’ultimo, scrive G. Agnello: *“l’architettura siracusana della seconda metà del settecento non registra nessun altro nome di architetto. Conosciamo solo quello dell’ingegnere militare Alessandro Dumontier, di origine francese, il quale operò, a giudicare dai documenti, anche fuori del campo delle sue specifiche attribuzioni”*¹²⁰.

che il bando fa riferimento, riguardo alle demolizioni precauzionali, a muri, facciate e poche case.

¹¹⁷ *Ibidem*

¹¹⁸ Caracciolo, oltre che capomastro, progettista e architetto, nonché il perito incaricato di valutare i danni agli edifici civili e religiosi tanto a Siracusa quanto nei centri del circondario. A lui si deve il progetto per la ricostruzione della chiesa e del monastero di Santa Lucia, i cui lavori iniziarono nel 1695.

¹¹⁹ Alminara, allora molto giovane, ebbe l’appalto, il 24 marzo 1693 per lo sgombero di tutte le rovine della cattedrale di Siracusa, con l’obbligo di *“lasciare nelli proprij lochi dove si trovano”* i materiali che potevano essere successivamente utilizzati, come *“capitelli, colonne et architravi”* (cfr. Nicolosi S, op. cit, pag. 235). Nel 1749, ormai promosso al rango di *caput magister fabricarum*, avrebbe firmato un contratto con la curia vescovile per l’esecuzione di alcuni lavori nel seminario dei chierici di Siracusa.

¹²⁰ Cfr. Agnello G., op.cit., pag. 123. Quanto detto dallo studioso corrobora l’ipotesi che una buona parte delle pregevoli decorazioni barocche degli edifici di Siracusa, ma non solo, fu opera diretta di scalpellini e capomastri, senza la diretta direzione e supervisione di veri e propri progettisti.

La ricostruzione intrapresa subito dopo il grande terremoto ebbe una prima fase abbastanza vigorosa e a ritmo celere, grazie all'azione diretta del viceré e del suo delegato, il Duca di Camastra, che ne sostenne una parte del peso finanziario¹²¹. Ma, tra la fine del '600 e gli inizi del '700, quindi dopo circa 6-7 anni dalla catastrofe, la forza politica della Spagna in Europa cominciò ad indebolirsi: nel 1698, Carlo II nominò dapprima suo erede il principe elettore di Baviera e, dopo la prematura morte di questi, dapprima Filippo, duca d'Angiò, e subito dopo (1 novembre del 1700) Filippo V, dando l'avvio, di fatto, alla guerra di successione spagnola, di cui risente, inevitabilmente, l'autorità del viceré in Sicilia, che si cura sempre meno dell'attività di ricostruzione, ancora notevole, del dopo terremoto¹²².

Fu un susseguirsi di vicende storico-politiche che resero instabili l'assetto del regno e viceregno, dopo la morte di Carlo II nel 1700, per tutto il secolo successivo alla devastazione del terremoto: la prima breve parentesi dei Borboni (dal 1700 al 1713); il passaggio della corona alla casa Savoia (dal 1713 al 1718); la guerra in Sicilia tra Spagnoli e Austriaci (1718-1720) e il successivo dominio austriaco, dopo la vittoria, dal 1720 al 1734; il ritorno sotto i Borboni, con l'unione al regno di Napoli sotto la dinastia nazionale e il governo del viceré, con Carlo VII re di Napoli, successivamente incoronato Carlo III re di Spagna, con cui, finalmente, in Sicilia si avvia un processo di crescita economica e sociale, dopo decenni di oscurantismo.

¹²¹ In tal senso le cronache di Siracusa, come già detto, si soffermano soprattutto sulle opere religiose. A titolo di esempio, nello stesso 1693 iniziano i lavori nel Monastero di S. Maria, in cui, nel 1703 vi lavorarono anche Alminara, Ignazio e Antonio Puzzo e, più tardi, Pompeo Picherali. Nel 1697 ebbero inizio i lavori nella chiesa di S. Francesco di Paola; S. Giovanni fuori le Mura nel 1705; nel 1727m su probabile progetto del Picherali, iniziarono i lavori di ricostruzione della chiesa di S. Domenico, realizzata dai Vermexio e crollata del tutto (cfr. Nicolosi S., op. cit. pag. 237).

¹²² Come conseguenza, *"la risposta governativa (...) dopo il bruciante avvio del 1693-95, si impantana tra il '95 e il '98 per scomparire nel 1700, quando ormai il Viceré è solo uno stanco mediatore"* che alla fine del '95 a Noto e a Catania si era già in fase di superamento della sistemazione in baracche (ma se a Catania s'è anche trovato il denaro per il taglio delle nuove strade e la sistemazione del palazzo senatorio, a Noto si è entrati in fase di stallo per il rinnovarsi delle resistenze al nuovo sito, che saranno superate solo nel 1702; ad Acireale non sono ancora state rimosse le macerie (...)" (Giarrizzo G., *La Sicilia dal viceregno al regno*, in Storia della Sicilia, Napoli, vol VI, 1978, pagg. 142-143, in Nicolosi S., op. cit. pag. 254).

Ne consegue che, in realtà, come scrive Giarrizzo, *“la ricostruzione del Val di Noto dopo il '98 va quindi studiata come un processo in grande misura autonomo, che solo in parte risponde alle istruzioni viceregie”*.¹²³ Le città, quindi, amministrano ed organizzano la propria rinascita con sempre maggiore libertà e secondo scelte artistiche, ambientali e sociali sostanzialmente autonome. Vale, come esempio, il fatto che le città di Noto e Lentini sarebbero state ricostruite in altra sede contro la volontà del Duca di Camastra, nonostante il prestigio e l'autorità di cui godeva¹²⁴.

In alcuni casi di città feudali, come Avola, il proprietario stesso invia non solo il denaro per la ricostruzione in altra sede, ma anche architetti, muratori e tagliapietre. Nel caso specifico, il principe Niccolò Aragona Pignatelli di Terranova e Monteleone fornisce a Padre Angelo Italia, un architetto-ecclesiastico, incaricato di realizzare il “piano regolatore” della nuova città, anche l'idea della pianta esagonale, alla stregua di un altro centro ricostruito, ossia Grammichele (l'antica Occhiolà). Scrive Nicolosi: *“Il principe e l'architetto indulgono alla geometria, anzitutto, ma anche alla suggestione scenografica. La scenografia barocca si delinea in un clima di rinnova attenzione per la scienza prospettica e ricercherà effetti scenici sempre più grandiosi”*.¹²⁵

In definitiva, le città totalmente ricostruite in altri luoghi, per i motivi anzidetti, sono Noto, Occhiolà (Grammichele), Avola, Giarratana, Spaccaforno (Ispica) e Militello; le altre città, rifioriscono negli stessi luoghi. E ciò vale anche per Catania, benché totalmente rasa al suolo, con una valida e articolata motivazione del Duca di Camastra. In tutti i predetti casi, lo schema urbanistico viene profondamente mutato rispetto all'originale, come evidenziato da Boscarino¹²⁶.

¹²³ *Ibidem*

¹²⁴ Cfr. Nicolosi S., op. cit. pag. 255

¹²⁵ *Ibidem*, pag. 273

¹²⁶ Come scrive lo studioso Boscarino, a Francofonte *“il nuovo schema associa una nuova parte a griglia al nucleo fusiforme preesistente”*; Scordia rinasce *“con la stessa pianta a griglia e un sistema di piazze concatenate”*; Sortino è *“ricostruita secondo una pianta a griglia i cui assi viari principali si intersecano in uno slargo che ripete l'esperienza palermitana, tipo quattro canti”*; Comiso è *“ricostruita secondo una*

Altrove, tra cui a Siracusa, i danni, di entità tutto sommato relativamente modesta rispetto agli altri centri, si è riedificato, come già detto, nello stesso sito, pur con una trasformazione urbanistica che ha soppiantato l'esistente schema medievale per riproporre quello già impostato nel periodo greco. L'urbanistica post-terremoto, guidata nel Settecento inoltrato dagli architetti comunali, impone una ricostruzione che, liberatasi dal preminente interesse dell'edilizia religiosa seicentesca, tiene conto anche degli interessi sociali e commerciali della collettività. Sui nuovi allineamenti urbanistici (che sono poi quelli della vecchia città greca, stravolti nell'ultimo secolo dagli interessi ecclesiastici e militari), sorgono quindi palazzi privati di grande interesse decorativo.

I nuovi assetti urbanistici delle città risorte diventano, a questo punto, la base per la rinascita edilizia ed architettonica in cui dare sfogo alla creatività degli artisti ed artigiani, sia locali che appositamente giunti da varie parti d'Italia.

Si è già accennato che, a proposito dei danni che Siracusa avrebbe subito con il terremoto del 1693, alcuni studiosi pongono dei dubbi sull'entità degli stessi, in contrapposizione a quanto riportato da Nicolosi e da Agnello. La domanda spontanea, pertanto, è come mai si afferma che il terremoto ebbe conseguenze così catastrofiche da rendere necessaria l'opera di una quasi totale ricostruzione?

Secondo L. Trigilia, una prima condizione, che avrebbe potuto certamente creare equivoci, è relativa al fatto che fino agli inizi del '900 *"l'architettura siracusana era talmente carica di stucchi e decorazioni barocche e tardo-barocche, da non far neanche supporre la presenza di espressioni artistiche di età diversa dalla settecentesca"*¹²⁷. Ciò, appunto,

nuova pianta"; Acate è "ricostruita secondo un nuovo disegno che ha nel sistema di piazze antistante il palazzo-castello e la chiesa un tema urbanistico interessante"; a Giarratana si ricostruisce "secondo una nuova pianta a quadrillage" a Spaccaforno "secondo uno schema che ha nel tema del rettilo con la piazza tangente il suo elemento più importante"; a Militello "secondo uno schema fusiforme a griglia". (Boscarino S. op. cit. pagg. 79-80)

¹²⁷ Trigilia L., op. cit. pag. 14

avrebbe portato gli studiosi del tempo a ritenere ed avvalorare l'ipotesi della quasi totale distruzione della città. In effetti, soltanto a metà del '900, a seguito degli interventi a molti edifici danneggiati dalla guerra, emersero strutture di età molto precedente al terremoto, addirittura di età medievale e rinascimentale¹²⁸.

E a tale fatto non fa eccezione neanche Palazzo Bongiovanni, al cui interno, a seguito di alcuni interventi di restauro (gli ultimi pochi anni addietro), sono emersi elementi e preesistente inequivocabilmente di età medievale, come sarà più ampiamente descritto nei capitoli successivi. Fu, in definitiva, con gli studi e le ricerche intrapresi da Paolo Orsi e da Giuseppe Agnello, che vennero alla luce, al di sotto dell'immagine settecentesca di Siracusa, numerose testimonianze dell'impianto medievale della città.

*Pertanto, "i danni verificatisi in alcuni quartieri della città, e di cui parlano i documenti, si riferiscono a crolli registrati in zone già fatiscenti, le più povere e peggio edificate, e, inoltre, a danno di edifici nobiliari da tempo in abbandono, in seguito al ricambio della nobiltà verificatosi tra seicento e settecento".*¹²⁹

A supporto di quanto affermato, nel lavoro di Trigilia viene citata una Relazione redatta dai Senatori di Siracusa per il Consiglio Supremo d'Italia a Madrid sui vari centri danneggiati dal terremoto, la cui descrizione conferma l'ipotesi di un danneggiamento solo parziale¹³⁰.

¹²⁸ *Ibidem*. La studiosa, a tal proposito, ricorda che il Senato di Siracusa chiese al Governo Centrale, dopo il terremoto, il prolungamento di una disposizione già emanata nel 1657, secondo la quale era consentito l'esproprio delle numerose case cadenti e abbandonate, ai fini di decoro e abbellimento. Circostanza che mette in evidenza una realtà, in alcuni casi, di fatiscenza tale da obbligare il Senato a provvedervi con immediatezza. Cita, inoltre, il fatto che la Camera Reginale già nel 1437 aveva consentito l'esproprio di vecchie case e botteghe cadenti ai fini di pubblica utilità.

¹²⁹ *Ibidem*

¹³⁰ La relazione, riportata da Boccone, 1697, pag. 23, è priva di data ma è probabile che sia uno dei primi resoconti scritti immediatamente dopo il terremoto; *"Siracusa, città demaniale e sede Vescovile, fù rivelata d'anime, numero 15399, non si può dire tutta distrutta da fondamento, ma si sono rovinare case, e Conventi e Chiese. Di Palazzi e case grandi ne restano da cinque a sei, altre hanno restato solo con le mere*

La conclusione, pertanto, è che in età barocca a Siracusa si opera generalmente su strutture preesistenti, modificandole per lo più architettonicamente, e senza apportare trasformazioni urbanistiche di rilievo.

D'altra parte, già G. Agnello, pur riferendosi alla vastità della distruzione del 1693, era del parere che, *"per fortuna dell'arte, la sovrapposizione seicentesca, come criterio costruttivo, è anteposta alla demolizione, il riadattamento alla distruzione. Gli avanzi dell'arte bizantina e del gotico rimangono imprigionati, ma non distrutti, sotto il peso delle fabbriche seicentesche"*.¹³¹

facciate, dell'altre case sono restate molto rovinata, sì che si può dire essere rovinata la città la terza parte, benché non distrutta. Defonti n. 4000.

La stessa Trigilia avanza l'ipotesi che il suddetto resoconto, con ogni probabilità, fosse interessato ad amplificare in eccesso i danni, al fine di ottenere consistenti erogazioni governative.

¹³¹ Agnello, G. (1968) Op. cit.

CAPITOLO 3

IL BAROCCO SICILIANO

3.1 Introduzione

La locuzione "barocco siciliano" è di solito utilizzata per individuare e descrivere quella particolare corrente stilistica, che, traendo spunto dai tipici elementi che caratterizzano lo stile barocco standard (l'idea del movimento, i giochi di chiaro-scuro, le sinuosità), ne esalta le suddette caratteristiche, particolarizzandole negli elementi architettonici esterni soprattutto di chiese e palazzi ed introducendo o enfatizzando forme e figure dal carattere apotropaico, quali mascheroni dall'espetto grottesco e/ mostruoso, animali, putti, oltre a numerosi elementi floreali o astratti. Mentre il barocco "classico" viene definito *drammatico* e *vibrante*, in quello Siciliano vi è la creatività, il gioco, la cosiddetta "*joie de vivre*".

La più significativa e celebre espressione del barocco (o "barocchetto") siciliano si trova nella Sicilia Orientale e, in particolare, nell'areale compreso tra Catania, Noto e Ragusa che, non a caso, è stato dichiarato nel 2002 Patrimonio dell'Umanità Unesco. Qui, l'estro e la maestria degli artisti locali si sono concentrati soprattutto negli edifici nobiliari, con particolare riferimento alle balconate e ai portali, arricchiti da elementi decorativi talmente accentuati e, si può osare dire, "esagerati" nei minimi particolari, da non avere eguali in nessun'altra parte al mondo.

Osserva il Boscarino che, pur visto da molti come "*derivazione del più prestigioso barocco romano*", il Barocco Siciliano va tuttavia considerato "*in maniera autonoma per la ricchezza, la complessità e la diversità dei suoi esiti, nei quali spessissimo l'ossequio al repertorio di forme e di regole compositive del barocco romano ed internazionale si unisce ad una felicità di ispirazione e ad un'esuberanza decorativa notevoli. L'adesione al barocco romano è "naturale", possiamo dire: essa è richiesta dagli ordini religiosi che intendono*

portare, e spesso volte ripetere, in una provincia religiosa lontana, l'immagine della propria casa generalizia o della chiesa madre"¹³².

L'architettura barocca in Sicilia può essere suddivisa, secondo A. Blunt, in tre grandi categorie. Il primo tipo, che è di gran lunga il più comune, consiste in edifici in uno stile paesano, contrassegnato da grande libertà e fantasia, particolarmente nel modo di trattare il dettaglio architettonico e le decorazioni plastiche, ma francamente provinciale e spesso ingenuo¹³³.

Per quanto riguarda la seconda fase, dalla fine del secolo XVII comincia a manifestarsi uno stile molto più elaborato, introdotto da architetti siciliani formati sul continente e tornati in patria con una conoscenza approfondita delle più recenti conquiste stilistiche dell'architettura barocca romana¹³⁴.

La terza fase si caratterizza, secondo Blunt, con il superamento, da parte degli architetti locali, dello stadio della discendenza ideale da Roma e con l'enucleazione di uno stile nuovo e in alto grado personale. Ciò è possibile scorgerlo, secondo l'autore, nella facciata del Duomo di Siracusa, opera di Andrea Palma, nelle chiese di Rosario Gagliardi a Noto, Ragusa e Modica, nelle ville di Tommaso Napoli a Bagheria, come in molti edifici dei centri minori, in cui gli architetti siciliani, pur mettendo a frutto gli insegnamenti ricevuti da Roma e da Napoli, adattano questi modelli alle esigenze e alle tradizioni locali, costruendo un gruppo di monumenti che possono catalogarsi fra le più alte creazioni del tardo barocco¹³⁵.

¹³² Boscarino S., *Sicilia Barocca. Architettura e Città*, Officina edizioni, 1986, Pag. 10

¹³³ Blunt A. *Barocco Siciliano*, ed. Il Polifilo, Milano, 1968.

¹³⁴ Blunt, per evidenziare le differenze con lo stile romano, afferma: "In Sicilia lo stile romanizzante rimase, in una certa misura, straniero, e le stesse costruzioni del Vaccarini, il più completo architetto del gruppo, se mostrano perizia nella concezione e ingegnosità nel dettaglio, sono prive del calore e dell'esuberanza che costituiscono le più attraenti ed essenziali qualità del barocco siciliano" cfr. Blunt, A. op. cit., pag. 9).

¹³⁵ *Ibidem*. L'autore pone l'accento sul fatto che, magari, gli artisti siciliani mancano di inventività strutturale e spaziale, con gli interni delle chiese spesso banali, ma, aggiunge, "il modo di trattare le masse e le caratteristiche naturali del sito, la ricchezza del dettaglio e il brillante sfruttamento dei materiali, mostrano una fantasia eccelsa e un grande controllo" (cfr. Blunt, A. op. cit., pag. 9).

Spesso gli storici descrivono l'architettura siciliana come se fosse un'orgia di immaginazione sfrenata e quasi barbara; e ciò è vero dello stile paesano, ma i maggiori architetti della terza fase, oltre ad essere esperti in matematica, prospettiva, astronomia, erano allo stesso tempo "siciliani", ed applicarono le loro doti intellettuali alla creazione di edifici in cui l'energia e l'immaginazione del Sud raggiunsero un'espressione piena e matura¹³⁶.

Occorre ricordare che alla fine del '600 i modelli del barocco romano e la stessa cultura barocca erano diffusi anche in Sicilia, e di essi rimangono evidenti tracce soltanto in città come Palermo o Messina. L'estetica e il gusto barocco costituiscono, alla fine del '600, una presenza talmente significativa in Sicilia, che essa non può non imporsi in maniera determinante là dove, fra l'altro, è necessario intervenire, urbanisticamente o architettonicamente, in seguito ad un danno reale quale è quello del sisma.

Vi è inoltre una certa affinità, secondo Blunt, tra l'architettura siciliana e quella spagnola di questo periodo, indubbiamente legata al dominio politico iberico sulla Sicilia tra il XV e il XVII secolo; tanto è vero che l'architettura tardo-gotica a Palermo e a Siracusa è di carattere puramente catalano e tale influsso sopravvive ancora più avanti nel campo della scultura.¹³⁷

La città di Siracusa, però, come già accennato in precedenza, si trova in una situazione particolare, non avendo comunque l'esigenza di una totale ricostruzione rispetto a molti altri centri abitati; tuttavia, sotto l'azione trainante della generale opera ricostruttrice, con la discesa in campo delle migliori maestranze, architetti, artisti-artigiani dell'epoca (molti dei quali formati nelle scuole del barocco romano). Secondo L. Trigilia, piuttosto, la ricostruzione sotto l'influsso barocco "è spesso occasione per dare seguito ad

¹³⁶ Secondo il Blunt, oltre alle tre principali categorie, se ne dovrebbe aggiungere una quarta, sebbene sia relativa più alla decorazione che all'architettura, ossia le opere a stucco di Giacomo Serpotta, che costituiscono, senza dubbio, tra le creazioni più originali ed importanti del barocco in Sicilia (cfr. Blunt A, op. cit., pag 10).

¹³⁷ Secondo l'autore, l'architettura barocca siciliana e quella spagnola, ad una prima osservazione hanno in comune l'amore per la decorazione ricca e intollerante di limiti, e una grande libertà nell'invenzione di forme architettoniche strane e contorte; ma, ad un esame più approfondito, le forme e le decorazioni sono comunque diverse, trattandosi, pertanto, di affinità superficiali (cfr. Blunt, A., op. cit, pag. 11).

una tendenza al rinnovamento architettonico, già avviato in precedenza, e forse solo momentaneamente interrotta a causa del terremoto".¹³⁸

La studiosa evidenzia in definitiva come *"i contributi della storia del barocco siciliano non hanno ancora esplicitamente chiarito, riguardo al barocco siracusano, in che misura sia dipendente dai danni causati dal terremoto de 1693, se di fatto quest'ultimo abbia contribuito in maniera determinante alla configurazione della città settecentesca, oppure se essa sia il risultato di un processo in parte autonomo"*¹³⁹.

Occorre, pertanto, fare alcune considerazioni generali sul barocco in Sicilia e sul ruolo che, in particolare, ebbe il grande terremoto del 1693 sulla nascita e diffusione, più in particolare, del barocco del Val di Noto. Alcune tra le città in cui il "barocco del Val di Noto" ha avuto le sue massime espressioni (la stessa Noto, Grammichele, Catania, Palazzolo Acreide" furono realmente rase al suolo e l'esigenza di ricostruire richiamò, nella zona, una moltitudine di capimastri, scarpellini, artigiani, che, in aggiunta alle maestranze locali, diedero sfoggio del loro estro e trovarono poi probabilmente spazio anche nelle situazioni di "pretesto ricostruttivo".

È molto probabile che la loro "maestria", messa in evidenza nelle attività di ricostruzione dei palazzi, sia stata, per così dire, utilizzata anche per opere ed interventi di "restyling" su palazzi esistenti e sui quali i proprietari hanno voluto adeguare lo stile artistico-architettonico della sempre più diffusa corrente artistica, come una sorta di modernizzazione rispetto alle austere geometrie dei palazzi medievali.

Si può quindi supporre che il rifacimento delle facciate dei palazzi fosse in alcuni casi dettato dall'esigenza di adeguarsi alla moda del tempo che, al contempo, consentiva, attraverso le sue mirabili sculture, di evidenziare l'importanza e il potere economico della famiglia committente.

¹³⁸ Trigilia L. op.cit. pag. 18

¹³⁹ *Ibidem*

La tipologia di forme, le figure, le immagini, che caratterizzano e danno il marchio di unicità al barocco della Sicilia orientale, non è solo frutto dell'estro e dell'abilità delle maestranze; la loro scelta, quantunque varia, ha comunque nel costante riferimento alle sculture antropomorfe ed apotropaiche, un inequivocabile, chiaro collegamento simbolico con le vicende umane legate al catastrofico evento naturale.

Il barocco, pur significando all'interno del perdurante movimento umanistico, l'abbandono alla natura e al sentimento, il tributo all'inconscio e alla molteplicità, appare come un fenomeno altamente regolare: adopera in modo più vario, è stato detto, le pause e le dissonanze, e possiede un gusto nuovo della linea, del particolare, del paesaggio. In Sicilia si rende interprete di forti sentimenti popolari che prendono coscienza nell'ambito della sua universalità, e manifesta l'aspirazione costante, nella storia dell'isola, ad una vita dinamica e agitata da possenti necessità dello spirito, che si esaltino nel colore e nell'infinito atto di creazione proprio della musica¹⁴⁰. Ritorna il geometrismo delle opere lasciate dagli Arabi, la cadenza in ritmo largo delle finestre, l'uso della luce come elemento compositivo, un gioco di volumi che, per conseguire valori eterni, tendono a risolversi nella semplicità delle forme bidimensionali.

La nuova arte siciliana si manifesta dapprima in palazzi e ville signorili, in cui l'uso di pietre e marmi locali consente la realizzazione delle inconfondibili sculture, per proseguire poi con l'architettura sacra. Evidenzia il Gangi come, nelle opere di questo periodo, venga ricercata dagli artisti la *Regola delli Cinque Ordini dell'Architettura* del Vignola¹⁴¹.

In questa fase del barocco siciliano, gli artisti adoperano formule poco differenti nei vari siti dell'isola, ma la ricostruzione post-sisma del 1693

¹⁴⁰ Gangi G., *Il Barocco nella Sicilia Orientale*, De Luca Editore, 1968, pag. 15

¹⁴¹ L'autore, in particolare, evidenzia come gli ordini sono adoperati con le proporzioni classiche rinascimentali: "impeccabili i moduli delle trabeazioni risaltate, delle cornici, dei capitelli, delle chiavi, delle mensole, vengono usati all'antica i frontoni, le paraste, le nicchie, tanto sulle superfici piane quanto sulle curve, e tuttavia nuovi e fatti per riempirsi d'aria nuova consistente e colorita (cfr. Gangi, G, op. cit, pag. 16).

provoca una straordinaria fioritura del barocco del tutto autonoma e peculiare nella Sicilia orientale, le cui differenze si possono apprezzare anche nell'ambito delle singole città di questa parte della Sicilia Orientale¹⁴².

Le diverse sfaccettature con cui è stato interpretato lo stile rococò, trasferito in Sicilia dai maestri che avevano visitato la Spagna, vengono enfatizzate, ad esempio, a Catania nell'uso sistematico delle bugne ornate alla spagnola, sopra strutture d'impianto cinquecentesco, mentre nelle zone iblee prevale la chiarezza delle intelaiature sull'impeto decorativo¹⁴³.

Per tutto il settecento, il frazionamento delle proprietà dà origine ad una piccola borghesia fondiaria, di tipo moderno, che ha un ruolo di prim'ordine nella ricostruzione delle città distrutte e segna l'inizio di una vita sociale molto diversa rispetto alla rimanente parte dell'isola, provocando un mutamento negli ideali e nello stile degli edifici¹⁴⁴.

Contrariamente a numerose altre città ricostruite ex novo dopo il terremoto, tra cui, ad esempio, Catania e Noto, a Siracusa l'architettura e le dimensioni degli edifici sono condizionati dalla configurazione urbanistica antecedente al terremoto: mentre a Catania, ma anche a Noto, la totale ricostruzione venne impostata su ampi spazi e una più moderna viabilità, nel labirinto di stradine dell'isola di Ortigia, le maestranze, non avendo la possibilità di fare dimore spaziose, le adornavano comunque con portichetti, balcone, verande, cantonali, fontane¹⁴⁵.

¹⁴² Ganci, nell'evidenziare le differenze stilistiche anche nell'ambito delle vicine città, così riporta testualmente: *benchè siano vicine le cui terre da cui l'Etna, il monte dei monti, appare tutto celeste l'estate, bianco di neve dall'autunno alla primavera (oltre le agavi, i fichidindia, gli aranci), o le terrazze entro cui si aprono i golfi di Augusta e i porti di Siracusa, o quelle che prendono sole sul mare di Noto, o le altre che cercano il mar d'Africa per le lunghe valli Iblee, il Barocco vi prende forme diverse e originali, per le circostanze in cui è sorto e gli elementi che traduce nella sua ricchezza prepotente*" (cfr. Gangi, G, op. cit, pag. 16).

¹⁴³ *Ibidem*, pag. 17

¹⁴⁴ *Ibidem*, pag. 17.

¹⁴⁵ Scrive a tal proposito Gangi: *"per il labirinto delle vie di Ortigia, umide di luce marina, i maestri compongono tribune di tipo michelangiolesco, o ripetono in diversi ordini di balconi, con qualche variante, una serie di robuste mensole, oppure filano terrazze dalle linee rette, smarrite all'improvviso nella sinuosità degli angoli concavi*

Elemento caratterizzante, come già fatto notare, è l'individualismo dell'artista e del committente, che si concretizza nella *grande gioia di inventare: le mensola hanno talvolta foglie ricciute come onde marine, il desiderio del colore e del verde fa concepire allo scultore infiorescenze durevoli, sui cantonali appaiono svelte colonne corinzie e mascheroni*¹⁴⁶. Da un lato c'è un costante ricorso alla ricerca di elementi naturali come riferimenti per le più pregevoli sculture, dall'altro, all'uso di elementi antropomorfi volutamente dall'aspetto bizzarro, grottesco o inquietante.

Quasi tutti gli edifici siciliani in stile barocco sono stati edificati tra la seconda metà del XVII secolo e i primi tre quarti del XVIII secolo, quando già nel resto dell'Italia, soprattutto a Roma, lo stile era in fase di decadenza per lasciare spazio al Neoclassicismo. Come detto in precedenza, il Barocco Siciliano, in senso ampio, è limitato in gran parte alla Sicilia Centro-Occidentale, e ciò è legato essenzialmente alla distruzione dei principali centri abitati della Sicilia Orientale a causa del sisma del 1693.

Sorte ancora peggiore toccò a Messina, poco danneggiata nel 1693, ma devastata dai sismi del 1783 e del 1908, a cui si aggiunsero i bombardamenti della seconda guerra mondiale. Le poche tracce rimaste dell'arte barocca nella città, sono comunque sufficienti per comprendere come a cavallo tra XVII e XVIII secolo, nonostante attraversasse un periodo di decadenza¹⁴⁷, la città fosse ricca di edifici barocchi di importanza considerevole, soprattutto riguardo all'architettura religiosa (Chiesa dell'Annunziata e dei Padri Somaschi, tracce della Chiesa del Monte di Pietà), ma non solo. Ad esempio, opera di rilievo, benchè in gran parte distrutta, è la Porta Grazia, che incorpora elementi di architettura manieristica e si mostra ignara delle audaci

che danno il capogiro ai ferri ormai tradizionali, dopo la sorpresa di un grande fiore in lamiera battuta (cfr. Gangi, G., op. cit., pag. 26).

¹⁴⁶ *Ibidem*, pag. 26

¹⁴⁷ Oltre ai disastri legati a cause naturali, Messina pagò inoltre anche problematiche di ordine politico. Infatti, nel 1676 la Città, avendo l'appoggio del re Luigi XIV, insorse contro il vicerè spagnolo, ma nel 1769, abbandonata dai francesi, fu costretta a capitolare, con abolizione dei suoi privilegi e con conseguente instaurarsi di un periodo di decadenza e miseria.

conquiste del barocco romano¹⁴⁸. L'interesse deriva inoltre dal fatto che essa rappresenta un stile che, nella seconda metà del secolo XVII, era probabilmente generale a Messina, e fu poi largamente imitato a Catania nei primi anni della ricostruzione post-terremoto del 1693¹⁴⁹. Riguardo alla chiesa dell'Annunziata e dei Padri Somaschi, benchè andate distrutte dal terremoto del 1908, si riconoscono attraverso incisioni, nel caso dell'Annunziata, anche da una foto antecedente al terremoto.

Anche per la Chiesa del Monte di Pietà, risalente ai primi anni del XVII secolo, non rimangono che foto storiche; benchè non avesse niente di eccezionale, le sue rampe, datate 1741 e attribuite a Placido Campolo, rappresentano, secondo Blunt, una delle grandi invenzioni del barocco siciliano, *"simili nella forma di base alle scalee delle ville palermitane, ma ancor più squisite nel contrappunto delle curve"*¹⁵⁰.

Altro centro della Sicilia Orientale di importanza barocca è Acireale, in cui più limitati sono stati i danni del sisma del 1693 e si sono mantenuti pregevoli esempi di architettura che permettono di farsi un'idea dello stile barocco antecedente alla ricostruzione della Sicilia Orientale. In particolare, al XVII secolo risalgono il Municipio e la Chiesa di San Sebastiano¹⁵¹. Questi due edifici, diversi sotto molti punti di vista, hanno in comune la tendenza ad un tipo di decorazione superficiale esteso a tutto l'insieme, che nella chiesa si traduce nei rilievi plastici sulle colonne e le lesene; nel municipio dà luogo

¹⁴⁸ Scrive Blunt, in merito a tale opera: *"nell'uso di pesanti triglifi e gocce triangolari essa deriva da Giacomo Del Duca, ma le mensole a doppia accartocciatura, le maschere grottesche, la grande varietà delle bugne, appartengono ad una tradizione più locale"* (cfr. Blunt A., op. cit., pag. 18).

¹⁴⁹ *Ibidem*, pag. 18

¹⁵⁰ *Ibidem*, pag. 19

¹⁵¹ Iniziata nel 1705 su progetto del mastro fabbricatore Angelo Bellofiore e conclusa intorno al 1715 dal già citato Antonino Amato, la facciata è stata spesso ricondotta ad un influsso dell'Annunziata di Messina. Secondo quanto riportato dallo studioso Stefano Piazza, tuttavia, essa non ne recepisce affatto le soluzioni più innovative ma appare più confrontabile l'accostamento alla facciata di Militello, il cui schema, ad Acireale, viene rielaborato secondo i criteri del decorativismo (cfr. *Le città tardo barocche del Val di Noto nella World Heritage List dell'UNESCO*, a cura della Soprintendenza Beni Culturali ed Ambientali di Siracusa, ed. Strategica, Palermo, 2008, pag. 55).

nelle bugne e sfaccettature e disegni sulle vigorose paraste e agli intagli sulle mostre delle finestre. Il trattamento dei pilastri o delle forti lesene, che deriva probabilmente da più antichi modelli messinesi, trovò poi largo impiego nel primo stadio della ricostruzione di Catania¹⁵².

La figura 9 mostra la facciata del Palazzo del Municipio, un tempo denominato Loggia Giuratoria, in cui, al piano terra, si evidenzia la lunga balaustra interrotta soltanto dal portale d'ingresso; al primo piano, i peculiari "mascheroni", che sorreggono i balconi e le eleganti ringhiere in ferro battuto che emergono dai terrazzi.



Figura 9 - Prospetto del palazzo del municipio di Acireale (Catania).
Fonte:
[https://it.wikipedia.org/wiki/Palazzo_Municipale_\(Acireale\)#/media/File:Acireale_2016_22.JPG](https://it.wikipedia.org/wiki/Palazzo_Municipale_(Acireale)#/media/File:Acireale_2016_22.JPG)

¹⁵² *Ibidem*, pag. 19. Secondo Blunt, la chiesa di San Sebastiano è inoltre importante perché evidenzia un peculiare aspetto dell'architettura religiosa dell'isola: quello di inserire la torre campanaria nella facciata principale come sua parte integrante; soluzione di probabile origine bizantina che costituisce, trasferita nello stile barocco, uno dei primi esempi di quella che, con molteplici varianti, diventerà una delle caratteristiche dell'architettura settecentesca in Sicilia.

Come si può osservare in foto 10, la Basilica di San Sebastiano ad Acireale presenta una facciata a più ordini, preceduta da una balaustra con statue dell'antico testamento, quattordici putti che reggono i festoni e innumerevoli decorazioni che arricchiscono notevolmente l'insieme di questa bianca facciata.



Figura 10 - Facciata della Basilica di San Sebastiano ad Acireale. Fonte: <http://www.diocesiacireale.it/wp-content/uploads/2018/01/Basilica-di-San-Sebastiano-Acireale.jp>

Catania, come già detto, fu totalmente ricostruita dopo il 1693 e i primi esempi barocchi, riscontrabili negli edifici prospicienti Piazza Duomo (l'Arcivescovado, il Seminario e un palazzo privato) rappresentano una diretta continuazione dello stile del tardo secolo XVII. Essi sono tipici del primo stile sviluppatosi dopo il terremoto e che, simile a quello del municipio di Acireale,

rappresenta senza dubbio una continuazione diretta della maniera corrente nel tardo secolo XVII¹⁵³.

In tale contesto, un ruolo primario nel contesto della ricostruzione sembra averlo avuto Alonzo Di Benedetto, "faber murarius, expertus e lapidum incisor", il cui modo di operare, dopo il disastro, rispecchiava la cultura architettonica dominante in città nel tardo Seicento, ed autore del seminario dei Chierici e il palazzo Massa-San Demetrio, entrambe iniziate nel 1694¹⁵⁴.



Figura 11 - Facciata del Duomo di Catania. Fonte: https://it.wikipedia.org/wiki/Cattedrale_di_Sant%27Agata#/media/File:Catania_-_Cattedrale_di_Sant'Agata_02.jpg

¹⁵³ Blunt A., op. cit. pag. 22. Lo studioso evidenzia come "il grado estremo di perizia sia raggiunto nella varietà delle bugne, ora piatte sia quadrate sia oblunghe, ora sfaccettate a diamanti, ora butterate o, viceversa, adorne di foglie di acanto in bassorilievo, sulle forti paraste".

¹⁵⁴ Come riporta lo studioso Stefano Piazza, le prime opere di Alonzo Di Benedetto presentano tutte le componenti che distingueranno l'architettura palazziale catanese dei primi decenni della ricostruzione: *il telaio di paraste giganti bugnate, la fitta decorazione a rilievo intorno alle aperture, l'impiego di inserti scultorei e, in particolare, delle cariatidi fiancheggianti portali e finestre* (cfr. *Le città tardo barocche del Val di Noto*, op. cit. pag. 51)

Sulla linea artistica tracciata dal Di Benedetto proseguirono a Catania i capomastri messinesi Antonino e Andrea Amato, impegnati fin dal 1703 nella ricostruzione dell'abbazia dei Benedettini, il più grande complesso monasteriale siciliano, dove è documentata anche la presenza del Di Benedetto. Ad Antonino Amato si deve l'ideazione delle due grandi facciate orientale e meridionale del blocco monasteriale a sinistra della chiesa (foto 12), completate, entro il 1726, sotto la direzione del figlio Andrea, da considerare di certo l'opera più monumentale della corrente architettonica autoctona.



Figura 12 - Prospetto orientale del Monastero dei Benedettini a Catania
Fonte: [https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Monastero_di_San_Nicola%27Arena_\(Catania\)](https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Monastero_di_San_Nicola%27Arena_(Catania))

In esso l'uso delle paraste giganti bugnate, l'accanimento decorativo sulle membrature delle aperture, lo stesso uso delle erme nelle finestre delle campate estreme mostrano un'assoluta affinità con gli intenti e le forme delle

opere di Alonzo Di Benedetto, ma nella facciata benedettina l'esaltazione del ruolo della decorazione conosce una inedita accentuazione: attraverso una sorta di frangia merlettata in pietra bianca, Amato separa i capitelli delle paraste dal cornicione di coronamento. Il telaio architettonico, strutturante il piano di facciata, viene così "scardinato" e le stesse paraste diventano semplici elementi decorativi appoggiati alla parete¹⁵⁵.

Il capolavoro di Antonino Amato è considerato il prospetto verso il mare di palazzo Biscari (foto 13), iniziato nel 1707, di cui egli fu certamente l'esecutore ma il cui progetto si ritiene attribuibile ad Alonzo di Benedetto.

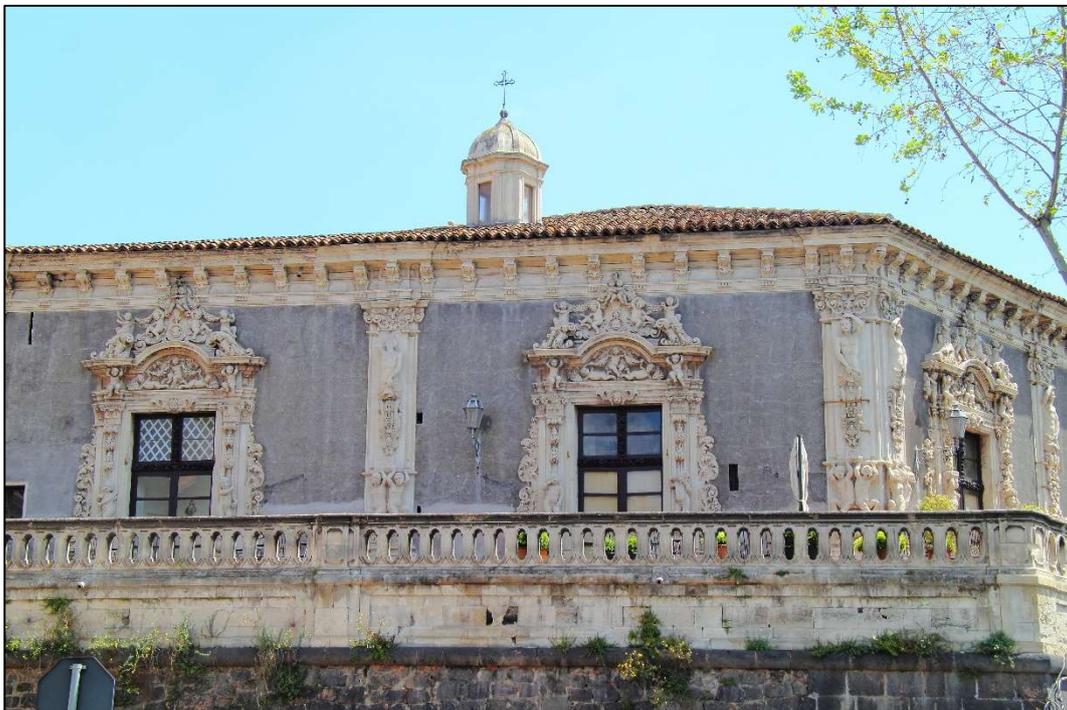


Figura 13 - Palazzo Biscari a Catania. Porzione del prospetto orientale.
Fonte: https://en.wikipedia.org/wiki/Palazzo_Biscari#/media/File:Palazzo_Biscari_2017-04-18a.jpg

¹⁵⁵ Come evidenziato da Piazza (cfr. *Le città tardo barocche del Val di Noto, op. cit.* pag. 51), questa scelta architettonica, che fu ovviamente attentamente valutata e ponderata in fase progettuale, risulta abbastanza isolata in ambito siciliano, richiamando concettualmente solo alcune e altrettanto isolate soluzioni ideate, negli stessi anni, dall'architetto del senato di Palermo Paolo Amato, del quale non si conoscono legami di parentela o contatti con gli Amato di Messina.

In palazzo Biscari, unanimemente considerato una delle opere più significative del Settecento siciliano, l'elemento di maggiore interesse è il tema delle cariatidi (foto 14), traslato nella variante maschile dei telamoni, che diventa l'elemento dominante dell'intera composizione¹⁵⁶.

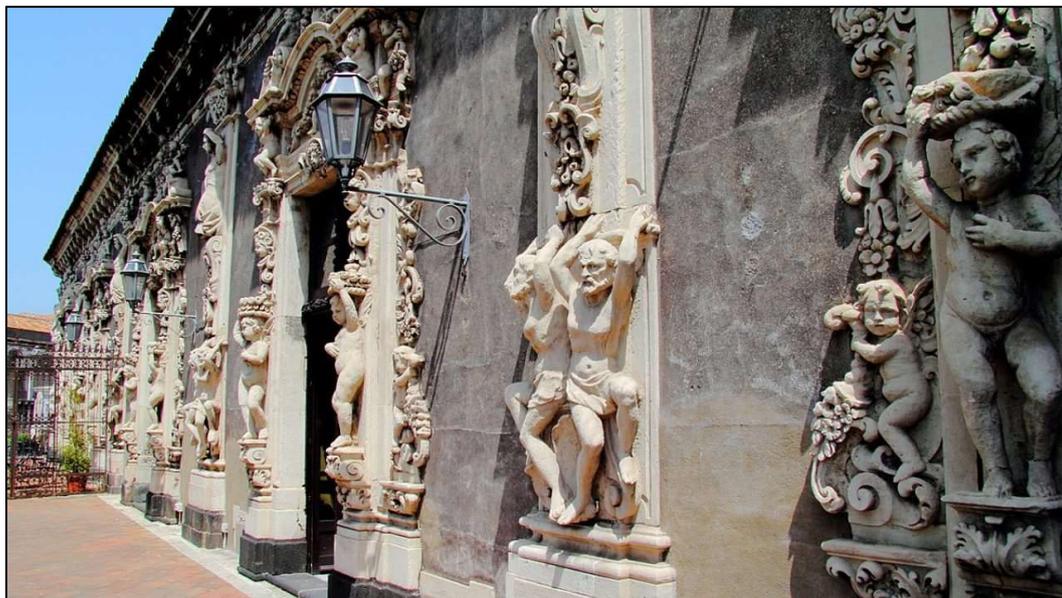


Figura 14 - Palazzo Biscari (Catani): le cariatidi.

Fonte: <https://catania.italiani.it/scopricitta/il-palazzo-biscari-a-catania/>

Come riporta Blunt nel suo lavoro, nel portone di Palazzo Massa, sulle facciate di Palazzo Biscari e sull'ala principale del Convento dei Benedettini, le finestre si arricchiscono ulteriormente ed *“esplodono in una lussureggiante fantasia di rilievi a cartocci, putti e festoni”*¹⁵⁷.

L'impostazione artistica del primo periodo architettonico post-sisma a Catania cambiò con l'arrivo, intorno al 1730, di Giovanni Battista Vaccarini, il

¹⁵⁶ L'uso di atlanti o cariatidi fiancheggianti le aperture, che si ritrovano anche nelle altre opere di Alonzo di Benedetto e Antonino Amato, aveva in Sicilia una lunga tradizione, ancora rintracciabile in opere della Sicilia occidentale. Ma, nel caso di palazzo Biscari, come rileva Stefano Piazza, sono state tuttavia evidenziate delle affinità con coeve esperienze europee, come il celebre Zwinger di Dresda (1709-28), o la facciata meridionale del castello estivo di Federico il Grande a Sanssouci (1744-47).

¹⁵⁷ Blunt A. op. cit., pag. 22

quale, muovendosi dalla diretta conoscenza delle coeve esperienze romane e palermitane, aprì la strada a una più decisa articolazione delle masse e dello spazio architettonico e a una drastica riduzione degli apparati decorativi. La nuova impronta segnata dalle opere del Vaccarini finì quindi per prevalere sulla precedente tendenza, grazie anche alla stretta collaborazione con gli architetti Giuseppe Palazzotto e Francesco Battaglia, che ne sostennero le linee di ricerca fondamentali anche dopo l'allontanamento dell'architetto palermitano dalla città. Nelle sue opere, infatti, i grumi "scultorei" vengono sostituiti da lisce profilature, le bugne fiorite da bianche cornici intese come piani ritagliati e sovrapposti.



Figura 15 - Prospetto principale del Palazzo del Municipio a Catania
Fonte: https://it.wikipedia.org/wiki/Palazzo_degli_Elefanti#/media/File:Palazzo-degli-Elefanti.jpg

La mano del Vaccarini si riconosce particolarmente nel Palazzo del Municipio, già in fase di costruzione, con lo zoccolo a caratteristico bugnato della prima maniera catanese (figura 15).

Nelle finestre e nell'ordine superiore, invece, Vaccarini riprese il corrente

stile romano (lesene lisce che sorreggono una cornice, ma soprattutto le finestre, il portale e la geometrica linearità dei balconi)¹⁵⁸.

Di fronte al Municipio, il Vaccarini costruì nel 1736 una fontana composta di un obelisco eretto da un elefante, oggi simbolo di Catania¹⁵⁹. Al Vaccarini si deve soprattutto la realizzazione della facciata est del Duomo¹⁶⁰, la sua opera più celebre, che richiese più di trent'anni e completata solo nel 1758¹⁶¹, nonché numerose altre chiese¹⁶². La nuova struttura della cattedrale fu iniziata nel 1709, per volere del vescovo Ignazio Riggio, ma la facciata venne iniziata soltanto nel 1731 su disegno del Vaccarini e si concluse finalmente nel 1761.

¹⁵⁸ Le vicende del palazzo Senatorio sono emblematiche in riferimento alla linea artistica di Vaccarini, che si oppone in modo drastico all'accanimento decorativo ed alla deformazione in senso scultoreo degli elementi architettonici. Infatti, la ricostruzione della sede della municipalità catanese era stata avviata, subito dopo il terremoto, secondo un impianto planimetrico attribuito all'architetto Vincenzo Caffarelli, seguendo il motivo "catanese" delle paraste giganti bugnate. Ma nel 1735, con l'intervento di Vaccarini, le paraste, giunte al primo livello, vennero prolungate con piatte lesene e la parte terminale, escludendo ogni possibile impiego dei rilievi scultorei, fu completata poi da un motivo a finestre "appese" al cornicione, desunto probabilmente dal palazzo Doria Phampili di Roma (cfr. *Le città tardo barocche del Val di Noto*, op. cit. pag.61).

¹⁵⁹ Nella sua concezione generale essa si può ricondurre all'elefante berniniano della Minerva, ma, come osserva Blunt, mentre in questo la base è semplice e rettangolare e tutto l'interesse è concentrato sul movimento dell'animale, nell'opera del Vaccarini la base è riccamente articolata e l'elefante, colpito su un blocco grezzo di pietra lavica, è emblematico e quasi primitivo (cfr. Blunt, A., op.cit. pag. 23).

¹⁶⁰ Il Vaccarini, nel concepire l'impostazione complessiva della grande opera, sembra discostarsi dalla vocazione a rielaborare temi romani. Ciò emerge non tanto dal linguaggio dei singoli elementi, comunque fedele a un classicismo sostanzialmente canonico, quanto dall'impostazione complessiva, facente piuttosto fede a ciò che aveva potuto osservare in Sicilia (cfr. *Le città tardo barocche del Val di Noto*, op. cit. pag. 61).

¹⁶¹ La modalità in cui avviare la ricostruzione fu molto travagliata e sembra che la soluzione adottata sia stata scelta tra diverse proposte (cfr. *Le città tardo barocche del Val di Noto*, op. cit. pag. 125).

¹⁶² I disegni di chiese dovute al Vaccarini ebbero una notevole importanza in Sicilia, dove l'artista diffuse per primo le tipologie di pianta già in uso a Roma da mezzo secolo, pur introducendo varianti personali. Così, come riporta Blunt, "S. Agata si fonda sulla pianta della chiesa romana di S. Agnese in Piazza Navona, mentre S. Giuliano deriva dall'ovale di S. Maria di Montesanto, in Piazza del Popolo" (cfr. Blunt, op. cit. pag. 24).

3.2 Il tardo barocco del Val di Noto

Nell'ambito della ricostruzione edilizia ed architettonica che, alla fine del XVII secolo, ha dato origine alla fioritura del barocco nella Sicilia Orientale, un posto di assoluto rilievo spetta a quell'area sud-orientale dell'Isola, tra le province di Siracusa e Ragusa, a cui viene, dal punto di vista artistico, dato solitamente l'appellativo di "Val di Noto", con il quale l'area è stata inserita nel 2002 nella World Heritage List dell'Unesco¹⁶³. Lo studioso Giulio Argan, riferendosi a quest'area, ha definito il barocco siciliano «*testimonianza di uno sforzo "moderno": il più grandioso e il più audace, forse, che l'isola abbia mai prodotto*».¹⁶⁴ A seguire, alcuni anni dopo, Christian Norberg-Schulz ha scritto: «*L'architettura tardobarocca più viva e smagliante d'Italia si trova in Sicilia*»¹⁶⁵.

Si tratta di un territorio comprendente oltre 50 nuclei urbani, in alcuni dei quali la qualità e le peculiarità delle opere architettoniche hanno raggiunto livelli di assoluto valore, sia riguardo agli edifici privati, sia, in maggior misura, a quelli religiosi. Come evidenziato, infatti, da Stefano Piazza, fu nei cantieri delle chiese che, nel corso dell'intero Settecento, si misurò la prosperità dei centri, si alimentarono gli antagonismi tra i diversi gruppi

¹⁶³ L'inserimento del barocco della Sicilia Orientale nella World Heritage List dell'Unesco è stato annunciato ufficialmente a Budapest con la seguente motivazione (fonte www.valdinoto.com): "*Le otto città del sud-est della Sicilia: Caltagirone, Militello in Val di Catania, Catania, Modica, Noto, Palazzolo, Ragusa e Scicli furono ricostruite dopo il 1693, nello stesso luogo o vicino alle città esistenti al tempo del terremoto di quell'anno. Esse rappresentano una considerevole impresa collettiva, portata con successo ad un alto livello di architettura e compimento artistico. Custodite all'interno del tardo Barocco, esse descrivono pure particolari innovazioni nella progettazione urbanistica e nella costruzione di città*". È, ancora: "*Questo gruppo di città del sud-est della Sicilia fornisce una notevole testimonianza del genio esuberante dell'arte e dell'architettura del tardo Barocco. Le città del Val di Noto rappresentano l'apice e la fioritura finale dell'arte Barocca in Europa. L'eccezionale qualità dell'arte e dell'architettura del tardo Barocco del Val di Noto la posizionano in una omogeneità geografica e cronologica, così come la sua ricchezza è il risultato del terremoto, in questa zona, del 1693. Le otto città del sud-est della Sicilia che hanno presentato questa richiesta sono l'esempio di sistemazione urbanistica in questa zona permanentemente a rischio di terremoti ed eruzioni da parte dell'Etna*"

¹⁶⁴ Riportato in Giuffrè M. Barocco in Sicilia, ed. Arsenale, 2008, pp. 192.

¹⁶⁵ *Ibidem*

sociali, si infiammarono conflitti umani, si concentrarono gli sforzi creativi degli architetti e gli impegni economici di piccole e grandi comunità¹⁶⁶. Per di più, l'attenzione degli studiosi è stata da sempre rivolta in maniera privilegiata all'architettura barocca ecclesiastica, tanto è vero che, nonostante il consistente numero di edifici di grande interesse presente in ogni centro, della quasi totalità delle opere non si conoscono ancora gli autori, i committenti e perfino una pur orientativa collocazione cronologica.

Rispetto alle altre zone della Sicilia orientale, con particolare riferimento al catanese, in cui emersero, come già detto, le figure di architetti progettisti, in questo ampio territorio comprendente Siracusa, Noto e i centri della contea di Modica, l'attività costruttiva, a partire dalla seconda metà del XVII secolo, fu invece monopolizzata dalle imprese artigiane, propense a una disimpegnata sperimentazione dei repertori decorativi rococò. Il perdurare nel Val di Noto di tali tematiche fu in realtà una tendenza diffusa che coinvolse comunque, non solo i capomastri, tra i quali ricordiamo, per la loro attività progettuale, Carmelo Bonaiuto, Costantino Cultraro e Luciano Alì, ma anche i pochi architetti di spicco operanti nell'area, come Vincenzo Sinatra (1707-1787) che, dopo la morte di Gagliardi (1762) si trovò in una posizione professionale del tutto preminente, e il più giovane Paolo Labisi.

Le più semplici forme geometriche comunemente impiegate nell'architettura barocca siciliana sono derivate, secondo L. Trigilia, dai disegni contenuti nei cosiddetti "trattati"¹⁶⁷ (trattati romani e napoletani) ed erano *rombi e spirali*, la cui utilizzazione, oltre a funzioni prettamente strutturali, aveva anche una forte connotazione simbolica di tipo "antisismico" (Restuccia, 1997a)¹⁶⁸. Entrambe le figure sono state infatti definite "*forme rassicuranti di maniera*"¹⁶⁹, la cui ripetizione ritmica evocava un senso di

¹⁶⁶ Cfr. *Le città tardo barocche del Val di Noto nella World Heritage List dell'UNESCO*, a cura della Soprintendenza Beni Culturali ed Ambientali di Siracusa, ed. Strategica, Palermo, 2008.

¹⁶⁷ Trigilia L., op. Cit.

¹⁶⁸ Restuccia, A. *Catania del '700: Dai Segni al Linguaggio nella Ricostruzione*, Gangemi Editore, Roma, 1997a

¹⁶⁹ *Ibidem*

proliferazione¹⁷⁰. Mentre i rombi sono stati utilizzati soprattutto nell'area catanese, le spirali sono state diffusamente impiegate nel barocco della Val di Noto, e, in particolare, ne troviamo esempio proprio nella facciata di Palazzo Bongiovanni, come meglio descritto in seguito.

Gli elementi davvero distintivi e dominanti del barocco siciliano, che ne sono divenuti il vero e proprio emblema, sono costituiti dalle maschere apotropaiche, soprattutto nelle mensole dei balconi e nei portali¹⁷¹.

Questa peculiarità architettonica è rimasta sostanzialmente estranea alla cultura palermitana, dove furono sempre preferite soluzioni decorative più moderate e canoniche. Nelle città del Val di Noto, invece, il balcone animato da figure mostruose si impose nell'architettura palazziale fin dagli anni immediatamente successivi al terremoto, individuando nel grado di elaborazione decorativa delle mensole una componente fondamentale di distinzione sociale dei committenti.

Le *maschere* avevano innanzitutto la funzione, appunto, di "mascherare" gli elementi portanti, quali le mensole dei balconi, e di trasformare, quindi, un elemento strutturale in un oggetto esteticamente gradevole. Ma sotto le apparenze estetiche dei volti orrendi, goffi, irridenti, sia dalle sembianze umane (suonatori, musicisti, persone del mondo reale, a volte gli stessi proprietari dei palazzi) che animalesche, si nascondono messaggi simbolici evocativi, "le forme sensuali, ironiche e mostruose, catturano e respingono la violenza del terremoto"¹⁷². "Gli edifici concepiti sulla scia di questo disastro hanno espresso uno spensierato entusiasmo libertà di decorazione la cui incongrua allegria era destinata, forse, a alleviare l'orrore" del terremoto¹⁷³.

¹⁷⁰*Ibidem*

¹⁷¹ Nell'ambito dell'architettura civile, la realizzazione di balconi retti da grandi mensole decorate con figure antropomorfe e zoomorfe, va rintracciata in opere della fine del Cinquecento o dei primi anni del Seicento, come sembrano dimostrare alcuni balconi di dimore signorili di Palazzolo Acreide (palazzo Zacco), di Caltagirone e palazzo Moncada di Caltanissetta, quest'ultimo da ricondurre alla metà del Seicento

¹⁷²A. Blunt, op. cit.

¹⁷³Miers M., *Power and Glory: Paintings of the Sicilian Baroque*. Country Life, 1, 2004.

In fondo, le maschere, con i loro tratti grotteschi, sono la trasposizione delle paure umane, come la paura dell'ignoto, la lotta contro il male, e quindi, in sintesi, l'incertezza della vita; rappresentano, a conti fatti, il volto della società. Emerge, soprattutto, il loro significato apotropaico e magico: i volti mostruosi, con le corna e le lunghe lingue, avevano lo scopo di allontanare gli spiriti maligni dalla dimora del proprietario, i cui i portali e finestre erano ritenuti particolarmente vulnerabili all'ingresso o al passaggio del male.

Nel contesto dell'architettura religiosa, gli apporti più singolari si ebbero invece attraverso l'uso delle colonne tortili e un ruolo primario nella sua diffusione, dopo il 1693, sembra sia stato assunto da Giuseppe Ferrara, uno dei capomastri più attivi del periodo, a cui sono attribuiti i monumentali portali salomonici dell'Annunziata di Palazzolo Acreide (1721-31), del duomo di Siracusa (dopo il 1628) e della chiesa Madre di Sortino (1734 c.)¹⁷⁴

Sono riportate di seguito le più significative città barocche inserite nella Lista Unesco, unitamente alle architetture barocche rappresentative.

Modica

Al momento del terremoto Modica era la quarta città della Sicilia, dopo Palermo, Messina e Catania. A partire dai primi anni del XVII secolo, quando il centro urbano aveva raggiunto da tempo i 18.000 abitanti, la città condizionata dalla rivalità tra due parrocchie, la chiesa Madre di San Giorgio e la chiesa di San Pietro, tanto che, dopo il sisma del 1693, giunse il divieto regio di ricostruire le due chiese, fin quando non si fossero risolti i contrasti tra i rispettivi capitoli¹⁷⁵.

¹⁷⁴ Anche in questo caso si tratta di una soluzione che si era andata diffondendo in Sicilia nell'ultimo ventennio del XVII secolo, contestualmente ad analoghe soluzioni spagnole. Uno dei primi esempi in Sicilia Orientale è il portale della chiesa madre di Piazza Armerina, dei primi anni del Settecento, dove il tema della colonna tortile trova già una insuperata enfaticizzazione attraverso il raggruppamento di terne di colonne ad oggetto differenziato.

¹⁷⁵ Addirittura, con un dispaccio del giugno 1693, il governo di re Carlo II, anche al fine di porre fine alla competizione tra le due parrocchie, con l'edificazione di un'unica

Scrive lo Studioso Gangi: *“La facciata di San Pietro in Modica, dal respiro magnifico sulla scalea che è uno degli elementi propri del barocco del Val di Noto, possiede la gioia delle vaste superfici e dell’ornato popolare, lavoro di maestranze ragusane e modicane esperte della decorazione di lunghi secoli, eclettiche per i segreti apporti della memoria”*¹⁷⁶



Figura 16 - Facciata della chiesa di San Pietro a Modica

Fonte: [https://it.wikipedia.org/wiki/Duomo_di_San_Pietro_\(Modica\)#/media/File:Modica_San_Pietro_2006.jpg](https://it.wikipedia.org/wiki/Duomo_di_San_Pietro_(Modica)#/media/File:Modica_San_Pietro_2006.jpg)

chiesa dedicata ai santi Giorgio e Pietro, caldeggiò la ricostruzione della città in un sito più pianeggiante. Tale disposizione non ebbe comunque esito, in conseguenza anche del fatto che Modica ricadeva all’interno di un possedimento feudale.

¹⁷⁶ Gangi, S. op. cit, pag. 18

La facciata (figura 16) è costituita da lesene decorate con conci nei plinti e bugnato lungo i fusti ed è ripartita in due ordini per mezzo di un cornicione marcapiano con inferriata. Nel primo ordine si aprono i tre portali sormontati da timpani ad arco spezzato, quelli laterali hanno una decorazione intermedia con volute e sono sormontati da finestre rettangolari sovrastate da corone. Il secondo ordine, con finestra contornata da decorazioni barocche, ospita quattro statue raffiguranti San Cataldo, sulle volute a ricciolo la Vergine Maria - verosimilmente nell'accezione dell'Immacolata e San Pietro, a destra Santa Rosalia.



Figura 17 - Chiesa di San Giorgio a Modica

Fonte:https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Modica,_Duomo_di_San_Giorgio.jpg

Nella stele intermedia del terzo ordine delimitata da archi spezzati, campeggia un fregio raffigurante Gesù Cristo in trionfo su raggiera sormontato da volute, sfera, e croce apicale in ferro battuto.

La chiesa di San Giorgio (fig. 17) è unanimemente considerata una delle più significative e originali manifestazioni dell'architettura del Settecento in Sicilia, anche se recenti studi hanno dimostrato che una parte consistente dell'opera fu realizzata nella prima metà dell'Ottocento e, inoltre, tuttora non vi sono certezze sulla paternità del progetto¹⁷⁷.

I lavori per la ricostruzione della facciata di San Giorgio, che in qualche modo resistette alla violenza del sisma del 1693, iniziarono a partire dal 1716, ma il primo ordine, su progetto del netino Paolo Labisi fu realizzato a partire dal 1761. La facciata fu completata nel 1848 e la data finale, riportata in un cartiglio sopra il terzo ordine, lascia ipotizzare che il secondo e il terzo ordine potrebbero essere collocati tra il terzo e il quinto decennio dell'Ottocento e progettati da Carmelo Cultraro.

Caltagirone

Caltagirone risultava nel XVII secolo tra i centri più popolosi del Val di Noto e il terremoto del 1693, nonostante il numero di vittime (circa 1.000 morti) risultò meno devastante che altrove, tanto che fu possibile procedere alla ricostruzione senza mutare in modo rilevante l'assetto viario e la giacitura degli edifici preesistenti.

L'attività ricostruttiva post terremoto fu inizialmente monopolizzata da professionisti provenienti da altri centri, come i mastri Giuseppe Montes da Palermo e Simone Lo Mastro da Agrigento; successivamente giunsero da Catania Francesco Battaglia e i fratelli messinesi Andrea e Tommaso Amato, già attivi in alcuni dei più impegnativi cantieri dell'area catanese. Il maggiore sviluppo dell'attività costruttiva si ebbe negli anni quaranta, con l'attività

¹⁷⁷ Allo stato attuale degli studi si è propensi ad attribuire a Paolo Labisi almeno la sua impostazione complessiva. Di questo orientamento sono soprattutto le recenti ricerche (A. Krämer), che hanno sottolineato una possibile derivazione del progetto per il San Giorgio dalle incisioni riproducenti la chiesa cattolica di corte a Dresda (dal 1738). Ciò anche per il fatto che il riferimento alla cultura architettonica tedesca, ed europea in genere, sembra sia stata per Labisi una componente ricorrente del suo operare (cfr. *Le città tardo barocche del Val di Noto, op. cit, pag. 91*)

calatina di Rosario Gagliardi che, tra il 1743 e il 1751, progettò e portò avanti la costruzione delle chiese di Santa Chiara, di San Giuseppe e il campanile, oggi non più esistente, dell'oratorio del SS. Crocifisso.

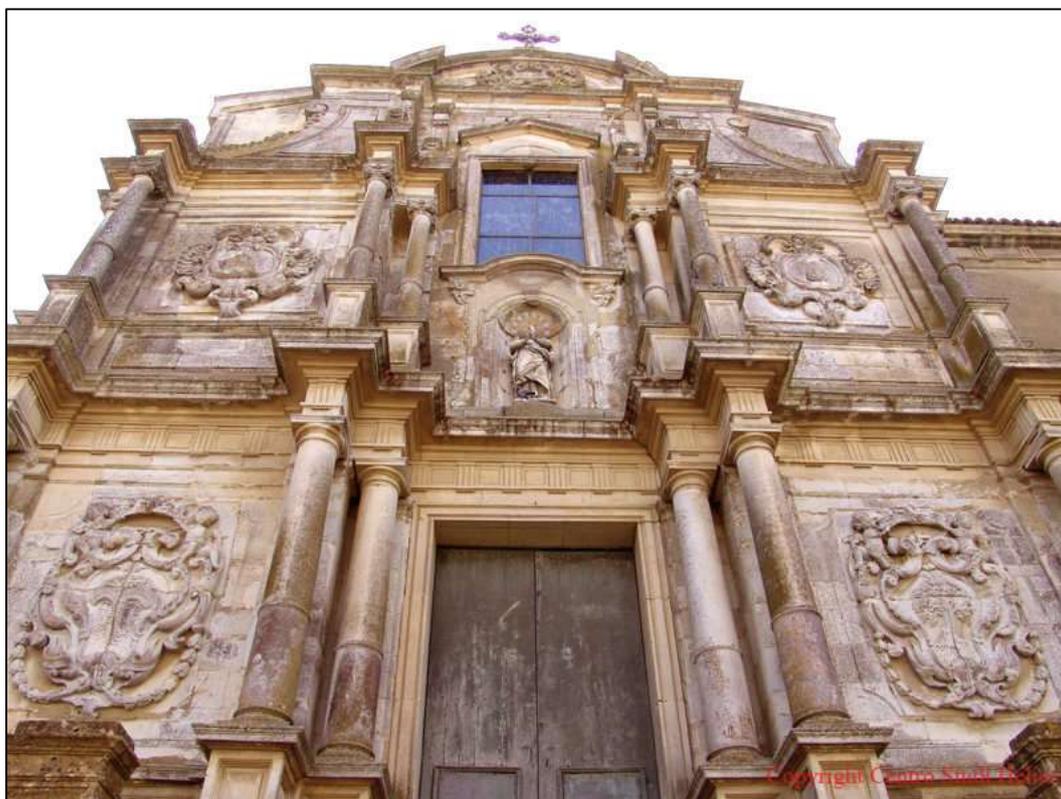


Figura 18 - Chiesa di San Francesco d'Assisi a Caltagirone
Fonte. www.lasiciliainrete.it

La chiesa di San Francesco d'Assisi è (fig. 18) è tra le opere di maggior pregio riguardo al barocco; di fondazione duecentesca, tra la fine del Cinquecento e la metà del Seicento fu soggetta ad una serie consistente di interventi rivolti ad ampliare e qualificare architettonicamente sia il convento che la chiesa. Subì seri danni a causa del sisma e tra le opere di ricostruzione, portate avanti fino al primo trentennio del Settecento, l'intervento più interessante è la facciata, tradizionalmente attribuita a Tommaso Amato,

membro della nota famiglia di capomastri messinesi, anche se l'iter progettuale non è del tutto chiarito¹⁷⁸.

Noto

La città di Noto è oggi riconosciuta come la capitale di quel barocco che dal 2002 è patrimonio dell'umanità dall'Unesco; il suo centro storico è tradizionalmente assunto ad emblema dell'intera stagione barocca della Sicilia sud-orientale. Come già evidenziato nei capitoli precedenti, fu comunque uno dei centri che subì i maggiori danni e perdite umane dal terremoto del 1693 tanto che la città, non senza situazioni di conflitto e scelte sofferte (e nonostante il parere contrario del Duca di Camastra, delegato del Vicerè per la ricostruzione), fu totalmente delocalizzata e riedificata in altra zona.

Al di là delle peculiarità architettoniche dell'edilizia, uno degli aspetti di maggior fascino del barocco notino è la bellezza della pietra utilizzata per la riedificazione, proveniente nelle zone a Nord del centro abitato e caratterizzata da un colore giallo paglierino che ne ha conferito un'impronta pressoché unica nel panorama delle architetture barocche della zona¹⁷⁹.

¹⁷⁸ È certo che un primo progetto fu elaborato non oltre il 1724, anno in cui venne stipulato il contratto per le opere d'intaglio affidate ai mastri Pietro Merita e Antonino Rizzo. Nel 1727, venne stipulato un altro contratto con l'Amato per completare «di tutto punto» la facciata. Secondo quanto riportato da S. Piazza (cfr. *Le città tardo barocche del Val di Noto, op. cit., pag. 116*), l'uso delle colonne libere su due livelli, associato a un rigido vocabolario classicista, nell'area sud-orientale dell'isola trova in quegli anni riscontro solo nella facciata della chiesa dei Gesuiti di Catania: un rapporto così articolato tra l'ordine architettonico e la parete non solo risulta in anticipo per l'intero Val di Noto, ma precede di poco anche le invenzioni di Giovanni Amico per la chiesa di Sant'Anna a Palermo (1726), dove ritorna il gioco delle colonne arretrate in corrispondenza del partito centrale, giungendo tuttavia ad esiti ben più raffinati.

¹⁷⁹ Come evidenzia Blunt, op. cit., pag. 31, "un pallido colore giallo-oro che al sole acquista una indescrivibile opulenza: abbastanza tenera per consentire un taglio elaborato, la si può anche lasciare quasi nuda, in modo da dar libero corso al molteplice linguaggio della materia".

Tra i numerosi palazzi da annoverare come simbolo dell'architettura barocca, un posto di assoluto rilievo spetta al Palazzo Nicolaci. L'edificio fu progettato da Rosario Gagliardi quale residenza nobiliare urbana della famiglia Nicolaci e conta ben 90 ambienti.

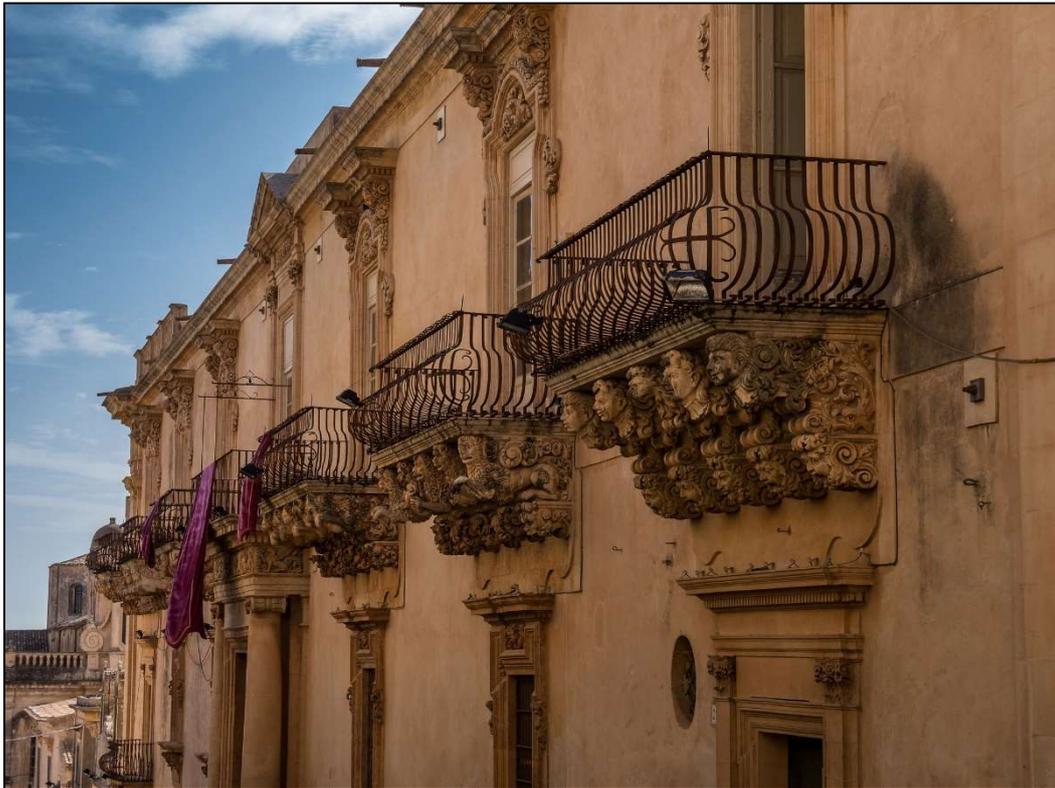


Figura 19 - Palazzo Nicolaci a Noto. Sequenza di balconi con mensole scolpite

Fonte: <http://www.riserva-vendicari.it/vendicari-e-dintorni/noto-capitale-del-barocco/palazzo-nicolaci-noto/>

L'inizio dei lavori cominciò nel 1720, anche se fu completato, con la partecipazione dell'allievo di Gagliardi, Vincenzo Sinatra, soltanto nel 1765. La facciata è caratterizzata da un ampio portale fiancheggiato da due grandi colonne ioniche e sormontato da una balconata (figura 19). A lati si ha una sequenza di balconi con inferriate in ferro ricurvo, sorretti da mensoloni in pietra scolpita con le sembianze di figure grottesche quali sirene, leoni, sfingi, ippogrifi, cavalli alati e angeli (figura 20).

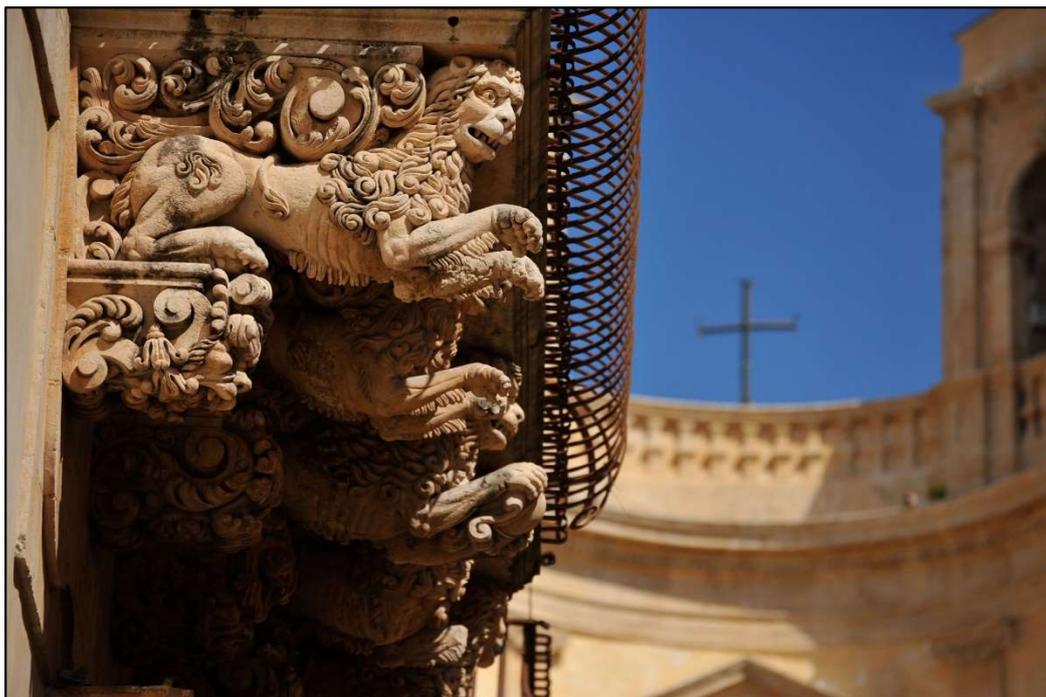


Figura 20 - Palazzo Nicolaci: particolare delle mensole dei balconi
Fonte: <http://www.riserva-vendicari.it/vendicari-e-dintorni/noto-capitale-del-barocco/palazzo-nicolaci-noto/>

In Palazzo Nicolaci e, in particolare, nella sua facciata, raggiunge un apice non più suscettibile di ulteriori sviluppi l'amplificazione plastica delle mensole scultoree riconducibile al 1737 ma dalla paternità ancora ignota. Al di là degli inequivocabili rapporti di continuità con la tradizione dei lapidum incisores, il repertorio figurativo dei mensoloni della dimora netina si distingue per l'originalità delle forme, che rivelano un autore capace di andare oltre i modelli tradizionali e rivolgersi a uno spettro di riferimenti più ampio, forse veicolato dallo stesso committente del palazzo, Giacomo Nicolaci di Villadorata (1711-1760), inserito in un entourage internazionale.

Altro edificio di rilievo è Palazzo Ducezio, sede municipale, la cui ricostruzione iniziò nel 1742, con cantiere affidato al capomastro Vincenzo Sinatra, collaboratore di Rosario Gagliardi. La scelta di un capomastro per una fabbrica così prestigiosa fu probabilmente dovuta al fatto che l'incarico consisteva, in realtà, nell'attuazione di un progetto già determinato. Secondo

una testimonianza ottocentesca, sappiamo infatti che il disegno per la nuova costruzione era stato acquisito a Montpellier dal barone Giacomo Nicolaci, esponente del gruppo di aristocratici che aveva promosso l'iniziativa, e committente del palazzo omonimo¹⁸⁰.



Figura 21 - Cattedrale di Noto

Fonte: https://en.wikipedia.org/wiki/Noto_Cathedral#/media/File:CattedraleNoto-1.jpg

¹⁸⁰ La dipendenza da un progetto di derivazione francese risulta plausibile in quanto l'impianto originario, a un unico piano sollevato da un basamento a gradini e caratterizzato dalla pronunciata convessità della sala centrale, deriva da un modello di residenza di campagna che in quegli anni, dopo essere stato sperimentato e codificato in Francia, si era già diffuso a livello europeo. Secondo i criteri francesi, la convessità creata dall'ambiente centrale era destinata al prospetto posteriore verso il giardino ma a Noto, al fine di conferire maggior enfasi al prospetto principale, fu rivolta verso la piazza (cfr. *Le città tardo barocche del Val di Noto*, op. cit., pag. 179)

Riguardo al duomo di San Nicolò, la cui paternità del progetto originario è unanimemente riconosciuta a Rosario Gagliardi, i lavori ebbero inizio intorno agli anni quaranta del Settecento ed ultimati alla fine del secolo sotto le direttive dell'architetto Bernardo Labisi. Il lungo periodo trascorso tra il progetto di Gagliardi e il completamento dell'edificio rende dubbia la paternità dell'opera, a cui probabilmente lavorarono diverse mani¹⁸¹.

Il duomo presenta un'ampia facciata piana con frontone centrale spezzato, sostenuta da otto colonne a fusto libero e fiancheggiata da due basse torri campanarie, con l'ordine superiore di queste che continua esattamente l'ordine del corpo mediano.¹⁸²

Palazzolo Acreide

Pressochè rasa al suolo dal sisma del 1693, Palazzolo, riedificata nel '700, possiede numerosi edifici barocchi, sia civili che religiosi, disposti lungo le vie principali, corso Vittorio Emanuele e via Carlo Alberto, che confluiscono in piazza del Popolo, dominata dalla maestosa chiesa di S. Sebastiano, il monumento più significativo, con la sua scenografica scalinata. Di particolare interesse la maestosa facciata barocca (fig. 22), ripartita su tre ordini divisi in tre corpi delimitati da lesene binate, con il terzo livello è costituito da un corpo unico centrale. I livelli sono separati da elaborati cornicioni e marcapiano dalle ricche modanature.

I portali laterali sono delimitati da colonne scanalate, su cui poggiano capitelli corinzi sormontati da timpani sovrapposti ad arco spezzato; gli

¹⁸¹ A diversi interventi progettuali è stata ricondotta anche l'evidente discordanza linguistica tra i portali neocinquecenteschi, le soprastanti nicchie, riferibili a modelli autoctoni, e il finestrone centrale con cornice ad orecchie derivato, presumibilmente, dai celebri repertori pubblicati a Roma nei primi del Settecento.

¹⁸² Secondo Blunt il disegno, rarissimo in Italia, è ripreso da un modello francese, la Chiesa di Notre-Dame a Versailles di Jules Hardouin-Mansart, pur non sapendo se il progettista abbia visitato la Francia o abbia conosciuto la chiesa attraverso incisioni (cfr. Blunt A., op. cit., pag. 31). Lo stesso progetto con torri campanarie gemelle ricorre con molte varianti in altre chiese siciliane, tra cui la Chiesa di San Domenico a Palermo e la Chiesa Matrice a Palma di Montechiaro, anche se nessuna si avvicina come quella di Noto al modello francese.

ingressi sono adornati da architravi con decorazioni fitomorfe e teste di putto. Il portale centrale presenta una coppia di leoni in pietra bianca scolpiti da Mario Diamanti, ideatore e realizzatore dell'intero prospetto, i plinti delle colonne binate, che presentano la parte inferiore del fusto arabescata, sono abbelliti da decorazioni in rilievo. L'arco a tutto sesto dell'ingresso mostra putti nei pennacchi, architrave con motivi floreali è sormontato da timpani



Figura 22 - La facciata della Chiesa di San Sebastiano a Palazzolo Acreide (Siracusa)

Fonte: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Chiesa_di_San_Sebastiano_\(Palazzolo_Acreide\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Chiesa_di_San_Sebastiano_(Palazzolo_Acreide).jpg)

sovrapposti spezzati. Nel vano intermedio è posta la nicchia contenente la statua raffigurante San Sebastiano Martire.

Il secondo ordine è delimitato da pilastri acroteriali e comprende grandi volute a vela di raccordo, alla base volute a ricciolo e controvolute, mentre il terzo ordine è costituito da un solo corpo centrale delimitato da pilastri acroteriali con cuspidi ad obelisco (piramidali), comprendenti vele con volute a ricciolo di raccordo e una monofora intermedia con funzioni di cella o loggia campanaria.



Figura 23 - La balconata di Palazzo Caruso a Palazzolo Acreide
Fonte: <https://palazzoloacreide.italiani.it/il-balcone-piu-lungo-deuropa-e-i-suoi-mascheroni/>

Per quanto riguarda l'edilizia civile merita una citazione il Palazzo Judica – Cafici (oggi Palazzo Caruso), caratterizzato da quello che viene considerato uno dei più lunghi balconi barocchi del mondo (fig. 23), sorretto da ben ventisette mensoloni scolpiti raffiguranti delle maschere grottesche con espressioni una diversa dall'altra.

3.3 Il barocco a Siracusa

Come scrive A. Blunt *"la prima cosa che colpisce, venendo a Siracusa da Catania, è il cambiamento di colore e di materiale. Invece della pietra a grana fine, arsa e polverosa, propria di Catania, Siracusa è fatta di un calcare più grezzo, ma di un bianco argenteo che, mentre non permette il taglio elegante di un Vaccarini, si presta in modo egregio agli ardimenti degli architetti locali"*.¹⁸³

In effetti, una delle peculiarità del barocco del Val di Noto e, nello specifico, di Siracusa, è l'utilizzo di pietra calcarenitica locale, estesamente affiorante nell'area Iblea, che fu ampiamente cavata per scopi edilizi. È meno dura della pietra etnea, ma è caratterizzata da una particolare tessitura, comunque variabile anche a livello locale, che ne ha determinato una grande attitudine ad essere scolpita con estremo dettaglio, con la realizzazione dei particolari, anche esasperati, che contraddistinguono lo stile del Val di Noto¹⁸⁴.

Il prelievo di pietra locale per scopi edilizi è avvenuto fin dal periodo greco, attraverso le cosiddette "latomie", ossia ampie aree di cava, in parte a cielo aperto e in parte totalmente in sotterraneo, di cui oggi rimangono notevoli esempi in gran parte di interesse storico-archeologico.

L'aspetto barocco di Siracusa riguarda, così come tutte le altre città ricostruite in tutto o in parte dopo il 1693, sia l'architettura che civile che religiosa. I palazzi civili in stile barocco di Siracusa sono stati in gran parte riedificati o riadattati su precedenti strutture medievali: in alcuni casi per effettive esigenze strutturali, in altri, come si è ampiamente discusso in precedenza, come pretesto, sull'onda del rinnovamento urbanistico e

¹⁸³ Blunt A., op. cit., pag. 29.

¹⁸⁴ La tipica pietra utilizzata nell'architettura barocca nel Val di Noto è la calcarenite, ossia una roccia sedimentaria clastica a composizione calcarea, costituita da un insieme di elementi a granulometria sabbiosa, cementati tra loro. Questa roccia formatasi geologicamente in età plio-pleistocenica, affiora estesamente nelle zone costiere e pedemontane degli Iblei e viene da tempo immemorabile nell'edilizia locale.

architettonico post-terremoto, per riammodernare esteticamente le facciate e gli interni e per dare contestualmente dimostrazione del potere economico dei relativi proprietari.

Così come a Catania, anche qui i prospetti sono disegnati intorno ad un elemento centrale con un balcone in ferro battuto ricurvo, ma con la differenza che a Siracusa sono sorretti da mensole riccamente scolpite, che di fatto rappresentano, oltre alle decorazioni del portale, i principali elementi di pregio artistico¹⁸⁵.

Anche a Siracusa le imprese artigiane e gli scalpellini locali ebbero un ruolo determinante per tutto il secolo XVII. Tra le eccezioni a partire dai primi anni sessanta, in città emerse, come architetto colto e aggiornato, Alexandre Louis Dumontier, un professionista di origine francese di cui comunque ancora non si conosce molto e di cui non è chiaro quanto la sua opera abbia effettivamente inciso sull'ambiente cittadino.

Tra i più di attivi personaggi dalla formazione artigiana citiamo Carmelo Bonaiuto, «Capo Mastro delle Regie Fabbriche», Nicolò Sapia e Luciano Alì (1736- 1820), quest'ultimo esponente di spicco di una delle più antiche famiglie di capomastri siracusani.¹⁸⁶ Dopo un lungo tirocinio in diversi cantieri cittadini, Alì riuscì ad imporsi anche come progettista, giungendo alla consacrazione professionale con l'incarico di ristrutturare integralmente il palazzo Beneventano del Bosco (1779-1788) in piazza Duomo.

Palazzo Beneventano del Bosco, considerato uno dei più rappresentativi di Siracusa è di origine quattrocentesca e fu anche sede della Camera

¹⁸⁵ Cfr. Blunt, A., op. cit., pag. 30

¹⁸⁶ Nell'evidenziare l'importanza ricoperta da Luciano Alì nel panorama dell'architettura barocca siracusana, Gangi così scrive: *"Luciano Alì emerge all'improvviso in conclusioni scenografiche, superando lunghe perplessità e pentimenti, contrarie alle sue premesse tradizionali e accademiche. Gli elementi stilistici con cui egli ricostruisce, tra il 1779 e il 1788, il palazzo Beneventano del Bosco (già sede della commenda dei Borgia) salvo qualche particolare, non sono quelli dell'incipriato architetto romano e catanese (Stefano Ittar, ndr): tuttavia quell'ultima arte barocca siracusana difficilmente avrebbe potuto esistere senza il fascino del suo insegnamento"* (Ganci G., op.cit., pag.38).

Reginale e del Senato cittadino. Probabilmente danneggiato dal terremoto del 1693 fu fatto ricostruire nel 1778 da barone Guglielmo Beneventano.

La sua facciata si divide in tre ordini i cui lati sono delimitati da pilastri a gradoni. Il portale d'ingresso è di forma arcuata e si presenta inquadrato da quattro colonne, due per ogni lato, in stile corinzio, che sorreggono un balcone riccamente lavorato. Al di sopra del portale vi è un balcone racchiuso da un parapetto bombato; ai lati di questo vi sono sei portoni più piccoli, tutti arcuati (tre per ogni lato) e sormontati da timpani di forma semicircolare, al di sopra dei quali vi sono altrettanti balconcini con le tipiche inferriate bombate in ferro battuto. La trabeazione, in stile merlato, cinge la parte superiore della facciata, con al centro un timpano triangolare. Il terzo piano è composto da formelle poligonali, che delimitano tutti i balconi, sormontate da frontoni fregiati con elaborate figure floreali scolpite in bassorilievo.



Figura 24 - Prospetto principale di Palazzo Beneventano del Bosco a Siracusa

Fonte: https://it.wikipedia.org/wiki/Palazzo_Beneventano_del_Bosco#/media/File:Ortigia,_palazzo_beneventano_del_bosco.JPG

Il frontone centrale, che corona la facciata del palazzo, è delimitato da due pinnacoli a sfera, posti sui lati esterni della facciata

L'impegno progettuale di Alì si concentrò soprattutto nel nuovo corpo della scala di accesso al piano nobile, la cui struttura, alleggerita da ampie arcate su entrambe i fronti, fu concepita come un filtro traforato, tra i due spazi aperti dei cortili, contenente al centro lo scalone a doppia fuga di rampe¹⁸⁷.

L'opera civile più importante in stile barocco è comunque il palazzo di città (attuale sede del Municipio), opera di Giovanni Vermexio, che sorge sulla piazza principale, il cui aspetto cubico del palazzo e le sue proporzioni sembrano avere limitate derivazioni dal palazzo senatorio messinese attribuito a Jacopo del Duca.¹⁸⁸

Il prospetto principale (figura 25), di forma quadrata, è solcato da sei pilastri che sorreggono una ricca trabeazione; essi sono bugnati nell'ordine inferiore, mentre in quello superiore si presentano lisci. Il portale d'ingresso è incassato dentro la parete centrale della facciata, in bugnato, ai cui lati vi sono due finestre sormontate da timpani semicircolari. Lo stesso è sormontato da un mascherone grottesco; la trabeazione centrale presenta ricche decorazioni geometriche scolpite in bassorilievo, tranne che per lo

¹⁸⁷ Benchè si trattasse di una formula dal grande effetto scenografico, era ormai, a quelle date, ampiamente collaudata. A tal fine, sono da citare i palazzi napoletani, dove le strutture traforate degli scaloni posti in asse con l'ingresso avevano fatto la loro prima, e insuperata, apparizione settecentesca, oppure, anche a Palermo, Anche Palermo gli scaloni di palazzo Bonagia (intorno al 1755), di palazzo Cutò (1758-60) e di palazzo Comitini (1766 c.).

¹⁸⁸ Come riportato da Boscarino, op. cit., pag. 2019, quanto sopra conferma la volontà dell'autore di rispettare piuttosto la tradizione rinascimentale del blocco chiuso, sul quale il telaio architettonico introduce alcuni elementi di innovazione, come il balcone continuo sulla trabeazione del primo ordine. La localizzazione dei balconi soprastanti era contrassegnata, nel piano di affaccio, da brevi aggetti sostenuti da mensole, ai quali corrispondono delle parti incassate nei muri e nelle trabeazioni di conclusione. Questa articolazione diversa dei piani delle facciate nelle due elevazioni, insieme con la ricchezza decorativa delle mensole, aventi una figurazione scultorea eccezionale, dei fregi, dei festoni di collegamento tra i capitelli, dà all'insieme una caratterizzazione pre-barocca.

spigolo sinistro, in cui è scolpita una lucertola, ossia la "firma" di Giovanni Vermexio.

L'ordine superiore è caratterizzato da una balconata su cui si affacciano tre finestroni, due laterali e uno centrale, sormontato da un timpano spezzato che reca al centro lo stemma dei Borboni (un'aquila con due teste)¹⁸⁹. Le due finestre laterali sono sormontate da timpani spezzati più piccoli sopra cui è posto lo stemma araldico della città di Siracusa. Tra le finestre vi sono delle nicchie arcuate che in origine contenevano i busti dei Re borbonici vissuti fino ad allora. Il piano attico del Palazzo, costruito nel 1850, presenta una seconda trabeazione merlata, riportante motivi floreali scolpiti in bassorilievo.



Figura 25 - Porzione della facciata principale di Palazzo Vermexio a Siracusa

Fonte: https://etnaportal.it/siracusa/palazzo_del_vermexio_palazzo_del_senato_municipio

¹⁸⁹ Scrive Blunt su Palazzo Vermexio: *"la parte inferiore prende carattere dalle bugne lisce, l'altra si slancia, al di sopra della balconata che conclude il primo ordine, in un vivace alternarsi di paraste, nicchie, finestroni, gentilmente eroica fino alla dominante trabeazione umanistica e alla pompa dei festoni che raccordano i capitelli"* (cfr. Blunt A., op. cit, pag. 27).

Relativamente all'architettura religiosa, le opere più rappresentative del barocco siracusano post terremoto sono rappresentate dalle facciate del Duomo e della Chiesa di S. Lucia alla Badia, situata a poca distanza dalla prima.

Benchè la struttura del Duomo, edificata inglobando al suo interno l'antico tempio di Atena, simbolo dell'antichità e del prestigio della città, avesse resistito alla calamità, su iniziativa del vescovo Tommaso Marini prese piede la ricostruzione ex novo della facciata attraverso una sorta di concorso, espletatosi tra il 1727 e il 1728, di cui, comunque, non si conoscono i partecipanti, il vincitore e i membri della giuria¹⁹⁰. La sua realizzazione fu comunque molto travagliata; dopo la morte del vescovo Marini, rimase interrotta all'altezza del cornicione del primo ordine e solo tra il 1748 e il 1753 fu portata a termine.

La soluzione adottata, chiaramente accostabile al raffinato classicismo barocco di ascendenza romana, va anch'essa collegata a quella linea di ricerca inaugurata da Giacomo Amato¹⁹¹. Alcuni elementi nuovi per il panorama siciliano, quali la soluzione a portico, le volute con fasci di foglie di palme, come anche l'idea della statua incorniciata dalla grande finestra centrale, denotano un progettista in grado di attingere direttamente dalle ricerche svolte nella città papale¹⁹².

Nel Duomo di Siracusa appare evidente il netto contrasto tra la semplicità architettonica e decorativa della parte interna e lo sfarzo decorativo della facciata, in cui, come sostiene Blunt, *"l'utilizzo di masse spezzate per creare profondità, tipico del barocco, non ha uguali in tutta la*

¹⁹⁰ Cfr. *Le città tardo barocche del Val di Noto...* op. cit, pag. 57.

¹⁹¹ *Ibidem*

¹⁹² Il progetto della facciata del Duomo è stato attribuito per molto tempo all'architetto Andrea Palma. Ad oggi la paternità del progetto costituisce tuttavia una questione ancora aperta; lo studioso M. R. Nobile, nel tentativo di rintracciare possibili autori siciliani, ha ipotizzato l'attribuzione dell'opera a Giuseppe Mariani, uno dei principali esponenti della corrente filo-romana palermitana e allievo di Giacomo Amato (cfr. M. R. Nobile, *I volti della "sposa". Le facciate delle Chiese Madri nella Sicilia del Settecento*, Palermo, 2000)

*Sicilia, rappresentando anche una soluzione ingegnosa del raccordo fra campanile e torre Ovest*¹⁹³. L'ordine superiore della facciata, in risalto su tetto della nave, è in realtà una torre quadrangolare, tagliata da profonde aperture ad arco pieno in cui sono appese le campane.



Figura 26 - Facciata del Duomo di Siracusa

Fonte: <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/41/SiracusaCathedr al-pjt1.jpg>

¹⁹³ A. Blunt, op. cit. pag.30. Lo studioso evidenzia come l'ordine superiore della facciata, in risalto sul tetto della nave, è in realtà una torre quadrangolare, tagliata da profonde aperture ad arco pieno in cui sono appese le campane. E aggiunge, a tal proposito, che *"l'effetto sarebbe stato più soddisfacente se l'architetto avesse fatto proseguire l'ordine superiore, diciamo sotto forma di lesene, intorno ai fianchi della torre, ora un po' nuda per chi la guardi di lato"*.

Altro edificio religioso degno di nota, nell'ambito dell'architettura barocca siracusana, è la chiesa di S. Lucia alla Badia, in piazza Duomo.

La chiesa originaria, orientata in direzione est-ovest, subì gravi danni dal sisma del 1693 e fu completamente demolita, come evidenziato in un contratto di appalto del 1695 e ricostruita secondo il nuovo orientamento (nord-sud) con la facciata rivolta verso la piazza¹⁹⁴. Il prospetto è stato modificato alla fine del Settecento ad opera dell'ingegnere francese Louis Alexander Dumontier e del caput magister Luciano Alì, nell'ambito di un'operazione di riconfigurazione della chiesa attuata tra il 1771 e il 1784.¹⁹⁵

Secondo le indicazioni originarie, contenute nell'obbligazione che Luciano Alì stipulò l'11 febbraio 1773, egli avrebbe dovuto solo per completare le opere di fabbrica e d'intaglio, rimuovendo l'intaglio "vecchio" ed attenendosi al disegno elaborato da Dumontier¹⁹⁶, tuttavia egli fu pagato «nel aver formato il disegno di essa facciata».¹⁹⁷

Nel secondo ordine, ai lati del finestrone centrale sormontato da un timpano, furono aggiunte due specchiature simmetriche «con loro brachettone e foglie travagliate»¹⁹⁸. Sul «finimento» del frontone era prevista «la croce con la corona», alla quale Alì aggiunse il simbolo del martirio di Lucia (colonna e palma) sul modello di quello esistente nel portale d'ingresso. Nel belvedere superiore, tozze lesene con mensole «che fanno capitelli»

¹⁹⁴ Cfr. Fazio F., *Louis Alexandre Dumontier, Luciano Alì e la Chiesa di Santa Lucia alla Badia a Siracusa (1771-1784). Nuove acquisizioni documentarie*. *Lexicon Storie e architettura in Sicilia e nel Mediterraneo*, n. 24, 2017, pp. 31-40. Nel predetto lavoro si legge inoltre che il prospetto della fabbrica d'inizio Settecento era scandito da due ordini sovrapposti di lesene (ioniche e corinzie) e concluso da un frontone, il progetto di ricostruzione prevedeva inoltre un belvedere (forse in parte realizzato).

¹⁹⁵ *Ibidem*

¹⁹⁶ Uno degli interventi più impegnativi previsti nel progetto di Dumontier era la sostituzione della cornice del primo ordine con una più aggettante per la "galleria" delle monache (originariamente in legno). Proprio questa cornice, come riportato da Fazio delimita in modo chiaro "il confine" tra la precedente facciata e quella realizzata a fine del Settecento.

¹⁹⁷ Tale dettaglio è riportato nell'*apoca* datata 14 febbraio 1774, come riportato in Fazio F., *op.cit.* Purtroppo la perdita sia dei disegni di Dumontier che di quelli di Luciano Alì non consente di precisare quali modifiche furono apportate da quest'ultimo al progetto dell'ingegnere francese.

¹⁹⁸ Riportato in Fazio F., *op. cit.*, pag. 35

riprendono la scansione degli ordini inferiori. Nei campi laterali, due finestre con loro «brachettone» (oggi murate, ma allora protette da grate) corrispondono alle specchiature dei registri sottostanti. La cornice sovrastante presenta cartocci e «foglie di lato a lato festonate»¹⁹⁹, un gruppo di puttini seminascosti da nuvole e sorreggenti una croce in ferro conclude il coronamento.



Figura 27 - Facciata della chiesa di S. Lucia alla Badia a Siracusa
Fonte: https://it.wikipedia.org/wiki/File:Syrakus_Chiasa_di_Lucia_alla_Badia.jpg

¹⁹⁹ *Ibidem.*

Riguardo all'edilizia civile, buona parte dell'edilizia palaziale di pregio è localizzata proprio in via Maestranza²⁰⁰, che ha mantenuto nei secoli il ruolo di perno dell'impianto viario dell'antico quartiere di Ortigia. La via occupa una vasta porzione compresa tra la Mastra Rua (oggi via Vittorio Veneto) e la via dei Bottai (via Cavour), in cui si trova anche piazza Duomo, area che si qualifica tra quelle a maggior sviluppo edilizio e di residenza nobiliare²⁰¹.

Alcuni studi sulle trasformazioni architettoniche delle antiche residenze sulla via Maestranza hanno confermato come non si tratti tout-court di edilizia barocca, conseguente alla ricostruzione dopo il terremoto del 1693, ma di una ben più complessa e stratificata struttura, o se si vuole "impalcatura" architettonica²⁰².

Tra questi palazzi più significativi, interessati da trasformazioni architettoniche settecentesche, sono da annoverare Palazzo Palazzo Impellizzeri, Palazzi Danieli - Rizza e Palazzo Bufardecì.

Palazzo Impellizzeri è senza dubbio tra quelli più scenografici del tardo barocco di Siracusa, con l'ampia facciata, in pieno stile rococò, enfatizzata dalla sequenza di balconi riccamente decorati e inferriate panciute della tradizione locale. È datato 1894, come conferma il fregio sopra il balcone principale. Il prospetto, sul quale si susseguono finestre e balconi dalle linee sinuose, presenta una trabeazione decorata con motivi floreali. Il caratteristico cornicione di coronamento si piega al centro formando un ampio arco che inquadra lo stemma di famiglia; è riccamente decorato con ben trentadue mascheroni raffiguranti volti umani e grotteschi, sormontati da motivi floreali.

²⁰⁰ L'antico toponimo "Maestranza" fa riferimento all'originaria funzione di via degli artigiani e dei commercianti, residuo della città medievale, anche se alla fine del Seicento assume un carattere prevalentemente residenziale e diventa luogo prescelto per le nuove dimore nobiliari.

²⁰¹ Cfr. Trigilia L. (a cura di), Cicero A., Papalia E., *Residenze aristocratiche a Siracusa*, Centro Internazionale di Studi sul Barocco, 2012, pag. 3

²⁰² *Ibidem*

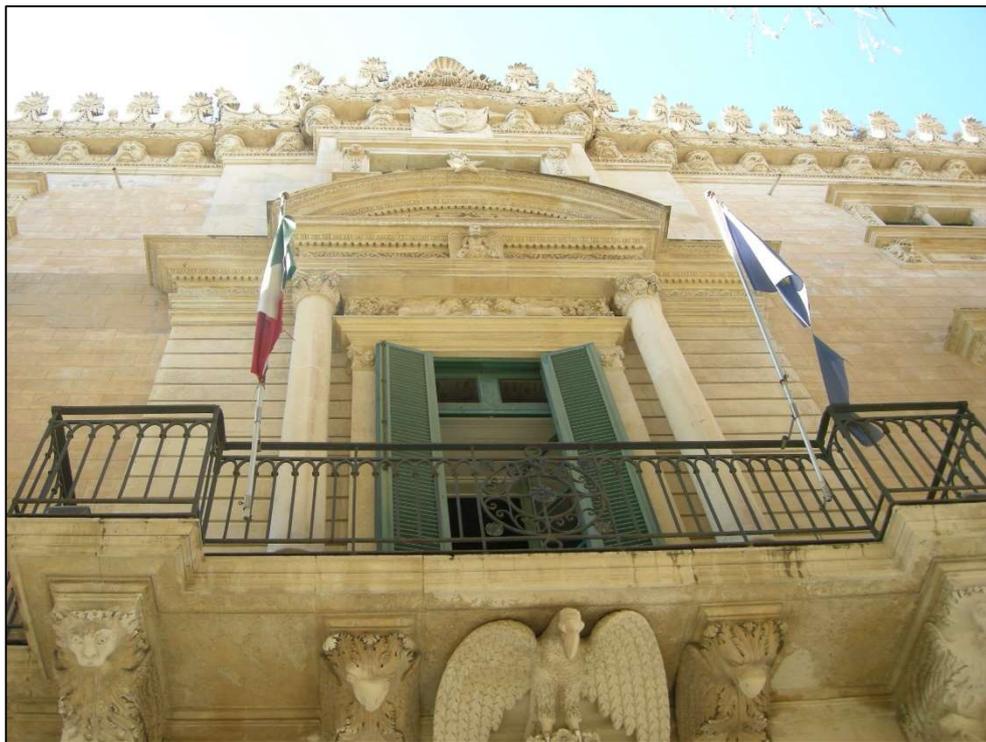


Figura 29 - Palazzo Impellizzeri: porzione prospetto principale.
Fonte: [https://it.wikipedia.org/wiki/File:Ortigia,_palazzo_impellizzeri_\(via_maestranza\)_05.JPG](https://it.wikipedia.org/wiki/File:Ortigia,_palazzo_impellizzeri_(via_maestranza)_05.JPG)



Figura 28 - Palazzo Impellizzeri. Particolare dei mascheroni e sculture floreali del cornicione
Fonte: <http://ortigiaisland-re.it/11-siracusa-palazzo-impellizzeri/>

Il Palazzo Romeo-Bufardecì è il più grande palazzo barocco della città di Siracusa. Fu edificato agli inizi del Settecento dalla famiglia Romeo di Magnisi e in seguito passato alla famiglia Bufardecì. La facciata dell'edificio (fig. 30) mostra una trama compositiva riferibile all'età del barocco ante 1693 ed è costituita da ben quattro ordini orizzontali, venendo inquadrata da sei pilastri a capitello tuscanico e divisa in cinque parti verticali.

Le mensole dei balconi presentano decorazioni floreali con mascheroni grotteschi alle estremità e aperture rettangolari sormontate da timpani spezzati a base merlata. L'ultimo ordine presenta, inoltre, sette finestrelle semplici di forma quadrangolare.



Figura 30 - Facciata di Palazzo Bufardecì con sommità del portale principale

Fonte: <https://www.lasiciliainrete.it/monumenti/listing/palazzo-bufardecì>

Il palazzo Danieli-Rizza è caratterizzato da un'evidente impostazione di età catalana, con la struttura muraria in conci regolari, tipica del XV secolo e

le tipiche finestrelle murate tardo-medievali. Nel Settecento è stato arricchito dagli elementi decorativi in stile barocco, quali mensole, cornici e decori ma, soprattutto, la lunga balconata del piano nobile ad andamento curvilineo, con la caratteristica ringhiera in ferro battuto a "petto d'oca" (figura 31). Questa balconata, sorretta da ben ventidue mensole scolpite a motivi floreali, è probabilmente la più lunga tra gli edifici di Ortigia.



Figura 31 - Palazzo Rizza Danieli, con la scenografica e lunga balconata
Fonte: www.antoninorandazzo.it

Altri palazzi, di dimensioni più modeste, sono in ogni caso resi solenni e movimentati dalle particolari figurazioni scultoree delle facciate e dei balconi. Alcuni tra questi mostrano, con particolare riferimento alle mensole, significative similitudini con quelle di Palazzo Bongiovanni; per tale motivo saranno richiamati più avanti, in relazione ad alcune ipotesi formulate sugli autori delle opere.

3.4 Il Palazzo Barocco

3.4.1 Introduzione

Il palazzo nobiliare costituisce il tema principale dell'architettura civile del barocco siciliano; spesso costituiva la prima residenza, quella aristocratica, a cui si affiancava una residenza di campagna, la villa. Nel primo caso, esso assumeva le funzioni di rappresentanza, e la sua architettura dava già indicazioni sulle condizioni economiche della famiglia proprietaria e sul posto che questa occupava nel contesto sociale²⁰³.

Contrariamente alle famiglie aristocratiche del centro-nord Italia, la cui ricchezza finanziaria era essenzialmente di tipo mercantile e di affari, in Sicilia essa era quasi esclusivamente agraria e quindi soggetta all'andamento climatico produttivo delle annate²⁰⁴. I programmi edilizi, in questo caso, si svolgevano in lunghi periodi e spesso segnavano, con la loro ultimazione, i tracolli economici dei committenti.²⁰⁵

Il classico tipo edilizio adottato per il palazzo è quello bloccato con cortile interno della tradizione italiana. Vi troviamo, soprattutto dopo il '700, una precisa caratterizzazione degli spazi fondamentali, e, in particolare: quelli privati, in cui si svolgeva la vita della famiglia nella sua intimità (camere da letto, pranzo, servizi), e quelli di relazione, particolarmente curati, costituiti dall'atrio di ingresso, lo scalone, il salone, la sala da ballo, la biblioteca.

Al piano terra, oltre all'ingresso, prevalevano le destinazioni di servizio, quali portineria, stalle, magazzini, eventuali botteghe²⁰⁶; il primo piano era

²⁰³ Cfr. Boscarino S., op.cit., pag. 209. Riguardo alla relazione intercorrente tra importanza delle residenze e capacità economiche delle famiglie, anche la studiosa Lucia Trigilia evidenzia come *"la quantità e qualità architettonica delle dimore signorili sono espressione del potere di quella nobiltà fiorentina all'ombra della corte aragonese cui si aggiungeva il ricco e colto ceto dei mercanti, attratto dal grande porto siracusano* (Cfr. Trigilia L. (a cura di), Cicero A., Papalia E., op. cit., pag.2).

²⁰⁴ *Ibidem*

²⁰⁵ *Ibidem*

²⁰⁶ Magazzini e botteghe di solito erano situati nelle parti degli edifici prospicienti su strade pubbliche frequentate, come già detto a proposito della Via Maestranza a

quello nobile, ed era di altezza decisamente superiore al sottostante, tale da poter ricavare, su alcuni ambienti interni, dei piani ammezzati destinati alla servitù; la distribuzione dei locali, in questo piano, era costituita da un succedersi di grandi vani tra loro comunicanti²⁰⁷. Nel secondo piano trovavano invece posto i rami cadetti della famiglia, con ingresso e scala indipendente²⁰⁸.

Le zone più curate dal punto di vista estetico ed architettonico erano quelle dedicate agli spazi di relazione e, quindi, l'atrio di ingresso, che consentiva il transito e la sosta al coperto delle carrozze, lo scalone, il salone di ricevimento, quello da ballo e per i pranzi di gala. Mentre nella parte interna del palazzo emergevano maggiormente le comodità, i gusti e i desideri del committente, la parte che doveva avere il significato del prestigio, ossia la facciata, era quella in cui gli artisti davano sfogo alle loro abilità e fantasie. Le aperture, nella facciata, erano quasi sempre costituite da balconi, per consentire l'affaccio²⁰⁹; le più importanti e pregevoli espressioni architettoniche della facciata si trovavano in corrispondenza del portale e del balcone soprastante, che spesso erano collegati per formare una stessa struttura figurativa, la tribuna, sulla quale si posava lo stemma familiare²¹⁰.

La partitura della facciata raramente è contrassegnata da tema della sovrapposizione degli ordini architettonici, mentre quasi sempre si trova l'ordine gigante con paraste lisce o bugnate localizzato a segnare gli spigoli dell'edificio o le zone indicanti l'aggregarsi e il comporsi dei corpi di fabbrica diversi, oltre che nella zona centrale a caratterizzare gli ingressi. La

Siracusa e del suo originario significato. Inoltre, sul piano delle botteghe date in affitto veniva spesso ricavato un piano di altezza ridotta o un soppalco per l'abitazione degli inquilini.

²⁰⁷ Come riportato da Boscarino (cfr. pag.211), gli spazi privati in un primo momento era costituiti da una serie di camere indifferenziate, tutte intercomunicanti tra loro; siccessivamente, con il diffondersi della cultura francese tra le classi nobili, ogni spazio aveva una sua specializzazione, quale corridoi, disimpegni, toilettes e bagni.

²⁰⁸ Cfr. Boscarino S., op. cit., pag. 211

²⁰⁹ *Ibidem*. Come evienza sempre Boscarino, l'uso generalizzato del balcone rispetto alla finestra è una caratteristica dell'architettura civile mediterranea in generale e di quella siciliana in particolare, legata sia a ragioni climatiche che ad abitudini di vita, caratterizzati da frequenti rapporti sociali di vita all'aperto.

²¹⁰ *Ibidem*

trabeazione conclusiva, posta in corrispondenza dell'appoggio del tetto, non veniva proporzionata, sia per sviluppo in altezza che per aggetto, sull'ordine sottostante, ma assumeva dimensioni in armonia con l'intera grandezza della facciata²¹¹.

Le aperture erano sempre circondate da mostre in pietra e da conclusioni del tipo a frontone, per allontanare l'acqua dagli infissi, mentre i ballatoi dei balconi erano realizzati in pietra mediante l'introduzione di elementi di sostegno incastrati, le mensole. Proprio queste rappresentavano l'elemento architettonico su cui i maestri scalpellini davano libero sfogo alla loro bravura, fantasia ed estro artistico; in esse esplodeva la personalizzazione figurativa e l'invenzione decorativa: la decorazione delle mensole, unitamente a quella del portale, rappresenta, senza dubbio, l'elemento particolare, caratterizzante ed innovativo del barocco del val di noto, anche rispetto al contesto dello stesso barocco siciliano, oltre che, a maggior ragione, a quello romano. Tra l'altro, mentre nelle zone della Sicilia occidentale, le caratteristiche fisiche e meccaniche delle pietre locali da taglio (arenarie tufacee) non ne consentivano questa collocazione (ed erano pertanto privilegiati gli elementi metallici), nella zona iblea, invece, l'abbondante presenza di rocce calcaree di idonee caratteristiche ne ha enormemente agevolato la diffusione.

Sia accanto al portone che sul sovrastante balcone centrale vi è l'ordine architettonico, con l'uso di colonne libere, o appoggiate o incastrate o di lesene, a risolvere sulla sua trabeazione il piano di affaccio, mentre la ricca mostra laterale si concludeva trionfalisticamente nel timpano, a reggere lo stemma nobiliare. In generale, erano i ritmi orizzontali a prevalere, mediante il succedere di paraste o fasce in rilievo o mediante il legame architettonico delle mostre che circondavano le aperture. In questo caso si riscontra un

²¹¹ Relativamente all'architettura delle facciate, gli elementi a piano terra erano spesso accompagnati da bugne, mentre quelli orizzontali, le fasce marcapiano, per la presenza dei balconi, non erano poste all'altezza dei davanzali delle finestre, come nell'architettura civile romana, ma a quella inferiore dei ballatoi, dando alla facciata un carattere diverso rispetto a quello realizzato, nello stesso periodo, in altre città italiane.

tema figurativo unico tra la porta a piano terra, le finestre e i balconi soprastanti, singolare nel panorama dell'architettura civile barocca.²¹²

Il tema architettonico della palazzata assumeva particolare significato in corrispondenza degli sbocchi delle strade trasversali urbane, per la presenza, come già visto, di un vasto portale a balcone soprastante. In queste zone, un doppio ordine architettonico occupava tutta l'altezza disponibile della facciata e costituiva l'indispensabile legame con l'architettura del palazzo senatorio²¹³.

3.4.2 Origine degli edifici barocchi a Siracusa

Uno degli aspetti più interessanti dell'architettura dei palazzi barocchi di Siracusa va ricercata nell'origine stessa degli edifici che, spesso, è il risultato di successive trasformazioni di preesistenti edifici medievali²¹⁴. E ciò, come già discusso, a prescindere dalla effettiva esigenza di ristrutturare quegli immobili eventualmente danneggiati dal terremoto del 1693.

Lo studio di riveli del Seicento e dell'Ottocento e dello stato delle sezioni del 1875 ha consentito di accertare che, ad esempio, gli edifici di via Maestranza erano in origine formati da più unità abitative appartenenti a diverse famiglie e venivano dichiarati, di solito, i confini e le abitazioni confinanti e si parlava di tenimenti di case e di case grandi²¹⁵. Ciò portava ad una distinzione di piccole unità abitative, che in seguito sarebbero state accorpate nelle nuove residenze nobiliari. Alla fine del Seicento, infatti, la

²¹² Boscarino S., op.cit.pag. 212

²¹³ Ibidem, pag. 219

²¹⁴ Come evidenziato da Trigilia et. al., l'età barocca a Siracusa si sovrappone a quella medievale per lo più senza soluzione di continuità, secondo una strategia che non registra trasformazioni urbanistiche significative, anche dopo il sisma del 1693. Il principale sviluppo edilizio ed urbanistico, anche in riferimento alle sue aree di residenza nobile, si inserisce, infatti, intorno al XV-XVI secolo, in cui Siracusa diviene inizialmente la città più importante della Camera Reginale e in seguito, tra il 1420 e il 1536, assume il prestigioso status di capitale della Camera (cfr. Trigilia L. (a cura di), Cicero A., Papalia E., op. cit., pag. 3)

²¹⁵ Ibidem

tipologia abitativa più ricorrente era la casa palazzata, retaggio medievale, con abitazioni a più piani²¹⁶.

I riveli urbani e gli atti notarili analizzati nel presente lavoro hanno confermato quanto sopra detto anche relativamente al Palazzo Bongiovanni, come discusso ampiamente in seguito²¹⁷.

Al piano terra si aveva una destinazione prevalentemente a uso di botteghe, magazzini, riposto di legni, stalle con pagliera, mentre il primo piano era a uso abitativo; gli attuali vani corrispondevano a quartini di camere, quarto nobile, quarto di camera, camerini, cucine, mentre ai piani superiori erano collocate le stanze e le terrazze.

Le case terranee, presenti in numero minore tra i tipi edilizi della Maestranza, erano costituite da unità abitative dette "campate", sviluppate in verticale e aventi come caratteri mantenutisi nel tempo: l'altezza prevalente, la solidità della fabbrica e la posizione elevata degli ambienti abitati²¹⁸.

A Ortigia, la casa palazzata o solerata sorgeva in tutti i quartieri, mentre le case terranee si trovavano nelle contrade più popolari. Esistevano inoltre un numero notevole di palazzi chiamati *tenimenti di case*, con un numero variabile di stanze. L'elemento di unità dei vari corpi di fabbrica è ricercato, nel XVIII secolo, nella nuova funzione che esprime la facciata come fronte scenografico sulla via.

Le tipologie riportate nei documenti erano quindi riconducibili a: *case terranee*, ossia piccole unità immobiliari al piano terra; *case solerate*, ossia edifici muniti di solaio e quindi a più elevazioni; *case palazzate* e *palazzi*,

²¹⁶ La presenza di numerosi impianti di origine medievale a Siracusa è testimoniata dalla diffusione di edifici con muratura a faccia vista in conci di pietra calcarenitica, largamente adoperata nelle costruzioni fino al XV secolo (cfr. Trigilia et al., op. cit., pag. 6)

²¹⁷ Come sarà meglio approfondito più avanti, dall'analisi dei riveli urbani del 1811 e 1835 relativi al palazzo in studio, si parla genericamente di case, case palazzate e case solerate, mentre dallo stato delle sezioni del 1875 è possibile ricostruire la descrizione delle varie abitazioni.

²¹⁸ Trigilia et al., op. cit., pag. 7

derivanti generalmente dall'accorpamento di più unità edilizie. Per dette tipologie della Siracusa del Settecento è stata individuata la seguente classificazione, in base al loro valore dichiarato: *case terranee* di una stanza o più, da 5 a 25 onze; *case solerate*, da 30 a 40 onze; *case palazzate*, da 30 a 90 onze; *palazzo* da 120 a 500 onze²¹⁹.

²¹⁹ Papalia, E. *Il Sistema delle residenze della famiglia Gargallo a Siracusa e Priolo*. Università di Catania, tesi di Dottorato XXVI ciclo

CAPITOLO 4

PALAZZO BONGIOVANNI

Palazzo Bongiovanni rappresenta uno dei più significativi esempi di architettura tardo-barocca della città di Siracusa; è oggi inserito tra i beni monumentali del centro storico di Ortigia²²⁰ e già agli inizi del 1900 è stato individuato come edificio monumentale dall'allora Ministero della Pubblica Istruzione²²¹.



Figura 32 – Prospetto principale del palazzo dopo il restauro (dal sito www.algila.it)

²²⁰ cfr. Piano Particolareggiato di Ortigia, Tav. 13a. Ufficio Speciale per il Centro Storico.

²²¹ Ministero della Pubblica Istruzione – Elenco degli Edifici Monumentali – Vol. LXIII Provincia di Siracusa, 1917.

La facciata barocca risale al 1772, scolpita nel cartiglio del portale principale. I suoi elementi scultorei ed architettonici sono tipici del cosiddetto "barocco siciliano", sviluppatosi, come già ampiamente trattato, dopo il disastroso terremoto che colpì il Val di Noto nel 1693.

Il palazzo settecentesco è stato sovrimposto su un'originaria struttura medievale, di cui tuttora si conservano, all'interno, alcuni elementi rappresentativi, in parte riportati alla luce a seguito degli ultimi interventi di restauro effettuati tra il 2013 e il 2014²²² e grazie ai quali sono stati recuperati dal degrado gli elementi scultorei barocchi.

L'edificio è composto da tre livelli fuori terra, di cui in origine il primo costituiva la zona di "servizi", con locali adibiti a rimessa, magazzini, stalle ecc. Nel primo piano erano invece collocate le stanze di rappresentanza e gli appartamenti privati, che affacciavano sulle vie principali (via Mirabella e via Vittorio Veneto) e in cui si aprono i quattro balconi più importanti, con le tipiche mensole decorate con ricche sculture barocche.

Oggi il palazzo, sottoposto alcuni anni addietro ad importanti lavori di restauro, è sede di uno dei più prestigiosi alberghi della città di Siracusa. Di seguito sono descritti in dettaglio tutti gli aspetti storico-architettonici che è stato possibile ricostruire attraverso un'attività di ricerca documentale e di archivio.

4.1 Le origini medievali del palazzo

4.1.1 Considerazioni generali sull'edilizia medievale a Siracusa

Palazzo Bongiovanni, come già detto, si trova all'incrocio tra Via Mirabella con via Vittorio Veneto, l'antica "Mastrarua" (strada maestra). Il fatto che il palazzo si collochi su questa via, che è una delle strade più antiche e rappresentative del centro storico di Siracusa, è importante per

²²² Progetto di ristrutturazione edilizia di cui alla Concessione Edilizia del Comune di Siracusa n° 17 del 16/05/2011.

comprendere il ragionamento che dimostra la preesistenza certa di una costruzione medievale.

La via Mirabella assume particolare importanza nel sec. XII ad opera dei Normanni, i quali diedero particolare impulso alla costruzione di chiese e di monasteri; anche gli Aragonesi puntarono sulla posizione chiave di questa strada, snodo importante per l'intricato asse viario dell'antica Ortigia, ampliandola ulteriormente e dandole inoltre un carattere nobile con la costruzione di residenze gentilizie, delle quali rimane solo la Casa Abela-Danieli col suo immenso prospetto quattrocentesco alterato da sopraelevazioni e da aperture. Sulla via Mirabella troviamo anche la chiesa del Carmine e il Convento del Ritiro, i cui attuali perimetri settecenteschi ricalcano forse planimetrie quattrocentesche.

Vicinissima a questi due complessi monumentali sorge la chiesetta gotica di San Tommaso (1199) anch'essa in molte parti manomessa. All'altezza della piazzetta del Carmine abbiamo anche il Palazzo Gargallo al Carmine, il cui impianto originario risale al XV secolo, e che è stato fortemente rimaneggiato nel XVIII secolo. Anche qui è altamente probabile che l'area fosse interessata da costruzioni appartenenti al XIII-XIV secolo e in ogni modo la presenza di un edificio appartenente ad una delle famiglie nobiliari più antiche e potenti di Siracusa sottolinea ulteriormente l'importanza della via Mirabella. Lungo il resto della via sono presenti architetture ottocentesche consistenti in nuclei abitativi che si sviluppano in spazi molto ridotti e con andamento "disordinato", destinati ad un'utenza non nobile e frutto della "decadenza" della città di Siracusa e della situazione storica di tutto il sud d'Italia.

Da un punto di vista urbanistico ed edilizio, il passaggio tra l'età medievale quella barocca non fa registrare trasformazioni urbanistiche significative, neanche dopo il sisma del 1693²²³. Infatti, come già discusso, le modifiche settecentesche si sono in gran parte dei casi limitate al rifacimento

²²³ Cfr. TRIGILIA L. (a cura di), CICERO A., PAPALIA E.: "Residenze aristocratiche a Siracusa", op. cit, pag. 2.

delle facciate secondo lo stile emergente nel periodo, senza nuove edificazioni di rilievo, che, pertanto, risalgono essenzialmente al periodo quattrocentesco, in cui si svilupparono condizioni ipolitiche e socio-economiche ideali per lo sviluppo edilizio²²⁴.

Il quadro storico di questo periodo vede Siracusa divenire inizialmente la città più importante della Camera Reginale e, tra il 1420 e il 1536, assumere il prestigioso status di capitale della Camera. I benefici di questa condizione privilegiata, come osserva G.M. Agnello²²⁵, sono numerosi e importanti per l'identità non solo politica, ma anche culturale e artistica di Siracusa. Inoltre, vanno registrati un incremento degli abitanti e la grande fioritura del gotico catalano, importato dalla nobiltà di Stato che lavorava negli uffici della Camera²²⁶.

Non a caso, l'architettura quattrocentesca è soprattutto palaziale; la quantità e qualità architettonica delle dimore signorili sono espressione del potere di quella nobiltà fiorentina all'ombra della corte aragonese cui s'aggiungeva il ricco e colto ceto dei mercanti, attratto dal grande porto siracusano.

²²⁴ Come già accennato nel paragrafo 2.1, una favorevole ricaduta senza precedenti ha nell'edilizia il provvedimento approvato nel 1437 dalla regina Maria di Castiglia, che introduce il moderno concetto di "esproprio per pubblica utilità" di vecchie case e botteghe cadenti. Tale strumento ha consentito alla ricca committenza nobiliare di realizzare ex novo, aggiornare o ampliare i propri prestigiosi palazzi.

²²⁵ AGNELLO, G. M. *Ufficiali e Gentiluomini al servizio della corona. Il governo di Siracusa dal Vespro all'abolizione della Camera Reginale*. Barbara Micheli Editore, Siracusa, 2005, pp. 57-60.

²²⁶ Cfr. TRIGILIA, Lucia: *Siracusa, architettura e città nel periodo vicereale (1500-1700)*. Roma, Eliograf, 1981. La studiosa riporta Lucia Trigilia, l'annalista siracusano Serafino Privitera, nella sua opera *Storia di Siracusa antica e moderna*, Napoli, 1878-1879, II p. 183, ricorda "le fabbriche di nuovi palazzi che innalzavano i signori ed i ricchi, dei quali gli avanzi, che ve ne ha non pochi, si discernono tuttavia per lo stile e il gusto di quell'epoca, che ancor riteneano del gotico"; oltre alle fortificazioni "non mancava la casta religiosa e la civile nella edificazione di chiese e palazzi", in un continuo gareggiare tra magnificenza e lusso.

4.1.2 Gli elementi medievali di Palazzo Bongiovanni

Al contesto urbanistico ed edilizio prima delineato è certamente da attribuire la configurazione medievale del palazzo oggi Bongiovanni, che conserva oggi al suo interno evidenti elementi di età medievale. Si tratta di non molti elementi, peraltro privi di continuità, gran parte delle quali sono venute alla luce durante gli ultimi lavori di restauro, essendo stati obliterati da modifiche edilizie succedutisi nel tempo, anche fino ai primi del '900 (aspetto comune a molti palazzi del centro storico di Siracusa), ma tuttavia molto significativi sotto l'aspetto storico e per l'analisi dell'evoluzione del palazzo.

Osservando il prospetto dell'edificio ci si accorge innanzitutto della classica suddivisione piano terra - piano nobile - ammezzato, spesso in uso nel XIV-XV secolo. È da notare che le finestre del primo piano, osservate dall'interno, richiamano le finestre a sguancio del Castello Maniace, soluzione adottata per permettere una maggiore irradiazione solare all'interno degli edifici, mantenendo un'apertura meno ampia all'esterno in modo da garantire maggiore sicurezza.



Figura 33 – Apertura ad arco che collega l'atrio di ingresso con il cortile scoperto (foto dell'autore)

Varcando il portale principale, attraversiamo un atrio la cui apertura ad arco (figura 33) ci conduce a una piccola corte scoperta con scala (figura 34) oggi ricostruita ex novo.



Figura 34 – Cortile con scala esterna e apertura ad arco verso sinistra (foto dell'autore)

All'arco di ingresso sono collegate tre imponenti mensole che sorreggono il ballatoio del primo piano (figura 35).

Sulla parte laterale sinistra dell'atrio è emerso dal paramento murario un pregevole arco a tutto sesto in conci in calcarenite gialla (figura 36) che conduce ad un grande ambiente confinante con Ronco Spiraglio; le sue dimensioni fanno supporre che fosse un elemento di passaggio per le carrozze e che conducesse nella parte del palazzo adibita a rimessa, così come suggeriscono gli ampi spazi dell'ambiente interno dove ritroviamo un altro

arco che divide in due questa zona, rinominata dai progettisti "sala degli archi" (figura 37).



Figura 35 – Mensole di sostegno del ballatoio del primo piano. Da notare il collegamento con l'arco di ingresso (foto dell'autore).



Figura 36 - Arcata che conduce agli ambienti lato Ronco Spiraglio. Si notano la scala esterna e l'arco di ingresso con i mensoloni (foto dell'autore)

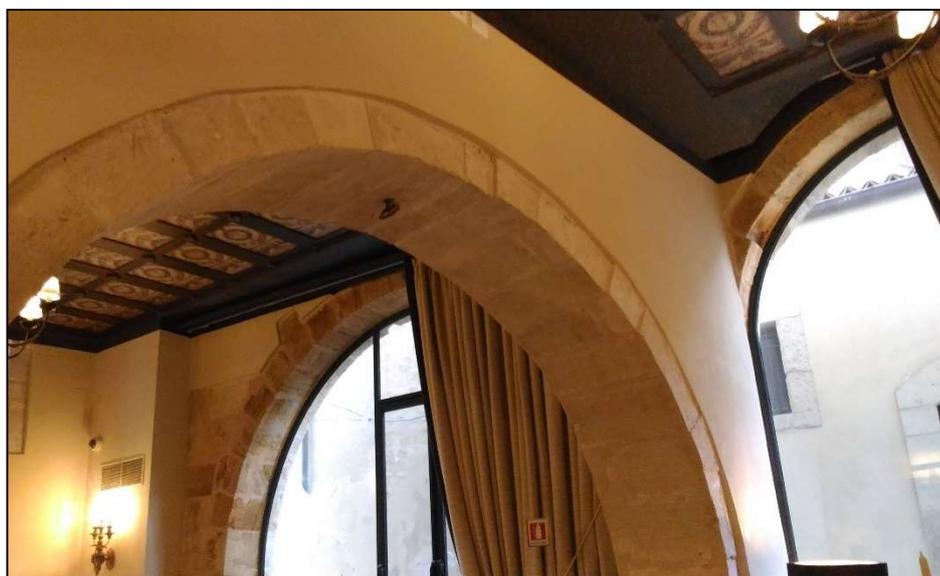


Figura 37 - Le arcate interne ed esterne della "sala degli archi" (foto dell'autore)

Guardando attraverso questa ampia apertura verso l'esterno ci si rende immediatamente conto di quanto il piano strada esterno fosse più in basso dell'attuale.



Figura 38 - Particolare dell'arcata del pianoterra dal lato di Ronco spiraglio (foto dell'autore)

Sulla nuova scala si apre una finestrella con un arco a sesto rialzato (figura 39) coronato da ampi conci in calcarenite bianca, di chiara manifattura trecentesca.



Figura 39 - Finestra trecentesca della corte interna, posta sul fianco sinistro della scala (foto dell'autore)

Altro elemento di interesse, inizialmente obliterato ed emerso durante il restauro, è costituito dai resti della seconda rampa di scale che conduce al primo piano. È osservabile accedendo alla prima camera ospiti posta alla destra subito dopo l'ingresso (figura 40).

Contrariamente alla prima rampa, si sono qui potuti mantenere gli elementi originari che sono stati volutamente mantenuti a vista all'interno del locale servizi all'interno della camera.



Figura 40 – Resti di scala trecentesca all'interno di una camera dell'hotel (foto dell'autore)

Nella stessa camera, è stata ripristinata un'arcata le cui dimensioni lasciano supporre che in origine questa potesse costituire un ingresso dall'esterno, oppure un collegamento con ambienti di una certa ampiezza, alla stregua della sala degli archi" (figura 41).

Altri elementi di chiara origine medievale sono costituiti da una canaletta di convogliamento delle acque piovane (figura 42) e della cisterna per la loro raccolta (figura 43), sistemi abbastanza comuni a quel passato in cui l'autosufficienza idrica ed alimentare era indispensabile, soprattutto durante gli assedi che la città subì nel corso del XIII secolo.



Figura 41 – Arcata all'interno di una camera degli ospiti (foto dell'autore)



Figura 42 - Antica canaletta di convogliamento delle acque piovane (foto dell'autore)



Figura 43 - Particolare dell'imbuto di raccolta delle acque piovane (foto dell'autore)

4.2 Ricostruzione dell'evoluzione edilizia ed architettonica

4.2.1 Gli atti notarili

È stata effettuata una meticolosa ricerca presso l'Archivio di Stato di Siracusa allo scopo di acquisire quanti più documenti utili a consentire la ricostruzione delle trasformazioni subite dall'edificio.

A tal fine, sono stati ritrovati alcuni fondamentali documenti che hanno permesso di identificare le principali modifiche edilizie ed architettoniche, nonché i passaggi di proprietà, a partire dalla fine del Seicento e fino alla metà dell'Ottocento.

Il documento di riferimento, da cui ha avuto inizio la ricostruzione delle successioni proprietarie, è costituito dall'atto del Notaio Gaetano Spagna del 18 novembre 1796²²⁷ attraverso il quale sono certificati gli obblighi censuari di don Francesco Serra (possessore del fabbricato alla data dell'atto, come meglio descritto in seguito) nei confronti del Monastero di Santa Maria di Montevergine, che deteneva diritti sull'edificio e che il Serra riconosce nel predetto atto. Il documento ricostruisce con sufficiente dettaglio i principali passaggi proprietari fino alla data dello stesso e ha consentito l'acquisizione a ritroso di gran parte di ulteriori documenti in esso citati, attraverso i quali si sono potuti identificare non solo i dettagli sulle proprietà, ma anche sulle modifiche edilizie apportate nel tempo.

Di seguito, si riportano alcuni passaggi del testo originale tradotto dal latino della prima parte del suddetto atto notarile.

²²⁷ Archivio di Stato di Siracusa (A.S.Sr.), *Atto del notaio Gaetano Spagna del 28 novembre 1796*, Vol. 13619, cc. 509r-511v. Si tratta di un'apoca (ossia una ricevuta di pagamento) ed un atto ricognitorio per Don Francesco Serra da parte del Venerabile Monastero di Santa Maria di Montevergine.

4.2.1.1 Atto del Notaio Gaetano Spagna del 18 novembre 1796

«Praesens coram nobis Reverenda Soror Celestina Maria Banco, veluti Abbadessa Reverendissimus Monasterius huius urbis Syracusarum et (...) Excellentissimus Don Joannes Blanco, et Spectabilis Don Caietanus Impellizzeri, Baro Feudi Bigenorum, tanquam Deputati Venerabili Monasterii Sanctae Mariae Montis Virginis huius Fid.mae Urbis Syracusarum, mihi Notario Caietano Spagna cogniti, vi presentis actus et pactionis dixerunt et (...) receperunt ab Don Francisco Maria Serra, huius praedictae urbis mihi Notaro cognito presente et stipulante et solvente untias quinque, tarenos unium, gr. Decem in pacem depositati et pro solutos et consignatos ac solutas et consignatas Reverendi Sacerdoti Joanni Baptista Bayona, tanquam depositario introitorum et proventorum dicti Venerabili Monasterii...» (c. 509r)

Ossia:

«Davanti a noi presente la Reverenda Sorella Celestina Maria Blanco, nella qualità di Badessa del Reverendissimo Monastero di questa città di Siracusa e l'Eccellentissimo Don Giovanni Blanco e lo spett.le Gaetano Impellizzeri, Barone del feudo di Bigeni, come deputati del Venerabile Monastero di S. Maria di Montevergine di questa città di Siracusa, da me notaio Gaetano Spagna conosciuti, in forza del presente atto e patto hanno dichiarato di aver ricevuto da don Francesco Maria Serra²²⁸, di detta città, a me notaio conosciuto, presente, stipulante e solvente, cinque onze, tarì uno e grani dieci, depositati in pace, assolti e consegnati dal Reverendo Sacerdote don Giovanni Battista Bayona, come depositario degli introiti e dei proventi di detto venerabile monastero»

A seguire, oltre all'entità economica dei diritti censuari, sono anche riportati alcuni dettagli sulle caratteristiche dell'edificio e sulla sua localizzazione:

«Untias unos et tt.nos octodecim pro dicto venerabile monasterio super quanda domu palatiata supra et deorsum cum coquina, puteo, pila et aliis

²²⁸ Don Francesco Serra è proprietario del palazzo alla data del 18/11/1796, a seguito di vendita del palazzo all'asta con aggiudicazione da parte del Serra, richiamata in Atto notaio Gaetano Spagna del 28 novembre 1796

commoditatibus et pro quibus in ea tunc existentibus, sita et posita in hac praedicta urbe Siracusae, ambitu venerabilis parrocchialis ecclesiae Sancti Petri Apostoli, via publica qua ducit ut dicitur "alla fontanella nova", secus eius confines» (c. 510v).

Ossia:

«Onze uno, tarì diciotto l'anno dovuti al predetto venerabile monastero, per una certa casa palazzata sopra e sotto con cucina, pozzo, pila e altri arredi in essa esistenti, sita e posta in questa città di Siracusa, nei passaggi della chiesa di S. Pietro Apostolo, via pubblica che conduce alla fontanella nuova²²⁹ e altri confini».

L'atto notarile evidenzia quindi, in questa parte iniziale, i predetti diritti censuali vantati dal Monastero sull'immobile²³⁰ e fornisce una descrizione, seppur sommaria, delle caratteristiche dello stesso (*casa palatiata sursum et deorsum cum coquina, puteo, pila*). Nell'atto si fa riferimento ad un magazzino concesso nel 1752 in enfiteusi dal predetto Monastero a tale Dorotea De Sessa²³¹ e successivamente trasferito, con atto di rinuncia, a beneficio del defunto maestro Luciano Bongiovanni²³²: *«pro dicta De Sessa declarato et renunciato beneficii quondam Magistri Luciani Bongiovanne»* (c.510v) - ossia: *«Per la detta De Sessa dichiarato e detenuto per beneficio del defunto maestro Luciano Bongiovanni»*

Dall'atto del 1796 (e da altri atti esaminati nel lavoro) è documentato che il suddetto magazzino è stato successivamente edificato e adibito a dimora da Luciano Bongiovanni e successivamente posto in dote alla figlia

²²⁹ Lo slargo posto oggi all'incrocio tra via Mirabella e Via Vittorio Veneto (al cui incrocio si trova Palazzo Bongiovanni), era all'epoca identificata come "fontanella nova", di cui oggi non rimane traccia.

²³⁰ Come meglio esplicitato nel seguito del lavoro, tali diritti sono dovuti per una sola parte dell'edificio e, in particolare, il magazzino (poi casa palazzata) concesso nel 1752 a Maria de Sessa

²³¹ A.S.Sr., *Atto di enfiteusi del notaio Sebastiano Innorta 20 luglio 1752, Vol. 12226, cc. 1136-1149r*

²³² Atto del notaio Sebastiano Innorta del 16 agosto 1752, a sua volta richiamato nel già citato atto del Gaetano Spagna del 28 novembre 1796

Anna Bongiovanni per il matrimonio con il Mastro Andrea Marino²³³: «*pro quem predictus quondam De Bongiovanne aedificato et redacto ad dictam domum quae fuit dotata quondam Annae tunc virgini De Bongiovanne filiae, contemplatione matrimonii ab ea initium magistro Andrea Marino*», ossia: (c.510v), ossia: «*Per il quale dal predetto Bongiovanni è stato edificato e ridotto in casa e fu dotato alla defunta Anna già vergine Bongiovanni, figlia, per la dotazione del matrimonio dal suo inizio con Mastro Andrea Marino*».

E, ancora: «*et pro dicta quondam Anna tunc vidua De Marino ad eas transitus vendita et alienata quondam Don Josepho Adorno*» (cc.510v-510r), ossia: «*Dalla detta Anna, già vedova Marino, fu venduta al fu Don Giuseppe Adorno*».

Questa parte del documento permette di identificare, quindi, una prima e importante trasformazione edilizia, commissionata da Luciano Bongiovanni, che, tra il 1752 e il 1763, fece modificare il magazzino originario in una casa di abitazione. Questa, fu successivamente venduta da Anna Bongiovanni a Don Giuseppe Adorno²³⁴, venendo a costituire una delle unità che hanno poi composto il palazzo.

Il passaggio di questa unità edilizia ad Adorno costituisce la prima di una serie di acquisizioni, documentate tra il 1769 e il 1770 che rappresentano una fase significativa nella storia edilizia del palazzo, poiché, come riportato anche nell'atto di Spagna del 1796, la predetta *casa palazzata* fu composta, ad opera di Adorno, "per aggregazione" con le altre *case solerate* acquisite, in un "complesso di case grandi" (*compleorium domorium magnum*)²³⁵.

²³³ Dichiarazione di matrimonio in atti del notaio don Angelo Monteforte il 9 ottobre 1763, richiamata nell'atto del Gaetano Spagna del 28 novembre 1796

²³⁴ Atto di vendita rogato dal notaio Angelo Monteforte in data 8 novembre 1769. Tale atto, richiamato sempre in quello del notaio Spagna del 28 novembre 1796, è purtroppo andato perduto, così come gli atti del medesimo notaio dal 31/08/1761 al 2/9/1768.

²³⁵ Il complesso di case grandi configura, in sostanza, il palazzo nobile vero e proprio. Per la classificazione delle case tra il '600 e l'800 di Siracusa si veda quanto riportato nel capitolo precedente.

Tale accorpamento di unità abitative, che di fatto costituisce la trasformazione da una serie di "case solerate" e "tenimenti di case" a "casa palazzata", è stato ricostruito in maniera abbastanza dettagliata attraverso gli ulteriori atti, riportati in quello del 1796 ed acquisiti sempre presso l'Archivio di Stato di Siracusa.

Di seguito si riportano alcuni stralci dei testi originali in latino degli atti notarili, con le relative traduzioni, inerenti le caratteristiche e i dettagli attraverso cui è stato possibile ricostruire la storia dell'edificio.

4.2.1.2 Atto del Notaio Francesco Battaglia del 29 aprile 1770

Si tratta dell'atto vendita a Giuseppe Adorno da parte di Rosalia Sbacchi di una piccola casa solerata, che sarà poi accorpata a costituire il palazzo. Adorno ricevette un altro immobile per "Atto di rinuncia" da parte di Rosario Mazzarella, a favore proprio di Adorno, stipulato dal notaio Giuseppe Curcio del 23 novembre 1769, ma questo documento non è più disponibile presso l'Archivio di Stato di Siracusa.

Si riporta di seguito il testo originale delle parti più importanti del documento, unitamente alla traduzione.

« [...] Ipsa Rosalia Virgo [...] obligavit et obligat iusta formam ritus pro dictis personis donatariis statim habita et promittit...[...] absque ulla spe et facultate redimendi vendidit et vendit ac alienavit et alienat titulaque et causa huiusmodi venditionis et alienat: habere, licere concessit et concedit Joseph Adorno, mihi notaro cognito [...] domum parva solerata consistente ut dicitur in sursum et deorsum cecam ab omni latere et absque ulla commoditatequod usque ad [...] domus ipsa habuisset suum introitum et exitum ex parte infracti tenimenti domorum ipsius de Sbacchi venditricis positam [...] domum superius venditam prope cognita tenimenti domorum ipsius de Sbacchi venditricis et confinantem a duabus partibus cum domibus noviter predicto de Adorno; que quidam predicta domus solerata superius vendita est de membro tenimenti domorum ipsius de Sbacchi Venditricis, siti et positi in hac predicta urbe Syracusae, quarterio Venerabilis Parrochialis Ecclesiae S. Petri Apostoli et in contrata vocata della fontanella nuova seu della Mastrarua confinantis ab una parte cum tenimento domorum olim Antonini de Grandi

alias Fortezza, ad predictus ipisus emptoris de Adorno, ab alia cum tenimento domorum olim Don Andrea Sibia ad predictus Don Stephani Loreto maritali nominem, via publica et aliis confinibus..» (c. 402r).

Ossia:

«[...] la stessa Vergine Rosalia [...] si è obbligata e si obbliga nella forma di rito dalle dette persone donatarie regolarmente abitata e promette senza possibilità e diritto di riscatto ha venduto e vende, ha alienato ed aliena: ha concesso e concede in vendita a Giuseppe Adorno, da me notaio conosciuto, una piccola casa solerata consistente, come si dice, in piano superiore e inferiore, cieca da ogni lato e senza alcun arredo... affinché la stessa casa avesse un suo ingresso ed uscita posti dalla parte interrotta dello stesso tenimento di case, la casa venduta di cui sopra ...e confinante per due parti con le nuove case del predetto Adorno, che la predetta casa solerata venduta come sopra è su una porzione del tenimento di case della stessa venditrice Sbacchi, siti e posti in questa predetta Città di Siracusa, quartiere della Venerabile Chiesa Parrocchiale di S. Pietro Apostolo e nella contrada chiamata della fontanella nuova o Mastrarua, confinante da una parte col tenimento di case del fu Antonino de Grandi, alias Fortezza, per lo stesso predetto compratore Adorno, dall'altra con il tenimento di case del fu Andrea Sibia per il predetto Don Stefano Loreto, nome matrimoniale, con la via publica e con altri confini»

Dalla trascrizione si evince, quindi, l'acquisto da parte di Giuseppe Adorno, per vendita di Rosalia Sbacchi, di una piccola casa solerata, senza alcun arredo e chiusa da ogni lato, che sarebbe poi stata accorpata alle altre unità acquistate dallo stesso Adorno.

4.2.1.3 Atto notaio Giuseppe Ignazio Partexano 8 ottobre 1780

Questo atto notarile, unitamente a quello del Notaio Spagna del 1796, costituisce il documento più importante, tra quelli acquisiti, per molteplici motivi: innanzitutto, attesta la vendita dell'edificio da Giuseppe Adorno a Giuseppe Mortillaro; inoltre, permette di riconoscere, nei periodi di proprietà di Adorno, le principali modifiche edilizie ed architettoniche che, per accorpamento di più unità immobiliari, ha consentito la trasformazione in un

vero e proprio palazzo nobiliare; in ultimo, riporta una perizia di stima del valore dell'edificio, tra cui i dettagli della facciata.

Da ciò si è quindi potuto evincere che le sculture in stile barocco sono da collocarsi certamente nel periodo di proprietà di Adorno, in perfetta coerenza con l'anno 1772 oggi riportato nel portale principale. Per di più, si è documentato che la stima dell'immobile è stata effettuata dai capimastri Luciano Alì e Giuseppe Rizzotta; il primo rappresenta uno dei più importanti capimastri e scalpellini del periodo e, come si dirà più avanti, è uno dei possibili esecutori delle opere scultoree.

Di seguito la trascrizione originale e la traduzione dal latino di alcuni significativi passaggi dell'atto.

« [Adorno] per se et suos sponte et libere vendidit et vendit ac alienavit et alienat ipsiusque venditionis et alienationis nomine revelo et casa habere, licere concessit et concedit et per sollemnem stipulationes sollemniter tradidit et assignavit et assignat supra acclarato Josepho Mortillaro, huius praedictis urbis mihi notari quoque cognito praesenti, stipulanti, ementi, pro se et suis omnia et singulatium muragmatum cum lignaminum seu verius quoddam Tenimentum domorum magnum consistens in octo cameris ex parte superiori scilicet tribus veteris et quinque de novo per de Adorno venditorum factis ad presens existentibus de rustico cum alis tot cameris seu officinis ex parte inferiori, ut dicitur con un per terra fracassato scala lapidea, acqueductu, porticu et cum commoditate cortilis binarum cisternarum, binorum puteorum, unius pila aliisque proprietatibus communibus et pertinentiis suis omnibus universis in eo existentibus et melius apparentibus situm et positum in hac predicta Urbe quarterio ventis partis Ecc. Sancti Paetri Apostolorum Principis et in vanella Magistre Reghe ac in frontispio tenimenti domorum magni heredorum quondam seu habentium ius et causam Philippi Catalano via publica medianie confinans ab uno latere cum tenimento domorum Stephani Loreto Hyblensis et ab alia latere cum cortile vicinali et domibus quondam Magistri Luciani Bongiovanni suabus viis publicis aliisque confinibus si qui sunt veriores»

Traduzione:

[Adorno] «Per se e di sua spontanea volontà e liberamente ha venduto e vende, ha alienato ed aliena, e come da rivelo della stessa vendita ed alienazione ha concesso in vendita e concede e per solenne stipula ha affidato e ha assegnato e assegna al sopra acclarato Giuseppe Mortillaro, di questa predetta città e a me notaio conosciuto, presente, stipulante ed acquirente, per se e per tutte le sue cose, e per le singole opere murarie e opere in legno, o piuttosto, in verità, un certo tenimento grande di case, consistente in otto camere nella parte superiore, senza dubbio tre vecchie, e cinque realizzate nuove dal venditore Adorno da un esistente rustico con altre certe camere, ovvero botteghe nella parte inferiore, come si dice con un fracassato per terra, scala in pietra, acquedotto, portico, e con la comodità di un cortile con due cisterne, due pozzi e una pila e altre proprietà comuni e tutte le sue pertinenze in esso esistenti e meglio osservabili, sito e posto in questa predetta Città nel quartiere parte venti dell'eccellentissimo San Pietro Principe degli Apostoli e nella viuzza Mastre Reghe e di fronte al tenimento grande di case degli eredi, ossia del fu avente diritto e causa Filippo Catalano, via pubblica in mezzo, confinante da una parte col tenimento di case di Stefano Loreto Iblense e dall'altra parte col vicino cortile e con le case del fu maestro Luciano Bongiovanni con le sue vie pubbliche e con altri confini per il fatto che sono reali».

In questa parte dell'atto notarile viene descritta l'ubicazione, la consistenza e la tipologia degli spazi presenti nel palazzo, evidenziando come il piano superiore fosse costituito da camere private, mentre quella inferiore da botteghe, con cortile interno²³⁶, comprendente inoltre varie comodità (cisterna, pozzo, pila). Nel seguito dell'atto, particolarmente importante, sono descritti i miglioramenti edilizi effettuati durante la proprietà di Giuseppe Adorno.

«Et sunt dicta benefacta seu verius est dictum tenimentum domorum magnum superius venditum et alienatum ac situatum et confinatum quod prius consistebat in diversis domibus palatiatis et terraneis separatis et

²³⁶ La descrizione relativa alla struttura edilizia del palazzo evidenzia la conservazione dell'impronta tipicamente medievale (cortile, scala in pietra, botteghe al piano terra), già descritta in precedenza a proposito dell'impostazione degli edifici a Siracusa.

dissiunctis et hodie per dictus de Adorno dictis nominibus venditorem aggregatis et conjunctis ac in unum compositis, partim deructis et de novo reedificatis et partim meliorates, et beneficatis».

Traduzione:

«E sono queste opere ben fatte dal momento che viene detto tenimento grande di case, come sopra venduto ed alienato e situato e confinato, il quale prima consisteva in diverse case palaziate e terranee, separate e disgiunte ed oggi dal venditore dal predetto nome Adorno aggregate e congiunte e composte in uno solo, in parte demolite e riedificate di nuovo e in parte migliorate e fatte bene».

In questa parte dell'atto – una delle più importanti – viene acclarato l'accorpamento compiuto da Giuseppe Adorno a partire da singole case palaziate e terranee. Si è potuto inoltre evincere come tale operazione, che ha permesso quindi la configurazione di vero e proprio palazzo nobile, sia inoltre avvenuta attraverso interventi di demolizione e ricostruzione, nonché di miglioramenti di strutture esistenti.

A seguire, il testo dell'atto ricostruisce le originarie proprietà delle singole unità, transitate di volta in volta nella disponibilità di Adorno. Come meglio sarà ricostruito nel successivo capitolo, in cui viene svolta una sintesi delle modifiche proprietarie ed edilizie eseguite, nella seguente parte l'atto notarile dell'8 ottobre 1780 sono riportati testualmente i dettagli sull'acquisizione da parte di Giuseppe Adorno di quattro unità edilizie, dapprima indipendenti e da lui aggregate in un unico edificio.

«Et quedam eius portio ad emphiteusim imperpetuum per quondam Antonine De Grandi Civitatis Neti concessa, primo loco fuit quondam Joanni Corica pro persona seu personis per eum semper, et quancumque nominanda seu nominandis et suis virtute huiusmodi queius emphitem concessionis rogati in minutis Natalis Notari Marotta Netini die 4 novembri anni 1754. Et postea per D. Rosarium Mazzarella hereditario universaliter nomine dicti quondam de Corica ab eo istitutum virtute eius clausi et sollennis

testamenti ad conservandum traditi quondam notaro Romano Siracusano die 4 Julij anni 1764 aperti exinde et publicati in actis eiusdem quondam Notaro de Romano die 31 Augusti eiusdem anni 1764, declarata, nominata et renunciata spectare et pertinere ad suum de Adorno dictis nominibus venditorem virtute huiusmodis declarationis nominationis et renunciationis actus, celebrati in actis quondam Notaro D. Josepho Curcio die 23 novembris anni 1769».

Traduzione:

«E quella porzione di esso (tenimento di case, n.d.r.) fu concessa in enfiteusi non perpetua dal fu Antonino de Grandi della città di Noto, fu in primo luogo a Giovanni Corica alla sua persona ovvero a persone sempre tramite lui e chiunque da nominare per la sua virtù nell'enfiteusi di concessione rogata nelle minute del notaio Natale Marotta da Noto il giorno 4 novembre dell'anno 1754. E poi fu dichiara e nominata e denunciata spettare al detto venditore Adorno da Rosario Mazzarella, nominato erede universale per nomina del predetto fu Corica in virtù di solenni clausole di testamento trascritte per essere conservate dal defunto notaio Romano Siracusano il giorno 4 luglio 1764 ed aperte e pubblicate in atti dello stesso defunto notaio Romano il giorno 31 agosto dello stesso anno 1764, in virtù di atto di dichiarazione di nomina e di rinuncia celebrato in atti del defunto notaio Giuseppe Curcio il giorno 23 novembre dell'anno 1769».

«Et altera quedam eius portio vendita, et ad omnes transitus alienata fuit ipsimet de Adorno dictis nominibus venditori stipulanti per infractas personas nimirum, quedam domus palatiata collateralis et confinans cum dicto tenimento domorum eo tunc consistens in sursum, et deorsum cum coquina, puteo, pila, forno necessario omnibusque aliis commoditatibus et proprietatibus in eo tunc existentibus per Annam viduam de Marino et Bongiovanni vel quondam Magistro Andrea Marino cum onere solvendi unze unius et tarenorum decem et octo quali anno iuris census perpetui sive emphiti Venerabili Monasterio S. Mariae Montis Virginum huius urbis debiti super domo praedicta olim magazenio per Venerabilem Monasterium ad emphisim imperpetuum concesso quondam Dorotheae viduae de Sessa,

virtute actus emphiti adstipulati in actis notari S. Innorta die 20 Julii anni 1752. Et per dicta vidua de Sessa, declarato, nominato et renunciato spettare et pertinere quondam Magistro Luciano Bongiovanni virtute actus nominationis cum renunciatione in actis eiusdem notari de Innorta die 16 augusti anni 1752. Et postea per ipsum quondam de Bongiovanni aedificato ed in domum palatiata redacto, exinde dotata et in dotem constituita fuit et assignata quondam de Marino virtute actus matrimonialis adstipulanti in actis notari Angeli Monteforte die 9 octobris 1763. Vendita et ad omnes transitus alienata fuit eidem de Adorno nominibus venditori stipulanti virtute huiusmodi actus venditionis in actis notari de Monteforte die octava novembri anni 1769».

Traduzione:

«E un'altra porzione di esso (tenimento, n.d.r.) fu venduta e transitata in tutte le sue parti attraverso una vendita al detto nome di Adorno (...) una certa casa palaziata collaterale e confinante con detto tenimento di case allora consistente in piano di sopra e piano di sotto con cucina, pozzo, pila, il necessario forno e con tutti gli altri arredi e proprietà allora esistenti da parte di Anna vedova di Marino e Bongiovanni, ossia del defunto Maestro Andrea Marino con onere di versare onze uno e tarì diciotto quale diritto censuale perpetuo annuale, oppure enfiteusi al Venerabile Monastero di Santa Maria Montevergine di questa città, dovuti sopra la predetta casa, una volta magazzino, concesso da parte del Venerabile Monastero in enfiteusi perpetua alla defunta Dorotea vedova De Sessa in virtù di atto di enfiteusi stipulato in atti del notaio S. Innorta il giorno 20 luglio dell'anno 1752. E dalla detta De Sessa dichiarato, nominato e rinunciato per spettare ed appartenere al fu Maestro Luciano Bongiovanni, in virtù di un atto di nomina e rinuncia in atti dello steso notaio Innorta del giorno 16 agosto dell'anno 1752. E successivamente da parte dello stesso defunto Bongiovanni edificato e ridotto in casa palaziata, di seguito posta in dote e assegnata al fu Marino in virtù di atto matrimoniale stipulato in atti del notaio Monteforte il giorno 9 ottobre 1763. Fu venduta ed alienata in tutte le sue parti allo stesso Adorno dal venditore stipulante in virtù di tale atto di vendita in atti del notaio Monteforte del giorno 8 del mese di novembre dell'anno 1769».

«Quadam alia domus palatiata eo tunc consistens in sursium et deorsum franca et libera similites collateralis et confinans cum dicto tenimento domorum quae per quondam magistrum Lucianum et Franciscam (...) de Bongiovanni similiter vendita et ad omnes transitus alienata fuit de Adorno venditori dictis nomibus sipulanti virtute alterius venditionis actus in actis memorati notari de Monteforte die 5 aprilis 1770.

Alia denique quedam parva domus eo tunc consistens in sursum et deorsum lumine lesa ab omni latere pariter collateralis et confinans cum tenimento domorum que franca et libera per quondam Rosaliam Virginem de Sbacchi pariter vendita et ad omnites transitus alienata fuit relato de Adorno dictis nominibus venditori stipulanti virtute alterius actus venditionis adstipulati in actis notari Francisci Battaglia die 29 Aprilis anni 1770.

Subiectum dictus tenimentum domorum magnum desuper venditum et alienatum ac situatum et confinatum nedum ad dictas untias novem et tares sex quote anno debitas nimirum».

Traduzione:

«Un'altra certa casa palaziata allora consistente in piano di sopra e piano di sotto, franca e libera, similmente collaterale e confinante con detto tenimento di case che da parte del maestro Luciano e Francesca Bongiovanni fu similmente venduta e ceduta in tutte le sue parti dal venditore ad Adorno in virtù di un altro atto di vendita in atti nella memoria del notaio Monteforte il giorno 5 aprile 1770. Infine, un'altra certa piccola casa solerata allora consistente in piano di sopra e di sotto, troncata dalla luce da ogni lato e parimenti collaterale e confinante col tenimento di case e franca e libera fu venduta parimenti da parte della defunta vergine Rosalia Sbacchi e alienata in ogni sua parte dalla venditrice stipulante ad Adorno in virtù di un altro atto di vendita stipulato in atti del notaio Francesco Battaglia il giorno 29 aprile dell'anno 1770. Il suddetto tenimento grande di case, venduto ed alienato, nonché situato e confinato come sopra, è soggetto alla quota annua delle anzidette onze nove e tari sei appunto dovute».

Il predetto atto di vendita del notaio Partexano dell'8 ottobre 1780 contiene una perizia di stima del valore dell'immobile, verosimilmente legata al prezzo di vendita, effettuata dal murifaber (capomastro) Luciano Alì e dal faber lignarium (carpentiere) Giuseppe Rizzotta. I dettagli riportati in questa parte del testo si rivelano di estrema importanza non solo perché descrivono abbastanza dettagliatamente le caratteristiche del palazzo, ma anche perché permettono di formulare delle ipotesi sulla realizzazione del prospetto barocco del palazzo. Luciano Alì, nella seconda metà del Settecento si pone infatti come uno dei più quotati scalpellini e il fatto che sia stato nominato per la redazione della perizia di stima può essere legato ad esistenti rapporti lavorativi con Giuseppe Adorno. Ciò anche in considerazione della pregevolezza delle opere scultoree e, inoltre, da confronti effettuati con altre opere di cui si ha la certezza della paternità di Alì, come sarà approfondito più avanti.

Di seguito si riporta l'estratto della nomina di Luciano Alì e Giuseppe Rizzotta per la stima e valutazione del palazzo.

«Et hoc pro pretio et pretii nomine untiarum quincenarum quadraginta quatuor, tarenorum viginti unius, granarum quinque et partiarum trium, quanti fuit eius tenimentum domorum magnum seu verius fuerunt benefacta et melioramenta tum maragmatum cum lignaminum et appretiatum seu existimata et appretiata per Magistrum Lucianum Alì fabrum murarium et Magistrum Josephum Rizzotta fabrum lignarium, expertos per dictos contrahentes ut infra comuniter electos sic ex pacto et conventionem inter eos, et ob id prefati ipsi contrahentes vigore presentis vicissim et ad invicem confisii ad plenum de fide probitate, idoneitate, peritia, conscientia morumque probitate dicti magistri de Alì, dictique magistri de Rizzotta sponte eligerunt et eligunt ac nominaverunt et nominant ipsos eosdem Magistrum Lucianum Alì fabrum murarium et Magistrum Josephum Rizzotta fabrum lignarium in eorum et cuiuslibet eorum communes expertos huius predicti urbis mihi notaro coque cognitos, presentes et onus sancte electionis in se voluntarie suscipientes, ad effectum extimandi et appretiandi predicta benefacta tum maragmatum cum lignaminum seu dictum tenimentum domorum magnum super situatum et confinatum secundum Deum et

iustitiam eorumque conscientiam, ac artem, et peritiam, et de hujusmodi existimationi publicam emittere scripturam.

Qui predicti Magistri de Alì et Rizzotta experti ut supra electi vigore presentis sponte retulerunt et referunt sese personaliter contulisse ad dictus tenimentum domorum magnum ibique secundum eorum artem et peritiam, conscientiam et arbitrium videre juramento mediante omni adhibita diligentia exstimasse et apretiasse infracta nimirum dictus Magister de Alì murifaber infrascripta videlicet...»

Traduzione:

«E tutto ciò per il prezzo in danaro di onze 544, tarì 21, grani 5 e parti 3, quanto fu stimato il detto tenimento grande di case, ovvero per quanto è stato stimato ed apprezzato in benefici e miglioramenti, tanto di murature quanto di opere in legno, dal mastro Luciano Alì murifabro e dal mastro Giuseppe Rizzotta fabro lignario, esperti per conto dei detti contraenti come sotto nominati per patto e convenzione tra loro, e nell'interesse degli stessi contraenti in forza del presente atto e considerati reciprocamente nel pieno della fede, integrità, idoneità, perizia, coscienza e moralità del predetto maestro Alì e del predetto maestro Rizzotta, spontaneamente hanno eletto ed eleggono e nominarono e nominano gli stessi Maestro Luciano Alì fabro murario e Giuseppe Rizzotta fabro lignario, quali esperti ciascuno di loro di questa predetta città, e da me notaio conosciuti, qui presenti, che volontariamente accettano al fine di stimare e valutare i predetti benefici e miglioramenti sia delle murature che delle opere in legno del predetto tenimento grande di case sopra situato e confinato, davanti a Dio e secondo la loro giustizia e coscienza e arte e perizia e sulla cui stima emettere pubblica scrittura.

I qui predetti maestri Alì e Rizzotta, esperti, come sopra nominati in forza del presente atto sono ritornati e si sono spontaneamente recati in detto tenimento grande di case e qui secondo la loro arte e perizia, coscienza e sotto giuramento di aver valutato e stimato mediante ogni diligenza impiegata quanto sotto, vale a dire...

In primis fabrica di calce ed arena e portione di calce, agliara e terra ascendente a canne 371.6.7, a tarì 16 la canna uno per l'altro importa---per onze 198.4. = =

Più terreno del compreso di tutto il suddetto palazzo ascendente a canne 85.1 a tarì 20 canna, uno per l'altro importa---per onze 56.22.10 =

Più tutta la facciata di intaglio scolpito e scorniciato con sui finestroni e balconi e porticali dirimpetto a mezzogiorno, stimata tra materiale e maestria-----onze 80 = ==

Più tutte le aperture della parte del baglio tutto di intaglio nuovo con suo arco e maschera nel contro di detto arco, stimate...onze 12 = = =

Più una porta del magazzino intaglio e maestria stimata per---- onze 1 = = =

Più un arco del magazzino suddetto d'intaglio nuovo stimato ---onze 4 = = =

Più due finestrine d'intaglio nuovo stimati per ---- onze 1 = = =

Più due cantoniere in detta facciata che donano a mezzogiorno, una d'intaglio nuovo e l'altra d'intaglio antico con sua base e capitelli scorniciati, materiale e maestria --- onze 12 = = =

Più un balcone antico con suo finestrone, materiale e maestria ---onze 6 = = =

Più facciata che dona a levante, finestrone e finestra del studio d'intaglio antico stimata per---onze 5 = =

Più porticale e finestrone in detta facciata d'intaglio antico stimati ----onze 8 = = =

Più due finestrine delli studii in detta facciata d'intaglio antico--- onze 4 = = =

Più un suo finestrone con sue mensole scorniciato e scolpito d'intaglio antico stimato per--- onze 4 = = =

Più una figura scolpita di S. Francesco sopra il porticale stimata per--- onze 3 = = =

Più il porticale sotto detta statua d'intaglio antico stimato per---- onze 3 = = =

Più una scala di pietra con sua fabrica antica materiale e maestria--- onze 6 = = =

Più due porte delli studii d'intaglio antico stimate per---- onze = 24 = =
Più un arco a punto francese antico--- onze 2.6. = =
Più due principii di porte nel mezzalino nuovo, materiale e maestria--- onze 24 = = =
Più un arco di sopra dette stanze, nuovo che forma cappella, stimato---- onze = 20 = =
Più un armario d'intaglio nuovo nel camerino materiale e maestria--- onze = 15 = =
Più tre finestrine d'intaglio nuovo nel camerino---- onze = 15 = =
Più un lavapiatti con suo acquedotto e canalata nuovo materiale e maestria stimato--- onze 2 = = =
Più una porta della scala e porta di camera d'intaglio antico stimata---- onze = 16 = =
Più una finestra e spichi nel finimento delle coverte morte d'intaglio antico--- onze 1 = = =
Più numero sei cagnoli di balcone scolpiti, che sono in terra, non impiegati stimati ---- onze 3 .18. = =
Più un scudo e cornicioni esistenti in terra e non impiegati, stimati ----- onze 4 = = =
Più fabrica vecchia considerata per pietra, e pietra incassata esistente in terra stimata per ---- onze 2.10 = =
Più arena di lavinaro esistente stimata per ----- onze 1 = = =
Più intaglio rustico esistente in terra---- onze 1.6 = =
Più ciadamire deli covertizzi con suoi prefili sparse seicento e cento poste a luogo---- onze 14.10. = =
Più una cisterna grande di canne sette cubbe con suo collo d'intaglio e cantonali aperti nei prefili delli covertizzi ed altra cisterna piccola di canne 3 che sono canne 10

4.2.1.4 Atto del notaio Giuseppe I. Partexano del 22 gennaio 1794.

Questo atto notarile riguarda la vendita del palazzo nobile (già definito "tenimentum domorum magnum", ossia grande tenimento di case) da parte

di Claudio Adorno in favore di don Giuseppe Miceli e Buscemi. Nel 1784, infatti, il palazzo fu restituito alla famiglia Adorno in virtù di una cedola di rinuncia agli atti della Regia Corte Civile del 6 novembre 1784, i cui estremi sono riportati nell'Atto del notaio Gaetano Spagna del 28 novembre 1796.

Pochi giorni prima della suddetta vendita, il palazzo venne dichiarato da Claudio Adorno (figlio di Giuseppe Adorno) e contestualmente rinunciato in favore di Giuseppe Mortillaro con Atto del notaio Giuseppe I. Partexano del 9 gennaio 1794. Ma, subito dopo, con atto del 22 gennaio 1794, divenne proprietario Giuseppe Miceli e Buscemi.

« [...] (Joseph Adorno) facultate redimendi vendidit et vendit ac alienavit et alienat ipsiusque venditionis et alienat viis nomine titulo et causa per dittam stipulationem tradidit, assignavit et assignat ac habere, licere, concessit et concedit Joseph Miceli et Buscemi mihi notaro I. Partexano cognito, praesenti et stipulanti [...] quondam complessorum domorum actu consistens in quinque cameris ex parte superiori, una quarum cum muriis partium dirutis et partium cadentibus ruinam minantibus absque tecto et tabulae et duabus officinis et uno horreo ex parte inferiori cum porticu lapideo, ingressu, gisternae communis aliisque omnibus et singulis iuribus commoditatibus et proprietatibus in eo existentibus et melius apparentibus et compositum olim ex tribus domibus Palatiatis disiunctis et divisis, partim dirutis cum suis [...] iuribus et exinde per dictum quondam Joseph Adorno partim de novo aedificatis et partim melioratis et beneficatis, in unum uniis aggregatis et sic de rustico relictus absque januis et fenestris lignaminum in dicta parte superiori, situs et positum in hac predicta urbe Syracusarum, ambitu ventis partes Ecclesie Sanctis Petri Apostolis et in contrata sive publica via que ducit ut dicitur alla fontanella nova, confinans ab una parte cum domibus soleratis dirutis ac ruinam minantibus heredum, seu habentium jus et causam quondam Antonini De Grandi, ab alia parte cum cortili vicinali et domibus palatiatis Magistri Luciani Bongiovanne, cum dicta via publica aliisque confinibus in qui sunt veriores».

Traduzione:

« (Giuseppe Adorno) ha venduto e vende e ha alienato ed aliena, con diritto di riscatto, in forza del presente titolo e attraverso la presente stipula ha trasferito, ha assegnato ed assegna e ha concesso e concede di avere, possedere a Giuseppe Miceli e Buscemi, da me Notaio I. Partexano conosciuto, presente e stipulante, un certo complesso di case in atto consistente in cinque camere nella parte superiore, una delle quali con muri in parte crollati e in parte cadenti e minacciate di rovina con tetto e tavole e due fabbriche e un deposito nella parte inferiore con portico in pietra, ingresso, cisterna comune e tutte le altre singole comodità di diritto e proprietà in esso esistenti e meglio apparenti e composto una volta da tre case palaziate»

«Pacto carta gratia redimendi mediante venditum et alienatum seu vendita et alienata Joseph Mortellaro de hac predicta urbe virtute actus venditionis stipulati in actis meis die 8 octobris anni 1780. Et postea cuius predicti de Mortellaro ab canones super dicti domibus solerati quetannis debitus et non solutus, fuerunt dictae domus solerates adiudicate et distracte per quondam Vincentium di Stefano maritali nomine quondam Sancta de Grandi et quondam Francisco de Grandi uti filius heredes [...] ex forma juris successionis in bonis juribus hereditatis predicti quondam Antonini de Grandi [...], concedentis ad enphiteutem predictorum domorum soleratum virtute cedula revocationis corporis redacta in actis Regia Curia C.C. huius precitata urbis die 6 novembris 1784. Et sententia sive interlocutoria per septem iudicem predicta curia prolata die 17 februari anni 1785 et tantum in cedula purificatoria in forma redacta in actis predicta R.C.C.C. die 11 Aprilis 1785 et captura realis possissionis in margine eius cedula purificatoria die 12 aprilis anni 1785 et per actum de Mortellaro testamentum dictus complexorium domorum ut supra venditum et alienatum ad exilasionem, predictum domorum soleratum ab eius postea adiudicatarum et distractarum [...] et pressatum est, declaratum et renunciatum fuit facultate D. Claudii Adorno».

Traduzione:

«(Il detto tenimento grande di case) è stato venduto ed alineato mediante con diritto di riscatto a Giuseppe Mortillaro di questa predetta città

in virtù di atto di vendita tipulato in atti miei il giorno 8 ottobre 1780. E successivamente, per canoni debitori e non soluti negli anni sopra le dette case solerate da parte del predetto Mortellaro, furono dette case solerate aggiudicate e distratte da parte del fu Vincenzo di Stefano di nome della moglie fu Santa de Grandi e del figlio erede fu Francesco de Grandi nella forma di diritto di successione ereditaria del predetto defunto Antonino de Grandi concedente a mezzo di enfiteusi delle predette case solerate in virtù di una cedola di revoca redatta agli atti della Regia Curia Civile Capitaniale di questa preetta città del giorno 6 novembre 1784. E la sentenza interlocutoria fu traslata attraverso sette giudici della predetta curia al giorno 17 febbraio 1785 e soltanto in forma di cedola purificatoria redatta agli atti della predetta Regia Corte Civile Capitaniale il giorno 11 Aprile 1785 e presa del reale possesso a margine di quella cedola purificatoria del giorno 12 aprile 1785 e attraverso atto testamentario di Mortellaro il detto complesso di case come sopra venduto ed alineato da questi fu successivamente aggiudicato e distratto, dichiarato e rinunciato in favore del D. Claudio Adorno».

4.2.2 Sintesi della ricostruzione delle proprietà dagli atti notarili

Sintetizzando quanto riportato in dettaglio nei predetti atti notarili è stato possibile identificare un'unità abitativa, dichiarata da Rosario Mazzarella, quale erede universale²³⁷ e trasferita in favore di Adorno²³⁸; successivamente la vendita a Giuseppe Adorno da parte di Francesca e Luciano Bongiovanni di un "tenimento di case"²³⁹, la vendita da parte di Rosalia Sbacchi, di una piccola casa solerata²⁴⁰ (*domum parva solerata consistente ut dicitur in sursum et deorsum caeca ab omni latere et absque ulla commoditate*: piccola casa solerata consistente, come si dice, in piano superiore e inferiore, cieca da ogni lato e senza alcun arredo). Nell'atto di vendita di Sbacchi ad Adorno viene riportato il valore dell'immobile, stimato con incarico conferito al murifaber Gaetano Bonaiuto per le parti in muratura e al faber lignarum Sebastiano Pollicita per le porzioni lignee, per un totale di onze 13, tarì 27, grani 10.

Dall'analisi dei predetti atti si evince, pertanto, che il palazzo, nella configurazione successiva al 1770, era costituito dall'accorpamento di almeno quattro precedenti unità abitative.

²³⁷ Nell'atto di vendita del notaio Partexano dell'8 ottobre 1780, questa unità abitativa viene documentata inizialmente quale prima dimora di tale Giovanni Corica, che lo ebbe concesso in enfiteusi con atto del notaio Natale Marotta da Noto del 4 novembre 1754 e che successivamente nominò il Corica quale erede universale con testamento in atti del notaio Romano di Siracusa del 4 luglio 1764.

²³⁸ Atto di dichiarazione e rinuncia in favore di Adorno presso il notaio Giuseppe Curcio del 23 novembre 1769

²³⁹ Atto di vendita del notaio Angelo Monteforte del 5 aprile 1770 non più disponibile presso l'Archivio di Stato di Siracusa in quanto andato perduto.

²⁴⁰ *Atto di vendita del notaio Francesco Battaglia 29 Aprile 1770, Vol.12337, cc.401r-405v.* L'analisi di questo atto ha consentito a sua volta di ricostruire alcuni passaggi di proprietà di questa unità abitativa a partire dal 1685 (testamento rogato dal Notaio Pietro Galizia il 9 gennaio 1685 di Luciano Fantino, i cui figli Anna, Rosa, Giovanna, Antonio, Santa, furono nominati eredi universali di un tenimento di case la cui quarta parte (ossia la casa solerata poi di Adorno) fu portata in dote per il matrimonio di Anna Fantino con Jacopo Sbacchi. L'intero immobile andò successivamente in eredità alle sorelle di Jacopo, Rosalia e Giuseppa Sbacchi e, alla morte di quest'ultima, successe Rosalia Sbacchi, che ne vendette una parte (casa solerata) ad Adorno.

Ulteriori dettagli si evincono dallo studio del già citato atto notarile con cui Adorno vende l'immobile, con diritto di riscatto (*pacto carta gratia redimendi*), a Giuseppe Mortillaro²⁴¹. In esso, infatti, viene innanzitutto descritto che il "grande tenimento di case" (*tenimentum domorum magnum*) consisteva in otto camere nella parte superiore, di cui tre vecchie e cinque nuove fatte realizzare da Adorno a partire dal rustico, nonché altre stanze, oppure botteghe nella parte inferiore, con "fracassato per terra, scala in pietra, acquedotto, portico, con la comodità di un cortile con due cisterne, due pozzi, pila e altre proprietà comuni e tutte le pertinenze in essa esistenti". Viene anche riportato che il predetto tenimento confina, tra l'altro, con case del fu Maestro Luciano Bongiovanni il quale, quindi, possedeva verosimilmente altre unità oltre a quelle vendute e precedentemente descritte. Inoltre, si specifica, come già riportato nell'atto del 1770, che "il predetto grande tenimento di case consisteva in diverse case palazzate e terranee, separate e disgiunte e oggi da Adorno aggregate, congiunte e composte in una sola, in parte demolite e riedificate di nuovo e in parte migliorate"²⁴².

Relativamente ai rifacimenti e ai miglioramenti effettuati, l'atto del 1780 riporta la stima e valutazione del palazzo, sia per le parti in muratura che lignee, effettuata dai capimastri Luciano Alì (*faber murarum*, capomastro) e Giuseppe Rizzotta (*faber lignarum*, ossia carpentiere). Il primo, Luciano Alì, è ritenuto uno dei migliori capimastri del periodo²⁴³; tenuto conto dei rapporti di fiducia che spesso si instauravano tra committenti e maestranze, non si può escludere che egli abbia avuto un ruolo nella realizzazione delle sculture

²⁴¹ A.S.Sr, *Atto di vendita del notaio Giuseppe I. Partexano 8 Ottobre 1780, Vol.13242, cc. 98-121r*

²⁴² Non si può escludere che tali interventi di demolizione e ricostruzione siano stati effettuati a seguito di danni provocati dal terremoto del 1693

²⁴³ Alì, in quel periodo, realizzò, tra l'altro, le sculture del prospetto di Palazzo Beneventano del Bosco, in Piazza Duomo, e della parte superiore del prospetto della Chiesa di S. Lucia alla Badia (cfr. Federico Fazio. *Louis Alexandre Dumontier, Luciano Alì e la Chiesa di Santa Lucia alla Badia a Siracusa (1771-1784). Nuove acquisizioni documentarie*. Lexicon. Storia e architettura in Sicilia e nel Mediterraneo, n. 24-2017, pp 31-40).

barocche del Palazzo tuttora esistenti (risalenti, come detto, al 1772), soprattutto in considerazione della pregevolezza delle stesse.

Le stime di Alì e Rizzotta forniscono inoltre importanti dettagli sulle caratteristiche dell'edificio. Nell'atto, in particolare, sono riportate le più importanti opere in muratura del palazzo, comprese le sculture architettoniche²⁴⁴ con le relative valutazioni economiche, che in totale, hanno portato a stimare il valore dell'edificio in onze 544, tarì 21, grani 5, parti 3.

Il Palazzo, sotto la proprietà di Giuseppe Adorno, subì quindi importanti modifiche, documentate nell'atto di vendita del 1780.

In questo periodo, infatti, non solo l'edificio assume, in termini di dimensioni e rilevanza architettonica, la connotazione propria del "palazzo", ma avviene la realizzazione delle opere valore artistico-architettoniche in stile barocco sul prospetto principale, per le quali esso è stato inserito tra gli edifici monumentali d'Italia. La chiave di volta del portale d'ingresso, oggi ristrutturato, riporta, infatti, la data 1772, compresa, inequivocabilmente, nel periodo di proprietà di Adorno.

Ritornando all'atto del notaio Gaetano Spagna del 1796, viene descritto che il suddetto complesso di case aggregate (ossia il palazzo) fu restituito a Claudio Adorno, unico figlio di Giuseppe Adorno, in virtù di una cedola di rinuncia agli atti della Regia Corte Civile di Siracusa del 6 novembre 1784. Il Mortellaro, acquirente di Giuseppe Adorno, fu quindi privato del possesso del palazzo, o parte di esso, come documentato nell'atto di vendita da parte del Mortellaro a Giuseppe Miceli e Buscemi stipulato presso il Notaio Partexano del 22 gennaio 1794. In esso si riporta, infatti: "*cuius predicti de Mortellaro ab canones super dicti domibus solerati quetannis debitus et non solutus, fuerunt dictae domus solerates adiudicate et distracte per quondam Vincentium di Stefano maritali nomine quondam Sancta de Grandi et quondam Francisco de Grandi uti filius heredes* (per canoni debitori sopra le

suddette case solerate e non pagati dal Mortellaro, le dette case furono aggiudicate e distratte da parte di Vincenzo di Stefano, in nome della moglie Santa de Grandi e del figlio erede Francesco de Grandi)

Il rientro in possesso della famiglia Adorno, in particolare di Claudio Adorno (figlio di Giuseppe), viene confermato in atti del notaio Partexano del 9 gennaio 1794, mentre subito dopo, con atto del medesimo notaio del 22 gennaio 1794, lo stesso Adorno vendette "il complesso di case nel quale è inglobata la casa palazzata con magazzino sottostante" a don Giuseppe Miceli e Buscemi. Per ulteriore, probabile, insolvenza circa la posizione debitoria legata ai diritti censuari, l'edificio fu quindi venduto all'asta (*ad extinctionem candela*) come migliore offerente, a Don Francesco Serra, in virtù di contratto di vendita con privilegio regale celebrato negli atti del notaio Partexano nell'anno corrente 1795.

Il ritorno alla famiglia Bongiovanni sembra potersi collocare agli inizi del 1800, come dimostrato già dai riveli urbani del 1811 di Giuseppe Bongiovanni, del 1815 del sacerdote Ignazio Bongiovanni e del 1835 di Carmelo Bongiovanni.

4.2.3 Il Plastico Costa

Il Modello Ligneo della "nobile e fedelissima Città e Real Piazza di Siracusa", meglio conosciuto come "Plastico Costa" o "Plastico Gargallo" costituisce una delle ricostruzioni più dettagliate di Siracusa del XVIII secolo.

Il modello fu fatto realizzare nel 1773 al Sacerdote Giuseppe Costa, canonico della Cattedrale di Siracusa, da Domenico Gargallo, appartenente ad una potente famiglia siracusana²⁴⁵, probabilmente per esigenza di conoscenza e di controllo sociale del territorio²⁴⁶.

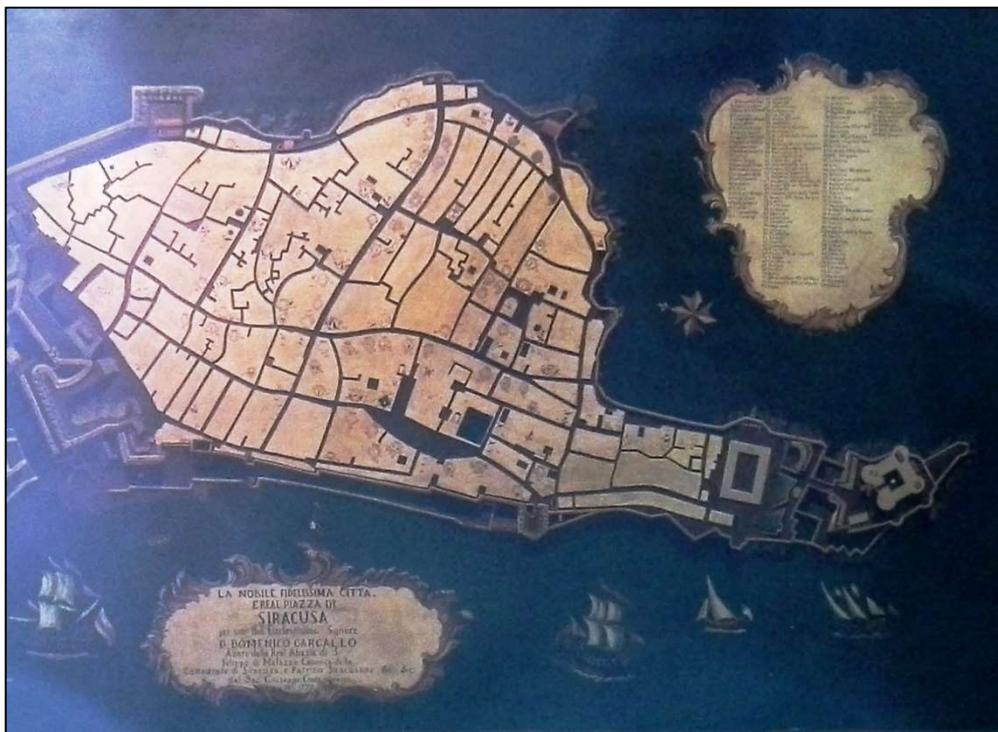


Figura 44 – Fotoriproduzione della copia fedele del Plastico Costa custodita presso Palazzo Vermexio a Siracusa (foto dell'autore)

²⁴⁵ Domenico Gargallo era Abate della "Real Abbazia di San Filippo di Milazzo", Canonico della Cattedrale, nonché "Patrizio della Città, ed ebbe un ruolo di rilievo nella vita soio-economica a Siracusa.

²⁴⁶ Cfr. FAZIO, Federico. "Siracusa. Modelli tridimensionali e rappresentazioni cartografiche". Atti VI Convegno Internazionale di Studi CIRICE, 2014. Città Mediterranee in trasformazione. Identità e immagine del paesaggio urbano tra Sette e Novecento. Università di Napoli Federico II, 13-15 marzo 2014.



37 Orfeo	38 Botteghe da conciar cuoio	39 Baluardo della Campana	40 Parrocchie n° 7	41 Monasteri n° 9	42 Conventi n° 11	43 Confraternite n° 6	44 Chiese filiali n° 15	45 Palazzo Vescovile	46 Palazzo Senatorio	47 Gargallo Bñe del Priolo etc	48 Borgia Bñe del Casale etc	49 Gargallo	50 Caefani conte della Torre	51 Arezzo Bñe della Targia	52 Lanza	53 Fortezza	54 Stratella	55 Adorno	56 Catalano	57 Landolina	58 Deorandi	59 Salonia	60 Monballo	61 Danielsi	62 Arena	63 Scandurra	64 Giordano	82 Nava Bñe di Bonafie	83 della religione di Malta	84 Candido	85 Montallo Bñe di Milocca	86 Bñe Gargano	87 Ledonne	88 Cini	89 Impillizeri Bñe de Bigeni	90 Bonanno	91 Migliaccio duca di Floridia	92 Periconfati	93 Barone Pancali	94 Bianco	95 Ardizzone	96 Romeo	97 Zappala	98 Grimaldi Bñe di Voltamanna	99 Bucceri	100 Landolina march' di Terzano	101 Vianisi	102 Vianisi	103 Diamante march' di Terrasanta	104 Abela	105 Landolina	106 Li Greci	107 Bianco
----------	------------------------------	---------------------------	--------------------	-------------------	-------------------	-----------------------	-------------------------	----------------------	----------------------	--------------------------------	------------------------------	-------------	------------------------------	----------------------------	----------	-------------	--------------	-----------	-------------	--------------	-------------	------------	-------------	-------------	----------	--------------	-------------	------------------------	-----------------------------	------------	----------------------------	----------------	------------	---------	------------------------------	------------	--------------------------------	----------------	-------------------	-----------	--------------	----------	------------	-------------------------------	------------	---------------------------------	-------------	-------------	-----------------------------------	-----------	---------------	--------------	------------

Figura 45 – Particolare della legenda del modello ligneo. È evidenziato in elenco il n. 55, con indicazione della famiglia Adorno (foto dell'autore)



Figura 46 – Lo stemma della famiglia Adorno in corrispondenza del palazzo in studio (foto dell'autore)

Il modello ligneo del Costa è probabilmente ispirato a quello commissionato dal re di Napoli Carlo III di Borbone ad Antonio Carafa duca di Noja, ossia il "*Plastico della Piazzaforte di Siracusa*, metà sec. XVIII", oggi custodito nella Galleria Regionale di Palazzo Bellomo a Siracusa. La similitudine con il pastico Noja, realizzato in legno, sughero e gesso, è riconoscibile nell'impostazione iconografica dell'impianto urbano, restituito attraverso semplici *plachettes* degli isolati che definiscono l'assetto viario²⁴⁷.

A differenza del plastico Di Noia, dunque, in quello Gargallo-Costa, più completo ed elaborato, non viene privilegiato il potere militare, ma quello nobiliare e in parte quello ecclesiastico. Infatti, l'esigenza della famiglia Gargallo di avere, attraverso il modello del centro storico, conoscenza e controllo del territorio è dimostrata dalla presenza di una cospicua legenda con elencati luoghi d'interesse e casati nobiliari con i relativi blasoni in corrispondenza dei palazzi di appartenenza²⁴⁸. Sono inoltre segnati in rosso i nomi delle principali chiese - alcune oggi non più esistenti; di contro, le fortificazioni a corredo della piazzaforte non godono più di dettagli.

Il plastico è attualmente custodito nell'archivio privato della famiglia Gargallo, ma una sua copia fedele, di cui è stato possibile prendere visione nell'ambito di questo lavoro, si trova all'interno di palazzo Vermexio a Siracusa.

Allo scopo di identificare, nel plastico, la corrispondente posizione del palazzo oggi Bongiovanni, si è operato un confronto ed una sovrapposizione con alcune odierne planimetrie ed immagini satellitari disponibili in rete (tra cui google maps). Dall'analisi congiunta delle predette immagini si è potuta pertanto identificare la posizione del palazzo in corrispondenza in corrispondenza dello stemma nobiliare della famiglia Adorno (figura 46). L'immagine del plastico evidenzia, inoltre, che la famiglia Adorno ossedeva, alla data di realizzazione del modello, ossia nel 1773, anche l'edificio posto di

²⁴⁷ *Ibidem*

²⁴⁸ *Ibidem*

fronte, oggi ad angolo tra Via Mirabella e Via Vittorio Veneto (l'antica Mastrarua).

La suddetta analisi ha pertanto permesso di documentare che l'edificio oggi denominato Palazzo Bongiovanni, nel 1773 era di proprietà della famiglia Adorno. Ciò rappresenta un'ulteriore conferma di quanto già ricostruito dallo studio degli atti notarili, ovvero che dal 1769 al 1780 il palazzo fosse detenuto dalla famiglia Adorno (in particolare di Giuseppe Adorno) il quale fece realizzare, intorno al 1772, il prospetto in stile tardo-barocco (data scolpita nel portale principale, come sarà meglio discusso in seguito).

4.2.4 I Riveli urbani

Presso l'archivio di stato di Siracusa (A.S.S.) si è effettuata un'accurata ricerca dei cosiddetti "riveli urbani", ossia una sorta di dichiarazione dei beni posseduti da ciascun proprietario.

In particolare, la documentazione archivistica disponibile è relativa alla cosiddetta "rettifica dei riveli" appartenenti al *Fondo Intendenza di Siracusa, e poi di Noto* e comprende le dichiarazioni fatte dai proprietari dei fondi rustici negli e urbani negli anni 1811, 1815, 1816 e 1835²⁴⁹.

I riveli urbani sono organizzati per quartieri, ciascuno dei quali aveva come riferimento le principali chiese, che davano il nome al quartiere stesso. Nel caso in esame, dalla consultazione delle vecchie mappe di Ortigia, ci si è riferiti al quartiere relativo alla chiesa di San Pietro Apostolo.

L'identificazione degli immobili di interesse si è rivelata abbastanza complessa e laboriosa per il fatto che i predetti riveli non riportano in dettaglio l'ubicazione degli edifici nel contesto della viabilità del tempo, ma forniscono informazioni generiche in relazione alla vicinanza di siti di rilievo (chiese, monasteri, fontane ecc.). Tuttavia, dall'incrocio dei dati descrittivi degli immobili e dai nominativi dei "rivelanti", si è riusciti ad identificare con certezza almeno alcuni dei proprietari delle unità abitative che componevano il palazzo.

²⁴⁹ Il Parlamento siciliano, con legge del 28 settembre 1810 istituì il catasto fondiario dei beni immobili urbani e rustici, che prevedeva il pagamento di un'imposta pari al 5% del reddito imponibile. A tal fine, le istruzioni del 1811 stabilirono che dovessero essere presentati dai proprietari i "riveli". A causa della scarsa attendibilità di queste dichiarazioni, nel 1815 fu approntato un piano organico di "rettifica", affidato alle deputazioni comunali, con lo scopo di scoprire le occultazioni fatte precedentemente dai proprietari di immobili. Le dichiarazioni dei proprietari avvenivano nelle cancellerie comunali in presenza del cancelliere, che aveva il compito di registrarle in appositi registri.

Tale documentazione, prodotta originariamente per ragioni puramente fiscali, e, in particolare, per la regolarizzazione della posizione contributiva, costituisce oggi la principale fonte di studio per lo studio delle trasformazioni urbane di Ortigia.

In continuità con quanto individuato attraverso l'ultimo atto notarile del 1796, che ha permesso di identificare quale proprietario Don Francesco Serra, lo stesso nominativo ricorre in un rivelo del 1815 a cui fa riferimento il Sacerdote Ignazio Bongiovanni, il quale, con rivelo n° 116 del 1812 aveva già dichiarato di possedere una casa palazzata sita nella contrada e parrocchia di San Pietro Apostolo, confinante con quello del predetto Francesco Serra e con la casa di tale Barone Navanteri. Nella rettifica del 1815, il Bongiovanni, confermando tale rivelo, ne dichiara il valore, (la cui stima di riferimento è il caso di affitto), in onze otto annuali.

In entrambi i documenti, Bongiovanni fa riferimento ad un ingresso comune e tre officine nel piano inferiore; una sala, due camere e cucina nel piano superiore. Le unità immobiliari di Francesco Serra e di Ignazio Bongiovanni avevano quindi in comune il cortile di ingresso, già descritto negli atti notarili (l'attuale hall di ingresso dell'hotel); le officine, invece, corrispondevano verosimilmente all'attuale sala degli archi, a cui con ogni probabilità corrispondevano le attuali finestre del prospetto principale.

Il rivelo del 1835 di Carmelo Bongiovanni innanzitutto evidenzia che lo stesso era il marito di Donna Serra e dichiara di sua proprietà l'immobile rivelato nel 1811 da Pasquale Serra, confinante con la casa di don Pasquale Vincenzo Raffa.

In definitiva, è possibile ricostruire che agli inizi del 1800, l'edificio era diviso in almeno cinque unità immobiliari ed altrettanti proprietari: Francesco Serra, Pasquale Serra, Barone Calcedonio Navanteri, Ignazio Bongiovanni e Vincenzo Raffa (poi Francesco De Benedictis nel rivelo del 1835).

La proprietà di Carmelo Bongiovanni prosegue almeno fino al 1855, come emerso dallo "stato delle sezioni" del catasto borbonico descritto al paragrafo 4.2.5.

Di seguito si riportano le trascrizioni integrali dei sopracitati riveli urbani, i cui testi originali sono allegati in copia fotografica nei documenti 8, 9, 10, 11, 12.

4.2.4.1 Rettifica ravelo del Sacerdote Ignazio Bongiovanni del 30 ottobre 1815 (A.S.Sr. Raveli delle rendite urbane di Siracusa del 1815 - busta 1725)

Si tratta della conferma del ravelo già effettuato nel 1812 e che, come già specificato in precedenza, i proprietari sono stati tenuti a confermare o a rettificare nel 1815. Si evince, quindi, che a tale data il palazzo, o parte di esso, è già rientrato nella proprietà dei Bongiovanni, anche se non è stato possibile ricostruire, dalla documentazione acquisita, l'esatta genealogia con Luciano Bongiovanni, proprietario di una porzione dell'edificio a metà del Settecento. Nel ravelo si specificano alcuni dettagli della struttura, ossia una casa palazzata su due piani, entrata comune e scala, corrispondente alle descrizioni degli atti notarili.

«Rettifica di ravelo che si presenta da me qui infratto Sac. Don Ignazio Bongiovanni di Siracusa in esecuzione dei nuovi bandi promulgati nelli (...) soliti di questa Preg.ma Città nelli mesi ottobre e novembre cadente anno 1815 e giusta la sanzione del Parlamento dello stesso».

«Rivelai io qu infratto Sac. Don Ignazio Bongiovanni nel mese gennaio 1812 con ravelo regolatorio in esecuzione della Real Significatoria del 23 Ottobre 1811. Una casa palazzata mio patrimonio e di mia abitazione consistente nel piano inferiore in una entrata comune con scala e tre officine e nel piano superiore in una sala, due camere ed una cucinetta con passetto e picciol rinchiuso, posta predetta casa in questa Città di Siracusa, quarterio della V.le Chiesa di S. Pietro Apostolo, confinante d'una parte con la casa del Barone Don Calcedonio Navanteri, dall'altra con la casa del fu Don Francesco Serra, quale casa dovendosi locare per intiero porterebbe d'annuale pigione d'onze otto di lordo in ogni anno, giusta la perizia dell'Architetto Camerale Salvatore Alì, come meglio appare dalla qui acclusa copia di detto ravelo e con la copia di relazione. Di più rivelai io anzidetto Sac. Di Bongiovanni, nell'anzidetto ravelo regolatorio, di possedere un'altra picciola stanza solerata fuori dal mio patrimonio sotto e sopra confinante d'una parte con la casa del Sac. Don Luigi Carciolo, dall'altra parte con la casa anzidetta mio patrimonio,

contrada dalla parte che fu di San Tommaso Apostolo e posta in questa città, qual casa doveasi locare come in effetto appare locata in parola e senza contratto in annuale pigione in onza una e tari diciotto di loro come si vede dall'anzidetto qui accluso rivelo.

Dopo aver fatto maturo esame trovando suddetto rivelo giusto retto ed esatto vengo a confermarlo, lodarlo e rattificarlo in sette copie parti fatto oggi in Siracusa che si contano li 30 ottobre 1815».

4.2.4.2 Relazione di Salvatore Alì del 15 gennaio 1812

Il seguente documento costituisce allegato al predetto rivelo del Sacerdote Ignazio Bongiovanni del 1812, al fine di dimostrarne la congruità del valore economico. Fu redatto da Salvatore Alì, figlio del capomastro e scarpellino Luciano Alì, a quel tempo architetto camerale del Comune di Siracusa.

«Relazione che si fa da me qui infratto a richiesta del Rev Don Ignazio Bongiovanni come rendomi conferito nella di lui casa solerata posta in quarterio detto d'Adorno, ambito della Venerabile Chiesa di S. Pietro Apostolo, confinante d'una parte con la casa del Barone di Calcedonio Navanteri e dell'altra colla casa delli eredi de fu Francesco Serra dentro il cortile detto di Sessa ed in questa fedelissima Città di Siracusa ed osservato le membra dell'anzidetta casa solerata, ritrovo consistere nel piano inferiore in un'entrata comune con scala e tre officine e nel piano superiore in una sala due camere e una cucinetta con passetto e picciol rinchiuso che stimo potersi locare onze otto annuali di lordo moneta di questo regno».

Siracusa, 15 settembre 1812

Salvatore Alì Architetto Camerale²⁵⁰

²⁵⁰ A differenza del padre Luciano Alì, il quale, pur essendo uno dei più quotati capimastri e anche progettisti del Settecento siracusano, non aveva il titolo di architetto, il figlio Salvatore aveva condottogli studi teorici per diventare architetto camerale, riuscendo ad assumere, nel 1792, la carica di architetto camerale Siracusa.

«Rivelo regolatorio che si fa da me infratto giusto Bando della Preg.ma Deputazione sopra il fruttato che potrebbe portare la mia casa che possiedo ad titulum patrimonj e che trovasi da me rivelata nel primo rivelo, sita nel quartiere S. Pietro Apostolo».

«Il fruttato delle stanze superiori da me abitate qual patrimonio e quello delle officine di sotto, giusta stima del perito qui acclusa ascende di tarì venti al mese che sono onze 8 annuali.

Più altra casa rivelata nel primo rivelo con un solo soprapiano ed altrettanto inferiore quale trovasi locata senza contratto per onze una e tarì diciotto, confinante con la casa del Reverendo Don Luigi Carciolo da una parte, dall'altra con la casa del mio patrimonio contrada della Parrocchia di S. Tommaso Apostolo. In tutto onze 9 tarì 18»

4.2.4.3 Rivelo di Carmelo Bongiovanni del 12 dicembre 1835 (A.S.Sr. Riveli delle rendite urbane di Siracusa del 1835 - busta 1727)

Il seguente documento costituisce una rettifica del rivelo fatto nel 1811 da Pasquale Serra²⁵¹, che aveva denunciato la proprietà dell'immobile oggi invece rivendicata dal Bongiovanni. Emerge inoltre che, probabilmente, l'originario palazzo nobiliare di fine Settecento, come descritto e discusso, fosse stato nel tempo diviso tra più proprietari. Ciò si evince, ad esempio, dalla descrizione che la casa palazzata oggetto di rettifica viene descritta come confinante con quella del Sacerdote Ignazio Bongiovanni.

«Io qui sottoscritto maritali nomine di Donna Serra e Carmelo Bongiovanni, e donatario di Donna Giuseppa Serra, vedova di Vincenzo Raffa, che qual commissionato di Donna Vincenza e Donna Concetta nubile di

²⁵¹ Rivelo n. 178 presso A.S.Sr. *Riveli delle rendite urbane di Siracusa del 1811 (busta 1724)*, con il quale Pasquale Serra dichiara di possedere "un tenimento di case nella Parrocchia di San Paolo e strada della Mastraruga, dirimpetto la fontanella nuova, consistente in un cortile, una piccola sala, quattro stanze e due piccole ed una cucina, sotto tre officine per proprio uso, più officine dalla parte di fuori".

Serra²⁵², mie cognate, rettifico il rivelo fatto da Don Pasquale Serra nel 1811 della casa palazzata esistente in questa città, via Fontanella Nuova, ambito della Parrocchiale Chiesa di San Pietro Apostolo, confinante con la casa del Sacerdote Don Ignazio Bongiovanni e con la casa del fu Don Pasquale Vincenzo Raffa, oggi possedute dal Sig. Don Francesco De Benedictis. Essa casa in vigore di divisione fatta con detto Don Pasquale ed altri appartiene a me Di Bongiovanni e sorelle di Serra, la medesima è abitata da noi stessi, non sono fatte miglurie, né accresciute altre stanze; la quale casa può esser per intiero locata per once duodeci, come per rivelo di numero 1008 fatto addì 22 gennaio 1812 dal detto Serra, nell'intelligenza che il citato rivelo fatto da Don Pasquale Serra nel 1811 vi fu una dupplicazione, la quale riconosciuta valida dalla Direzione Generale, fu con Ministeriale del 3 Novembre 1834 radiata e fatta buona detta partita dupplicata».

²⁵² È probabile che la famiglia Serra a cui si riferisce Carmelo Bongiovanni sia la stessa a cui apparteneva Don Francesco Serra, acquirente del palazzo nel 1795 a seguito di aggiudicazione all'asta, come descritto nei paragrafi precedenti. Pertanto, il ritorno alla famiglia Bongiovanni potrebbe essere legato alla parentela acquisita attraverso il matrimonio tra Carmelo Bongiovanni e Donna Serra, che si evince dall'analisi del rivelo.

4.2.5 Il catasto provvisorio di epoca borbonica

Attraverso una ricerca effettuata sullo "Stato di sezioni"²⁵³ del 1843 (documento 12), si è nuovamente risaliti, innanzitutto, alla figura di Carmelo Bongiovanni, che aveva già dichiarato la proprietà di una delle unità immobiliari del palazzo nel 1835. Dal corrispondente "foglio del catasto provvisorio", la cui copia dell'originale è costituita dal documento 13 si evince in "vico Fontanella" (originaria denominazione dell'attuale via Mirabella), il possesso di almeno nove unità, dal numero d'ordine 848 a 856, con descrizione della tipologia dei beni immobili posseduti; in particolare: un magazzino e due "bassi" (ossia locali a piano terra), quattro unità denominate "altro" (probabilmente ai piani superiori), un "altro con mezzanile" (ossia un piano ammezzato, normalmente un locale di servizio intercalato tra piano

²⁵³ Il "Catasto Provvisorio del regno", istituito con legge emanata il 4 aprile 1809, prevedeva tre tipi di registri: gli **Stati di sezioni**, i registri Partitari e le Matricole dei possessori. Gli Stati di sezione riportavano le singole partite elencate nella loro successione topografica, interessando tutta la superficie del Comune; I Partitari elencavano le diverse proprietà di un medesimo contribuente, raggruppate ciascuna sotto un progressivo numero di partita; Le Matricole dei Possessori consistevano in semplici rubriche alfabetiche che rinviano ai Partitari.

La struttura degli stati di sezioni è costituita da n. 12 colonne: La prima colonna di ciascuna pagina è destinata all'iscrizione della lettera indicativa di ciascuna sezione, nella quale il proprietario stesso possiede i fondi. La seconda colonna serve per la iscrizione degli articoli dello stato di sezioni. La terza per la designazione delle diverse colture, o nature di proprietà. In questa stessa colonna, in caso di mutazione, dopo di aver annotata la natura delle proprietà mutate, si aggiungerà al disotto [nella pratica la scritta è al disopra] la parola *si carica* o *si discarica*, secondo che la proprietà è stata acquistata o alienata dal contribuente soggetto di quell'articolo, e che in conseguenza la di lui rendita deve aggiungersi, o sottrarsi da quella che trovavasi precedentemente iscritta. La quarta è destinata all'iscrizione della denominazione delle proprietà, o dei luoghi in cui sono situate. La quinta, sesta, e settima sono destinate a marcare le estensioni delle terre per ciascuna classe. La ottava all'iscrizione della rendita, ed è chiamata *colonna di carico*. La nona per notare la diminuzione di rendita, ed è chiamata *colonna di discarico*. Queste due colonne ricevono la rendita della mutazione per aggiungersi o dedursi, secondo la parola indicativa che sarà stata soggiunta alla natura della coltura nella terza colonna. Con siffatte parole sarà stata già fissata l'attenzione dello scrivente circa il dover egli iscrivere la rendita nelle colonne ottava e nona la di cui differenza è essenzialissima che venga bene osservata. La decima è destinata a stabilire il bilancio fra le due colonne di carico e di discarico e prende il nome di *bilancio*. La undicesima serve ad indicare i numeri d'ordine degli acquirenti, o de' venditori nel caso di mutazioni di quote. La dodicesima, infine, è destinata all'iscrizione dei motivi che danno luogo a cangiamento o a mutazione

terreno e piano nobile), e "quarto nove corpi, passetto e terrazzo". Altre due unità (n. 857-858) localizzate in via Mastrarua (attuale Via Vittorio Veneto).

Per queste ultime due unità non si può avere la certezza che le stesse fossero in continuità con il palazzo (che prosegue anche oggi ad angolo con via Vittorio Veneto), ma è comunque ipotesi molto probabile. In corrispondenza della "*rendita netta*" (colonna n. 8) è riportato il valore di ciascuna unità e si può evincere che il maggiore sia il quarto di nove corpi" (ducati 56,00)²⁵⁴, corrispondente al piano nobile, a cui segue il magazzino (ducati 12,00), mentre quelle a minore rendita erano i locali terranei adibiti verosimilmente ad officine.

Le unità edilizie da n. 859 a 868 dello Stato delle Sezioni sono a nome di don Francesco de Benedictis, già riportato nel rivelo di Carmelo Bongiovanni del 1835 in qualità di suo confinante. Si può ritenere, quindi, con buona attendibilità, che De Benedictis (che successe a don Pasquale Serra) possedeva dieci unità, la cui interpretazione integrale del testo manoscritto è risultata difficoltosa, ma che ha consentito di identificare dei "bassi", basso per riposto (unità 866), magazzino (unità 862), quarto di camera con cucina e servizio (unità n. 860), ritiro e terrazza al 2° piano (unità 861), case terranee (unità 867-868).

Dall'analisi del documento n. 12 si può evincere che Carmelo Bongiovanni ha ceduto alcune unità (n. 852, 857, 858 e i corpi bassi della 855) il 9 aprile 1955, come riportato nella voce "si discarica", in favore di compratore identificato con numero di chiamata 2297 (colonna 11). Infatti, al foglio 2297, le predette unità risultano in carico a tale Gentile Giovanni per Antonino (documento 12bis). È stata quindi effettuata da parte di Carmelo Bongiovanni una cessione parziale dei suoi possedimenti all'interno del palazzo.

²⁵⁴ Il ducato è stata la valuta del Regno delle Due Sicilie tra il 1816 e il 1860. Ogni ducato era diviso in 100 *grana* (monete di argento) e 200 *tornesi* (in rame).

4.2.6 Il nuovo catasto fabbricati

Nel Catasto dei fabbricati, registro delle partite, il palazzo risulta al n° di partita 12497 nome di Costantino Bongiovanni fu Francesco, ai numeri civici 55-57-59-61 di Via Mirabella²⁵⁵. È identificato come "casa civile con n. 2 magazzini, stalla e rimessa": Il civico n° 55, destinato a civile abitazione, risultava costituito da: piano terra - 5 vani; piano 1° - 6 vani; piano 2° - 4 vani, soffitto - 1 vano oltre accessori. Sempre agli atti della partita 12497 risulta al 1/09/1921 voltura n° 257/1921 per "compra", da atto Trombetti da Roma del 10/08/1921 Registrato al n. 8845.

A seguito di testamento olografo di Costantino Bongiovanni, registrato dal Notaio Giuseppe Adorno il 14/12/1955 al n. 1622 e Successione apertasi l'11/09/1955, divenne proprietaria del palazzo Dora Bongiovanni, figlia di Leone (fratello di Costantino) con partita n. 26401 del catasto fabbricati²⁵⁶, ed identificata come "casa civile abitazione, via Mirabella 55".

4.2.7 Riepilogo dei passaggi di proprietà tra Settecento e Ottocento.

Sulla base della documentazione di archivio che è stato possibile consultare ed esaminare, si riporta di seguito un quadro sintetico sui passaggi di proprietà e sulle caratteristiche edilizie ed architettoniche dell'attuale palazzo Bongiovanni.

1685

Un'unità abitativa (poi accorpata da Adorno nel 1770) apparteneva a Luciano Fantino, che con testamento rogato dal Notaio Pietro Galizia il 9 gennaio 1685, lo trasferì ai figli Anna, Rosa, Giovanna, Antonio, Santa. La quarta parte (ossia la casa solerata poi di Adorno) fu portata in dote per il matrimonio di

²⁵⁵ A.S.Sr, *Nuovo Catasto Fabbricati di Siracusa - Registri delle partite, vol. 53 dal n. 12342 al n. 12438*

²⁵⁶ A.S.Sr, *Nuovo Catasto Fabbricati di Siracusa - Registri delle partite Volume n. 113, dal n. 26429 al n. 26543*

Anna Fantino con Jacopo Sbacchi. L'intero immobile andò successivamente in eredità alle sorelle di Jacopo, Rosalia e Giuseppa Sbacchi e, alla morte di quest'ultima, successe Rosalia Sbacchi, che ne vendette una parte ad Adorno, come sotto specificato.

1752

Magazzino concesso in enfiteusi a Dorotea De Sessa (atto notaio S. Innorta 20 luglio 1752) da parte del Monastero di S. Maria di Monte Vergine. Trasferito dalla De Sessa a favore di Luciano Bongiovanni a seguito atto di nomina con rinuncia all'enfiteusi (atto notaio S. Innorta 16 agosto 1752).

1752-1763

Magazzino trasformato in casa solerata da Luciano Bongiovanni e dato in dote alla figlia Anna per matrimonio con Andrea Marino (atto matrimonio notaio Angelo Monteforte del 9 ottobre 1763)

1769

Vendita da parte di Anna Bongiovanni a Giuseppe Adorno (atto notaio Angelo Monteforte dell'8 novembre 1769).

Atto di rinuncia di un immobile da parte di Rosario Mazzearella a favore di Giuseppe Adorno (atto del notaio Giuseppe Curcio del 23 novembre 1769)

1770

Vendita di un "tenimento di case" da parte di Luciano e Francesca Bongiovanni a Giuseppe Adorno (atto notaio A. Monteforte del 5 aprile 1770)

Vendita di una piccola casa solerata da parte di Rosalia Sbacchi a Giuseppe Adorno (atto notaio Francesco Battaglia del 29 aprile 1770)

Aggregazione da parte di Giuseppe Adorno delle precedenti unità in un "complesso di case grandi", ossia *casa palatiata*.

1780

Vendita del palazzo da parte di Giuseppe Adorno a Giuseppe Mortillaro (atto notaio Giuseppe Partexano dell'8 ottobre 1780).

Nota: il palazzo è stato stimato dal murifaber Luciano Alì per la parte muraria e dal faber lignarium Giuseppe Rizzotta per la parte lignea in onze 544, tari 21, grani 5, parti 3.

1784

Palazzo restituito alla famiglia Adorno per atto della Regia Corte Civile del 6 novembre 1784.

1794

Palazzo dichiarato da Claudio Adorno (figlio di Giuseppe Adorno) in atto del notaio G. Partexano del 9 gennaio 1794

Vendita del palazzo da parte di Claudio Adorno a Don Giuseppe Miceli e Buscemi (atto notaio Partexano del 22 gennaio 1794).

1795

Vendita del Palazzo all'asta con aggiudicazione da parte di Don Francesco Serra (riportata in atto notaio Gaetano Spagna del 28 novembre 1796).

1811

Da ravello urbano risulta possedimenti nella casa palazzata, con ingresso comune, a nome don Francesco Serra, don Pasquale Serra, Barone Calcedonio Navanteri, Ignazio Bongiovanni e Vincenzo Raffa

1835

Dalla rettifica dei riveli emerge la proprietà di Carmelo Bongiovanni (*maritali nomine* Serra) e da sorelle Serra relativamente a quanto rivelato nel 1811 da Pasquale Serra e di Francesco De Benedictis.

1843-1855

Dallo stato delle sezioni del catasto borbonico si evincono le proprietà di Carmelo Bongiovanni e Francesco De Benedictis. Il Bongiovanni cedette nel 1855 una parte degli immobili a tale Gentile Giovanni.

4.3 La documentazione del degrado

Dalla fine dell'Ottocento il palazzo ha cominciato a subire una lenta ed inesorabile fase di declino e degrado, legata sia alla carenza di manutenzione delle parti interne ed esterne, sia a specifici e scriteriati interventi effettuati negli spazi interni, allo scopo di realizzare nuove unità abitative. Tale situazione è proseguita per tutta la prima metà del Novecento; dagli anni '70 del secolo scorso l'edificio è rimasto in totale stato di abbandono, fino alla sua riduzione in vero e proprio stato di rudere.

Attraverso il ritrovamento documentale di una serie di lettere scritte intorno agli anni '50 del Novecento da Costantino Bongiovanni (allora proprietario del palazzo) alla "Soprintendenza dei Monumenti presso il Ministero della Pubblica Istruzione", è stato possibile ricostruire con discreto dettaglio le varie situazioni di degrado gli interventi a suo tempo eseguiti.

In epoca successiva, in assenza di documenti di archivio, ci si è affidati alla documentazione fotografica recuperata in rete e a quella allegata ai lavori di restauro.

L'analisi delle missive consente di accertare che, intorno agli ultimi anni del 1800, la famiglia Bongiovanni si trasferì a Catania e il palazzo, affidato ad altri inquilini, iniziò ad avere fenomeni di degrado.

Una prima lettera esaminata relativamente alla descrizione delle condizioni di degrado del palazzo è quella scritta da Costantino

Bongiovanni il 9 agosto 1948 ed indirizzata alla Soprintendenza ai Monumenti di Catania²⁵⁷.

Di seguito sono trascritti gli stralci più significativi della lettera, che riporta in maniera più ampia in appendice. Da testo si evince che il Bongiovanni, pur essendo proprietario del palazzo, non risiedeva a Siracusa; l'immobile era stato quindi concesso in affitto ad inquilini che lo avevano ridotto in stato di degrado.

Scrive Bongiovanni: *«Arrivato nel 1921 a Siracusa trovai non una casa, ma una topaia, un vero rudere in rovina. Dal 1878, quando cioè mio padre si trasferì a Catania, nessuno si curò della manutenzione della casa affidata all'inquilino del 2° piano, che cercò solamente di sfruttarla il più possibile con l'aumentare il numero degli inquilini (che pagavano poco più di una decina di lire), senza curarsi se la casa andasse in rovina»*

La lettera del 9 agosto 1948 continua descrivendo i dettagli dello stato di degrado in cui versava il palazzo in quel periodo:

«[...] Così il muro della facciata, ad un'estremità, si era spaccato in due a causa di una lesione che era stata trascurata e minacciava di cadere; esso, poi, per tutta la sua lunghezza, si era distaccato dai muri perpendicolari, producendo uno strapiombo, che sarebbe diventato assai pericoloso se non avessi provveduto d'urgenza, al mio arrivo, col sostenere la facciata, con dei grossi e lunghi travi che la puntellavano. Quasi tutti i pavimenti, poggiando su vecchie travi di legno tarlate, minacciavano di sprofondare e, in qualche luogo, a causa delle tavole

²⁵⁷ Archivio della Soprintendenza per i Beni Culturali e Ambientali di Siracusa. *Lettera di Costantino Bongiovanni del 9 agosto 1948 alla Soprintendenza ai Monumenti di Catania, protocollo n. 853 del 12 agosto 1948.*

marcite, i mattoni erano cascati e si vedeva il sottostante pianterreno. Malgrado ciò, gli inquilini, pagando così poco, rifiutavano di sgombrare.

Le canalate erano rotte e l'acqua piovana cadeva dappertutto, rovesciandosi con una cateratta nel portone vicino alla scala; creando un ruscello nello sconnesso acciottolato per finire in strada. Non esistevano W.C., usando gli inquilini grossi "cantri", non esisteva fognatura ma tre pozzi neri, uno in ciascuna delle botteghe estreme ed uno nel portone, ma poiché questo si riempiva troppo spesso, l'inquilino a cui era affidata la casa lo mise in comunicazione col vasto locale sotterraneo formato da una galleria ad arco, sul cui vertice poggia il muro che costituisce la parete sinistra del portone. La chiusura del portone non esisteva più essendo rotta la vecchia porta. Esistevano due tetti morti sui quali non si poteva camminare e due piccole terrazze in cattive condizioni alle quali non si poteva accedere per lo stato delle scalette marcite».

È un quadro desolante, in cui viene evidenziato lo stato di degrado, sia anche in termini estetici che di sicurezza, in cui versa il fabbricato. Dalla lettera si può ricostruire che negli anni 1923 e 1924 furono eseguiti, a spese del proprietario, consistenti interventi di ristrutturazione, grazie al preventivo allontanamento degli inquilini per interessamento del Senatore Paolo Orsi. Di seguito il testo che specifica quanto detto:

«Debbo però dire che sono stato assai riconoscente alla Soprintendenza, e personalmente al compianto Senatore Orsi, senza il valido aiuto, l'insistenza e l'autorità del quale non avrei potuto avere nel 1923 la mia casa perché le 11 famiglie che l'abitavano si erano recisamente rifiutate di sgombrare [...] Il senatore (Paolo Orsi, ndr) ha dovuto insistere presso il Municipio e l'autorità Giudiziaria sul carattere di monumento nazionale della casa. Ma ciò non è bastato e non avrebbe

ottenuto nulla se non avesse denunciato il pericolo per la pubblica incolumità dei passanti e il pericolo che correvano coloro che l'abitavano. L'energico appoggio del Senatore Orsi fu dovuto specialmente all'assicurazione datagli che avrei rifatta completamente la casa a mie spese, senza chiedere alcun aiuto finanziario e alla promessa che mi sarei attenuto ai consigli e direttive della Soprintendenza».²⁵⁸

La trascrizione che segue riporta in dettaglio gli interventi di sistemazione fatti eseguire da Costantino Bongiovanni:

«I lavori furono iniziati nel 1923 sotto la direzione dell'Ing. Cristina e sotto la guida del capomastro Ali. Si dovette demolire tutto l'angolo sinistro del palazzo fino alle fondamenta e rifarle, scavando quasi 5 metri per appoggiarle alla roccia, mentre prima non lo erano. Il lavoro di sottofondamenta fu prolungato fino a metà della casa, mentre per l'altra metà non fu possibile perché troppo pericoloso. Furono murate le botteghe, furono messe catene in ogni direzione, al 1° piano furono sostituite, quasi dappertutto, le vecchie travi con putrelle di ferro, impiegandole pure come catene. Furo rifatte quasi tutte le mura sostituendo le numerose parti friabili di muratura con pietrame e cemento. Furono impiegate le migliori travi di legno del 1° piano per il 2° piano; rifatti tutti i solai, costruite le canalature con eternit, la fognatura con 5 wc etc. In seguito al desiderio del Senatore Orsi furono sostituite le vecchie balconate arruginitissime con quelle a pancia.

Il Prof. Agati fece i disegni, nello stile dell'epoca, delle inferriate del pianterreno, dei bracci porta-lampione, dei battenti e dei grossi chiodi del portone. A Firenze acquistai pel patio una fontana di marmo e di bronzo nello stile dell'epoca e le lampade di ferro battuto pel

²⁵⁸ *Ibidem*

portone e la scala etc. Rifeci a nuovo la casa, spendendo 150.000 lire, tanto che ottenni l'esenzione venticinquennale delle imposte. L'Ing. Cristina mi disse che avrei speso meno costruendo una casa nuova che sarebbe stata più moderna e più comoda».

Si trattò, quindi, di significativi interventi di consolidamento delle strutture di fondazione, delle murature e di rifacimento dei solai, i cui orizzontamenti in legno e in ferro sono gli tessi riscontrati prima dell'ultimo intervento di restauro. Il Bongiovanni cita, inoltre, il nominativo del direttore dei lavori (Ing. Cristina), del capomastro (Alì) e del Prof. Agati, autore dei disegni delle inferriate (sulla cui forma sono state riprogettate e sostituite nell'ultimo intervento di restauro).

Dalla lettera è stato inoltre possibile documentare ulteriori danni provocati al palazzo durante la seconda guerra mondiale, pur non essendo stato colpito direttamente dai bombardamenti, come descritto di seguito.

«[...] Durante l'ultima guerra non è stata colpita dalle bombe e fu vera fortuna, perché ne sono cadute parecchie nelle sue vicinanze, tanto da provocare con lo spostamento d'aria la caduta di sei soffitte, una grave lesione in un muro interno che si dovette abbattere e ricostruire, la rottura di quasi tutti i vetri e lo sgretolamento e distacco dell'intonaco della facciata. [...] Mi rivolsi alla Soprintendenza di Siracusa, pregando di provvedere alle riparazioni più urgenti allo scopo di rendere abitabile la casa, ma senza parlare né chiedere che si provvedesse pure alla riparazione della facciata, per tema che, costituendo questa una spesa più rilevante, la mia richiesta potesse essere bocciata. Infatti, così limitandomi, ho potuto ottenere che le riparazioni interne fossero fatte eseguire dal Genio Civile a spese del Governo. Senonché i muri esterni, non essendo più protetti

dall'intonaco, hanno subito d'allora, dopo ogni inverno, dei maggiori danni, tanto che l'umidità è ora trasudata all'interno»²⁵⁹.

Quindi, si evince che nella seconda metà degli anni '40 del secolo scorso il palazzo fu soggetto ad altri interventi, a cura del Genio Civile, per lo più di ristrutturazione interna, mentre la parte esterna, a causa degli agenti atmosferici, rimase in degrado. D'altra parte, come riporta lo stesso Bongiovanni, la scelta di limitarsi alle parti interne, derivò dal timore che i costi eccessivi avrebbero pregiudicato l'intervento pubblico.

Da una successiva lettera del 1954, sempre indirizzata alla Soprintendenza ai Monumenti di Catania, si è potuta evincere l'esecuzione degli interventi, richiesti alcuni anni prima, da parte del Genio Civile:

«di ritorno dal mio sfollamento dell'ultima guerra da S. Agata Li Battiati, ritrovai la casa danneggiata con i soffitti crollati ed un muro di sostegno del 2° piano che minacciava di rovinare. Il Genio Civile effettuò le riparazioni a sue spese»²⁶⁰.

Gli interventi sulla facciata furono comunque effettuati nel 1949 grazie ad un ulteriore contributo del Genio Civile:

«nel 1949, a causa di danni di guerra, feci rifare la facciata ed il pavimento della terrazza. Anche qui il Genio Civile mi concesse il contributo dei 4/5 della spesa».

²⁵⁹ *Ibidem.*

²⁶⁰ Archivio della Soprintendenza per i Beni Culturali ed Ambientali di Siracusa. Lettera del 19 aprile 1954 di Costantino Bongiovanni alla Sovrintendenza ai Monumenti di Catania, protocollo n. 887 del 21 aprile 1954.

Dalla stessa lettera del 1954 si ricostruisce che il Bongiovanni, evidenziando nuovamente lo stato di degrado e pericolo della facciata, chiese pertanto alla Soprintendenza di volere intervenire:

«[...] stante che essa nel 1949 fu eseguita con malta di cemento e calce, a causa dell'aria marina, per la diversissima durata di presa è diventata friabile ed è già cosa insolita che abbia potuto resistere questi 5 anni. [...] Come esposto al principio, oggi si rende necessario il rifacimento dell'intera facciata nel modo suindicato e cioè spicconatura, rincocciatura, intonacatura di cemento e sabbia dolomitica al prezzo di 550 lire al mq (cinquecentocinquanta). Voglio sperare che anche questa volta cotesta Sovraintendenza vorrà concedermi un equo contributo perché si possa salvare l'integrità della facciata del mio palazzotto che è uno dei più belli di Siracusa, di stile barocco».

Da ulteriori documenti di archivio emerge che Costantino Bongiovanni morì l'11 settembre 1955, nominando erede universale, di tutto quanto possedeva, la nipote Dora Bongiovanni, figlia del fratello Leone²⁶¹.

In una missiva del 7 febbraio 1957 della Soprintendenza ai Monumenti della Sicilia Orientale, si evince la trasmissione di alcune foto dell'edificio, non presenti allo stato attuale presso gli archivi:

*«[...] Si segnala inoltre che una buona riproduzione fotografica della suddetta casa trovasi nel numero di aprile del 1940 della rivista Le Vie d'Italia del Touring. In data odierna si provvede altresì all'autorizzazione dell'inizio dei lavori per conto dell'interessato».*²⁶²

²⁶¹ Archivio della Soprintendenza per i Beni Culturali ed Ambientali di Siracusa. "Certificato del 23 agosto 1957 del Notaio Giuseppe Adorno sul testamento olografo di Costantino Bongiovanni del 01 marzo 1953, registrato presso l'archivio notarile al n. 1612 del 1955".

²⁶² Ibidem. "Lettera della Soprintendenza ai Monumenti della Sicilia Orientale prot. N. 3115 del 07 febbraio 1957 indirizzata al Ministero della Pubblica Istruzione –

Con riferimento ai contenuti della predetta nota, si è acquisita la riproduzione fotografica riportata nella rivista "Le Vie d'Italia" del Touring Club Italiano, edizione aprile 1940. La fotografia, già riportata nel testo della tesi in figura 4, pur non permettendo di evidenziare i dettagli sullo stato del palazzo nel periodo in esame, è di certo antecedente al 1940 (anno di pubblicazione della rivista) e dimostra il pregio del palazzo in oggetto, identificato come riferimento tra gli edifici barocchi dell'isola del centro storico di Siracusa.

Da una ulteriore lettera del 1957 della Soprintendenza ai Monumenti della Sicilia Orientale, intestata a Leone Bongiovanni (fratello di Costantino), è stato possibile documentare l'avvio di successivi lavori di restauro (probabilmente quelli richiesti nella lettera del 19 aprile 1954), di cui se ne chiede la comunicazione:

«Si voglia comunicare a codesta Soprintendenza la data dell'inizio dei lavori di restauro. Sarà premura di questo Ufficio sorvegliare la Ditta Edile Marcello Papa a che il rifacimento della pregevole facciata barocca (1772) sia eseguito seconda rigorosa e vigile regola d'arte»²⁶³.

La successiva documentazione disponibile sul palazzo risale al 1967 e fa riferimento ad interventi sul piano attico sul fabbricato su commissione del Prof. Pietro Vito Biondi²⁶⁴. Si può desumere, pertanto, che verosimilmente il palazzo fu abitato almeno fino alla fine degli anni '60 del secolo scorso. In mancanza di ulteriori documenti certi è da

Direzione Generale delle Antichità e Belle Arti di Roma". Si tratta di una nota di risposta ad una lettera protocollo n. 5629 del 23 ottobre 1956, quest'ultima non presente negli archivi della Soprintendenza.

²⁶³ Archivio della Soprintendenza per i Beni Culturali ed Ambientali di Siracusa. "Lettera della Soprintendenza ai monumenti della Sicilia Orientale di Catania, prot 1258 del 18 maggio 1957 indirizzata al Generale Leone Bongiovanni".

²⁶⁴ Archivio dell'Ufficio Speciale per il Centro Storico del Comune di Siracusa. "Progetto di modifica interna del piano attico sito in Siracusa Via Mirabella n. 55, di proprietà del Prof. Biondi Vito Pietro", I progetto fu approvato dalla Commissione Edilizia del Comune di Siracusa nella seduta del 30 gennaio 1967 con Licenza Edilizia n. 287 del 12 aprile 1967.

ritenere probabile, pertanto, che l'ultimo periodo di degrado e successivo abbandono dell'edificio si collochi tra gli anni '70 del '900 e gli anni 2000. Tale ipotesi è resa plausibile dalle fotografie allegate al progetto di restauro, il cui stato di fatto è testimonianza di un periodo di incuria ed abbandono abbastanza lungo nel tempo.

4.4 Il degrado negli edifici storici dell'isola Ortigia

4.4.1 Generalità sul degrado dei materiali lapidei

Le superfici esterne degli edifici di Ortigia sono in gran parte caratterizzate da un pesante stato di degrado, dovuto non solo alle particolari condizioni ambientali e alle caratteristiche intrinseche della pietra, ma anche all'inquinamento atmosferico ed all'assenza o carenza di interventi manutentivi.

Lo stato di conservazione della pietra di facciata è quindi influenzato dal sovrapporsi dei seguenti fattori:²⁶⁵

- *Caratteristiche litologiche*: la presenza di numerose varietà di pietra calcarenitica con cui sono stati edificati gli edifici in Ortigia, derivanti da condizioni geologiche diverse, manifesta diversamente i fenomeni di degrado;

- *Fattori ambientali*: estrema variabilità del contesto microclimatico di Ortigia, per via della sua conformazione e strutturazione;

- *Mancanza o carenza di interventi di manutenzione*, nonché presenza di interventi parziali o errati, quali ad esempio, sostituzioni e rinnovi di finiture protettive superficiali non documentabili;

- *Azione antropica*: l'inquinamento ed atti vandalici.

- Di conseguenza, il *degrado* può essere *naturale*, quando è legato solo al naturale invecchiamento dell'edificio o a normali condizioni d'uso dello stesso, o *patologico*, quando i fenomeni di degrado naturale sono accelerati da fattori perturbatori fuori dalla norma;²⁶⁶

²⁶⁵ Cfr. F. Cantone, S. De Medici, V. Fiore, 2004, pp. 158; Tinè S. (a cura di), "Codice di pratica professionale per il restauro delle fronti esterne degli edifici. L'esperienza di Ortygia". Dario Flaccovio Editore, Palermo, 2001.

²⁶⁶ P. Gasparoli, "Processi di degrado e attività analitiche", in P. Gasparoli, C. Talamo, 2006, p. 189.

- In generale, le cause del degrado possono essere distinte in:

- 1)** cause dirette,
- 2)** condizioni predisponenti,
- 3)** condizioni aggravanti

Le cause dirette sono «quelle che determinano l'insorgenza di un fenomeno in quanto azioni scatenanti, secondo una relazione causa-effetto»²⁶⁷. Sono generalmente legate ai fattori climatici e naturali in genere, sia ciclici che aciclici, e ai fattori biologici.

Le condizioni predisponenti sono quelle «cause che hanno incidenza sul fenomeno osservato, pur non avendolo direttamente determinato»²⁶⁸. Dipendono, in particolare, dalla geometria della facciata, dall'orientamento e dai fattori intrinseci o congeniti, quali la tecnica di esecuzione. Le condizioni aggravanti sono «le cause che incidono sull'estensione e gravità del fenomeno osservato. Tra queste cause possono essere annoverati gli agenti relativi al contesto ambientale»²⁶⁹, soprattutto quando sovrappongono i loro effetti (ad es. sovrapposizione di pioggia e vento).

Le cause del degrado vengono distinte anche in intrinseche o congenite, quando sono legate alle caratteristiche proprie del materiale, della struttura e del sito, ed estrinseche, quando dovute ad altri fattori avvenuti dopo la costruzione e indipendenti da essa, come l'aggressività dell'ambiente, l'azione dell'uomo ecc.

In base a quanto detto, i fattori intrinseci, antropici e di esercizio possono essere spesso considerati contemporaneamente cause dirette e cause predisponenti e aggravanti.

Desarrolla un poco más

²⁶⁷ M.R. Pinto, S. De Medici, "Le cause del degrado", in G. Caterina, P. De Joanna (a cura di), 2007, p. 259.

²⁶⁸ *Ibidem*, p. 261.

²⁶⁹ *Ibidem*, p. 262

4.4.2 Gli elementi del degrado

La più importante causa di degrado è di solito la presenza di acqua nelle murature in tutte le sue forme (solida, liquida e gassosa), soprattutto perché l'acqua contiene sempre una certa quantità di sali disciolti, che riescono a penetrare nella struttura della pietra grazie a fenomeni diversi: l'effetto combinato di pioggia e vento, la deposizione dell'aerosol marino, la risalita capillare, la rottura di impianti.

In particolare «con il termine "aerosol atmosferico" si intende l'insieme di particelle fini, solide e/o liquide, sospese in aria, le cui caratteristiche dimensionali, morfologiche e chimiche possono variare anche sensibilmente in funzione delle sorgenti e dei fenomeni di trasporto e trasformazione. [...] L'aerosol marino è una delle componenti principali che costituiscono l'intero particolato atmosferico [...]. La sua formazione deriva dalle emissioni nell'atmosfera di piccolissime gocce di acqua marina, originatesi in seguito all'esplosione di bolle formate dallo scroscio delle onde. Le bolle prodotte hanno una distribuzione dimensionale molto varia che va da alcuni millimetri a meno di 100 µm; una volta formatesi possono collassare a causa della trasformazione dell'energia superficiale in energia cinetica creando un getto d'acqua che sale rapidamente e si rompe in aria formando delle gocce (*jet drops*). [...] Le rimanenti bolle esplodono e la rottura del film d'acqua in contatto con l'aria genera le *film drops*. [...] Le *jet drops* e le *film drops* evaporano ed entrano nell'atmosfera quando il bilancio dell'umidità relativa sulla superficie del mare è 98% alla temperatura di 25°C [...]. A evaporazione terminata diventano *brine drops*. Se l'umidità dell'atmosfera è più bassa (attorno al 70-74%) avviene un cambio di fase: le gocce supersature diventano particelle di sale aventi diametro generalmente di un quarto delle gocce originarie»²⁷⁰.

²⁷⁰ S. Riato (tesi di dottorato), *Interazioni chimico - fisiche di manufatti lapidei con l'ambiente e studio di trattamenti conservativi*, Università Ca' Foscari Venezia, Dipartimento di Scienze Ambientali, Dottorato di ricerca in Scienze Chimiche, 19° ciclo, pp. 3-4.

Il particolato arriva poi sulle facciate per dilavamento o per sedimentazione: il dilavamento consiste nell'eliminazione del particolato dall'atmosfera attraverso le precipitazioni meteoriche, che operano così una sorta di "purificazione" dell'aria; attraverso la sedimentazione, invece, il particolato viene depositato direttamente sulla superficie da vari fenomeni come i moti browniani, la turbolenza dell'aria, la gravità, ecc e dall'aerosol. L'aerosol marino ha la stessa composizione dell'acqua di mare e il componente maggiormente presente è il cloruro di sodio (gli altri sali presenti in minore quantità sono $\text{CaSO}_4 \cdot 2\text{H}_2\text{O}$, CaCO_3 , MgSO_4 , MgCl_2 , NaBr , KCl)²⁷¹.

La tabella seguente riassume cause, azioni ed effetti del degrado²⁷².

CAUSA	AZIONE	EFFETTO	CONDIZIONI AGRAVANTI E PREDISponentI
Fattori climatici o ciclici			
presenza di acqua (pioggia, acqua di falda, risalita capillare ecc)	Meccanica Fisica chimica	Erosione colatura e macchia Alveolizzazione Deposito superficiale Rigonfiamento Fronte di risalita - Efflorescenza	Geometria facciata Orientamento Inquinamento Vento
Vento	Meccanica Fisica chimica	Erosione Evaporazione d'acqua - cristallizzazione Sali - alveolizzazione -efflorescenza Deposito superficiale	Pioggia Orientamento Inquinamento
Radiazione solare	Fotochimica Fisica	Alterazione cromatica Dilatazione termica -lesioni	Variazioni di temperatura
Variazioni di temperatura	Fisica	Dilatazione termica Gelo/dsgelo - lesioni	Orientamento Geometria facciata
Fattori geologici			
Sisma	Fisica	Dissesti	Azione antropica
Subsidenza (abbassamenti del terreno, scavi)	Fisica	Cedimenti fondali - dissesti	Azione antropica
Fattori catastrofici			
Naturali e geolitologici (trombe d'aria, eruzioni, alluvioni, temporali ecc.)	Fisica Chimica	Dissesti gravi e crolli Incendi Degradi dovuti alla presenza di acqua	Azione antropica
Fattori biologici			

²⁷¹ Ivi, pp. 6-7

²⁷² cfr. V. Di Battista, "Degrado delle materie lapidee", in G. Caterina (a cura di), 1989, *op. cit.*

Presenza di biodeteriogeni (micro e macro organismi)	Biologica Fisica Chimica	Colonizzazione biologica - erosione fessurazione e fratturazione - macchia -degradazione differenziale Patina biologica Presenza di vegetazione	Geometria facciata Orientamento Pioggia
Fattori antropici e di esercizio			
Uso improprio e modifiche sull'edificio	Fisica Chimica	Lesioni Vaiazioni microclimatiche - macchia -efflorescenza -	
Manutenzione carente o assente		Tutti	
Inquinamento	Fisica Chimica	Crosta e patina - Disgregazione - Distacco -mancanza	Geometria facciata Orientamento
Atti vandalici	Fisica Chimica	Graffito vandalico Lesione dei materiali	
Fattori intrinseci o congeniti			
Qualità e uso dei materiali	Chimica Fisica	Macchia Mancanza Pellicola	
Progettazione ed esecuzione	Chimica Fisica	Dissesti Fronte di risalita	Laborazioni superficiali

Tabella 1 – Le cause del degrado – da V. Di Battista, “Degrado delle materie lapidee”, in G. Caterina (a cura di), 1989, *op. cit.*

4.4.3 Le zone microclimatiche dell'isola di Ortigia

Di recente sono stati svolti specifici studi volti alla identificazione e caratterizzazione delle zone microclimatiche del centro storico di Ortigia²⁷³, anche finalizzate alla valutazione degli effetti del clima sul degrado degli edifici.

In particolare, sono state individuate cinque zone (vedi figura), in ciascuna delle quali sono stati individuati i principali elementi che intervengono sul degrado.

²⁷³ C.N.R., I.N.C.B.C., Il Centro Storico di Ortygia. La conoscenza per la manutenzione Siracusa, volume 1, capitolo 1, Siracusa, 2000

In particolare, sono stati presi in considerazione i seguenti elementi che maggiormente influenzano la presenza e la morfologia del degrado:

a) *Contesto ambientale:*

- ✓ Soleggiamento (ampiezza della sezione stradale, esposizione);
- ✓ Vento (direzione ed intensità);
- ✓ Vicinanza del mare;
- ✓ Presenza di spazi aperti (piazze, larghi);

b) *Contesto Costruttivo:*

- ✓ Materiali utilizzati;
- ✓ Tecniche costruttive;
- ✓ Estrazione e lavorazione;

c) *Contesto architettonico:*

- ✓ Posa in opera;
- ✓ Geometria e dimensione degli elementi;

d) *Fattori Antropici:*

- ✓ Presenza e intensità del traffico veicolare;
- ✓ Manutenzione carente o assente.

Relativamente alla zona di interesse di questo lavoro (settore orientale di Ortigia, angolo tra Via Mirabella e Via Vittorio Veneto), si può considerare la sovrapposizione delle seguenti due zone microclimatiche:

Z.2. Zona costituita da nuclei edilizi di bordo sul mare dal lato di levante, costruiti prevalentemente dopo l'abbattimento delle mura nel 1870 (Lungomare di Levante, Lungomare Ortigia, via Eolo-via Nizza, via Veneto-via de' Tolomei). L'edilizia è di modulo ampio su corti interne e diventa più minuta in corrispondenza della Graziella e di via Eolo. L'esposizione è variabile da E, SE, a NE a seconda del tratto indagato. La muratura è in pietra

intonacata. Solo i casi di edilizia borghese presentano elementi quali lesene, cantonali e cornicioni sommitali e raramente intagli decorativi per le mensole e le cornici dei portoni. È presente anche un edificio in c.a. sul lungomare di Ortigia e alcuni rivestimenti in laterizio o in mattonelle di ceramica o cemento.

Le facciate, a 2-3 elevazioni, sono scandite da accessi e finestre al P.T. e da balconi ai piani superiori.

Tale zona è caratterizzata da forti esposizioni alle correnti eoliche e all'aerosol marino. Gli edifici sono alti fra i m 7 e i 10. Il traffico veicolare è intenso ma il degrado è mitigato dalla buona circolazione dell'aria.

Z.4. Zona in cui permangono l'antico impianto del VII sec. a.C., costituito da isolati stretti e lunghi ("*insulae*" dei Bottari e della Giudecca), e quello medioevale, caratterizzato da strade strette e tortuose. Le case si affacciano su vicoli stretti con asse E-O e spesso anche su corti e piccoli larghi. La muratura è in pietra intonacata, alcuni edifici medioevali sono in pietra a faccia vista e raramente sono presenti elementi architettonici rilevanti; a volte il rivestimento esterno è in piastrelle di maiolica o di cemento e in laterizi.

Le facciate, a 2-3 elevazioni, sono scandite dagli accessi al P.T. e da balconi, spesso a petto per via della dimensione della strada, ai piani superiori.

Tale zona è inoltre caratterizzata soprattutto da un'edilizia minuta e dalla sproporzione tra la sezione stradale (tra m 2 e 3) e l'altezza degli edifici (tra m 7 e 13). L'esposizione prevalente delle facciate è a N e S, il traffico veicolare è assente o ridotto e le correnti d'aria sono più forti solo nelle zone più alte (Bottari).

Condizioni aggravanti in questo caso sono la ventilazione e il soleggiamento, particolarmente influenti nel caso delle viuzze di Ortigia: strette e caratterizzate dalla sproporzione fra altezza degli edifici e sezione stradale.

4.4.4 Tipologie di degrado negli edifici di Ortigia

Le facciate del centro storico di Siracusa presentano una vasta gamma di degradi, ma quelli maggiormente frequenti e pesanti sono legati alle condizioni microclimatiche, soprattutto alla presenza dell'acqua, e all'inquinamento.

Prima di approfondire i fenomeni degrado che hanno interessato Palazzo Bongiovanni e che sono stati oggetto di restauro, si riportano le più comuni tipologie e relative descrizioni²⁷⁴.

- ✓ Alveolizzazione,
- ✓ Erosione,
- ✓ Croste nere,
- ✓ Deposito superficiale,
- ✓ Patina biologica,
- ✓ Colatura,
- ✓ Pitting,
- ✓ Efflorescenza e degradazione differenziale

L'**alveolizzazione** è caratterizzata dalla presenza di cavità (alveoli), anche molto profonde, distribuite con andamento irregolare sulla superficie del materiale lapideo (naturale e/o artificiale); questo fenomeno è spesso spinto fino alla disgregazione e dalla polverizzazione dell'elemento lapideo. Generalmente questa forma di degrado si manifesta in materiali molto porosi, in presenza di un elevato contenuto di sali solubili in zone climatiche dove sono frequenti fenomeni di rapida evaporazione delle superfici lapidee esposte alle intemperie.

L'alveolizzazione è un fenomeno conseguente all'azione disgregatrice esercitata dalla pressione di cristallizzazione dei sali all'interno dei pori del materiale lapideo. Le soluzioni saline, infatti, formatesi in seguito ad

²⁷⁴ Tratte da C.N.R., I.N.C.B.C., *Il Centro Storico di Ortigia*, op. cit.

assorbimento di acqua, tendono, in seguito all'evaporazione del solvente, a cristallizzarsi con conseguente aumento di volume; i pori del materiale lapideo subiscono pressioni superiori alle capacità di resistenza del materiale e si sfaldano.

Quando l'evaporazione è rapida (forti correnti d'aria), le soluzioni saline possono cristallizzarsi ad una certa profondità provocando anche il distacco e la conseguente disgregazione di ampie porzioni del materiale. Questa specifica alterazione si manifesta in concomitanza dei seguenti fattori:

- Presenza di materiali porosi
- Elevato contenuto di sali solubili, provenienti dal terreno o trasportati come aerosol sulla superficie lapidea;
- Rapida evaporazione della parete per effetto di forti turbolenze dell'aria

L'alterazione ha inizio generalmente attorno alle pareti dei pori, dove maggiore è l'evaporazione ed attorno a parti di discontinuità strutturale del materiale lapideo.

Nel caso delle costruzioni di Ortigia, una causa intrinseca che ne aumenta gli effetti è la presenza di "tubuli" nella calcarenite della Formazione di Palazzolo: si tratta di strutture da bioturbazione di sezione prevalentemente ellittica, con asse maggiore mediamente di 1-2 cm, ma che può raggiungere anche i 4 cm, che hanno la stessa struttura della roccia ma da questa separata da un contorno netto. È proprio questo contorno che si presenta più fragile e il primo ad essere attaccato dal degrado, aumentando il fenomeno dell'alveolizzazione.

L'**erosione** consiste nell'asportazione di materiale dalla superficie dovuta a processi di natura diversa. Può essere per erosione per abrasione, erosione per corrasione (cause meccaniche), erosione per corrosione (cause chimiche e biologiche), erosione per usura (cause antropiche). La morfologia è abbastanza varia, ma sempre associabile a perdite di materiale e/o di consistenza della superficie esposta; il fenomeno provoca spesso la perdita della componente figurativa dell'opera. Per poterne stabilire le cause e per

catalogare l'origine del degrado (abrasione, corrasione, corrosione, usura) occorre un'indagine strumentale.

Sia la degradazione da **alveolizzazione** che di **erosione** sono fenomeni diffusi soprattutto nella fascia basamentale, e si differenzia, nei conci lapidei, in funzione dell'altezza da terra (come sarà evidente nel successivo paragrafo per il palazzo in studio). La causa principale, come detto, è la risalita capillare, poiché l'acqua risale lungo la superficie dei pori, portando con sé una certa quantità di sali disciolti sotto forma di ioni (cloruri, nitrati, solfati, ioni sodio, ioni calcio, ecc) e, durante la risalita, evapora, mentre i sali precipitano e cristallizzano all'interno dei pori. Nelle parti più basse del paramento c'è più acqua, quindi una minore cristallizzazione dei sali e una conseguente minore alveolizzazione/erosione; nelle parti più alte, dove il processo di evaporazione è predominante, la superficie si presenta invece maggiormente decoesa.

Non è infrequente che, se la pietra non è omogenea, tra un concio e l'altro, la cristallizzazione, e quindi la degradazione, avviene in modo non uniforme ma interessa anche solo un concio piuttosto che un altro.

A questo si somma il fenomeno per il quale più una pietra è degradata più continua a degradarsi, poiché non solo aumentano la porosità e la superficie di evaporazione ma aumenta anche il movimento dell'acqua nei pori dato che, in queste condizioni, il percorso per l'evaporazione è più agevole. Ne consegue che un concio può essere molto degradato e quello immediatamente accanto perfettamente integro

Le **croste nere** sono depositi di colore scuro, aderenti al supporto, che ricoprono il substrato in modo omogeneo, possono assumere anche la consistenza di incrostazioni di forma irregolare, compatte ed ancorate al substrato.

Si trovano come depositi di piccolo spessore sulle superfici verticali non sottoposte al dilavamento dell'acqua, ed in forma di spesse incrostazioni nelle zone protette dalla pioggia (sottosquadri, cornici, mensole, ecc.).

Per effetto della diversa dilatazione termica della crosta rispetto a quella del substrato lapideo, questi depositi possono fessurarsi e distaccarsi mettendo a nudo una superficie lapidea disgregata e deteriorata. Sulle superfici disgregate inizia un ulteriore fenomeno di formazione di una nuova crosta che ripete peggiorando il processo di alterazione.

Tali incrostazioni sono costituite principalmente da gesso ($\text{CaSO}_4 \cdot 2\text{H}_2\text{O}$) e da particellato a cui si deve la colorazione scura del deposito. Il gesso si forma per alterazione del carbonato di calcio, principale costituente delle pietre calcaree e delle malte, in seguito alla reazione con acido solforico, formatosi nell'atmosfera in presenza di anidride solforosa (SO_2): $\text{CaCO}_3 + \text{H}_2\text{SO}_4 + \text{H}_2\text{O} = \text{CaSO}_4 \cdot 2\text{H}_2\text{O} + \text{CO}_2$

La presenza di anidride solforosa, aumentata percentualmente in modo elevato nell'atmosfera, è da mettere in relazione soprattutto alla produzione e combustione di alcuni carburanti sia solidi che liquidi che contengono sostanze solforate. Tali sostanze emesse nell'atmosfera, in combinazione con acqua e con alcuni catalizzatori, possono subire fenomeni di ossidazione producendo acido solforico o solforoso, che può depositarsi sul materiale durante le precipitazioni o per condensazione reagendo con esso. Non trascurabile, come nel caso in studio, è comunque anche l'effetto dell'aerosol marino, contenente ioni solfato che, in atmosfera, possono formare acidi ed innescare il processo di sostituzione sul carbonato, come da reazione chimica sopra riportata.

Le **croste nere** sono localizzate soprattutto in zone riparate dalla pioggia diretta o dal dilavamento intenso, infatti le parti dell'edificio maggiormente interessate sono le mensole e l'intradosso dei ballatoi. Si localizzano anche dove l'aria ristagna di più in assenza di normali turbolenze dell'aria che altrimenti tenderebbero ad allontanare le sostanze inquinanti. Croste e depositi superficiali si trovano anche nelle cosiddette zone di ombra termica nelle quali si riduce l'evaporazione dell'acqua e ne aumenta la condensazione poiché la pietra si mantiene fredda o si raffredda rapidamente.

Tali zone quindi catturano e trattengono meglio il particolato atmosferico e incrementano la fissazione diretta di gas come la SO₂

Le **patine biologiche** formano uno strato sottile, morbido ed omogeneo, aderente alla superficie e di evidente natura biologica, di colore variabile, per lo più verde.

Sono costituite prevalentemente da microrganismi cui possono aderire polvere, terriccio, ecc. Gli effetti del biodeterioramento consistono nel cambiamento, a volte irreversibile, sia d'aspetto estetico dell'opera sia dello stato fisico chimico. La variazione estetica si può manifestare in conseguenza della semplice sovrapposizione del biodeteriogeno, o con l'arricciamento, il sollevamento o la polverizzazione del colore, o anche con la disgregazione e il distacco del supporto di intonaco. La presenza sui materiali dei microrganismi è normale; in proporzioni limitate questo fenomeno non è dannoso; diventa tale quando le condizioni esterne sono favorevoli all'attecchimento ed al loro sviluppo.

Si arriva al "biodeterioramento" quando i microrganismi iniziano il loro ciclo vitale (la germinazione) e tramite l'espansione delle ife o dell'apparato radicale danno origine a dei processi fisico chimici che degradano i materiali.

Alcuni fattori selettivi possono favorire e/o ostacolare lo sviluppo e le modalità stesse di queste fasi dell'attacco biologico; i principali sono: la presenza di acqua; la combinazione (per tempi prolungati) di aria, di luce, di specifici valori di temperatura, del pH del substrato e dell'atmosfera; le caratteristiche morfologiche del substrato (presenza di asperità, di scabrosità, di rientranze nelle quali viene a mancare il benefico dilavamento delle acque meteoriche); la specie biologica che confluisce sulla superficie e, soprattutto, il numero di cellule che confluiscono; le proprietà interne della specie e quindi la capacità di inibizione o competizione nei confronti di altre specie.

Dove l'orientamento della facciata diventa una condizione aggravante, ad esempio per l'assenza di radiazione solare diretta e quindi per una maggiore lentezza di evaporazione dell'acqua, il degrado prevalente è quello

della patina biologica. Dove invece le condizioni predisponenti sono la geometria della facciata e degli apparati decorativi, per la presenza di diversi sporti quali quelli di cornicioni, mensole, ecc, il degrado che si rileva è quello della colatura.

Le patine biologiche si riscontrano in zone umide e poco illuminate e al contempo non esposte al dilavamento. Spesso una condizione predisponente per il degrado è la conformazione degli elementi che compongono la facciata, i quali direzionano, convogliano o allontanano i vari agenti atmosferici. Quindi ad esempio la sporgenza di un ballatoio non permette alla sua parte intradossale e alle mensole di lavare via dalle superfici il particolato atmosferico e le sostanze inquinanti con la pioggia. Invece nelle zone in cui sporti o rientranze causano un accumulo e ristagno di acqua si possono avere maggiori fenomeni di alveolizzazione, macchie o patine biologiche.

Il **distacco** consiste nella soluzione di continuità fra strati superficiali del materiale, sia tra loro che rispetto al substrato e prelude, in genere, alla caduta degli strati stessi. Il termine si usa in particolare per gli intonaci e per i mosaici. Nel caso di materiali lapidei naturali, le parti distaccate assumono forme specifiche in funzione delle caratteristiche strutturali e tessiturali e si preferiscono allora voci quali crosta, scagliatura, **esfoliazione** (dovuta alla pressione esercitata dalla cristallizzazione dei sali negli strati superficiali durante l'evaporazione dell'acqua

Si usa il termine **mancanza** quando tale forma di degradazione non è descrivibile con altre voci del lessico. Con particolare riferimento agli intonaci, le cause possono essere molteplici, tra cui:

- Perdite localizzate degli impianti di smaltimento e/o di convogliamento delle acque;
- Consistente presenza di formazioni saline (intonaci eseguiti su edifici decorticati da diverso tempo);
- Presenza di fenomeni di umidità ascendente;

- Soluzioni di continuità conseguenti alla presenza di fessurazioni e/o di lesioni strutturali;
- Soluzioni di continuità conseguenti agli stress termici in prossimità dell'innesto di elementi metallici;
- Errori di posa in opera e l'utilizzo di sabbie o malte poco idonee.

Infine, l'**efflorescenza** consiste nella formazione di sostanze, in genere di colore biancastro e di aspetto cristallino, polverulento o filamentoso, sulla superficie del manufatto.

La cristallizzazione può avvenire anche all'interno del materiale provocando, spesso, il distacco delle parti più superficiali. È legata alla presenza di composti salini, sotto forma di soluzioni acquose all'interno delle murature. La loro deposizione sulle superfici dipende sia dal grado di solubilità propria di ogni composto, che dalla maggiore o minore quantità d'acqua necessaria per solubilizzarli. Inoltre, le variazioni della temperatura, l'evaporazione del solvente e l'abbassamento dell'umidità relativa nell'atmosfera circostante, sono fattori che possono produrre l'aumento della concentrazione della soluzione e la conseguente cristallizzazione delle specie saline.

Il meccanismo di degrado è conseguente alla pressione di cristallizzazione dei sali; alcuni hanno la caratteristica di aumentare notevolmente il loro volume nel corso del passaggio alla fase solida in seguito all'evaporazione del solvente; le pressioni provocate all'interno dei pori sono tali da superare la capacità di resistenza del materiale. Il risultato è la continua erosione degli strati superficiali.

Diverse sono le fonti di origine di tali specie saline, che possono provenire dal terreno (soprattutto i Nitrati ed i Cloruri), dalla deposizione degli aerosol presenti nell'atmosfera naturale od inquinata (derivati da aerosol marini come i cloruri ed i solfati), dallo stesso materiale utilizzato per la costruzione (nei materiali calcarei di solito solfati di calcio e magnesio), dai

materiali impiegati per il restauro (gesso, ettringite e thaumasite, che si originano per reazione del cemento Portland con i composti dello zolfo).

La tabella seguente sintetizza la localizzazione delle varie tipologie di degrado.

DEGRADI	LOCALIZZAZIONE
Alveolizzazione	Basamento e paramento fino ad un'altezza di m 3,5
Erosione	Mensole di balconi, sporti e fascia basamentale
Deposito superficiale	Cornici e corpi aggettanti, zone non esposte a dilavamento
Croste nere	Cornici e corpi aggettanti
Colatura	In zone soggette a dilavamento
Pitting	Sul paramento
Fessurazione	Su stipiti e architravi
Patina biologica	In zone non esposte a soleggiamento e a dilavamento
Degradazione differenziale (<i>flos tectoris</i>)	Intonaci
Efflorescenza	Rivestimenti in laterizio

Tabella 2 - Tipologie di degrado. Da CANTONE, F., DE MEDICI, S. e FIORE, V.: *Codice di pratica professionale per il restauro delle fronti esterne degli edifici. L'esperienza di Ortygia*, Palermo, Dario Flaccovio Editore, 2001, p. 159

4.5 Analisi del prospetto in stile barocco

I maggiori e pregevoli elementi barocchi di Palazzo Bongiovanni si trovano nel prospetto principale, localizzato lungo la Via Mirabella, ad angolo con Via Vittorio Veneto. Sopra il portale d'accesso è riportata la data del 1772, verosimilmente legata alla fase di ricostruzione dell'originario edificio medievale danneggiato dal terremoto del 1693, come già detto in precedenza.

L'edificio è stato di recente interessato da importanti interventi di restauro, sia interni che esterni, ed è attualmente sede di uno dei più importanti hotel del centro storico. Risalire al nome di chi ha progettato la facciata barocca è particolarmente complesso e arduo: non abbiamo certezze, ma possiamo supporre che tra il *caput magister* od il *murifaber* ci sia uno dei nomi delle famiglie di eccellenti artigiani che operavano in quel periodo a Siracusa e nelle pagine seguenti sono quindi formulate alcune ipotesi.

Il palazzo è composto da tre livelli fuori terra: piano terra, primo piano e secondo piano. Il pianoterra è da considerare una zona di "servizi", con la probabile presenza di locali adibiti a rimessa, magazzini, stalle ecc. Il punto focale del pianoterra, posto centralmente, è il grande ed elegante portale d'ingresso, ai cui lati si aprono due coppie di finestre architravate incorniciate dalla sporgenza, rispetto alla facciata, degli elementi strutturali che le compongono (architrave e piedritti). Ulteriore incorniciatura è data dalle modanature delle mensole, particolarmente aggettanti, sotto alle quali ritroviamo un motivo semicircolare doppio che ripete in "negativo" e specularmente il movimento ad arco dei balconi soprastanti (figura 20), in un

gioco di forme che vuole dare unità all'intera facciata con espedienti "illusori" tipici del barocco.

Nel primo piano, ossia il piano nobile, erano collocate le stanze di rappresentanza e gli appartamenti privati della famiglia proprietaria che



Figura 47 - Particolare finestra e balcone 1° e 2° piano a sinistra del portale (foto dell'autore)

affacciavano sulle vie principali (via Mirabella e via Vittorio Veneto). Qui si aprono i quattro balconi più importanti, che, con le loro ricche decorazioni tardo barocche (dettagliatamente analizzate nel paragrafo successivo), connotano l'intero edificio.

Il balcone centrale sovrasta il portale d'ingresso e con questo si "fonde" in un unitario corpo decorativo che si rastrema verso l'alto con la finestra del secondo piano, nell'intento di dare una verticalità ad un edificio che si sviluppa prevalentemente in orizzontale.

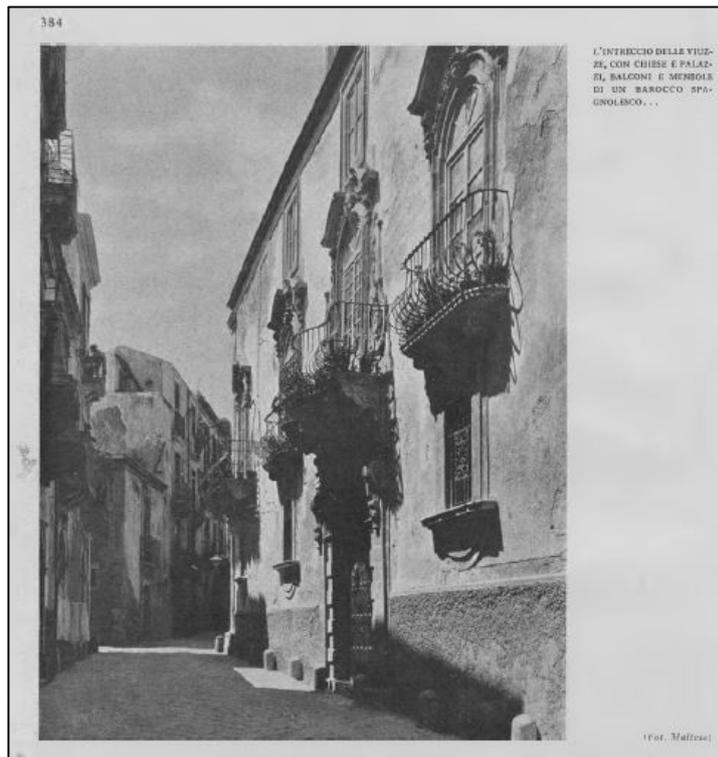


Figura 48 - Immagine fotografica tratta dalla rivista Touring Club Italiano - Le Vie d'Italia - Anno XLVI n. 4 aprile 1940. Foto: Malfese

Ai lati (destra e sinistra) si ripetono due balconi, con l'intento di realizzare una simmetria armonica che sottolinei ulteriormente l'importanza dell'elemento centrale (corpus portale-balcone): questi presentano infatti un ornamento più "delicato", mettendo così in risalto l'articolato decoro del balcone principale.

Il primo piano presenta altre due aperture, che si affacciano verso l'angolo sinistro e destro della facciata: quello del lato destro, oltre all'assenza di decorazioni, è totalmente privo della parte aggettante e può quindi definirsi

una porta-finestra chiusa da ringhiera, sormontata da una cornice modanata che non ha niente in comune con il resto dell'edificio.

Non avendo notizie certe riguardo a questa "difformità", possiamo avanzare due ipotesi: la prima è che per qualche motivo a noi ignoto questo balcone non è stato ultimato, rimanendo una sorta di abbozzo che si è voluto concludere sormontandolo con una cornice d'ispirazione neoclassica. L'altra ipotesi vede come possibile motivazione un crollo avvenuto successivamente all'ultimazione dell'edificio, quindi dopo il 1772, e precedente al 1940 da come si può evincere dalla figura 48, riportata nel numero di aprile 1940 della rubrica "Le vie dell'Italia" della rivista del Touring Club Italiano.

Di certo, nel progetto originario del palazzo, questo balcone doveva avere caratteristiche del tutto simili a quello posto all'angolo sinistro, sia per una questione di simmetria e di unità decorativa sia perché, essendo il Palazzo Bongiovanni posto in una via non ampia ed ad incrocio con una importante come la via Vittorio Veneto (già Mastrarua), i primi elementi del palazzo che si palesano alla visuale sono proprio gli angoli: questo spiega la ricca sontuosità decorativa del balcone dell'angolo sinistro, che dovrebbe di conseguenza ritrovarsi in egual misura sul balcone dell'angolo destro.

Il secondo piano, di altezza notevolmente inferiore al sottostante, è riconducibile al mezzanino e quindi forse dedicato in totale o in parte alla servitù. Presenta cinque finestre rettangolari, tre delle quali in corrispondenza dei tre balconi principali del primo piano, sui quali le finestre sembrano poggiare mediante i conci delicatamente modanati che le incorniciano. La linea esterna dei piedritti si curva sulla parte finale disegnando una base sulla quale spicca la ricca cornice sottostante.

Le finestre del secondo piano, pur nella loro modesta decorazione, fungono così da coronamento delle importanti balconate del primo piano, palesando la volontà di realizzare un'opera decorativa unitaria che coinvolge l'intero prospetto.

4.5.1 Le forme e le figure

Di seguito sono analizzati più in dettaglio gli elementi decorativi delle singole parti architettoniche sopra descritte.

Il Portale d'ingresso, osservabile nella sottostante figura 49, presenta un arco a sesto lievemente ribassato, che ci riporta indietro ad un tardo medioevo/primi rinascimento, convalidando ulteriormente la preesistenza dell'edificio rispetto al periodo barocco. I piedritti del portale presentano dei conci che sporgono in maniera alternata. La luce dell'arco, all'altezza del piano d'imposta, è chiusa da una cornice modanata che, sui piedritti, "simula" un capitello. I conci dell'arco alternano una delicata modanatura ad un motivo tronco-piramidale a facce concave e, sulla chiave, è scolpito l'elemento più particolare e caratterizzante del portale, il **mascherone** (figura 50).



Figura 49 - Prospetto principale. Particolare dell'arco del portale (foto dell'autore)

Ci troviamo di fronte ad un volto grottesco, dagli occhi sbarrati e dalla bocca dischiusa, i cui pesanti lineamenti nascono direttamente dal piegarsi

delle foglie di acanto che, inoltre, contornano il mascherone sui conci di controchiave.



Figura 50 - Mascherone del portale (foto dell'autore)

Al centro della fronte, subito sopra il grosso naso, una delle foglie (di cui il volto si compone) si palesa in una sorta di pennacchio e ne diviene corona, fungendo anche da base per il leone che lo sormonta (mensola centrale del balcone soprastante).

Possiamo definire questo mascherone una creatura silvestre che "scruta e intimidisce" tutti coloro che entrano nel palazzo, sottolineando la sua funzione di "guardiano" tipica di queste figure del barocco della Sicilia orientale che hanno, per l'appunto, una funzione apotropaica. Sul muro di rin fianco, negli angoli che si vengono a creare tra l'arco e le lesene che incorniciano tutto il portale, ritroviamo un motivo decorativo a foglie disposte a "cerchio", al centro del quale c'è un fiore a quattro petali (figura 51). Poste a destra e a sinistra del portale troviamo delle "doppie" lesene, che salgono sino al balcone sovrastante per terminare dietro le mensole più esterne di questo.



Figura 51 - Elemento floreale del portale
(foto dell'autore)

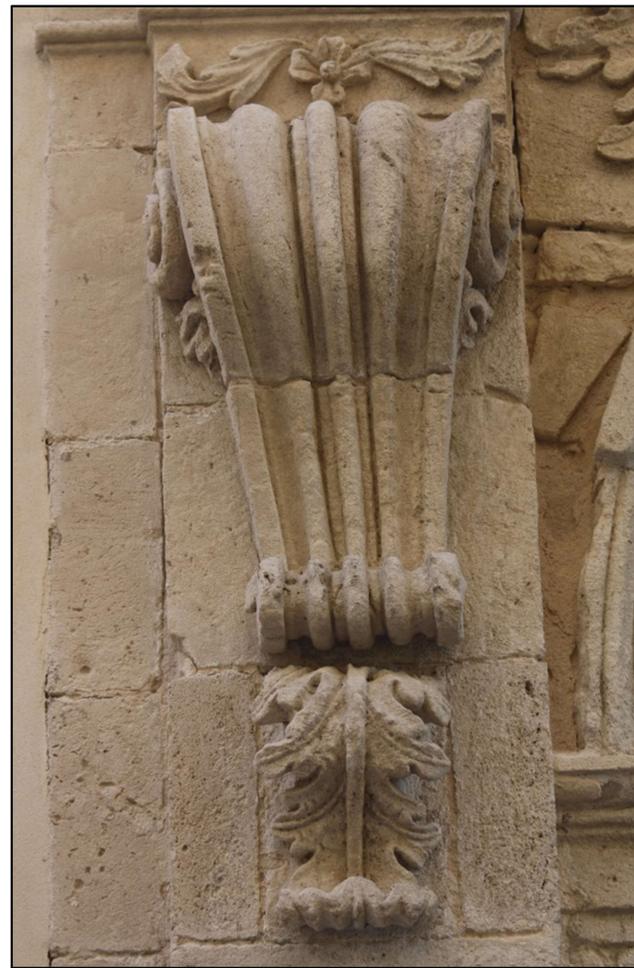


Figura 52 - Mensola a voluta del portale
(foto dell'autore)

Le lesene, all'altezza dell'arco del portale, hanno come elemento decorativo una mensola a voluta, decorata da evidenti scanalature, osservabili in figura 52. Alla base della mensola, una foglia di acanto riprende l'andamento sinuoso di questa e al di sopra troviamo un delicato ornamento, composto da un fiore a quattro petali, ai lati del quale due foglie assumono quasi una forma fiammeggiante. Ancora sopra, troviamo delle modanature che si sovrappongono (cavetto, tondino, fascia, listello), realizzando così una base per le mensole più esterne del balcone superiore. Le lesene proseguono dietro queste, mentre alla base si concludono, rispettivamente, con due tondini di diversa misura (a destra) e uno zoccolo mancante (a sinistra) a causa del dislivello del piano strada.



Figura 53 - Balcone centrale (foto dell'autore)

Il Balcone centrale, che come detto in precedenza, è un "continuum" con il portale principale, presenta una curva convessa, piuttosto aggettante nella parte centrale e delicatamente concava a destra e a sinistra (figura 53). La bella inferriata che lo racchiude (oggi sostituita da una copia fedele) segue questa curva, presentando una bombatura, comunemente detta a petto d'oca, tipica del periodo. Il balcone centrale racchiude in sé molti elementi decorativi interessanti, che ancora una volta ci immergono nell'età barocca in cui sono stati realizzati. Tra questi, i caratteristici mensoloni (cinque in tutto), in cui risalta quello centrale, su cui è stata sapientemente scolpita una figura leonina che osserva irridente la strada, mostrando la lingua e reggendo con le zampe anteriori un cartiglio, mostrata in figura 54. Analizzando in dettaglio questa mensola, si nota come il leone sovrasti il mascherone centrale del portale. Il cartiglio ha una forma rigonfia e nasce, anche questo, dal curvarsi di una foglia; vi troviamo scolpito l'anno "1772", probabilmente quello in cui furono terminati i lavori del rifacimento barocco del palazzo.



Figura 54 - Mensola leonina del balcone centrale (foto dell'autore)

Visto frontalmente, il leone non mostra molti particolari, se non il volto e il cartiglio tra le zampe. È, piuttosto, la visione laterale che ci rivela la bellezza di questa scultura, simbolo della nobiltà di chi abita il palazzo: da questo punto di vista, infatti, risaltano la bocca spalancata e l'ondulata criniera, che si allunga per piani sovrapposti, il corpo sinuoso e le zampe nodose (figura 55).



Figura 55 - Mensola leonina – vista laterale sinistra centrale (foto dell'autore)

Sul lato sinistro è collocata la lunga coda, che, con le sue curve, movimentata la fissità della statua. Nella parte posteriore è presente una decorazione "particolare", ossia un bassissimo rilievo raffigurante quello che potremmo definire una coda di drago.

Osservando ancora una volta il leone frontalmente, ci si accorge che sotto il cartiglio spunta l'abbozzo di una "bocca aperta con lingua sporgente" (figura 56): forse proprio la testa di quel drago che il leone soggioga, tipica iconografia medievale che qui viene ripresa in chiave ancora una volta

apotropaica del bene (leone) che scaccia il male (drago). Questa rimane un'ipotesi, visto che tale zona scultorea è particolarmente danneggiata.



Figura 56 - Particolare del cartiglio e della scultura sottostante (foto dell'autore)

Le altre mensole hanno una forma complessa, che nasce dalla composizione di elementi spiraliformi riccamente adornati da motivi floreali e da foglie che rendono "vibrante" la luce che li colpisce (figura 57). Tra le mensole, troviamo delle cornici quadrangolari con smussatura concava ai quattro angoli, al centro delle quali è inserita una composizione di quattro foglie con, ancora al centro, un fiore a quattro petali, che più volte si ripete nello schema decorativo dell'intera facciata (figura 58).



Figura 57 - Mensola del balcone centrale ad elementi spiraliformi (foto dell'autore)



Figura 58 - Mensola ed elementi decorativi floreali (foto dell'autore)

Analizzando, adesso, la parte superiore del balcone centrale, notiamo che l'apertura con arco a tutto sesto, sormontato da una trabeazione che segue l'andamento di questo, sostenuta da piedritti che terminano in mensole a spirale decorate da foglie e fiori. La cornice della trabeazione si interrompe nella parte centrale, per dare spazio ad un elemento decorativo raffigurante un'ampia foglia a ventaglio sormontata da listelli modanati, sui quali si imposta la finestra sovrastante.

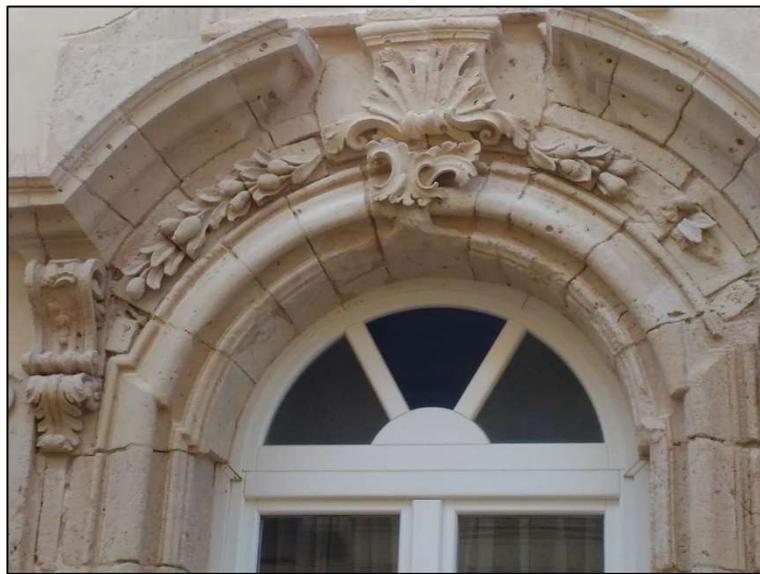


Figura 59 - Particolare della trabeazione e dell'elemento centrale (foto dell'autore)

Ai lati di questo elemento centrale troviamo due bassorilievi raffiguranti ghirlande di limoni che seguono l'andamento curvo dell'arco sottostante (figura 59). I conci dell'arco, così come i piedritti, presentano delle modanature molto accentuate, con tondini e listelli di diverse dimensioni e un toro particolarmente grande che incorniciano tutta l'apertura ed evidenziano la strombatura di questa.

Ai due lati del balcone, scolpiti in bassorilievo, due contrafforti a spirale sormontati da obelischi (figura 60), anch'essi riccamente decorati da sinuose

foglie. Da notare la parte terminale degli obelischi ornati da un "ciuffo" di foglie che diviene quasi una "fiamma".



Figura 60 - Decorazioni a spirale sormontati da obelischi
(foto dell'autore)

I Balconi immediatamente a destra e a sinistra sono molto più semplici oltre che, evidentemente, più piccoli rispetto a quello centrale. Le mensole che li sorreggono sono tre per balcone, tutte decorate allo stesso modo (figura 61). Osservando lateralmente le mensole, notiamo la forma a doppia spirale che inizia con un piccolo ricciolo verso l'esterno e si conclude con una grande voluta sormontata da una modanatura (cavetto e toro) affiancata da una foglia. Questo motivo decorativo si ripete nelle parti più esterne (destra e sinistra) sotto forma di bassorilievo, creando un effetto "specchio".

Tra le mensole, si individuano delle cornici quadrangolari decorate al centro da foglie, oggi poco visibili perché molto danneggiate dall'usura del tempo. Il piano di calpestio dei balconi ha il fronte modanato e termina con due quarti di cerchio sul muro della facciata.

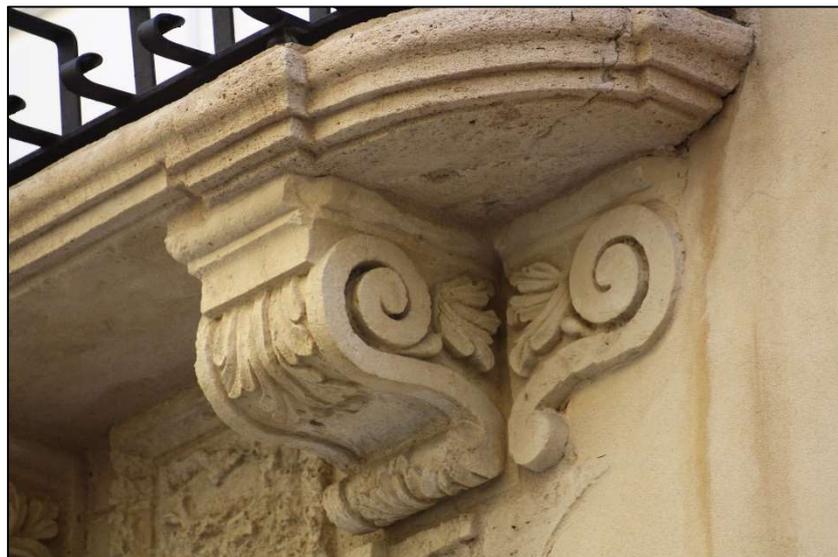


Figura 61 - Mensola del balcone laterale (foto dell'autore)



Figura 62 - Balcone laterale sinistro (foto dell'autore)

Anche in questi balconi, analogamente a quello centrale, troviamo, come

parapetto, l'inferriata a "petto d'oca". Altro elemento che si ripete, del tutto simile al balcone centrale, è l'apertura ad arco a tutto sesto, sormontato da una trabeazione, di cui segue l'andamento, sostenuta da piedritti che terminano in mensole a spirale decorate da foglie e da scanalature (fig.63).



Figura 63 - Decorazioni della parte superiore del balcone laterale sinistro (foto dell'autore)

La cornice della trabeazione si interrompe nella parte centrale, per dare spazio ad un elemento decorativo raffigurante una scultura cuoriforme incorniciata da foglie, che ricorda il cartiglio tenuto dal leone della figura 54; se ne ritrova un'altra all'interno del palazzo, di incerta collocazione iniziale. Sulla chiave di volta dell'arco sottostante è scolpita la testa di un fanciullo dai ricci capelli, alla cui base cinque petali gli fanno da goletta; dietro al capo, quasi fosse un cappello, si imposta una decorazione a conchiglia.

I conci dell'arco, così come i piedritti, presentano delle modanature che incorniciano tutta l'apertura. Ai lati del fanciullo, troviamo due bassorilievi

raffiguranti ghirlande di fiori e foglie che seguono l'andamento curvo dell'arco sottostante.

Il Balcone laterale sinistro, mostrato nella figura 64, ha una ricchezza decorativa e una dimensione che ci fanno subito comprendere la sua importanza nel contesto globale della facciata (come si è già evidenziato nel paragrafo precedente). È sorretto da sette grandi mensole cariche di ornamenti, di cui quella centrale assume un aspetto antropomorfo, ripresentando il "tema" del mascherone.



Figura 64 - Balcone angolare sinistro (foto dell'autore)

Analizzandole in dettaglio, notiamo come la mensola centrale mantenga la stessa forma delle altre, con il mascherone che si piega ed uniforma all'andamento compositivo complessivo, tanto da non renderlo visibile ad uno sguardo fugace. Il volto, che sostituisce la voluta presente sulle altre mensole, segue infatti l'andamento curvo di queste ultime.

Ancora una volta siamo di fronte ad una faccia mostruosa, con la grande bocca piegata verso il basso, in una smorfia sottolineata dalla barba appuntita

e striata, mentre due grandi foglie fungono da baffi (figura 65); gli occhi sono fissi e spalancati, sormontati da grosse sopracciglia.



Figura 65 – Mascherone del balcone angolare sinistro (foto dell'autore)

Sopra il naso, troviamo un elemento decorativo interessante, che consiste in quattro sfere sovrapposte e decrescenti verso la sommità del capo. Tale decorazione con "sfere" viene ripresa anche sulle altre mensole, ma è modulata in maniera diversa, pur mantenendo un collegamento col mascherone della mensola centrale. Uguali sono anche: la parte sommitale, che poggia direttamente sotto il balcone, consistente in una decorazione a "pettine" e un doppio zoccolo con modanature, nonché la parte sottostante, che termina sul muro sotto al balcone, consistente in un sottile basamento modanato, con decorazioni fogliari sia nella parte superiore che inferiore. Osservata lateralmente (figura 66), la mensola centrale risulta essere un

composito intreccio di foglie, che si curva per dar forma al mascherone, ricollegandosi così alla "natura" del mascherone del portale.



Figura 66 - Vista laterale della mensola centrale (mascherone) (foto dell'autore)

Le altre sei mensole, come detto in precedenza, hanno un'ampia voluta, decorata da sculture fogliari di vario tipo (anche intorno alla spirale), tra cui il fiore a quattro petali (elemento decorativo già visto più volte).



Figura 67 - Particolare mensole ed elementi decorativi floreali (foto dell'autore)

Sul fronte è presente una bella foglia d'acanto divisa in due parti da una serie di piccole sfere sovrapposte e somiglianti a un filo di perle che termina nella parte sottostante in un fiore (figura 68). Gli spazi tra le mensole (sei) mostrano due formelle sovrapposte con bassorilievi floreali. Quelle più grandi, posizionate sopra, sono tra loro praticamente uguali ed hanno una forma più o meno quadrata, con scolpito al centro un rosone circondato da quattro fiori a calice.

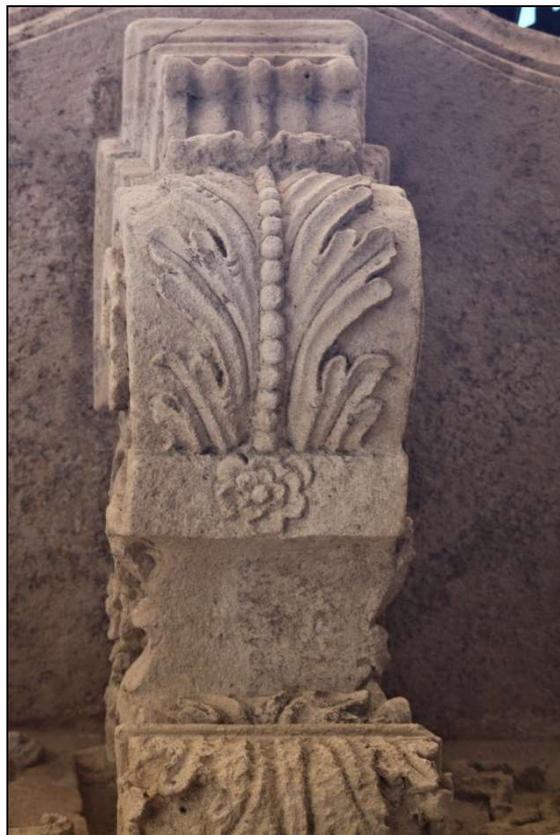


Figura 68 - Particolare di una mensola del balcone laterale sinistro (foto dell'autore)

Le sei formelle sottostanti hanno tra loro delle varianti e si articolano tutte entro una forma rettangolare, al centro della quale è presente un fiore diverso in ogni formella. Altro elemento che si ripete, ma con schemi differenti, è la cornice che racchiude il fiore: tre hanno una forma bilobata,

due nascono dall'intersecazione di cerchi e una segue la forma rettangolare della formella, chiudendosi a cerchio intorno al fiore centrale.

Questi elementi decorativi, simili ma diversi, creano un effetto di armonia dinamica, dove il risultato globale concorda in tutti gli elementi principali ma dove il dettaglio è sempre caratterizzato. Anche il piano di calpestio di questo balcone è modanato e presenta un andamento "ondulato", con sette parti aggettanti (corrispondenti alle mensole sottostanti) e sei parti rientranti; anche il parapetto segue questo movimento (inferriata a petto d'oca).

Come nei balconi precedentemente analizzati, anche qui è presente un'apertura ad arco a tutto sesto, sormontato da una trabeazione, di cui segue l'andamento, sostenuta da piedritti che terminano in mensole a spirale decorate da foglie e da scanalature. La cornice della trabeazione si interrompe nella parte centrale, per dare spazio ad un elemento decorativo raffigurante una scultura cuoriforme, incorniciata da foglie (del tutto simile a quelle presenti sui balconi sopra descritti).



Figura 69 - Particolare delle decorazioni della parte superiore del balcone laterale sinistro (foto dell'autore)

La chiave di volta dell'arco sottostante sporge rispetto alle altre ed è decorata da foglie. I conci dell'arco, così come i piedritti, presentano delle modanature che incorniciano tutta l'apertura. Ai lati dell'elemento cuoriforme troviamo due bassorilievi raffiguranti ghirlande di foglie e pigne che seguono l'andamento curvo dell'arco sottostante (fig.69).

Tutti i suddetti elementi scultoreo-architettonici di Palazzo Bongiovanni sono stati oggetto di un'approfondito studio recentemente pubblicato²⁷⁵.

4.5.2 Gli scalpellini operanti a fine '700 e ipotesi sull'autore delle sculture del prospetto.

Nella seconda metà del '700 a Siracusa operavano diverse famiglie di scalpellini e capimastri, i cui rappresentanti furono i protagonisti delle opere tardo-barocche degli edifici sia civili che religiosi. Tra questi, con riferimento all'autore delle sculture del prospetto di Palazzo Bongiovanni ed in assenza di una diretta documentazione sulla paternità dei lavori, si è cercato di restringere il campo sul possibile scalpellino/campomastro sia sulla base di valutazioni sia di tipo cronologico, sia in relazione alla loro impronta artistica per confronto con altre opere note, sia, non per ultimo, sul prestigio e bravura dell'esecutore che sculture così pregevoli esigono.

Per quanto sopra detto, si ritiene di poter individuare, con un certo grado di probabilità, quale autore, uno tra Luciano Alì, Louis Alexandre Dumontier, Benedetto o Carmelo Bonajuto. Di essi ne viene di seguito tracciata una sintetica biografia e a seguire saranno formulate alcune ulteriori considerazioni.

²⁷⁵ MICELI, Maria: "Il prospetto di Palazzo Bongiovanni: studio e analisi degli elementi scultoreo/architettonici barocchi (Siracusa, Sicilia Orientale)", *Arte y Patrimonio*, N. 4, 2018, pp.108-129

Luciano Alì

Il siracusano Luciano Alì (1736-1820) è da ritenersi certamente tra i maggiori architetti del secondo Settecento siracusano e la sua attività è documentata dal 1755 al 1799. Apparteneva ad una nota famiglia di capimastri, già attiva dopo il terremoto del 1693. Formatosi sotto la guida dell'ingegnere francese Louis Dumontier, nei cantieri delle chiese del Carmine (1755), dello Spirito Santo (1758) e di San Giuseppe (1759), si era specializzato nelle tecniche dello stucco e dell'intaglio²⁷⁶. Ben presto, da semplice intagliatore, si impose come abile tecnico nella progettazione e nella gestione del cantiere.

Il rapporto di lavoro con Dumontier durò undici anni (1762-1773) e si concluse, in occasione del "rifacimento" della facciata della chiesa di Santa Lucia²⁷⁷. Nel 1764, grazie all'appoggio dell'ingegnere, Alì fu incaricato dal nipote del vescovo, Giuseppe Antonio Requesens principe di Pantelleria, di dirigere i lavori per la nuova chiesa Madre di San Paolo Solarino. Luciano Alì, da semplice intagliatore, si impose presto come abile tecnico nella progettazione e nella gestione del cantiere²⁷⁸. Nel 1779 Guglielmo Maria Beneventano gli affidò la realizzazione della nuova residenza in piazza Duomo, da edificarsi sul sito occupato dalla Commenda dei Cavalieri di Malta, ad oggi uno dei suoi capolavori.

In seguito Alì riuscì ad acquisire una piena autonomia e ad affermarsi professionalmente: fu impegnato nel cantiere per il restauro della chiesa dei Gesuiti voluto dal vescovo Alagona e diretto dall'architetto Giuseppe Bartolomasi (1782), e venne incaricato dai Bonanno e dai Francica-Nava per curare i progetti delle loro residenze di campagna.

²⁷⁶ FAZIO, Federico: "Louis Alexandre Dumontier, Luciano Alì e la Chiesa di Santa Lucia alla Badia a Siracusa (1771-1784). Nuove acquisizioni documentarie". *Lexicon Storie e architettura in Sicilia e nel Mediterraneo*, n. 24, 2017, pp. 31-40.

²⁷⁷ *Ibidem*

²⁷⁸ *Ibidem*

Tra le opere principali documentate, la direzione dei lavori per la nuova chiesa Madre di San Paolo Solarino (1764), il completamento della facciata della chiesa di Santa Lucia alla Badia (1777), la realizzazione della nuova residenza in piazza Duomo di Guglielmo Maria Beneventano (1779). Quale riconoscimento per l'attività svolta, fu nominato dal Senato «Capo mastro delle regie fabbriche» della città di Siracusa (1781)²⁷⁹

Louis Alexandre Dumontier

Santi Luigi Agnello ne fa, per primo, un accenno in un articolo del 1952²⁸⁰; successivamente, in un breve saggio biografico, Giuseppe Agnello analizza alcune opere dell'architetto militare²⁸¹.

Louis Alexandre Dumontier, «Ingegnere Ordinario dell'Eserciti», nacque da Angela Muchia e da Louis Dumontier, anch'egli ingegnere militare. È molto probabile che dalla Francia si sia trasferito in Sicilia dopo l'istituzione del *Corpo degli ingegneri militari* da parte di Carlo III (1742), prendendo servizio come ingegnere ordinario a Siracusa, dove fu attivo a partire dalla metà del Settecento (1748-1782). Qui ebbe il "fortunato" matrimonio con Raimonda Cortada e Gaetani, figlia di Lucia Gaetani dei conti della Torre e del cavaliere spagnolo Antonio Cortada y Brù, colonnello e tenente della Piazza di Siracusa dal 1765, che fu anche governatore di Messina (1776) e presidente *interino* del Regno di Sicilia, in sostituzione del viceré Marco Antonio Colonna principe di Stigliano (1780).

È del 1748, forse, il primo progetto per l'ospedale militare nei pressi della caserma borbonica detta *Quartiere nuovo*, vicino il castello Maniace; del 1761 è la piccola chiesa di San Giacomo addossata al muro esterno dello

²⁷⁹ ASSr, *Senato*, lettere, vol. 96, 20 aprile 1781, cc. 153v-154v. *Ordine di Capo M.ro istituito in p.na di M.ro Luciano Ali*.

²⁸⁰ S. L. AGNELLO, *Architetti ignorati del Settecento a Siracusa: I. Del Pozzo, L. A. Dumontier, G. Olivares, P. Sbarbi, A. Blanco, N. Sapia*, in «Archivio Storico della Sicilia Orientale», a. IV, f. II-III, 1952, pp. 1-14.

²⁸¹ G. AGNELLO, *Luigi Alessandro Dumontier architetto militare del sec. XVIII*, in «Archivi», a. XXV, 4, 1958, pp. 343-360.

stesso castello federiciano (oggi scomparsa) Qualche anno dopo nel 1763, Dumontier coordinò la costruzione della cosiddetta "seconda porta di mare", accanto a quella del XV secolo e poi demolita nell'Ottocento. In questo periodo gli incarichi si concentrarono a Ortigia, nella contrada della Chiesa Matrice. Tra il 1761 e il 1763 l'ingegnere diresse il cantiere per la sopraelevazione del palazzo vescovile e della Casa degli Esercizi. Inoltre egli si occupò del restauro dell'ex palazzo dei baroni Beneventano. Già ingegnere di fiducia del vescovo Requesens, la sua notorietà crebbe negli ambienti della diocesi, infatti, possiamo ricordare, per esempio, che i procuratori dei monasteri Santa Maria di Monte Carmelo (1768) e di Santa Maria Immacolata Concezione (1771) lo incaricarono di rinnovare gli ambienti della clausura. L'intervento nella chiesa di Santa Lucia alla Badia rappresenta "l'apice professionale" di Dumontier che si accompagna anche alla ricostruzione della cupola della Cattedrale (1771).

In questo periodo si consolidò il rapporto di lavoro con Luciano Alì, che durò undici anni (1762-1773) e si concluse proprio in occasione del "rifacimento" della facciata della chiesa di Santa Lucia. Dumontier era all'apice della sua carriera quando nel 1771 predispose il capitolato per i lavori da eseguire nella chiesa del Regio Monastero di Santa Lucia, consegnato al procuratore e alla madre badessa; Il prestigioso incarico (unitamente a quello del palazzo vescovile) lo consacrò «Praecipuo Architecturae Militaris Professore»²⁸²

La famiglia Bonaiuto

La famiglia siracusana dei Bonaiuto annovera valenti costruttori e architetti fin dalla fine del sec. XVII. Fra i primi vanno ricordati Vincenzo e Gaetano, quest'ultimo fu attivo nei primi decenni del sec. XVIII. Carmelo, figlio di Gaetano, si distinse particolarmente come costruttore e progettista. Nato nel 1705 e soprannominato "Carancino", al pari del fratello Domenico,

²⁸² FAZIO, Federico: *Louis Alexandre Dumontier, Luciano Alì e la chiesa di Santa Lucia alla Badia a Siracusa (1771-1784). Nuove acquisizioni documentarie*. Lexicon, Storia e architettura in Sicilia e nel Mediterraneo, a. 2017, 4, pag. 34.

ebbe anche a Siracusa il ruolo di capomastro delle Regie Fabriche²⁸³. Dalle poche opere certe e per la sua formazione, sembra appartenere a quella linea di sviluppo artigiana, presente a Siracusa dalla fine del '500 in poi, che ha avuto in Luciano Caracciolo, dalla fine del '600 agli inizi del '700, un rilancio notevole in sede locale e verso l'interno (Melilli, Sortino, Solarino) e di cui il Bonaiuto, insieme ad un altro architetto-artigiano, Nicolò Sapia, sono i continuatori²⁸⁴.

Fu progettista ed esecutore di una moltitudine di opere della rinascita architettonica siracusana del '700; la prima di esse ad essere documentata, nel 1729, è la fronte del monastero di S. Benedetto, nella cui chiesa lavorò ancora nel 1738. Dai documenti risulta attivo ancora a Siracusa nel seminario dei chierici (con l'Alminara, 1749) e nel sagrato della cattedrale (1757), dove preparò i due basamenti per le statue di S. Pietro e di S. Paolo dello scultore palermitano Ignazio Marabitti²⁸⁵. Nel 1764 lavorò nella chiesa di S. Giovarmi Evangelista. Fra le ultime opere va citata ancora la chiesetta di S. Leonardo dei cavalieri di Malta in Siracusa, per cui egli fornì, nel 1768, i disegni del prospetto e delle modifiche interne²⁸⁶. In detta chiesa lavorò, in qualità di costruttore, insieme coi maestri Gaspare, Gaetano, Luciano e Saverio Alì, anche il figlio Gaetano, morto sei anni prima, all'età di 56 anni, lasciando nell'arte i due figli Benedetto e Giovambattista, nati rispettivamente nel 1747 e nel 1754²⁸⁷. A Benedetto, che i documenti ci indicano con la qualifica di architetto, si deve il disegno fornito al valente marmoraro catanese Giovanni Marino, per il pavimento della cappella Torres del duomo di Siracusa.

Per quanto riguarda le ipotesi sui possibili autori delle sculture di Palazzo Bongiovanni, tenendo conto della data accertata del 1772 relativa alla

²⁸³ FIDONE, E., SUSAN, G.: *Nuove acquisizioni filologiche su Luciano Alì (1736-1820)* in *Il Barocco in Sicilia tra conoscenza e conservazione* a cura di M. Fagiolo e L. Trigilia, Centro Internazionale di Studi sul Barocco in Sicilia, Palermo, Ediprint, 1987

²⁸⁴ *Ibidem*

²⁸⁵ Cfr. Il prospetto della cattedrale di Siracusa e l'opera dello scultore palermitano I. Marabitti, in *Archivi*, serie 2, IV (1937), pp. 63-74

²⁸⁶ AGNELLO, Santi Luigi: *La rinascita edilizia a Siracusa dopo il terremoto del 1693*, in «Archivio Storico Siciliano», serie III, IV, 1950-51, pp. 449-475

²⁸⁷ *Ibidem*

realizzazione del prospetto barocco e delle informazioni biografiche appresso riportate, pur non potendo escludere la mano di Carmelo Bonaiuto, si ritiene comunque improbabile un suo coinvolgimento diretto, per motivi di età, quantomeno riguardo alla realizzazione delle opere, essendo tra l'altro documentato il suo operato fino alla fine degli anni '60 del Settecento.

Natale Bonaiuto, nato a Siracusa il 4 settembre 1730, fu il più abile e capace maestro e architetto della famiglia e la sua formazione tecnica giovanile, frutto di pratica ed assiduo esercizio nell'arte muraria al seguito del padre, si consolidò con una lunga esperienza personale²⁸⁸. Si può tuttavia escludere il suo nome tra i possibili artefici delle opere di Palazzo Bongiovanni; è infatti documentato il suo trasferimento a Caltagirone nel 1769, dove subentrò nella direzione di lavori progettati dagli architetti Francesco e Paolo Battaglia. Si può quindi ritenere assodata l'assenza, dalla fine degli anni '60 del Settecento, dalla scena architettonica siracusana ed assai improbabile un suo coinvolgimento nelle opere scultoree del palazzo in studio.

In conclusione, lasciando aperta l'ipotesi dell'intervento di componente della suddetta famiglia nella facciata di Palazzo Bongiovanni, il principale "indiziato" si ritiene essere Benedetto Bonaiuto.

²⁸⁸ AGNELLO Santi Luigi, *Architetti ignorati del settecento a Siracusa*, in «Archivio storico per la Sicilia Orientale», Serie IV, 1951, pp. 168-181

4.5.3 Confronto con altri palazzi di Siracusa

Come già ampiamente discusso nelle pagine precedenti, la pur corposa documentazione di archivio consultata non ha consentito di risalire ufficialmente al progettista e/o all'autore delle opere architettoniche in stile barocco di Palazzo Bongiovanni. Tale situazione è peraltro comune a gran parte dell'edilizia privata settecentesca di Siracusa e le motivazioni sono state anche oggetto di considerazioni ed ipotesi da parte di insigni studiosi del barocco siracusano²⁸⁹.

Alla luce di ciò, oltre alle considerazioni precedentemente discusse sul possibile autore delle opere scultoree del palazzo, si è cercato di confrontare alcuni elementi scultorei di Palazzo Bongiovanni con simili elementi riscontrati in palazzi dalla facciata settecentesca localizzati nel centro storico di Ortigia, non distanti dall'edificio in studio.

A tal fine, si sono innanzitutto effettuati dei sopralluoghi lungo le strade che mostrano una maggiore rappresentanza di palazzi storici, documentando con riprese fotografiche quelli che si sono ritenuti significativi ai fini di un confronto, tanto da far ritenere plausibile un'unica "mano" realizzatrice o, comunque, poter formulare delle ipotesi plausibili.

In altri casi, i confronti si sono effettuati con palazzi di cui sono noti i progettisti e/o gli esecutori delle opere architettoniche. Occorre però evidenziare che non di tutti i palazzi esaminati sono noti gli autori e, inoltre, occorre pure considerare che spesso uno scalpellino o un capomastro di chiara fama e bravura era affiancato da allievi e collaboratori che ne hanno nel

²⁸⁹ Si veda a tal fine il capitolo 1 con le relative note a piè di pagina.

tempo ereditato lo stile per applicarlo a propri lavori.

Il primo palazzo oggetto di confronto con quello in studio è localizzato in Via Vittorio Veneto, l'ex Mastrarua; questa strada, come già evidenziato, ha rappresentato, nel Settecento, una delle principali strade sedi di dimore nobiliari e residenziali delle famiglie siracusane.

Di questo Palazzo non sono stati trovati, a livello bibliografico, studi specifici e non è noto il nome del progettista/autore delle opere scultoree.

La figura 70 evidenzia che il palazzo ha subito trasformazioni edilizie ed architettoniche che ne hanno modificato l'originario prospetto, soprattutto al piano superiore. Tuttavia, si ritengono decisamente significative le sculture



Figura 70 - Portale e mensole del balcone in edificio dal prospetto settecentesco di Via Vittorio Veneto a Siracusa Foto dell'autore

del portale e delle mensole che sorreggono il balcone, con particolare riferimento alle forti similitudini con analoghi elementi presenti in Palazzo Bongiovanni.

Le sculture a conchiglia che sovrastano e contornano il portale sono infatti confrontabili con quelle scolpite sull'arco del balcone sinistro di Palazzo Bongiovanni. La foto seguente mostra il confronto tra i suddetti particolari dei due palazzi. Pur con qualche differenza nel dettaglio morfologico, oltre alla tipologia, è da evidenziare anche la medesima scelta nella localizzazione degli elementi.



Figura 71 - Sculture a conchiglia sul portale di ingresso del palazzo sito in Via Maestranza. Foto dell'autore



Figura 72 - Sculture a conchiglia sul portale del balcone sinistro di Palazzo Bongiovanni. Foto dell'autore

Minori analogie tra i due palazzi si possono rinvenire riguardo alle mensole di sostegno dei balconi, sebbene, in entrambi i casi, queste presentino una morfologia spiraliforme adornata da motivi floreali e da foglie, che, in Palazzo Bongiovanni, sono comunque notevolmente più ricche e rifinite.



Figura 73 – Particolare delle mensole spiraliformi del palazzo di via Vittorio Veneto. Foto dell'autore



Figura 74 - Particolare delle mensole spiraliformi di Palazzo Bongiovanni. Foto dell'autore

Una notevole somiglianza, relativamente alle mensole dei balconi, si è invece riscontrata con Palazzo Regina, localizzata in Via della Maestranza, le cui mensole del balcone principale sono confrontabili in maniera molto consistente con quelle del balcone sinistro di Palazzo Bongiovanni, di cui alla figura 75.



Figura 75 – Balconata principale e mensole di Palazzo Regina, sito in Via Maestranza. Fonte: www.antoninorandazzo.it

L'aspetto rilevante di Palazzo Regina, nel contesto del confronto tra i due edifici, è che di esso è documentata quantomeno la progettazione (se non l'esecuzione delle opere) da parte di Luciano Ali²⁹⁰, la qual cosa fa ritenere più probabile la presenza del capomastro nelle opere di Palazzo Bongiovanni,

²⁹⁰ FIDONE, E., SUSAN, G.: *Nuove acquisizioni filologiche su Luciano Ali (1736-1820)* in *Il Barocco in Sicilia tra conoscenza e conservazione* a cura di M. Fagiolo e L. Trigilia, Centro Internazionale di Studi sul Barocco in Sicilia, Palermo, Ediprint, 1987, pag. 66. In particolare, gli studiosi attribuiscono ad Ali il prospetto principale che dà su Via Maestranza, costituito da una serie di grandi finestroni contigui che si affacciano su un unico balcone.

anche in considerazione che il periodo di realizzazione del prospetto di quest'ultimo, datato 1772, coincide con il periodo in cui egli stesso operò attivamente su palazzo nobiliari privati²⁹¹.

²⁹¹ *Ibidem*. Gli autori riportano che Lucano Alì, intorno agli anni '70 del VXIII secolo, si dedicò attivamente a lavori di restauro e di parziale ricostruzione di alcuni palazzi di Siracusa, tra cui, appunto, Palazzo Regina, intorno al 1773.

CAPITOLO 5

GLI INTERVENTI DI RESTAURO

5.1 Il contesto normativo

Gli interventi di ristrutturazione e restauro effettuati sul Palazzo Bongiovanni sono stati realizzati attraverso un co-finanziamento dell'Unione Europea, dalla Regione Sicilia nell'ambito del Piano Operativo F.E.S.R. (Fondo Europeo di Sviluppo Regionale) 2007/2013 della Regione Sicilia.



Figura 76 – Targa identificativa del progetto (foto dell'autore)

In particolare, la società proprietaria dell'immobile, Algilà s.r.l., ha partecipato ad apposito bando emanato dalla Regione con la linea di intervento 3.3.1.4.

Al fine di inquadrare meglio il contesto progettuale in cui si sono inseriti gli interventi, di seguito si descrivono sinteticamente gli obiettivi del suddetto bando. Ciò anche in relazione alle considerazioni che saranno successivamente esposte in merito all'inserimento delle opere in esame nel più generale quadro di recupero e valorizzazione del patrimonio siciliano.

L'obiettivo globale del Programma Operativo FESR (Fondo Europeo per lo Sviluppo Regionale), adottato con Decisione della Commissione europea C(2007) 4249 del 7 settembre 2007, era quello di *"innalzare e stabilizzare il tasso di crescita medio dell'economia regionale, attraverso il rafforzamento dei fattori di attrattività di contesto e della competitività di sistema delle attività produttive, in un quadro di sostenibilità ambientale e territoriale e di coesione sociale"*²⁹².

Il Programma ha avuto una dotazione finanziaria di 4.359.736.734 euro ed ha previsto sette priorità di intervento: 1) "Reti e collegamenti per la mobilità"; 2) "Uso efficiente delle risorse naturali"; **3) "Valorizzazione delle identità culturali e delle risorse paesaggistico-ambientali per l'attrattività e lo sviluppo"**; 4) "Diffusione della ricerca, dell'innovazione e della società dell'informazione"; 5) "Sviluppo imprenditoriale e competitività dei sistemi produttivi locali"; 6) "Sviluppo urbano sostenibile"; 7) "Governance, capacità istituzionali e assistenza tecnica". Ciascun asse prioritario del Programma è stato articolato in obiettivi specifici, a loro volta declinati in obiettivi operativi che raggruppano linee di intervento volte alla realizzazione della strategia individuata.

In particolare, l'obiettivo dell'asse 3 del P.O. F.E.S.R. Sicilia 2007/2013, nella strategia complessiva di sviluppo, mira alla *"valorizzazione delle identità culturali e delle risorse paesaggistico-ambientali per l'attrattività turistica e lo sviluppo attraverso la trasformazione delle risorse culturali, naturali e paesaggistiche sottoutilizzate, in aumento di opportunità e benessere per i cittadini e le imprese siciliane, attraverso l'attivazione di nuove filiere*

²⁹² Si vedano a tal proposito i contenuti della relazione generale del PO FESR, pubblicata sul sito ufficiale www.euroinfosicilia.it.

*produttive collegate alle risorse culturali e ambientali e la realizzazione di attività culturali in connessione con la politica turistica, inserita in un quadro di sostenibilità*²⁹³.

Da quanto sopra esposto, appare evidente che, in relazione a quanto già ampiamente discusso sia sugli aspetti storici che sullo stato dell'edificio ante intervento, esso si è collocato a pieno titolo tra le "risorse culturali sottoutilizzate"

Per quanto concerne la più complessiva azione rivolta a rafforzare l'attrattività turistica, la nuova strategia del Piano Operativo era tesa a favorire la continua ridefinizione dei modelli che regolano le attività economiche del turismo, in relazione alle esigenze poste dalla globalizzazione e dalla crescente specializzazione dei diversi contesti territoriali e delle relative vocazioni. In relazione a ciò, l'obiettivo globale dell'asse 3 è stato declinato nell'obiettivo specifico 3.3 teso a *"rafforzare la competitività del sistema turistico siciliano attraverso l'ampliamento, la riqualificazione e la diversificazione dell'offerta turistica ed il potenziamento di investimenti produttivi delle filiere turistiche"* e, ancora, nell'obiettivo operativo 3.3.1 finalizzato a *"potenziare l'offerta turistica integrata e la promozione del marketing territoriale attraverso la promozione delle identità culturali e delle risorse paesaggistico-ambientali"*²⁹⁴.

Gli effetti attesi erano principalmente legati alla crescita dei flussi turistici e del tasso medio di permanenza del turista ed all'incremento della spesa pro-capite in attività di fruizione delle attrattività del territorio.

La specifica linea di intervento 3.3.1.4, sulla quale è stato predisposto il progetto di restauro di Palazzo Bongiovanni ha per oggetto: *"Azioni per l'attivazione, la riqualificazione e l'ampliamento dell'offerta ricettiva locale e delle correlate attività di completamento, da realizzarsi nelle aree a vocazione turistica, mediante riconversione e/o riqualificazione del patrimonio*

²⁹³ Regione Siciliana - Programma Operativo Regionale adottato con Delibera n. 70 del 9 marzo 2016, pag. 188.

²⁹⁴ *Ibidem*

immobiliare già esistente, con particolare riferimento ad edifici storici e di pregio siti nei centri storici, nei borghi marinari, ed agli edifici della tradizione rurale, garantendone le condizioni di accessibilità alla pubblica fruizione ed in relazione alla capacità dei territori di sopportare il carico antropico derivante dai predetti insediamenti produttivi e con processi produttivi rispettosi dell'ambiente"²⁹⁵.

La suddetta linea è stata attivata con bando pubblicato con Decreto 20/01/2011 dell'Assessorato delle Attività Produttive della Regione Siciliana, che ha previsto un regime d'aiuti all'investimento iniziale consistente nell'erogazione di contributi in conto impianti di intensità pari al 50 per cento dell'importo delle spese ammissibili dei progetti presentati dalle piccole imprese e al 40 per cento dell'importo delle spese ammissibili dei progetti presentati dalle medie imprese.

I soggetti beneficiari, infatti, erano costituiti da micro, piccole e medie imprese (PMI), così come definite dall'allegato I del regolamento CE n. 800 del 6 agosto 2008, che intendevano realizzare gli investimenti su tutto il territorio siciliano e che gestivano o intendevano intraprendere la gestione delle attività economiche mediante utilizzo del patrimonio immobiliare già esistente, compresi gli edifici già ultimati in ogni parte che richiedano soltanto opere di recupero, risanamento, sostituzione di parte degli elementi e/o parziale ristrutturazione.

Il progetto relativo a Palazzo Bongiovanni è stato ritenuto, tra quelli ammessi a finanziamento uno dei più meritevoli di accoglimento, come riportato nella sottostante figura, in cui si riporta uno stralcio della graduatoria approvata con Decreto del 14/02/2013.

²⁹⁵ Bando pubblico approvato con Decreto del 20 gennaio 2011 del Dirigente Generale del Dipartimento Attività Produttive e pubblicato nella Gazzetta Ufficiale della Regione Siciliana S.O. n. 6 del 4 febbraio 2011

ALL. N. 1 AL D.D.G. 264/4 DEL 14/02/2013





Elenco dei progetti ammessi alle agevolazioni di cui alla linea di intervento 3.3.1.4 del PO FESR 2007/2013

Posizione	Impresa	Dimensioni	Cod. CUP	Sede Impresa	Sede Progetto	punteggio totale	Imp. Investimento ammesso(art.)	Importo agevolazione ammessa	Importo agevolazione concessa	Note
1	GATTO SRL	micro_piccola	G65J11000330007	CATANIA(CT)	CATANIA(CT)	78,5	2.052.060,00	1.026.030,00	1.026.030,00	
2	AL GILA' SRL	micro_piccola	G31F11000210007	EMPOLI(FI)	SIRACUSA(SR)	78	6.200.000,00	3.100.000,00	3.100.000,00	
3	BAIA VERDE SPA	medie	G25J11000190007	CATANIA(CT)	ACICASTELLO(CT)	77	5.064.450,00	2.025.780,00	2.025.780,00	
4	ALBERGO AIRONE SRL	micro_piccola	G15J11000140007	ZAFFERANA ETNEA(CT)	ZAFFERANA ETNEA(CT)	77	3.550.942,00	1.775.471,00	1.775.471,00	
5	NAXOS SPA	micro_piccola	G65J11000210007	Catania(CT)	Giardini Naxos(ME)	76,5	1.124.798,00	562.399,00	562.399,00	

Figura 77 – Graduatoria degli interventi ammessi a finanziamento. Al secondo posto, il progetto di Palazzo Bongiovanni (fonte: allegato al DD.G. n. 264 del 14/02/2013)

Il punteggio totale realizzato è stato indubbiamente dovuto, oltre che alla qualità del progetto e al piano di investimento proposto, anche alle caratteristiche di intrinseche sia del Palazzo, sia del contesto storico-urbanistico in cui esso è inserito. Ciò in forza dei punteggi aggiuntivi attribuiti dal bando in presenza delle seguenti peculiarità:

- Localizzazione dell'intervento (comma 3, art. 6 del bando): Aree ad elevata potenzialità turistica in presenza di attrattori archeologici e/o monumentali, rilevati dal "Piano paesistico" approvato con decreto n. 6080 del 21 maggio 1999;
- Particolare ubicazione (comma 4 art. 6): In edifici storici di pregio.

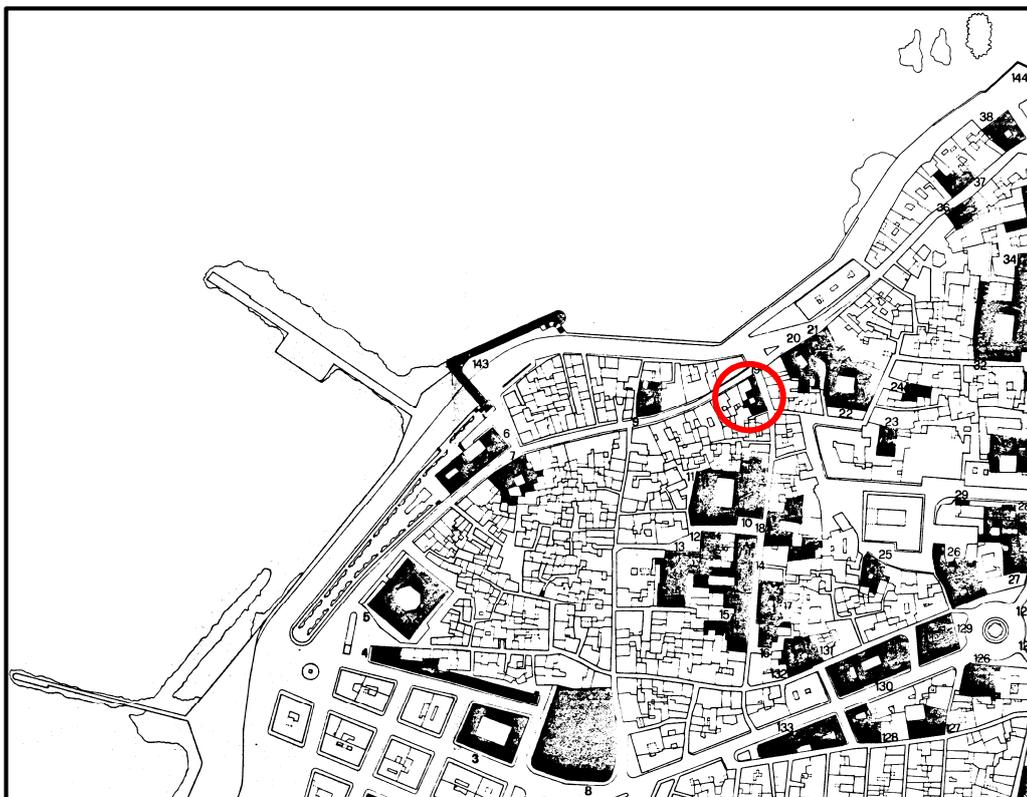


Figura 78 – Stralcio della Tavola 13a del Piano Particolareggiato di Ortigia con ubicazione del Palazzo Bongiovanni (fonte: progetto dell'arch. E. Giliberti)

5.2 Il progetto di restauro

Nel centro storico dell'Isola del Ortigia, dal punto di vista urbanistico è attualmente vigente il Piano Particolareggiato di Ortigia (P.P.O.), approvato con Decreto dell'Assessore Regionale del Territorio e dell'Ambiente n. 286 del 27/03/1990, al fine di affrontare e risolvere la situazione di degrado edilizio ed urbanistico del centro storico che, per la sua peculiarità, presenta elementi di specificità non riscontrabili in nessun altro centro storico della Sicilia.

Palazzo Bongiovanni è annoverato, nel P.P.O. di Ortigia, tra gli edifici di tipo monumentale, come si evince nella tavola a13, n. 19, con la denominazione di Palazzo Adorno-Bongiovanni²⁹⁶ (figura 79)

LEGENDA	
B	CENSIMENTO DEGLI EDIFICI MONUMENTALI
1 - PALAZZO DELLE POSTE	50 - CASA IN VIA LABERINTO
2 - EX HOTEL CAVOUR	51 - CHIESA DI S. FILIPPO APOSTOLO
3 - MERCATO	52 - PALAZZO FUCILE-SESTA
4 - PALAZZATA	53 - EX GANCIA DEI CAPPUCINI
5 - CARCERE BORBONICO	54 - PALAZZETTO IN V. ALAGONA
6 - EX FORNI MILITARI	55 - PALAZZETTO IN V. ALAGONA
7 - PALAZZO STATELLA	56 - CHIESA DI S. GIOVANNI BATTISTA
8 - APOLLONION	57 - EX CHIESA DI S. FRANCESCO DI PAOLA
9 - PALAZZO CANDIDO	58 - EX CONVENTO DEI MINIMI
10 - CHIESA DEL CARMINE	59 - PALAZZO LI GRECI
11 - CONVENTO DEL CARMINE	60 - PALAZZO IN V. DEL TEATRO PITIRO
12 - CHIESA DI S. PIETRO	61 - CASA BIANCO IN VIA LOGOTETA
13 - TEATRO EPICARMO	62 - PALAZZO CARDONA-MIRRI
14 - EX CHIESA E CONVENTO DEL PITIRO	63 - PALAZZO DIAMANTE
15 - PALAZZO ABELA-DANIELE	64 - PALAZZO FERRAGUTO
16 - CHIESA DI S. TOMMASO	65 - PALAZZO SCANDURRA-NAVANTERI
17 - PALAZZO MONTALTO-FINOCCHIARO	66 - PALAZZO LA FERLA
18 - PALAZZO GARGALLO	
19 - PALAZZO ADORNO-BONGIOVANNI	

Il progetto di restauro di Palazzo Bongiovanni, redatto dagli Architetti Emanuele Giliberti e Antonio Merendino, è stato approvato con Concessione Edilizia del Comune di Siracusa n° 17 del 16/05/2011, avente per oggetto "Ristrutturazione edilizia con fusione e cambio di destinazione urbanistica per gli

Figura 79 – Legenda della Tavola 13-A (fonte: allegati al P.P.O.). Palazzo Bongiovanni è individuato al n. 19

edifici denominati 'Palazzo Bongiovanni' e 'Palazzo Cilio', a sensi della L.R. 71/1978 – Edifici

ubicati in via Mirabella n. 55 – Via Vittorio Veneto n.ri 99-101-103; Zona 7, Isolato n. 50, Unità edilizia n. 39. I lavori sono avvenuti tra il 2013 e il 2014.

Il progetto è stato finalizzato al recupero edilizio ed architettonico della struttura fatiscente per poterlo destinare a residenza alberghiera, mediante

²⁹⁶ In origine, come potuto riscontrare nella copia fedele del plastico Costa del 1793, l'edificio è identificato come Palazzo Adorno, di proprietà dell'omonima famiglia, di cui è anche riportato lo stemma araldico.

sia una serie interventi di ristrutturazione e restauro con contestuale un cambio di destinazione d'uso. Gli interventi hanno interessato anche il palazzo adiacente, avente la corte comune, denominato Palazzo Cilio (vedasi planimetria), la cui continuità edilizia ha consentito di realizzare un'unica struttura ricettiva. I predetti elementi di continuità lasciano supporre, come riportano nella relazione a supporto del progetto, che, molto probabilmente, essi costituivano un'unica unità edilizia precedentemente al terremoto del 1693²⁹⁷.

Nelle zone interne del piano terreno di Palazzo Bongiovanni, precisamente nei muri di contatto della zona Est, sono stati rinvenuti degli archi, fino a quel momento murati, come documentato durante i lavori di ristrutturazione, da foto allegate al progetto (figura 80).



Figura 80 - Ritrovamento di un'apertura ad arco medievale al piano terra, zona Est, durante la rimozione di preesistenti elementi in calcestruzzo (fonte: progetto dell'arch. E. Giliberti)

²⁹⁷ Relazione a supporto del progetto, redatta dall'Arch. Emanuele Giliberti.

Dalla loro collocazione planimetrica è stato pertanto possibile desumere che gli ambienti dei due palazzi fossero dunque in contatto tra loro, costituendo un unico complesso edilizio, che in tempi relativamente recenti è stato in parte alterato, soprattutto nell'unità di palazzo Cilio.

Sono inoltre stati riconosciuti, dai progettisti dell'intervento, anche elementi di continuità tra Palazzo Bongiovanni e Ronco Spiraglio, al piano terra nel muro perimetrale Ovest del palazzo, con la presenza di due archi a tutt'altezza inglobati nella muratura, un tempo costituenti un'ampia apertura verso uno spazio che in origine doveva essere un ipotetico cortile.

Il progetto degli interventi è stato preceduto da una serie di rilievi, sia architettonici che strutturali, aventi lo scopo di identificare e mappare tutte le situazioni di degrado e ammaloramento di cui l'edificio è stato interessato a partire negli ultimi decenni del secolo scorso.

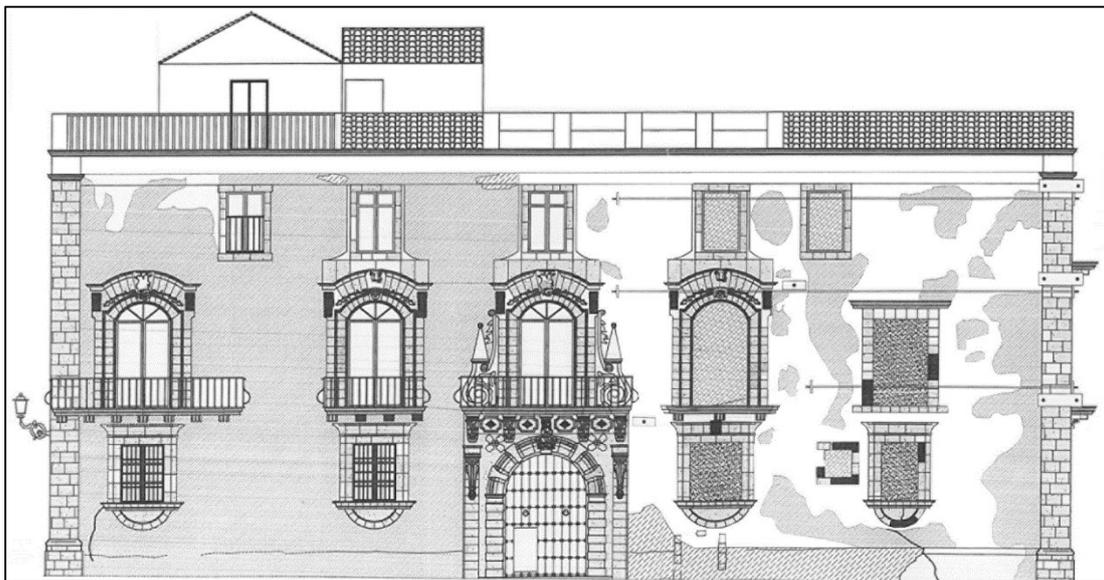


Figura 81 – Rilievo dello stato di degrado generale nel prospetto principale di Via Mirabella (fonte: progetto dell'Arch. E. Giliberti)

Le sezioni e i prospetti dello stato di fatto, relative ai rilievi eseguiti (Figure 81-82), confrontate con le contestuali riprese fotografiche, evidenziano come in gran parte del prospetto principale vi fossero diffusi e

consistenti distacchi dell'intonaco, rotture di materiale lapideo, anche in corrispondenza degli elementi di pregio architettonico, nonché lesioni strutturali soprattutto nelle zone basali dell'edificio.



Figura 82 - Rilievo dello stato di degrado nel prospetto lato di Ronco Spiraglio (a sinistra) e di Via Vittorio Veneto (a destra). Fonte: progetto dell'Arch. E. Giliberti

Legenda del degrado	
	Lesioni sulle murature
	Rottura mat. lapideo
	Catene esistenti
	Intonaco mancante
	Intonaco distaccato
	Macchie di ruggine
	Apertura murata
	Erosione del materiale lapideo

Inoltre, durante gli anni '50 e '60 del secolo scorso sono state apportate significative modifiche dal punto di vista strutturale: i solai interpiano sono stati trasformati, con uso sia di sistemi di tipo tradizionale, con travi in legno e volte in canne e gesso, sia con sistemi di tipo contemporaneo in calcestruzzo armato.

Dalla legenda riportata accanto, è possibile osservare i consistenti fenomeni di degrado,

soprattutto di tipo meccanico: in gran parte del lato sinistro del prospetto principale l'intonaco era distaccato o mancante, con lesioni alle murature nei settori basali; consistenti porzioni di distacco si avevano anche negli altri due prospetti; gran parte delle aperture di balconi e finestre risultavano murate; nei blocchi calcarenitici che incorniciano le aperture si avevano frequenti rotture di materiale lapideo, mentre nelle porzioni più aggettanti, ed in particolare negli elementi scultorei, si evidenziavano fenomeni di erosione del materiale lapideo.

Tale situazione, antecedente agli interventi di restauro, si è potuta documentare dalla buona quantità di immagini fotografiche disponibili in rete, che possono essere messe a confronto con i rilievi di progetto.



Figura 83 - Degrado del prospetto di Via Mirabella nel 2008.
[https://it.wikipedia.org/wiki/File:2656 - Siracusa
_Palazzo Bongiovanni Foto Giovanni Dall%27Orto, 22-May-
2008.jpg](https://it.wikipedia.org/wiki/File:2656_-_Siracusa_Palazzo_Bongiovanni_Foto_Giovanni_Dall%27Orto,_22-May-2008.jpg)

La figura 83 evidenzia i fenomeni di degrado del prospetto principale, con diffuso ammaloramento dell'intonaco esistente e conseguente perdita degli strati superficiali; è inoltre possibile notare gli infissi fatiscenti, che denotano lo stato di totale abbandono dell'edificio.

Le figure seguenti evidenziano altri fenomeni di delle aperture murate del prospetto principale, lato Est, in cui è possibile notare fenomeni spinti di erosione e distacco degli elementi lapidei che ne compongono la cornice.



Figura 84 - Degrado del prospetto e delle aperture lato Ronco Spiraglio (fonte: www.antoninorandazzo.it)



Figura 85 - Degrado nella parte centrale del prospetto (fonte: www.antoninorandazzo.it)

Anche l'ingresso principale presentava notevoli segni di deterioramento delle parti in legno e in ferro a causa dell'azione atmosferica (figura 86).



Figura 86 – Particolare del portone prima del restauro (fonte: www.antoninorandazzo.it)

Le riprese fotografiche di supporto al progetto hanno inoltre messo in evidenza, relativamente agli spazi interni, il degrado strutturale di murature e solai, ai cui evidenti rischi di collasso si era intervenuto anche con opere provvisorie.

Le foto hanno permesso di riconoscere, inoltre, sia gli interventi ai solai con putrelle in ferro realizzati e descritti nel 1923-1924, sia quelli, più recenti, con travetti prefabbricati e laterizi (figura 87, verosimilmente fine anni '50), nonché con travi in acciaio, di epoca successiva (verosimilmente anni '60-'70, non documentate)



Figura 87 – Puntelli in solaio a rischio crollo (fonte: progetto arch. E. Giliberti)



Figura 88 – Travi in ferro di sostegno al solaio ammalorato (fonte: progetto arch. E. Giliberti)



Figura 89 - Solaio in latero-cemento realizzato negli anni '60 (fonte: progetto arch. E. Giliberti)

Ovviamente, lo stato di degrado ha riguardato anche gli elementi di pregio architettonico, ossia, in particolare, le sculture barocche del prospetto principale.

In esse, la tipologia di degrado più evidente ed importante ha riguardato la formazione di croste nere e patine biologiche sugli elementi lapidei, che sono approfondite nei successivi capitoli.

Tale situazione, oltre risvolti di natura estetica sugli elementi aggrediti, ne provoca un lento distacco ad opera degli agenti atmosferici, poiché il solfato è molto più solubile del carbonato (di cui è composto il calcare). La conseguenza è la perdita per erosione del materiale. Le foto sottostanti

mostrano i sottobalconi, le mensole e le sculture del portale principale nello stato antecedente agli interventi di restauro.



Figura 90 – Patine nere nel sottobalcone sinistro, nelle mensole e nelle decorazioni floreali (fonte: www.lasiciliainrete.it)

Il progetto di recupero del palazzo, avviato nel 2013, si è prefissato, come obiettivi: 1) restauro degli elementi di pregio e risanamento di tutti gli altri elementi architettonici esterni, 2) consolidamento degli elementi strutturali degli edifici; 3) intervento distributivo degli spazi interni ai fini dell'ottenimento degli standard conseguenti all'attività alberghiera, in funzione della destinazione d'uso prevista del complesso immobiliare.

Rimandando al capitolo specifico i dettagli riguardanti gli interventi di restauro, la progettazione si è innanzitutto prefissata di ottenere le funzioni residenziali e distributive, essenziali all'uso alberghiero, rispettandone al contempo le normative sulla destinazione d'uso, ma con realizzazione di

interventi minimi, quali pareti divisorie interne, al solo scopo di garantire il sistema dei percorsi e degli ingressi ai vari vani.

Il progetto si è quindi proposto di *“ripristinare una leggibilità delle partiture originali rispettando la proiezione in elevato della partitura muraria del piano terreno e introducendo interventi che ne rispettino le caratteristiche principali”*²⁹⁸.

In quest’ottica, si è ad esempio decisa l’ubicazione del “vano ascensore” al di fuori dallo spazio del Palazzo Bongiovanni, ponendolo in una zona marginale, in corrispondenza dell’adiacente Palazzo Cilio, con l’intento di non interrompere la maglia dell’edificio monumentale.

Degni di nota sono da considerarsi gli interventi sugli elementi strutturali originali dell’immobile riscontrati al piano terreno; il progetto, nell’ottica di una valorizzazione di queste preesistente di età medievale (vedasi cap. 5), ne ha previsto la riapertura e messa in luce del sistema ad archi che caratterizza le sale del piano terreno poste alla sinistra dell’atrio e che prospettano sul r.co Spiraglio.

Come già accennato in precedenza, lo schema strutturale del manufatto è di tipo tradizionale, con solai in legno e setti murari di natura incoerente, per lo più costituiti da materiali lapidei misti a calce e inerti di diverso tipo e spessore. L’intervento ha quindi riproposto il mantenimento di tale schema strutturale, mediante risanamento delle murature, nelle zone di ammaloramento con tecniche e materiali tradizionali, e il ripristino dei solai in legno.

Inoltre, la ricostruzione dei setti murari portanti è avvenuta con l’utilizzo di tecnica tradizionale in muratura in blocchi di calcare, rimuovendo al contempo la presenza di elementi pre-esistenti in calcestruzzo armato visibili ad occhio nudo, mediante demolizione e sostituzione con materiali e tecniche

²⁹⁸ Relazione tecnica del progetto, pag. 5, a firma dell’arch. E. Giliberti.

tradizionali compatibili, nel rispetto del contesto storico-architettonico del luogo.

Gli orizzontamenti sono stati previsti in legno (struttura primaria e secondaria); per le finalità funzionali dell'immobile è stato previsto un pacchetto insonorizzante posizionato tra i solai, così come anche per la nuova distribuzione spaziale all'interno della struttura, realizzata con l'adozione di pareti leggere realizzate con sistemi in cartongesso con intercapedine, pacchetto di pannelli con insonorizzazione.

Relativamente alle finiture interne, è stata prevista la realizzazione di un sistema voltato per il primo, secondo e terzo piano. Al piano terreno sono stati riproposti i solai in legno, così come suggerito dalle porzioni di orizzontamenti tuttora visibili nella parte più interna dell'edificio, ove non sono avvenute le sostituzioni dei solai.

Per quanto riguarda gli spazi esterni ed interni dei vari piani, si è mantenuta il più possibile la pavimentazione esistente di tipo tradizionale, mediante il riutilizzo di elementi e porzioni di pavimento ancora in buono stato di conservazione e si è inoltre prevista l'applicazione di tecniche, materiali e decori di tipo tradizionale in modo da riprodurre il più possibile lo stato originario dei luoghi. Particolarmente significativo, a tal proposito, si ritiene essere la porzione di pavimento a scacchi localizzata nel piano ammezzato.

Particolare rilievo e delicatezza hanno avuto gli interventi di restauro degli elementi scultorei in stile barocco del prospetto principale. Gran parte di essi, in particolar modo le porzioni aggettanti, si presentavano, come già visto, notevolmente ammalorati con formazione delle cosiddette croste nere, dovute a fenomeni di solfatazione del materiale calcareo. Questi elementi scultorei di pregio sono stati recuperati tramite applicazione di impacchi cellulosici con specifiche soluzioni biocide.

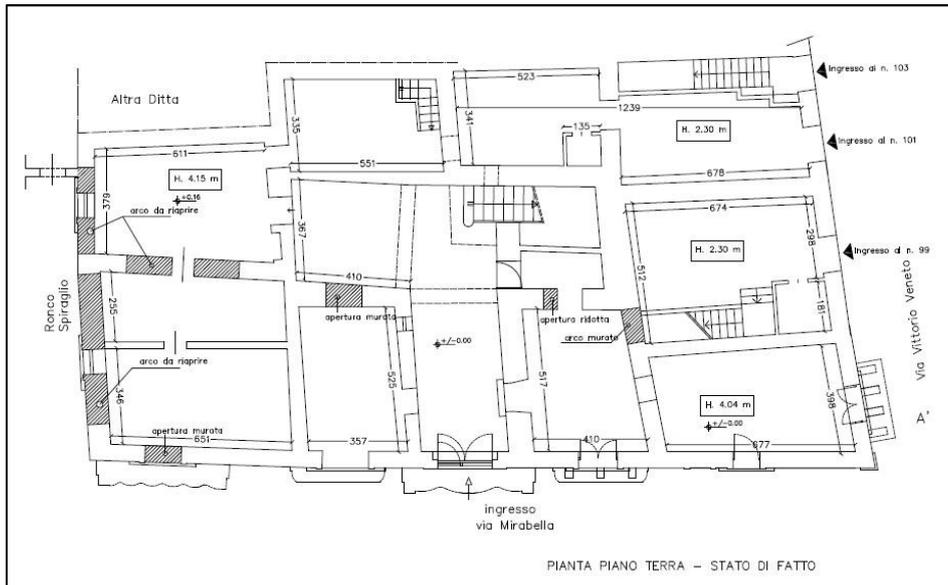
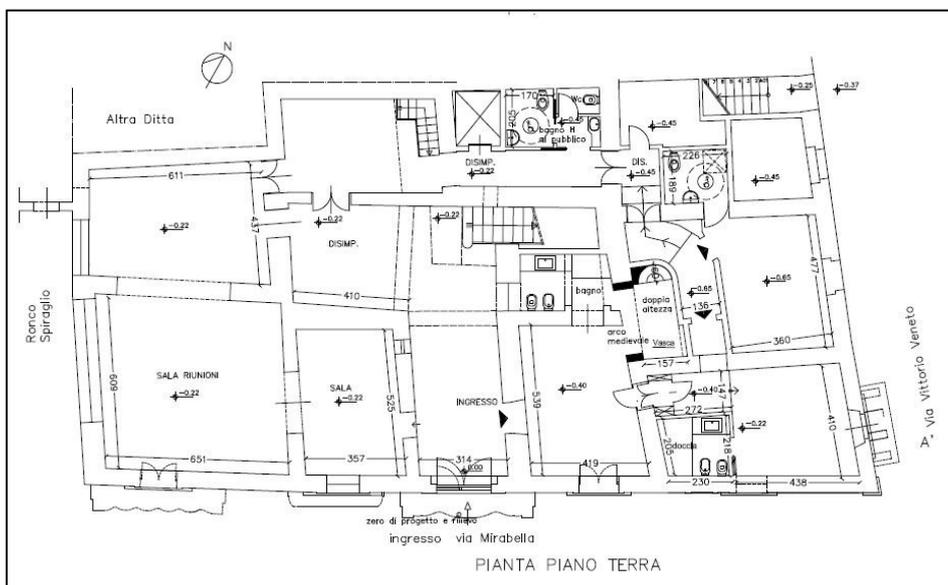


Figure 91-92 – Confronto stato di fatto e stato futuro planimetrie piano terra (fonte: progetto arch. E Giliberti)



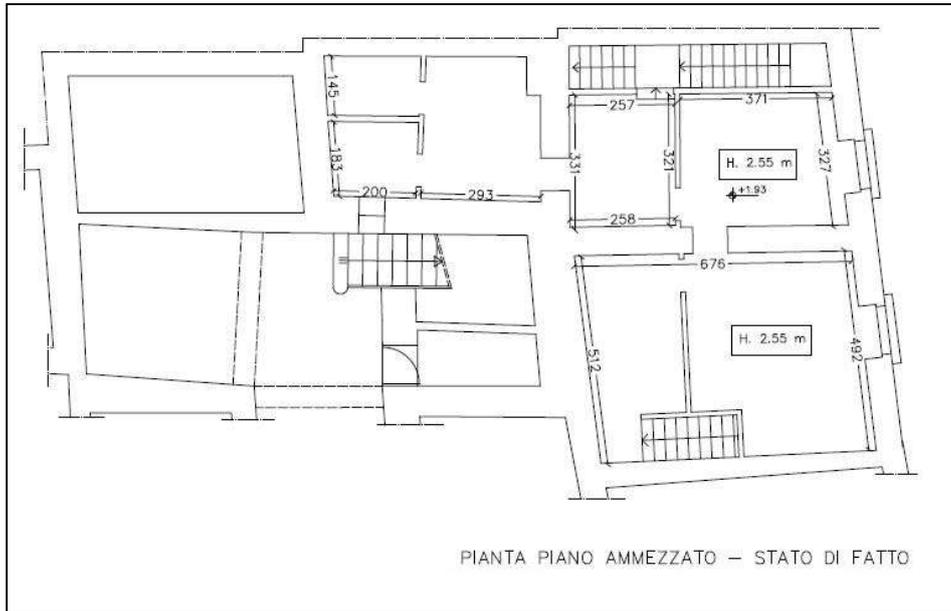
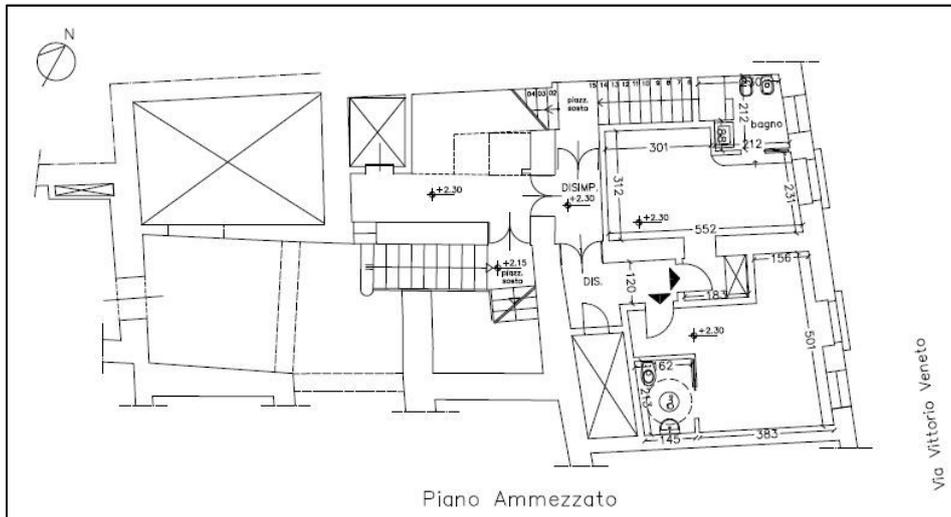


Figure 93-94 - Confronto stato di fatto e stato futuro planimetrie piano ammezzato (fonte: progetto arch. E Giliberti)



Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano

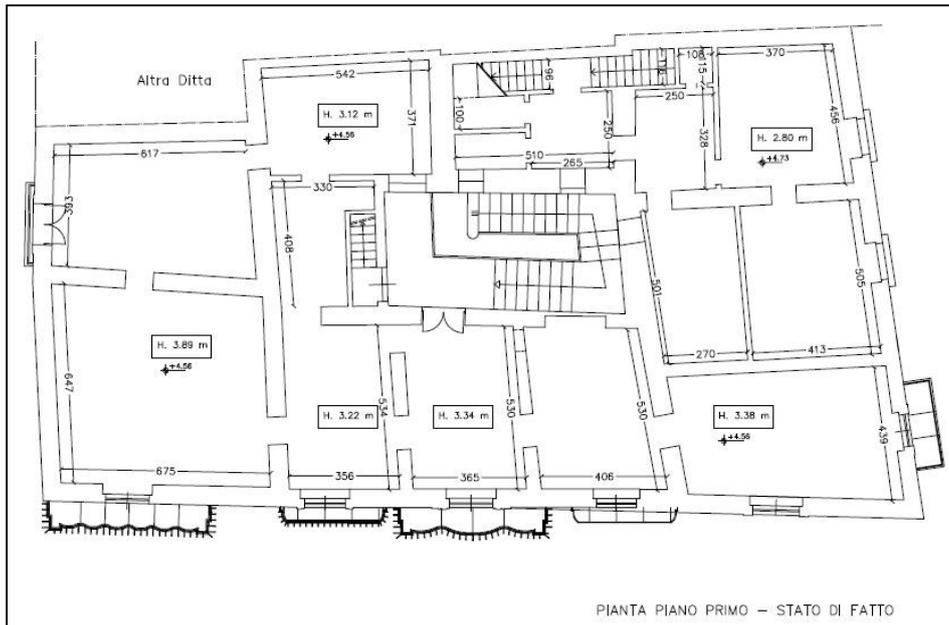
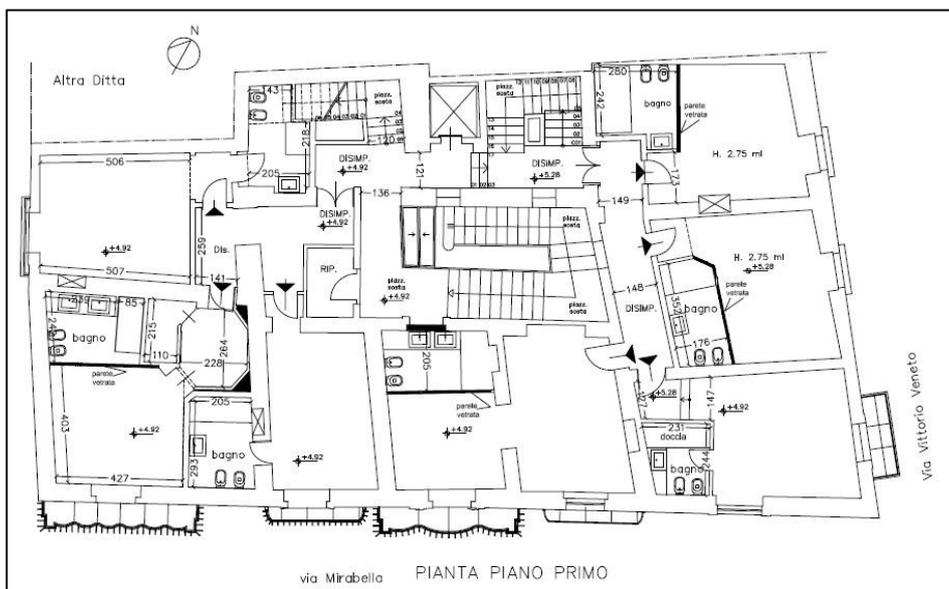


Figure 95-96 - Confronto stato di fatto e stato futuro planimetrie piano primo (fonte: progetto arch. E. Giliberti)



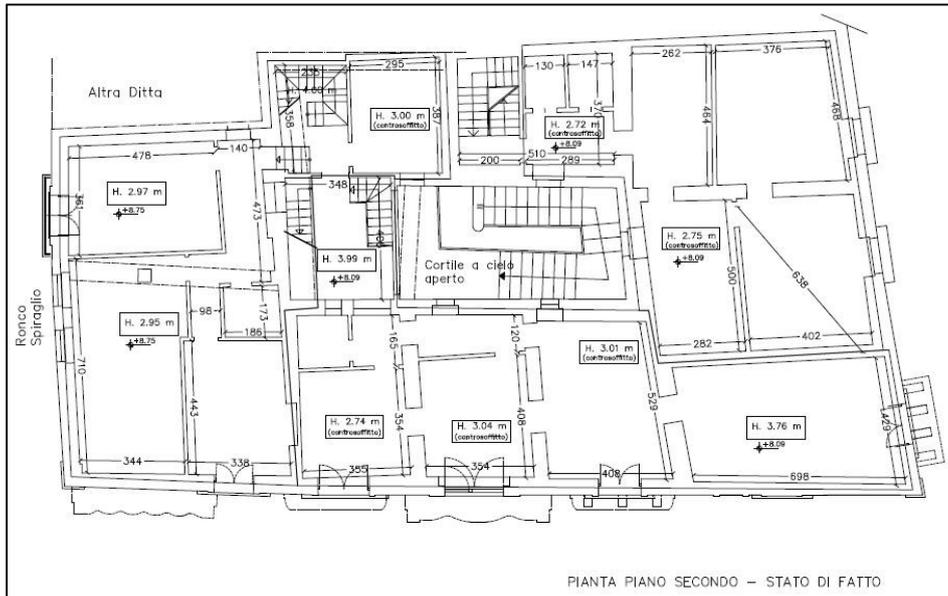
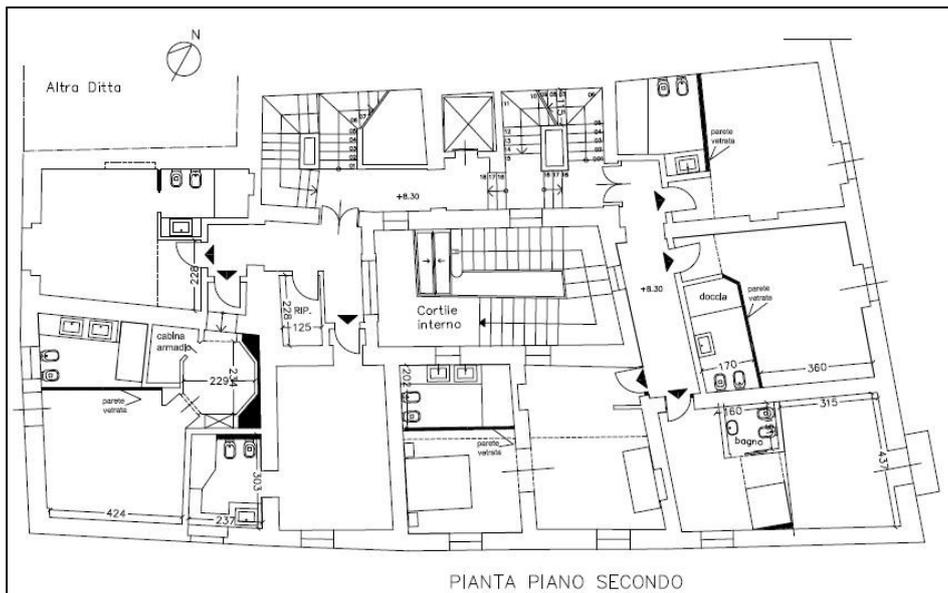


Figure 97-98 - Confronto stato di fatto e stato futuro planimetrie piano secondo (fonte: progetto arch. E. Giliberti)



Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano

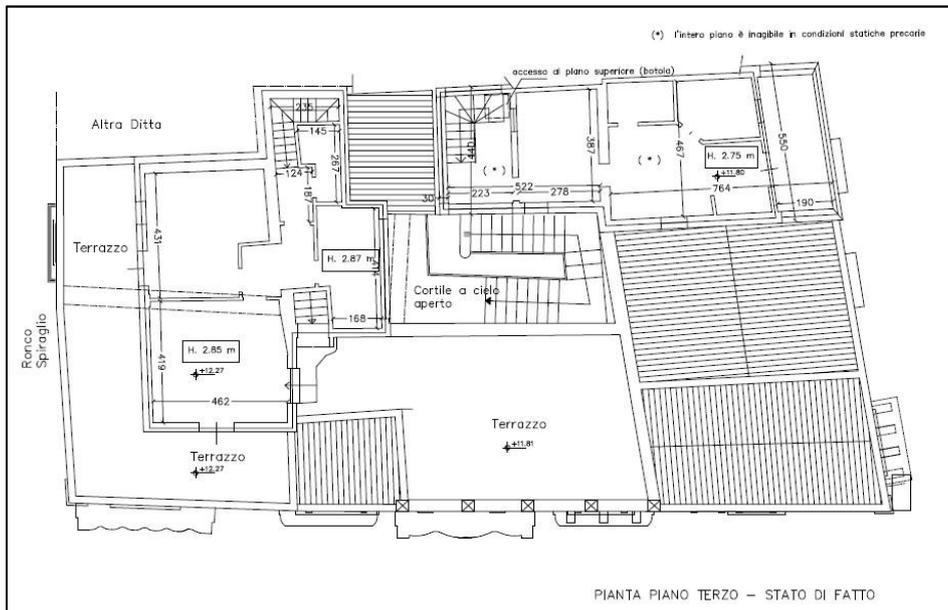
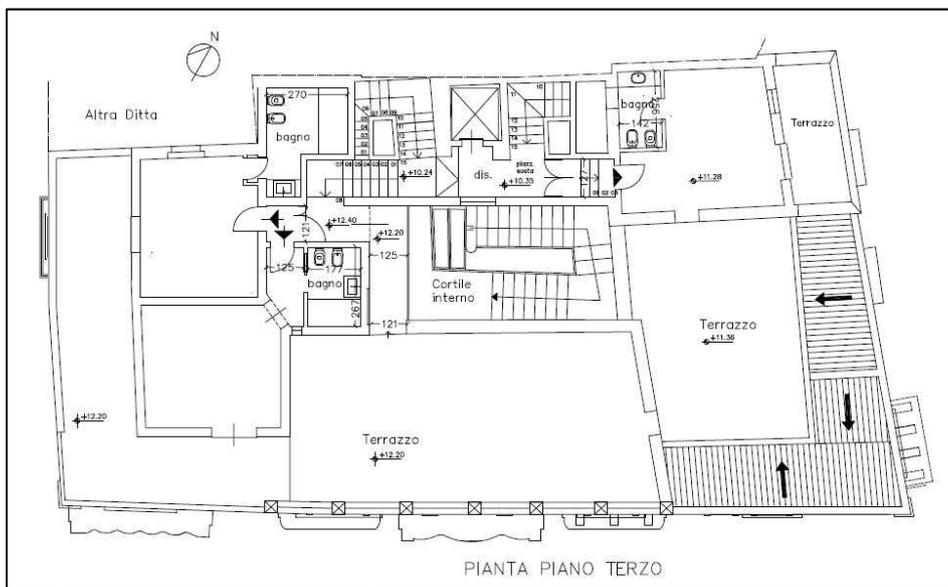


Figure 99-100 - Confronto stato di fatto e stato futuro planimetrie piano terzo (fonte: progetto arch. E. Giliberti)



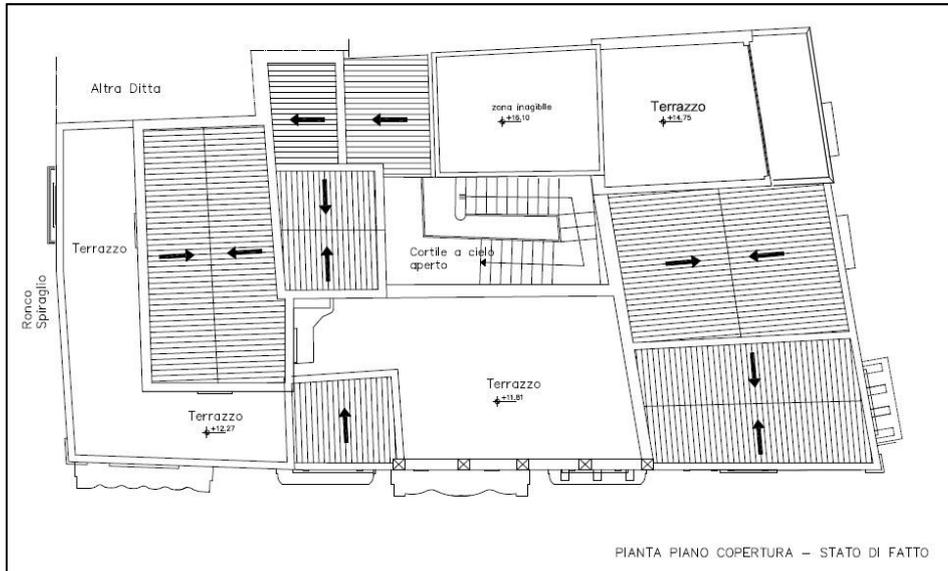
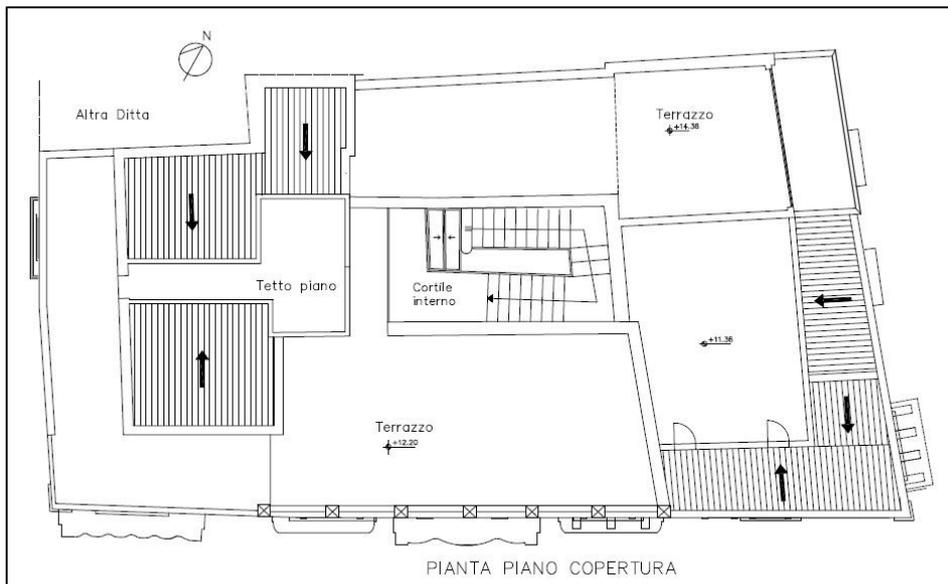


Figure 102-102 - Confronto stato di fatto e stato futuro planimetrie piano terzo (fonte: progetto arch. E. Giliberti)



5.3 I vincoli normativi esistenti²⁹⁹

Occorre preliminarmente evidenziare che la tipologia di opere di restauro e l'uso dei materiali che è possibile utilizzare per gli interventi da realizzarsi nel centro storico di Siracusa (Isola di Ortigia) sono fortemente vincolati dalle prescrizioni del "Piano Particolareggiato di Ortigia" approvato con Decreto dell'Assessore Regionale del Territorio e dell'Ambiente n. 286 del 27/03/1990.

Per quanto detto sopra, gli interventi e le tecniche di ristrutturazione e restauro utilizzate su palazzo Bongiovanni si sono attenute a quanto prescritto dalle norme, con le scelte discrezionali consentite e che saranno descritte più avanti.

La Normativa d'intervento per il sistema della conservazione, disciplinata dall'articolo 12 delle "Norme tecniche di Attuazione", prescrive, infatti:

a) Vincolo assoluto di conservazione in posizione, struttura forma e materia originaria di:

²⁹⁹ Nell'isola di Ortigia, le modifiche edilizie ed urbanistiche sono assoggettate sia alle norme di attuazione del Piano Regolatore Generale (approvato con Decreto n. 667 del 3 agosto 2007 del Dirigente Generale del Dipartimento Urbanistica dell'Assessorato Regionale del Territorio e dell'Ambiente), ma anche allo specifico regolamento approvato con Delibera del Consiglio Comunale di Siracusa n. 137 del 3 ottobre 2006 e costituente "Disciplina per l'approvazione degli interventi in Ortigia e per la concessione dei relativi contributi ai privati".

A tal fine, nell'ambito della pianificazione attuativa comunale, è stato redatto uno specifico Piano Particolareggiato di Ortigia (P.P.O.) ed è stato istituito "l'Ufficio Speciale per il Centro Storico di Ortigia". Ciò sia in considerazione delle peculiarità storiche, archeologiche e paesaggistiche in essa esistenti, sia, come riportato nella relazione generale del P.P.O., per *"affrontare ed in parte risolvere condizioni di degrado edilizio ed urbanistico che, per loro natura, presentano caratteri di specificità non riscontrabili in altri centri storici della Sicilia"*

Il progetto di ristrutturazione di Palazzo Bongiovanni, pertanto, è stato realizzato in ottemperanza a tutti i contenuti e le prescrizioni dei citati regolamenti, come descritto più in dettaglio nel testo.

- *muri di prospetto esterni ed interni;*
- *muri separatori delle unità edilizie definite dal piano;*
- *muri di definizione laterale degli elementi di collegamento (scale, androni passeggi pubblici).*

Per tutte le murature vincolate sono ammesse le seguenti opere:

- *consolidamento statico mediante l'apposizione di imperniature di tiranti, di trefoli, o mediante la realizzazione di sarciture in muratura e iniezioni di cemento;*
- *pulitura degli intonaci e loro eventuale consolidamento mediante iniezioni di collante;*
- *rifacimento degli intonaci esterni mediante tecniche tradizionali con uso di materiali del luogo e con assoluta esclusione degli intonaci plastici di qualsiasi tipo e colore;*
- *rifacimento degli intonaci interni negli spazi condominiali mediante le tecniche tradizionali.*

b) Vincolo assoluto di conservazione in posizione struttura e forma e materia originaria di:

- *elementi di comunicazione con l'esterno (porte, finestre, balconi ballatoi su mensole);*
- *elementi di collegamento (scale, androni, passaggi pubblici);*
- *finitura degli elementi di definizione dello spazio interno.*

Per tutti gli elementi di comunicazione con l'esterno vincolati (porte, finestre, balconi su mensole) sono ammesse le seguenti opere:

- *consolidamento statico degli apparati litici con chiodature e imperniature e con la sostituzione degli elementi ormai disfatti con nuovi elementi che ripropongano le sagome antiche se rette o che proponghano solo*

l'inviluppo di quelle antiche se complesse o figurate (salvo diversa indicazione che di volta in volta sarà data alla Soprintendenza ai Beni Culturali di Siracusa);

- pulitura della pietra e suo consolidamento superficiale mediante opportuni prodotti chimici, non plastificanti e non alteranti l'aspetto originario mentre è proibito l'uso protettivo di pitture a smalto;

- rifacimento delle ringhiere con quadrello e piattina di ferro secondo il pristino disegno, mentre è proibito l'uso di altri materiali e di forme non corrispondenti alle originarie;

- sostituzione degli infissi purché del tipo e materiali corrispondenti ai tipi e ai materiali originari (infissi in legno con scuri alla palermitana o alla maltese e eventuali persiane esterne con ferramenta tutta esterna) mentre è proibito l'uso di infissi in ferro, in lamierino stampato, in alluminio e in leghe metalliche e l'uso di serrande di qualsiasi tipo; è proibito lasciare a faccia vista il legno degli infissi privo di pittura nelle tinte tradizionalmente usate nel luogo.

Per tutti gli elementi di collegamento vincolati (scale, androni e passeggi pubblici) sono ammesse le opere di consolidamento statico nelle sue varie tecniche ed il ripristino nelle forme e nei materiali originari.

Per tutte le finiture dello spazio interno vincolato (pavimento, volte, decorazioni parietali) è ammessa ogni tecnica tesa al consolidamento ed al mantenimento dei materiali esistenti.

c) Vincolo assoluto di conservazione in posizione e struttura dei muri interni con libertà di tagliare nuove aperture.

Per tutte le murature interne vincolate sono ammesse le seguenti opere:

- soppressione di aperture esistenti e taglio di nuove aperture in qualsiasi posizione, ove occorra, per migliorare la distribuzione interna mentre è proibita l'eliminazione di dette murature e la loro sostituzione con altre a diversa struttura;

- *consolidamento statico con le varie tecniche sopra indicate;*

- *refacimento degli intonaci e libertà di finitura di ogni superficie verticale interna con qualsiasi tecnica.*

d) Vincolo di conservazione della forma dello spazio interno e delle strutture orizzontali (piane e voltate) che lo definiscono con libertà di modificare le finiture degradate degli elementi di definizione dello spazio interno (pavimenti, pareti, soffitti).

Per tutti gli spazi interni vincolati sono ammesse le seguenti opere:

- consolidamento statico con tecniche tradizionali e innovative delle strutture orizzontali (piane e voltate) per restituirle al loro funzionamento statico originario e al loro assetto figurativo pristino.

Normative d'intervento per il sistema della ristrutturazione

Per i muri è prescritto:

- *l'uso di materiali tradizionali per la definizione delle nuove aperture (pietra calcarea per gli intagli; piattina e quadrello di ferro per le ringhiere; qualsiasi tipo di legno, da dipingere secondo i colori della tradizione, per i nuovi infissi);*

- *l'uso di tecniche, materiali e colori della tradizione per i nuovi intonaci.*

Normativa d'intervento per il sistema della demolizione

Obbligo di demolizione di elementi dell'edilizia conservata: ballatoi, tampognature esterne o interne, superfetazioni, murature interne, scale. Obbligo di demolizione dell'intera U.E. nelle aree espropriate.

In particolare, in detto piano sono graficamente riportati, in apposite tavole, le planimetrie di tutti gli edifici e, per ciascuno di essi sono individuati, in funzione delle caratteristiche storico-architettoniche ed edilizie, gli interventi ammissibili di conservazione, ristrutturazione, demolizione e nuova

costruzione. La figura seguente mostra gli interventi di carattere generale consentiti su palazzo Bongiovanni.



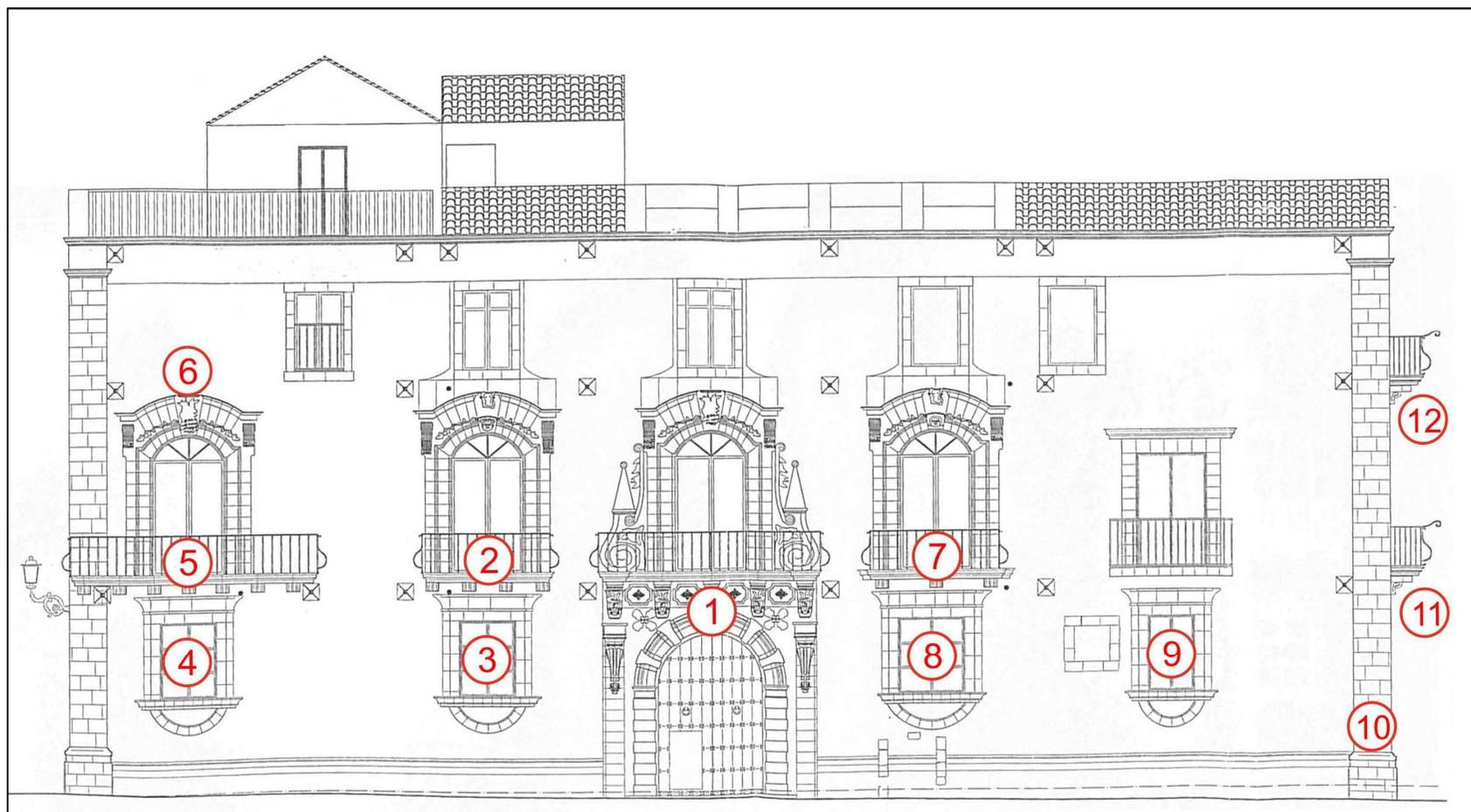
Figura 103 - Stralcio della tavola d13 del P.P. Ortigia "Normativa di intervento" con evidenziato Palazzo Bongiovanni

LEGENDA	
SISTEMA DELLA CONSERVAZIONE	
	VINCOLO ASSOLUTO DI CONSERVAZIONE IN POSIZIONE, STRUTTURA, FORMA E MATERIA ORIGINARIA DI: - MURI DI PROSPETTO ESTERNI E INTERNI - MURI SEPARATORI DELLE UNITA' EDILIZIE DEFINITE DAL PIANO - MURI DI DEFINIZIONE LATERALE DEGLI ELEMENTI DI COLLEGAMENTO (SCALE, ANDRONI, PASSAGGI PUBBLICI)
	VINCOLO ASSOLUTO DI CONSERVAZIONE IN POSIZIONE, STRUTTURA, FORMA E MATERIA ORIGINARIA DI: - ELEMENTI DI COMUNICAZIONE CON L'ESTERNO (PORTE, FINESTRE, BALCONI, BALLatoi SU MENSOLE) - ELEMENTI DI COLLEGAMENTO (SCALE, ANDRONI, PASSAGGI PUBBLICI...) - FINITURE DEGLI ELEMENTI DI DEFINIZIONE DELLO SPAZIO INTERNO
	VINCOLO ASSOLUTO DI CONSERVAZIONE IN POSIZIONE E STRUTTURA DEI MURI INTERNI LIBERTA' DI TAGLIARE NUOVE APERTURE
	VINCOLO DI CONSERVAZIONE DELLA FORMA DELLO SPAZIO INTERNO E DELLE STRUTTURE ORIZZONTALI (PIANE E VOLTATE) CHE LO DEFINISCONO LIBERTA' DI MODIFICARE LE FINITURE DEGRADATE DEGLI ELEMENTI DI DEFINIZIONE DELLO SPAZIO INTERNO
SISTEMA DELLA RISTRUTTURAZIONE	
	LIBERTA' DI MODIFICARE LA FORMA E I MATERIALI DI FINITURA DEI MURI DI PROSPETTO ESTERNI E INTERNI
	LIBERTA' DI ELIMINARE, AGGIUNGERE O MODIFICARE LA POSIZIONE DEI TRAMEZZI PER ADEGUARE LA DISTRIBUZIONE INTERNA
	LIBERTA' DI APRIRE NUOVE PORTE INTERNE O ESTERNE
	LIBERTA' DI APRIRE NUOVE FINESTRE
	POSIZIONE DI NUOVA SCALA

Figura 104 – Legenda dei vincoli edilizi per gli edifici del centro storico di Ortigia

Come è possibile osservare dalle figure 93 e 94, per quanto riguarda Palazzo Bongiovanni, vige innanzitutto il vincolo assoluto di conservazione, in posizione, struttura, forma e materia originaria, dei muri di prospetto esterni ed interni. Riguardo agli orizzontamenti, c'è il vincolo di conservazione della forma dello spazio interno e delle strutture, nonché degli elementi di comunicazione con l'esterno e quelli di collegamento (scale, androni ecc.), quale il cortile di accesso.

Sul prospetto lato Ronco Spiraglio vi è anche obbligo di demolizione dell'edilizia conservata e superfetazioni. Sul muro di confine con Palazzo Cilio, c'è libertà di modificare la forma e i materiali di finitura; solo su due muri interni è invece possibile aprire nuove porte.



- | | | | |
|-------------------------------|---------------------------------------|----------------------------|---|
| 1: Portale e balcone centrale | 4. Finestra angolare sinistra | 7: balcone destro interno | 10. Cantonale lato Via Vittorio Veneto |
| 2. balcone sinistro interno | 5. Balcone angolare sinistro | 8. Finestra interna destra | 11. Finestra e balcone 1° piano via Vittorio Veneto |
| 3. Finestra interna sinistra | 6: Apertura balcone angolare sinistro | 9. Finestra esterna destra | 12 Balcone 2° piano via Vittorio Veneto |

Figura 105 – Rilievo con elenco degli elementi architettonici descritti nel testo (dal progetto di restauro dell'Arch. E. Giliberti. Legenda inserita dall'autore)

5.4 Gli interventi e le tecniche di restauro di Palazzo Bongiovanni

Sono di seguito analizzati in dettaglio gli interventi eseguiti sui singoli e più importanti elementi del palazzo, con identificazione sia delle tipologie di degrado esistenti, sia delle specifiche tecniche di restauro effettuate. Ai fini di una migliore comprensione dei contenuti, si fa riferimento alle definizioni di figura 105 per le corrispondenti descrizioni degli interventi riportate di seguito.

Portale principale e balcone centrale

Le mensole del balcone centrale, con il mascherone e la figura leonina, costituiscono l'opera di maggior pregio del prospetto barocco dell'edificio. La figura 106, relativa ad un'immagine ripresa nell'anno 2008, evidenzia l'elevato stato di degrado ante restauro.

Sono evidenti croste nere e patine biologiche, nonché, nel settore sinistro, porzioni di ruggine dovute alla posa di barre di rinforzo in ferro al di sotto del ballatoio. La localizzazione dei fenomeni di degrado evidenzia la loro azione selettiva, che si esplica soprattutto nelle zone più in ombra, maggiormente soggette ad umidità e a fenomeni di colamenti dell'acqua.

Osservando la figura leonina, è evidente la differenza tra la porzione destra, esposta ad est e più soleggiata, e quella sinistra, più soggetta al degrado poiché più in ombra e con meno ricambio d'aria. Da notare che nel cartiglio della figura leonina è impressa la data 1772, probabilmente quella di ultimazione della facciata barocca.

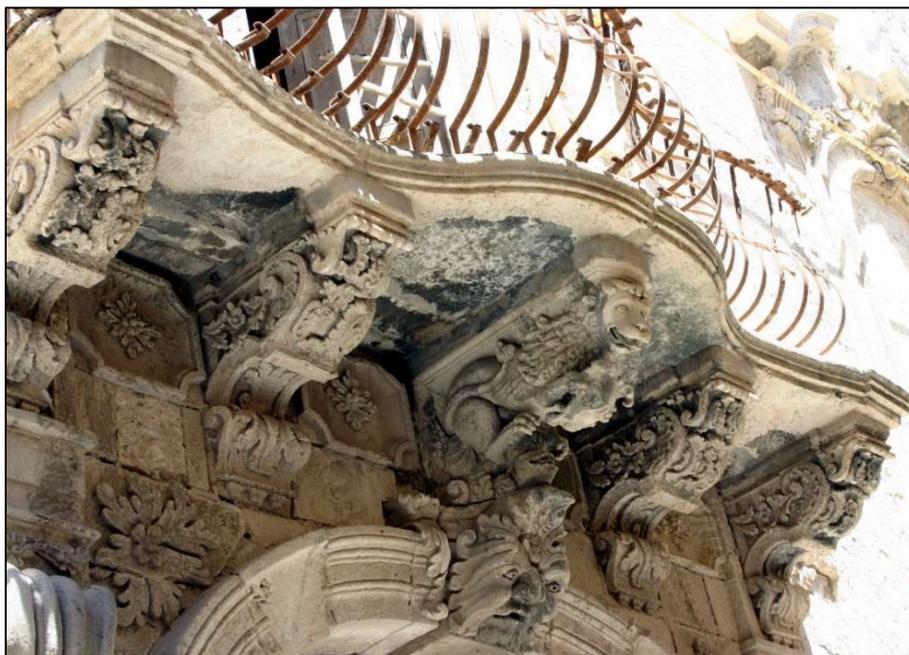


Figura 106 – Balcone centrale, mensole scolpite e mascherone ricoperti da crioste e patine biologiche (fonte: www.lasiciliainrete.it)

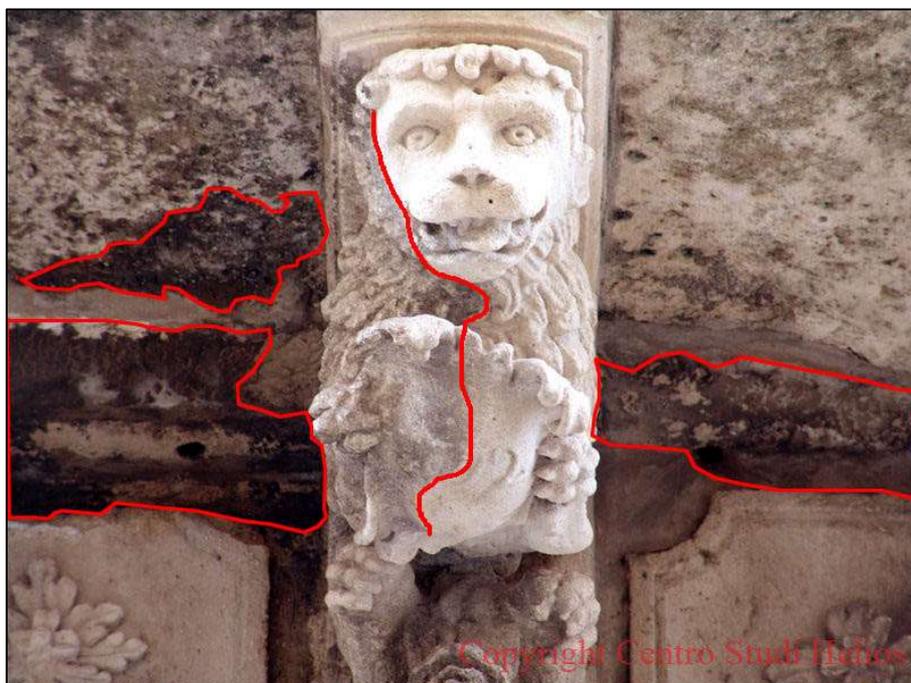


Figura 107 – Particolare del degrado della figura leonina della mensola centrale e delle adiacenti porzioni del balcone (fonte: www.lasiciliainrete.it)

La figura evidenzia, inoltre, l'elevato degrado della ringhiera del balcone, con corrosione fino alla totale mancanza di alcuni elementi a causa dell'ossidazione³⁰⁰. Tale situazione ha reso necessaria la loro integrale sostituzione con ringhiera di identica conformazione realizzata artigianalmente.

Gli interventi sono quindi stati finalizzati alla pulitura del materiale lapideo, con impacchi cellulosici più agente biocida, nonché, soltanto per le incrostazioni di ruggine, preventiva azione di asportazione con bisturi. Si è operato anche il rinforzo e la saldatura con malte degli elementi del ballatoio lesionati.



Figura 108 – Balcone centrale dopo il restauro con mascherone, figura leonina e mensole scolpite (foto dell'autore)

³⁰⁰ Si tratta peraltro di ringhiera già soggetta a precedente sostituzione negli anni '50 del Novecento, come documentato nella lettera di Costantino Bongiovanni, riportata nel paragrafo 4.3



Figura 109- Mascherone del portale prima del restauro (fonte: <https://www.antoniorandazzo.it/palazzidipregio/palazzo-bongiovanni.html>)



Figura 110 - Mascherone del portale dopo restauro (foto dell'autore)

Balcone sinistro interno

Non si ha a disposizione un'immagine di dettaglio antecedente al restauro; si è certamente intervenuto con eliminazione di **croste nere** e **patine biologiche** nella parte sottostante. Si nota il **distacco** e **mancanza** di strati lapidei sul bordo del ballatoio; porzioni con **alveolizzazione** della pietra calcarea; presenza di **efflorescenze** biancastre in alcune parti restaurate.



Figura 111 – Particolare del balcone sinistro interno dopo il restauro, segni di distacco e porzioni soggette ad efflorescenze (foto dell'autore)

Nella figura 111 sono indicate a tratto colorato alcune forme di degrado ancora presenti; in particolare, per le porzioni mancanti, contornate in rosso, in questo caso (e in casi analoghi) la direzione lavori non ha ritenuto di effettuare l'inserimento delle parti mancanti, cosa che si è effettuata i soltanto laddove ci poteva essere pregiudizio della stabilità dell'elemento (grosse porzioni di ballatoio, architravi e stipiti finestre).

Dalle immagini del ballatoio si notano innanzitutto i segni degli interventi di asportazione delle croste nere, anche qui per mezzo di impacchi di carta cellulosa con soluzioni biocide.

Finestra interna sinistra

Gli stipiti e parte dell'architrave presentavano mancanze e distacchi di elementi lapidei, che sono stati riempiti con stucchi a base di polvere di marmo e resine acriliche, come evidenziato in figura 112 con il contorno nero.

Nella mensola è stato sostituito l'elemento centrale e, in generale, si è operata la pulitura con impacchi di carta cellulosa e biocidi, così come pure i sottostanti conci lapidei, che presentavano anche fenomeni di dilavamento e patine biologiche. Vistoso degrado e distacco dell'intonaco adiacente.



Figura 112 – Finestra interna sinistra con interventi di riempimento di porzioni mancanti su stipiti e architrave (foto dell'autore)

Finestra angolare sinistra

Prima degli interventi di restauro, la finestra si presentava estremamente danneggiata e degradata, come mostrato nella figura 113, tanto da doversi ritenere indispensabile la **sostituzione** di architrave con evidenti fenomeni **fratturazione** degli elementi e **mancanza** di parti, con forte rischio di dissesto. Nello spigolo inferiore sinistro si nota, tra l'altro, un consistente fenomeno di **alveolizzazione**.



Figura 113 – Degrado della finestra angolare sinistra con vistose lesioni e disarticolazioni della base e dell'architrave (fonte: www.lasiciliainrete.it)

In fase di restauro, come mostrato in figura 114, nella parte inferiore è stata ripristinata la mensola, in questo caso completamente mancante ed invece presente nelle altre finestre. Nei conci ad arco sottostanti si notano consistenti fenomeni di **esfoliazione** e **distacco**.



Figura 114 – Particolare dell'architrave della finestra angolare sinistra integralmente sostituito (foto dell'autore)

Negli elementi lapidei sono stati effettuati riempimenti delle porzioni mancanti, ricostituite con impasti a base di polvere di marmo, resine acriliche e terre locali come colorante. Tale soluzione, in generale, è stata adottata soprattutto negli elementi portanti e nei casi in cui le loro condizioni non hanno resa necessaria la sostituzione integrale.

Negli elementi ad arco sottostanti, pur sottoposti ad intervento, si notano i segni di originarie croste nere da dilavamento e di patine biologiche. L'immagine evidenzia inoltre, le notevoli condizioni di degrado del vecchio intonaco.

Balcone angolare sinistro

Il ballatoio del balcone angolare sinistro, il più importante della facciata, presentava vistose fratturazioni, soprattutto in corrispondenza degli appoggi sulle mensole, come mostrato in figura 115. Erano anche stati aggiunti, in passato, dei rinforzi in ferro, vistosamente ossidati, con formazione di **macchie** di ruggine sulla pietra, rimossi durante il restauro. Nell'intradosso si notava una vistosa ed estesa presenza di croste nere e patine biologiche, associate a fenomeni di **dilavamento** e localizzate sia nelle mensole scolpite che nelle sculture tra le mensole.

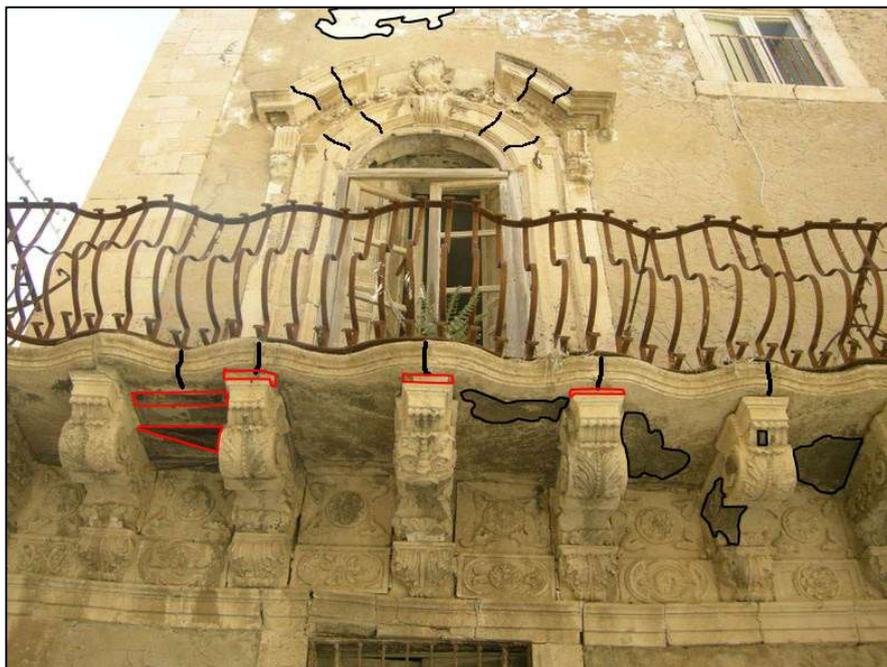


Figura 115 – Degrado sul balcone angolare sinistro con croste nere, ruggini e lesioni sia nel ballatoio che nell'arco dell'apertura (fonte: www.lasiciliainrete.it)

Inoltre, tra ballatoio e mensole erano stati aggiunti degli ulteriori spessori, probabilmente per garantire l'orizzontalità del ballatoio, nel tempo soggetto a cedimenti.



Figura 116 - Mensole del balcone angolare sinistro dopo il restauro con sostituzione elementi e saldatura lesioni (foto dell'autore)

Per questo motivo, tre degli elementi di appoggio tra ballatoio e mensole, non più recuperabili, sono stati sostituiti ex novo, rendendoli volontariamente distinguibili rispetto a quelli originari. La figura 116 mostra il balcone con mensole e ballatoio restaurati.

Si è inoltre effettuata la saldatura delle lesioni con leganti a base di malta; le croste nere e le patine biologiche sono state asportate con impacchi di carta cellulosa e soluzioni biocide.

Apertura balcone angolare sinistro

Nella precedente figura 115 si può anche notare la presenza di fratturazioni nei conci degli archi della porta; croste nere e patine biologiche negli elementi scultorei. L'intonaco del prospetto sovrastante presentava vistose efflorescenze.

Si è in questo caso effettuata la saldatura delle lesioni con leganti a base di malta; il riempimento degli spessori mancanti nell'arco interno con impasti e stucchi a base di polvere di marmo e resine acriliche, come osservabile nella figura 116.

Balcone destro interno

L'apertura del balcone destro interno, mostrata in figura 117, si presentava murata, con **mancanza** di elementi lapidei nella cornice Gli

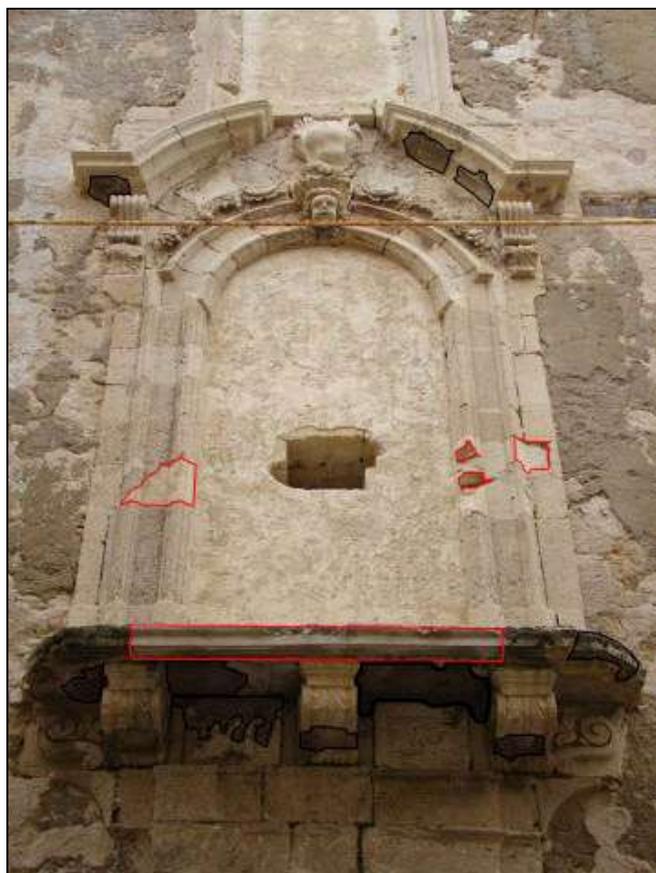


Figura 117 – Balcone destro interno prima del restauro, con apertura murata, distacchi ed elementi già sostituiti ((fonte: www.antoninorandazzo.it)

elementi scultorei sopra l'apertura presentavano vistose **croste nere** e **patine biologiche**. Il ballatoio del balcone presentava nella parte centrale, già prima dell'ultimo restauro, un elemento del piano di calpestio già soggetto a **sostituzione** (di colore nettamente più chiaro).

Nelle porzioni bordi e nell'intradosso, vistose croste nere e patine biologiche, nonché, probabilmente, incrostazioni di altri materiali leganti (malte cementizie) nel tentativo di saldare lesioni nel ballatoio. Fenomeni di **alveolizzazione** della pietra, soprattutto ai bordi. Le sculture delle mensole presentavano patine e fenomeni di **dilavamento**. L'intonaco della porzione di prospetto circostante era in evidente stato di degrado; in esso si notavano comunque estese porzioni di tonachina grezza, in parte distaccata e già sovrapposta nel corso di precedenti interventi (probabilmente anni '50-'60 del secolo scorso).



Figura 118 – Balcone destro interno, con sostituzione degli elementi del ballatoio e fenomeni di erosione nella sottostante finestra (foto dell'autore)

Fenomeni di **erosione** ed **esfoliazione** della pietra sono tuttora osservabili in corrispondenza dell'architrave della finestra sotto il ballatoio (figura 118).

Si è proceduto all'eliminazione delle parti murate e al ripristino dell'apertura. La porzione centrale del piano di calpestio del balcone è stata integralmente sostituita con elementi in pietra calcarenitica locale, così come pure le parti mancanti della cornice del balcone. Nelle parti laterali sono state eseguite puliture con impacchi di carta cellulosa e agente biocida, così come pure nelle mensole.

Finestra destra interna

Anche questa finestra si presentava murata, come mostrato in figura 119, e ne è stata ripristinata l'apertura. L'architrave e gli stipiti mostravano distacchi e mancanza di materiale lapideo.



Figura 119 - Prospetto con finestra destra interna prima del restauro (fonte: www.antoninorandazzo.it)

La mensola e le sottostanti borchie in conci arcuati presentavano patine biologiche e fenomeni di dilavamento. In fase di restauro sono stati effettuati riempimenti e stuccature nelle parti mancanti (architrave e stipiti finestra), con impasti a base di polvere di marmo e resine acriliche al fine di garantirne la funzionalità statica, come mostrato in figura 120.



Figura 120 – Finestra destra interna dopo il restauro
(foto dell'autore)

Nella mensola e nei sottostanti conci ad arco si è effettuata la pulitura con impacchi di carta cellulosa e prodotti biocidi

Finestra destra esterna

La finestra superiore, come già descritto nel capitolo sul prospetto barocco, è rimasta probabilmente incompleta, dovendo essere completata

con ballatoio e balcone. Entrambe le aperture sono state murate, quale evidente segno di abbandono di questa parte del palazzo, verosimilmente tra fine anni '60 ed inizio anni '70 del secolo scorso (figura 121). Dalle immagini post-restauro è possibile notare la mancanza di porzioni lapidee nei conci degli stipiti e fenomeni di **alveolizzazione** in qualcuno di essi.

Gli interventi di restauro, come mostrato in figura 122, sono qui consistiti in saldature dei giunti tra i conci con malte a base di inerte locale, mentre nella finestra inferiore si è effettuata l'integrale sostituzione degli stipiti che, evidentemente, non garantivano la funzione statica lasciando invece l'originario architrave e lo stipite esterno sinistro, benché soggetto a fenomeni di **distacco**, **alveolizzazione** ed **esfoliazione**. La sottostante mensola ed i conci ad arco sono stati oggetto di pulitura da croste e patine biologiche.

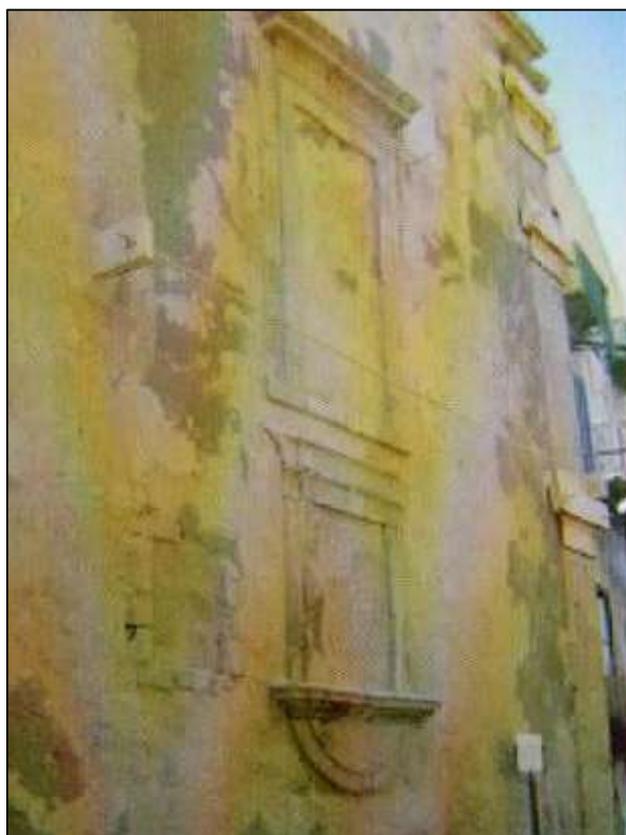


Figura 121 - Finestra destra esterna prima del restauro con apertura murata (fonte: progetto arch. E. Giliberti)



Figura 122 – Finestra destra esterna dopo il restauro, con sostituzione degli stipiti (foto dell'autore)

Cantonale di Via Vittorio Veneto

Il cantonale, dalla configurazione a conci sfalsati tipica dei palazzi di maggiore pregio, presenta ancora oggi vistosi fenomeni di **erosione** ed **alveolizzazione**. La figura 123, antecedente al restauro, permette di evidenziare, innanzitutto, il sistema di tiranti ancorati al cantonale, aventi lo scopo di rendere le murature solidali nel movimento in caso di sisma.

La stessa figura mostra, inoltre, le aperture dal lato di Via Vittorio Veneto completamente murate (vedi descrizione a seguire), nonché l'elevato grado di ammaloramento dell'intonaco, da questa parte esposto direttamente all'aerosol marino.

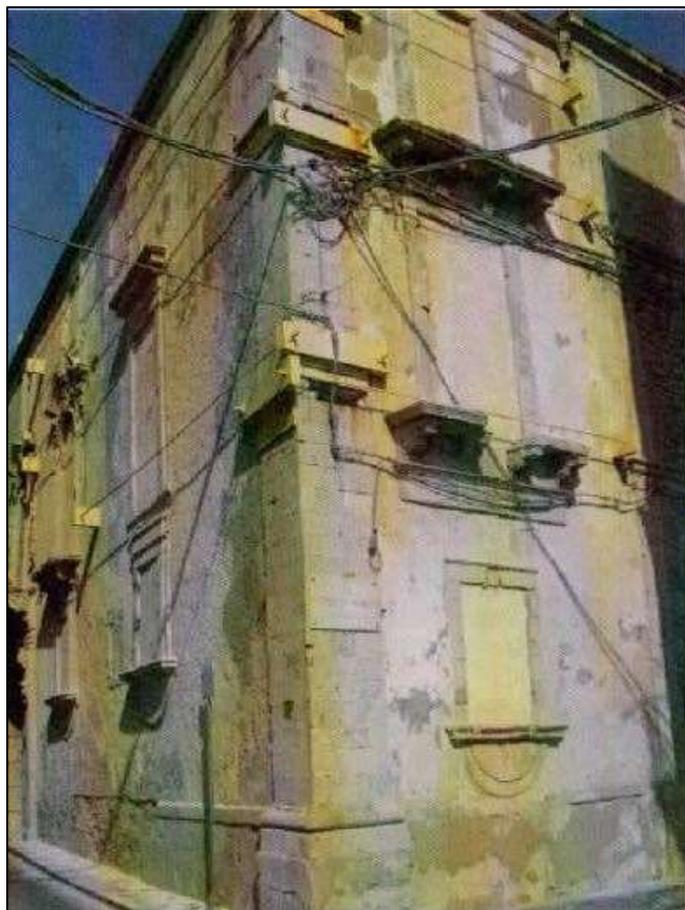


Figura 123 - Cantonale ad angolo tra Via Mirabella e Via Vittorio Veneto prima del restauro (fonte: progetto arch. E. Giliberti)

Inoltre, nei prospetti si nota la presenza di tiranti esterni, installati verosimilmente intorno agli anni '60-'70 del Novecento. Avevano lo scopo di evitare il ribaltamento delle pareti fuori dal proprio piano in caso di sisma e conferire alla struttura un comportamento scatolare, cioè per fare lavorare tutti i muri insieme in caso di evento tellurico. Oggi sono stati sostituiti da interventi di miglioramento sismico posti all'interno delle murature

Dall'immagine successiva al restauro, mostrata in figura 124, si può notare, innanzitutto, il comportamento notevolmente differente, nei confronti dei predetti fenomeni di degrado, dell'ultima fila basale. Questa è costituita da calcarenite bianca più compatta e cementata, mentre gli elementi



Figura 124 - Cantonale ad angolo tra Via Mirabella e Via Vittorio Veneto dopo il restauro (foto dell'autore)

sottostanti sono in calcarenite gialla, più porosa e friabile. Non essendo comunque pregiudicata la funzionalità statica, non è stato oggetto di interventi. Inoltre, questo cantonale risulta molto più degradato rispetto a quello posto tra Via Mirabella e Ronco Spiraglio, a dimostrazione dell'effetto microclimatico dovuto all'esposizione. Il primo, infatti, esposto ad Est, è sotto la diretta azione del vento e degli aerosol marini.

Balconi lato via Vittorio Veneto

La precedente figura 123 mostra, oltre a tutte le aperture completamente murate, anche il ballatoio del balcone al primo piano

parzialmente distrutto, senza la parte centrale. Anche qui gli intonaci del prospetto si presentavano notevolmente ammalorati (parete esposta ad est e a breve distanza dal mare).

In fase di restauro è stato completamente sostituito il ballatoio del primo piano, con pulitura da croste nere e patine biologiche delle mensole, come mostrato in figura 125.



Figura 125 – Balcone primo piano di Via Vittorio Veneto dopo il restauro (foto dell'autore)

Le sculture delle mensole, così come pure gli elementi lapidei sottostanti e l'architrave della finestra bassa, mostrano tuttora evidenti segni di erosione ed esfoliazione, che non sono stati oggetto di trattamento, nell'ottica del restauro conservativo. Sostituito anche l'architrave dell'apertura al primo piano, così come pure il ballatoio del secondo piano.

Le mensole sono state recuperate con asportazione delle incrostazioni e patine biologiche. Particolarmente soggetta ad erosione quella esterna a sinistra.



Figura 126 - Balcone secondo piano di Via Vittorio Veneto dopo il restauro (foto dell'autore)

Arcate interne

All'interno del palazzo, come già descritto in precedenza, sono presenti interessanti preesistenti medievali, in parte rimesse a giorno negli ultimi lavori di restauro in quanto obliterate da precedenti murature. Si tratta, in particolare, di strutture ad arco in conci di calcarenite, che sono stati recuperati e pienamente valorizzati negli attuali ambienti interni.

La figura 127 evidenzia come gran parte dei conci si presentavano ricoperti da incrostazioni di vario tipo, sia naturali che apposte nel corso di precedenti interventi, soprattutto, come specificato nell'intervista dal progettista del restauro, nei primi decenni del '900, quando i locali a piano terra sono stati suddivisi in numerosi e piccole dimore abitative.

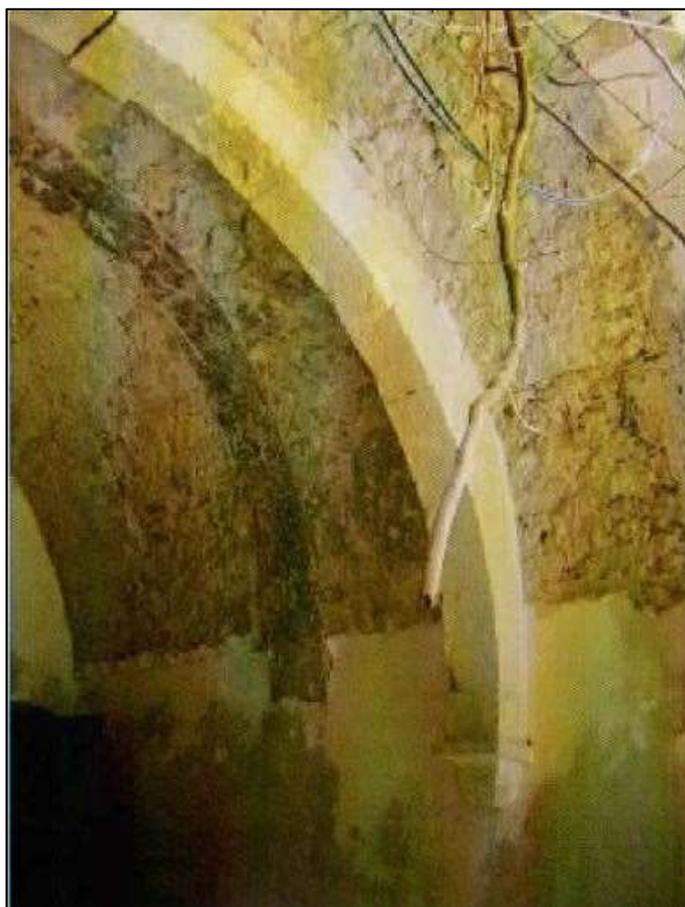


Figura 127 – Arcata interna nell’atrio di ingresso prima del restauro (fonte: progetto arch. E. Giliberti)

Riguardo agli interventi effettuati, oltre alla pulitura delle superfici dalle incrostazioni (patine biologiche, vecchi intonaci e pitture), si sono effettuati riempimenti e saldature nelle parti di materiale mancante, sia dei conci che dei relativi giunti, soprattutto in considerazione delle esigenze di funzionalità statica.

Le figure 127 e 128 mostrano le arcate dell’attuale hall di ingresso prima e dopo gli interventi, in cui si nota l’originaria presenza di due tipologie di pietra calcarenitica, già discusse: quella gialla, più porosa e meno compatta (cosiddetta “pietra giuggiulena”) e quella bianca. La figura 129 mostra l’arcata che dà su Ronco Spiraglio.



Figura 128 - Arcata interna nell'atrio di ingresso dopo il restauro (foto dell'autore)



Figura 129 – Finestra ad arco su Ronco Spiraglio dopo il restauro, con riempimenti a base di resine, polvere di marmo e terre locali. Foto dell'autore

5.5 Il Palazzo dopo il restauro

Con l'attuale destinazione d'uso, il Palazzo Bongiovanni si pone oggi come una delle più prestigiose strutture alberghiere della città di Siracusa. Va ad affiancare e completare, dal punto di vista della funzione ricettiva, un altro edificio adibito ad hotel, che funge peraltro da sede principale e posto proprio di fronte ad esso ed insieme al quale ha assunto la denominazione di "Algilà Charme Hotel", classificato come 4 stelle superiore.



Figura 130 – Hall di ingresso coperta. Sullo sfondo, il cortile scoperto (fonte:www.algila.it)

Palazzo Bongiovanni comprende, in totale, 24 camere; presenta una hall di ingresso coperta e un cortile "a cielo aperto", con zona coperta di accesso alla scala esistente, al vano scala e agli ascensori di nuova realizzazione.

Al piano terra è presente una zona di sosta per i clienti (sala riunioni) e cinque camere per gli ospiti. Il piano ammezzato presenta due camere; il

primo piano sette camere; il secondo piano sette camere (di cui una suite); il terzo piano tre camere; al quarto piano è presente il terrazzo.



Figura 131. Interno della "sala degli archi", utilizzata come sosta o sala riunioni (fonte:www.algila.it)

La sala riunioni, ribattezzata anche "sala degli archi" costituisce uno degli aspetti più apprezzabili dell'intervento in esame, che ha puntato a valorizzare il più possibile, oltre al prospetto barocco, anche le architetture interne di età medievale.

Ciò è stato ottenuto non solo con gli elementi già visibili, quali, ad esempio, le già citate arcate della sala di sosta (figura 131), ma anche attraverso una mirata azione di "messa a giorno" di elementi murati e obliterati nel passato a seguito dei vari interventi eseguiti sul palazzo (figura 132). In questo contesto, si è cercato di massimizzarne la visibilità, anche mediante ricollocazione di elementi di cui non è stato possibile identificare l'originaria sede in quanto, all'atto dei lavori, ritrovati distaccati (figura 133),

oppure garantirne la visibilità senza pregiudicare l'assetto statico dell'edificio nell'attuale configurazione.



Figura 132 – Arcata medievale originaria oggi murata (foto dell'autore)



Figura 133 - Elementi preesistenti ricollocati in sede probabilmente diversa da quella originaria (foto dell'autore)

Ciò si è ottenuto in maggior misura nelle parti comuni, ma, in qualche caso, anche all'interno delle camere degli ospiti, come ad esempio, nel caso dei resti dei gradini della scala esterna e delle arcate (fig. 134).

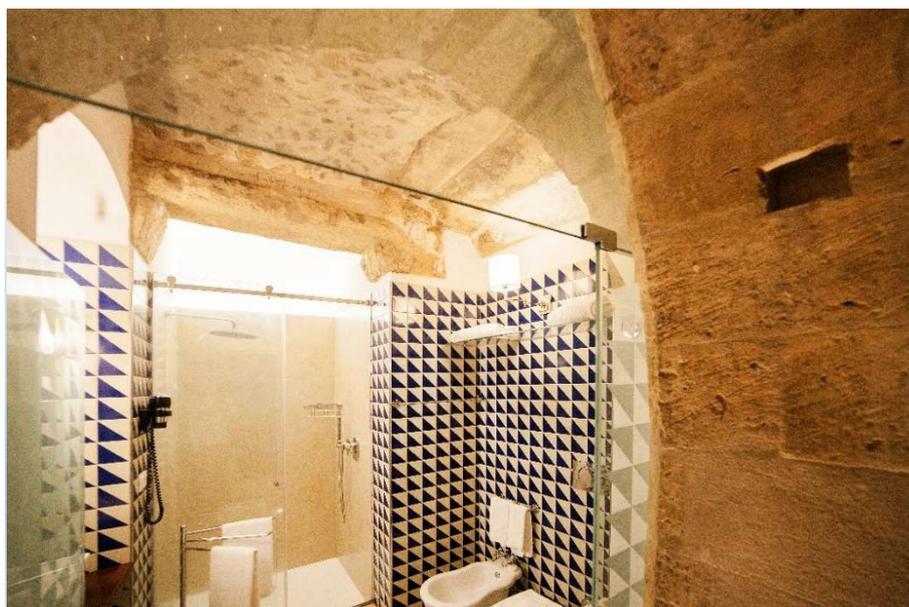


Figura 134 – Resti di scala medievale ed arcate oggi all'interno di una stanza dell'hotel (fonte: www.algila.it)

5.6 Intervista al progettista del restauro

Gli interventi di restauro di Palazzo Bongiovanni sono stati progettati e diretti dall'Architetto siracusano Emanuele Giliberti, esperto in tema di restauro e con grande esperienza nell'ambito di interventi di riqualificazione e valorizzazione di edifici da adibire a strutture ricettive³⁰¹.

Nel corso della presente attività di ricerca ho avuto modo di confrontarmi diverse volte con l'Architetto Giliberti, che mi ha anche gentilmente fornito una copiosa documentazione tecnica relativa agli interventi di restauro di Palazzo Bongiovanni. Ho pertanto ritenuto opportuno, nell'ambito dell'ottimo rapporto instauratosi con il progettista, e grazie anche alla sua disponibilità, procedere ad una sua intervista sul tema degli interventi realizzati sul palazzo. Questa tipologia di attività, oltre a consentire di ricevere importanti informazioni dirette sugli interventi eseguiti, mi ha anche dato la possibilità di recepire le sue sensazioni ed impressioni su tutto l'iter che ha

³⁰¹ Emanuele Giliberti è nato a Caltagirone (Catania) il 13 maggio 1950. Laureato in Architettura presso l'Università di Firenze con specializzazione in restauro, svolge la sua attività professionale sia in Italia che all'estero, spaziando dal recupero di edifici storici (pubblici e privati) allo studio del recupero e del riutilizzo funzionale. Numerosi interventi progettuali sono dedicati alla realizzazione di strutture alberghiere. Le esperienze lavorative svolte all'estero hanno contribuito ad innovare ed accrescere il suo pensiero creativo, grazie ai continui stimoli nati dalle diverse culture incontrate nel corso degli anni. Oltre ai lavori nel campo della progettazione e del restauro, da diversi anni svolge un'importante attività in ambito di spettacolo, culturale e cinematografico. Inizia infatti a lavorare in teatro negli anni '80 in qualità di scenografo, collaborando con registi tra cui Glauco Mauri, Maurizio Nichetti, Krystoff Zanussi, Franco Però e lavorando per importanti e prestigiose istituzioni come il Teatro Stabile di Parma e il Teatro Stabile del Friuli Venezia Giulia. Successivamente accosta alla attività di scenografo anche l'impegno della regia teatrale, firmando più di quaranta regie ed orientando il suo impegno soprattutto verso la rappresentazione di testi classici e/o riletture del mito. Tra i suoi spettacoli più recenti figurano autori come Hofmannstahl (Edipo e la sfinge) Marlowe (Didone abbandonata), Alvaro (Lunga notte di Medea), Brancati (La Governante), Tennessee Williams (Zoo di vetro) così come testi contemporanei su tematiche di attualità. Come scenografo, firma più di venti film con registi tra i quali Felice Farina, Nello Correale, Aurelio Grimaldi, Renato Pozzetto, Alessandro D'Alatri, Hugh Hudson, Giancarlo Giannini. Con il suo primo lungometraggio "Lettere dalla Sicilia" vince nello stesso anno il Globo d'oro della Stampa Estera, il Festival di Salerno e il S. F. Festival di Miami. Nel 2014 riceve il Premio del Gold Cinema Festival per l'insieme della sua carriera. Collabora con quotidiani e riviste su temi attinenti allo spettacolo e alla cultura più in generale ed è autore di numerose pubblicazioni.

portato alla rinascita del palazzo, che, anche a suo giudizio, è ritenuto uno dei capolavori dell'architettura barocca ortigiana.

Di seguito, le domande poste all'Archietto Giliberti e le relative risposte.

1) Da cosa o da chi è nata l'idea di adibire palazzo Bongiovanni a struttura ricettiva?

«Occorre una premessa: quel palazzo era stato oggetto di un mio progetto di intervento circa una ventina di anni prima degli ultimi interventi di restauro, dopo essere stato acquistato da alcuni amici che intendevano utilizzarlo come propria residenza; si trattava di persone che venivano da Palermo alla ricerca di «un palazzo di prestigio. Ciò avvenne quando ancora questo edificio non era stato oggetto di successive compravendite e si trovava nelle condizioni più simili possibili a quelle che l'immobile presentava negli anni '30-'40 del secolo scorso e non era ancora stato oggetto di stravolgimenti interni, a parte l'intervento effettuato sulla copertura piana alla fine degli anni '60, consistente in una sopraelevazione adibita a piccolo appartamento.³⁰²

A causa di questa "superfetazione", non era stato possibile per i clienti acquisirne la proprietà e poi, anche a seguito di vicende familiari e personali, l'immobile era stato successivamente oggetto di altre compravendite e aveva subito un primo intervento, soprattutto di consolidamento, che però aveva rimosso quell'aspetto ancora leggibile che io avevo riscontrato negli anni '80, quando mi ero interessato per la prima volta all'argomento.

Successivamente, intorno agli anni 2003-2004, i proprietari dell'hotel attiguo, l'Algilà, mi hanno chiesto di trovare un altro immobile per potere realizzare un ampliamento della struttura esistente; ovviamente a quel punto

³⁰² Tali lavori sono stati descritti più in dettaglio al paragrafo 5.4 e sono stati realizzati a seguito di regolare licenza edilizia n° 289 del 12/04/1967 in favore dell'allora proprietario Prof. Vito Pietro Biondi. Si è trattato per la verità, di un intervento edilizio che, benchè autorizzato, ha determinato un pesante impatto negativo sulla configurazione architettonica del palazzo.

io ho segnalato il Palazzo Bongiovanni, che in quel momento era in condizioni di abbandono totale, ma che, nonostante le condizioni, secondo me aveva le qualità per rappresentare un edificio di eccellenza con un intervento plausibile. Così, dopo una importante trattativa, la società Algilà ha acquisito la proprietà dai due proprietari del momento, ossia l'intero immobile al piano terra e al primo piano (proprietà Setec S.p.A) e il secondo e terzo piano (Biondi Soternicol), avviando lo studio e la progettazione degli interventi di restauro».

2) Da quanto tempo, orientativamente, il palazzo era disabitato?

«Il palazzo, nella parte "padronale", cioè il primo piano, era disabitato dalla metà degli anni '50, poiché la proprietaria era una signora fiorentina (Dora Bongiovanni, ndr) che veniva saltuariamente a Siracusa».

3) Il palazzo, al momento dell'acquisizione della Società Algilà, presentava problemi strutturali che ne pregiudicavano la funzionalità statica?

«Sì. Le fonti di preoccupazione non era rappresentate tanto dai solai di interpiano tra piano terra e primo piano, perché con i predetti interventi si erano sostanzialmente sostituiti buona parte dei solai in legno con solai in cemento armato; quanto, invece, dalle coperture, soprattutto quelle di pertinenza dell'angolo via Vittorio Veneto, molte delle quali erano ammalorate ed avevano avuto fenomeni di caduta, con distacco delle travature principali e che tra l'altro gravavano sui solai del secondo piano che, invece, non erano stati sostituiti. Le murature, invece, nonostante gli ammaloramenti, erano comunque funzionanti staticamente».

4) Sono stati effettuati interventi anche nelle fondazioni?

«In una fase preliminare della progettazione, prima dell'esecuzione dei saggi, si era ipotizzato di intervenire nelle fondazioni con iniezioni. All'atto delle indagini, il piano terreno si presentava frazionato in numerosissimi piccoli ambienti, poiché, come com'era uso a Siracusa ad inizio '900, era stato trasformato in abitazioni terrane, con unità abitative costituite da una stanza

più i servizi, separate da tamponature non strutturali, molte delle quali non arrivavano neanche al soffitto.

Al momento della rimozione di questa parte, abbiamo verificato che buona parte del lato sinistro dell'immobile, occupata in origine dalle "carrozzerie", aveva pavimentazioni in terra battuta. In questo caso si è provveduto ad effettuare degli scavi al fine di rimuovere la terra (che tra l'altro era causa di infiltrazioni di umidità) e si è accertato che circa 70 centimetri sotto la quota attuale dell'albergo vi erano delle fondazioni sicuramente risalenti all'immobile medievale, che ci hanno rassicurato perché riguardavano l'intera gabbia delle murature portanti. Ciò ha anche dato spiegazione del fatto che, nonostante l'arco di tempo trascorso, le murature si presentavano solide e prive di crepe. In conclusione, pertanto, non è stato effettuato alcun intervento in fondazione».

5) Ci sono state deroghe/varianti rispetto alle prescrizioni del Piano Particolareggiato di Ortigia?

«La proprietà che ha venduto l'immobile alla Società Algilà aveva già ottenuto un'autorizzazione (a nome di Setec S.p.A, n.d.r.) e, nell'ambito degli ultimi interventi, si è trovata pertanto una situazione interna degli immobili "sgombra", essendosi già effettuate alcune demolizioni.

Di conseguenza, più che ottemperare alle prescrizioni di PPO, si è agito secondo le indicazioni date dalla Soprintendenza ai Beni Culturali, che è stata coinvolta nel progetto, nella persona dell'Architetto Giovanna Susan, insieme alla quale si è eseguito il rilievo di tutte le preesistenze ancora rilevabili, cercando di riconfigurare nel pieno rispetto perlomeno le parti che avevano ancora la loro identità, con particolare riferimento all'androne di ingresso (atrio principale) e allo sviluppo del vano scala (la rimozione, tra l'altro, del rivestimento in marmo botticino, riferibile agli anni '40-'50 del secolo scorso, ha svelato la sua origine medievale).

Quindi abbiamo ripristinato la corte in base a quei pochi documenti a cui abbiamo potuto fare ricorso e abbiamo cercato di mantenere quindi lo spirito funzionale dell'immobile così come doveva apparire prima degli interventi».

6) Quali sono state le principali tecniche di restauro utilizzate per le sculture della facciata e gli elementi lapidei interni?

«Per il caso specifico si è allestito un cantiere sperimentale, alla maniera dei cantieri di scavo archeologici, con l'assistenza anche della Soprintendenza, con l'ausilio di una squadra composta sia da professionisti restauratori che da studenti, del tutto autonoma rispetto all'impresa edile che ha effettuato la restante parte dei lavori. Si sono quindi adoperate tutte le tecniche usate nei restauri veri e propri eseguiti sotto l'alta sorveglianza della Soprintendenza, dalla rimozione delle patine al trattamento della pietra, senza effettuare alcun trattamento "violento" come sabbiature o peggio ancora spazzolature meccaniche.

Per l'intero prospetto si è lavorato solamente a mano, effettuando le sarciture dove si sono evidenziate mancanze di elementi lapidei significativi; ciò anche in alcuni settori interni, quali l'atrio e il vano scala, salvaguardando tutte le preesistenze che sono venute alla luce.

Il palazzo, pur rientrando tra gli immobili tutelati dalla legge del 1939, stranamente nel passato non era mai stato inserito nella lista degli immobili vincolati; ciò è stato anche constatato insieme all'Architetto Susan della Soprintendenza. Purtroppo, sia la proprietà (Società Algilà), sia noi come direttori dei lavori, sia la Soprintendenza, abbiamo inteso proporre ed eseguire un intervento che fosse pari a quello che sarebbe stato svolto in caso di vincolo esistente.

Per gli intonaci esterni sono stati utilizzati materiali tradizionali, anche se ci sono state delle difficoltà derivanti dal fatto che i numerosi anni (circa trenta) di esposizione delle murature prive di intonaco, che era del tutto ammalorato, hanno creato una condizione di salinità talmente eccessiva che, nonostante i cicli di trattamento applicati, si sono comunque verificate delle

problematiche in alcuni punti dell'immobile (soprattutto distacchi del nuovo intonaco, n.d.r.). Questo perché quella muratura, comunque, nonostante l'apparenza massiccia e importante, è costituita da materiale inerte di varia sezione sigillato con terra».

7) Quali materiali del luogo si sono usati per i nuovi intonaci?

«Si è sostanzialmente utilizzata una sorta di coccio pesto, acquisita da una ditta siciliana specializzata in questa tipologia di prodotti. Analogamente per gli intonaci interni, facendosi però guidare, in questo caso, da un consulente della ditta fornitrice dei materiali; si sono in particolare effettuati dei saggi sulle pareti dell'ultimo piano esposte verso il mare, senza riscontrare alcun problema».

8) I solai esistenti sono stati completamente sostituiti?

«Si, sono stati sostituiti con solai in legno, con uno attento studio delle tematiche antisismiche e tenendo comunque conto delle problematiche legate alla presenza di una struttura alberghiera, ad esempio obbligandoci ad una maggiore attenzione al rischio incendi (utilizzo di pannelli ignifughi, n.d.r.). Si è in ogni caso preferito lavorare con materiale tradizionale, più adeguato anche alla struttura tradizionale che costituisce l'albergo».

9) Perché la scala del cortile esterno non si è potuta recuperare?

«Non si è potuto recuperare il rivestimento della scala perché costituito da una "pietra pece" totalmente polverizzata dall'umidità. Ciò in quanto la scala poggiava in una sorta di vasca ripiena di terra, che aveva assorbito per secoli umidità; quando stato posto il rivestimento, si è creata una variazione termica che l'ha completamente disfatta; si è quindi rifatto un rivestimento della sagoma in "pietra pece"³⁰³ completamente nuova».

³⁰³ La cosiddetta "pietra pece" è costituita da un calcare bituminoso, ossia impregnato di bitume in percentuali variabili dal 4% al 10% circa. Tale caratteristica gli conferisce una colorazione nerastra e ne determina un elevato pregio dal punto di vista commerciale.

10) Si sono dovuti sostituire degli elementi lapidei?

«Si è dovuto procedere alla sostituzione di un paio di elementi del cantonale di Vittorio Veneto, totalmente consumati e alveolati e quindi inutilizzabili; inoltre, si è intervenuto su qualche elemento degli archi della "sala grande" che confina con Ronco Spiraglio. Ciò per il fatto che tali archi sono stati murati per la realizzazione delle unità abitative di cui si è detto prima e, soprattutto, alcuni elementi sono stati martellati per ancorare le tamponature, con conseguente necessità di una loro parziale sostituzione. Per le parti che è stato necessario sostituire, la squadra di restauratori ha effettuato il recupero con inserimento di materiale visibile non di natura lapidea, per evidenziarne la differenza rispetto a quello originale.»

11) Sono presenti, negli archi, conci in calcarenite bianca e anche gialla. Sono di epoche diverse?

«In base alla mia esperienza, che ritengo valga anche al caso in esame, gli elementi lapidei che andavano intonacati venivano realizzati in "pietra giuggiulena" (dal colore del sesamo), più grezza ma di più facile lavorazione. Laddove l'arco era invece a vista, si utilizzava la calcarenite bianca, a granulometria più fine. Abbiamo però trovato degli archi ogivali, di uno è visibile nell'ingresso, mentre un altro, molto più importante, si trova nella prima camera sulla destra entrando nell'attuale atrio; questo arco sicuramente era l'accesso su un altro cortile che a sua volta confinava con l'attuale via Vittorio Veneto. Di questo, purtroppo, si è trovata solo una parte, cioè il piedritto e metà dell'arco, poiché in parte demolito quando, nell'Ottocento, è stato modificato il verso della scala. Infatti, l'attuale scala arrivava al primo pianerottolo e sicuramente passava come un ballatoio rispetto a questo arco. Avendo però aggiunto la rampa che portava al secondo piano, sarà stato rimosso parte di questo arco per poter creare lo sviluppo della scala. Il fatto che la scala girasse su sé stessa è dimostrato, nella parte a cielo aperto dell'atrio, dalla presenza dei mensoloni che sopraggiungevano

il vecchio ballatoio. L'edificio probabilmente, in età medievale, apriva sulla via Vittorio Veneto».

5.7 Analisi critica sugli interventi eseguiti

Con l'attuale destinazione d'uso di struttura alberghiera, l'edificio costituisce oggi non soltanto una delle più prestigiose strutture alberghiere del centro storico di Siracusa, ma, soprattutto, rappresenta un esempio virtuoso di recupero e valorizzazione di quell'enorme patrimonio artistico che troppe volte è lasciato all'incuria e al degrado.

Benché gli interventi di restauro siano stati finalizzati ad un utilizzo di tipo commerciale, è indubbio che tale iniziativa abbia costituito comunque un esempio virtuoso di utilizzo delle risorse pubbliche (è stato ampiamente illustrato che il progetto è stato realizzato nell'ambito di un finanziamento a valere su fondi dell'Unione Europea), in un periodo in cui, peraltro, nella Regione Siciliana, si pone il problema opposto, ossia del mancato utilizzo di tutte le risorse finanziarie disponibili, con il rischio in caso di mancato utilizzo, del disimpegno automatico delle risorse³⁰⁴.

Infatti, gli interventi di restauro eseguiti sul palazzo rientrano a pieno titolo tra quelli di promozione, sostegno e conservazione del patrimonio culturale così come intesi dal vigente codice dei beni culturali e del paesaggio (approvato con Decreto Legislativo n. 42 del 22 gennaio 2004, noto come Codice Urbani). Infatti, come in esso previsto, gli interventi di valorizzazione sono stati attuati in forme compatibili con la tutela e tali da non pregiudicarne le esigenze. Inoltre, la nuova destinazione del Palazzo Bongiovanni ben si inserisce con il principio costituzionale della Repubblica Italiana, che favorisce

³⁰⁴ Nel 2019 è stata certificato circa il 60 % della spesa impegnata (fonti: <https://qds.it/sicilia-a-rischio-oltre-quattro-miliardi-di-euro-di-fondi-europei-si-punta-sul-n3-per-spenderli-fino-al-2023/>; <https://www.ilsole24ore.com/art/sicilia-bruxelles-blocca-160-milioni-fondi-AC71yzn>; https://livesicilia.it/2018/10/07/fondi-ue-sicilia-maglia-nera-la-corsa-per-non-perdere-i-soldi_1001340/)

e sostiene la partecipazione dei soggetti privati, singoli o associati, alla valorizzazione del patrimonio culturale.

Dal punto di vista tecnico, l'aspetto più apprezzabile delle opere di restauro realizzate, oltre a ripristinare la fruizione del palazzo, è stato anche quello di dare piena visibilità e valorizzazione ai preesistenti elementi architettonici di età medievale, ben inseriti sia nel contesto di arredo che funzionale dell'edificio e il recupero delle pregevoli sculture barocche del prospetto principale, interessate in precedenza da fenomeni di degrado anche spinti.

A testimonianza del valore architettonico di Palazzo Bongiovanni, soprattutto a seguito del suo recupero e valorizzazione, esso viene anche utilizzato come location per importanti mostre artistiche anche in collaborazione con importanti istituzioni pubbliche, quali la Soprintendenza ai Beni Culturali ed Ambientali di Siracusa e la Galleri Regionale di Palazzo Bellomo, sede di uno dei più importanti musei della città.

Tra queste, si cita l'esposizione del ritratto del Vescovo Amorelli, di proprietà della Regione Siciliana – Assessorato ai Beni Culturali ed Ambientali, come documentato dalla recensione riportata in figura 125.

Da evidenziare, inoltre, la citazione e le immagini del palazzo Bongiovanni in alcuni articoli di stampa, come mostrato in figura 126, le cui sculture del portale principale sono state prese come riferimento dell'architettura barocca nel centro storico della città.

Ultime considerazioni riguardano la necessità di una costante attività di monitoraggio degli interventi realizzati, e, se necessario, di manutenzioni ordinarie e straordinarie nei suoi elementi più vulnerabili, esposti in ogni caso l'azione degli agenti esterni.

A distanza di alcuni anni dagli interventi eseguiti, si è comunque rilevato il distacco di alcune porzioni del nuovo intonaco: ciò è senza dubbio dovuto (come anche spiegato dal progettista durante l'intervista) allo stato della preesistente muratura porosa, il cui consistente "assorbimento", nel corso del

tempo, di sostanze saline, ne continua l'interazione con gli strati esterni di finitura.

Sia per questo motivo, sia per salvaguardare, nel tempo, tutti gli altri interventi di restauro degli elementi di pregio, sono comunque fortemente consigliati, ad intervalli regolari, degli interventi di mantenimento, per evitare il ripresentarsi, dopo diversi anni, delle medesime problematiche di degrado già affrontate.

Siracusa, Il ritratto del vescovo Amorelli ritorna ad antico splendore



Mercoledì 16 Marzo alle ore 19, nel salone del Palazzo Bongiovanni, dell'Algilà Hotel, verrà presentato il restauro del ritratto del Vescovo Amorelli sponsorizzato dalla società alberghiera insieme all'intervento di restauro conservativo delle Carrozze del Museo Bellomo. Dal 17 al 20 Marzo l'opera sarà visibile presso il Palazzo Bongiovanni, aperto per l'occasione al pubblico, dalle ore 10 alle ore 19.

14 Marzo 2016

L'intervento di restauro eseguito dalla restauratrice Maria Gabriella Scariolo, è stato preceduto da indagini diagnostiche non invasive, atte ad evidenziare la stratigrafia dei materiali costitutivi e lo stato di conservazione del dipinto. " *Siamo onorati* - ha commentato il Dr. Giovanni Rimbotti socio di Algilà Ortigia Charme Hotel - *di aver sponsorizzato e di aver restituito l'antico splendore a quest'opera e ad alcune carrozze della Galleria. Abbiamo deciso in collaborazione con la Direttrice della Galleria Regionale Palazzo Bellomo, Giovanna Susan e la Sovrintendente Rosalba Panvini, di aprire gratuitamente alla cittadinanza di Siracusa l'esposizione di questo pregevole dipinto nella storica cornice di palazzo "Bongiovanni", proprio accanto all'edificio principale dell'hotel.*"

37

Mi piace

Tweet

3

G+1

Figura 135 – Recensione di un'esposizione artistica tenutasi nel 2016 presso Palazzo Bongiovanni dopo il suo restauro.

Fonte: <https://algila.it/media/source/docs/press-31-Palazzo-Bongiovanni.pdf>

I GREEN MAN

Inspiegabili raffigurazioni celate sotto capitelli e volte



Immagini misteriose con foglie al posto dei capelli, occhi che fuoriescono dagli occhi e barbe frondose. Dalla chiesa del Collegio di via Landolina a quella di San Martino e, ancora, sopra il portale d'ingresso di Palazzo Vermexio e persino sulla facciata della Cattedrale di piazza Duomo. E poi in via Dione, via Maestranza, sulla rinnovata facciata di Palazzo Bongiovanni. I volti foliati che, negli anni '30 furono chiamati dagli studiosi anglosassoni "Green man", si trovano semi-nascosti sotto i capitelli, le volte o nelle basi delle colonne di molte Cattedrali di epoca medievale in tutta l'area del nord Europa. «È misteriosamente anche in Ortigia – dice Sergio Cilea, vice capo delegazione del Fai di Siracusa – e sono inspiegabili raffigurazioni ancora senza nome perché nessuno sa come questo tipo di immagini venissero chiamate al principio, né quale fosse il loro valore simbolico. Quello che si sa è che non si tratta di un emblema medievale come molti credono, ma è molto più antico: teste foliate di questo tipo sono state scolpite nei fregi dei templi e sui capitelli in tutto l'Impero romano e vegetali che spuntano dai volti sono apparsi nell'arte indiana dal VII sec. dC».

All'interno di una chiesa, il più antico esemplare conosciuto di Green man sembra essere quello sulla tomba di S. Abre, vicino Poitiers in Francia risalente

al IV-V secolo d. C. «Se ne conoscono numerosissime varianti – prosegue Cilea – ed è misterioso soprattutto il significato di questi fregi che, probabilmente, sono legati agli antichi miti della trasformazione degli uomini in piante e, dunque, al legame tra uomo e natura. Potrebbero essere il simbolo del soffio vitale cristiano – dice Cilea – e ciò spiegherebbe la loro raffigurazione nelle chiese». Mentre il significato pagano potrebbe essere quello dello spirito dei boschi, come sostiene Gaetano Bordone, capo delegazione del Fai. «Di certo – aggiunge la storica dell'ar-

te Susi Kimbell – nei Paesi del Nord Europa sono dappertutto e sono testimonianza della trasformazione degli antichi culti pagani in cristiani».

Ma perché questi volti furono scolpiti nelle chiese? Gli storici non hanno ancora trovato risposte. «Questi particolari manufatti erano eseguiti da scalpellini aderenti a corporazioni formate da maestranze specializzate nella costruzione delle Cattedrali – dice ancora Cilea – Lo scopo dunque era eminentemente religioso. Per questo tutti gli addetti dovevano fare una professione di fede in Dio "grande architetto dell'Universo" e i governanti, tenendo conto della finalità sacra di questa attività esonerarono queste corporazioni dal pagamento di alcune tasse: da qui il nome di Liberi muratori».

Gli appartenenti a queste corporazioni erano anche votati al segreto e questo spiega il vero motivo delle poche informazioni in nostro possesso. Nulla di scritto è giunto sino a noi che ci può spiegare questo enigma e ogni interpretazione è pura supposizione. Un'ipotesi potrebbe nascere dalla rilettura figurata del brano della Bibbia in cui Dio dà la vita ad Adamo "allora il Signore Dio plasmò l'uomo con polvere del suolo e soffiò nelle sue narici un alito di vita e l'uomo divenne un essere vivente».

Balcone di Palazzo Bongiovanni dove si scorge un volto foliato; sopra, la chiesa di San Tommaso

I. D. B.

Figura 136 - Articolo di stampa sulla città di Siracusa con l'immagine del portale di Palazzo Bongiovanni come simbolo del barocco siracusano
Fonte: <https://algila.it/media/source/docs/press-30-Palazzo-Bongiovanni.pdf>

CAPITOLO 6

CONCLUSIONI

Il presente lavoro di ricerca ha avuto come obiettivo lo studio storico-architettonico e l'analisi degli interventi di restauro di un antico palazzo nobiliare situato all'interno del centro storico di Siracusa, nella Sicilia Orientale.

Oggi denominato Palazzo Bongiovanni, l'edificio è da qualche anno la sede di uno dei più prestigiosi alberghi di Siracusa e costituisce uno degli esempi più significativi di architettura tardo-barocca della città, con particolare riferimento alle sculture e alle decorazioni architettoniche del prospetto principale. Prima degli ultimi interventi di restauro e di cambio di destinazione d'uso, è stato caratterizzato da un periodo di abbandono e degrado, che ne ha rischiato di pregiudicare in via definitiva sia l'assetto strutturale che gli elementi architettonici.

In relazione alla particolarità e alla qualità architettonica del suo prospetto, il palazzo, già agli inizi del '900 è stato dichiarato monumento nazionale ed inserito nell'elenco degli edifici monumentali del Ministero della Pubblica Istruzione (le cui competenze in materia sono oggi transitate presso il Ministero dei Beni Culturali).

Nonostante quanto sopra riportato, fino ad oggi non sono state mai effettuate attività di studi e ricerca sul palazzo in oggetto, sia riguardo all'analisi e alla descrizione delle componenti architettoniche, sia riguardo alla sua storia urbanistico-edilizia, con particolare riferimento al progetto e all'esecuzione delle opere nel tardo Settecento.

La ricostruzione storico-architettonica del palazzo non ha potuto prescindere da un inquadramento dei principali eventi accaduti nell'area della Sicilia Orientale (la cosiddetta "Val di Noto") nel XVII secolo: innanzitutto quelli storici che vedevano la Sicilia sotto la dominazione spagnola; inoltre,

non meno importanti e, anzi, determinanti, quelli naturali, con riferimento al grande terremoto che colpì il Val di Noto nel 1693. L'importanza storica di questo disastroso evento risiede nel fatto che dalla ricostruzione dei centri urbani distrutti o danneggiati dal sisma prese l'avvio la grande rinascita edilizia sotto il cui impulso si sviluppò quel particolare stile architettonico, unico nel panorama non solo siciliano, ma anche italiano ed europeo, grazie al quale l'architettura barocca del Val di Noto è stata riconosciuta nel 2002 Patrimonio dell'Umanità dell'Unesco.

In questo contesto, Siracusa lo sviluppo dell'architettura barocca nella città di Siracusa merita un'analisi specifica. Sulla base della documentazione bibliografica acquisita, e, in particolare, quella relativa agli ultimi decenni, si è potuto accertare che Siracusa, pur essendo stata danneggiata dal sisma, non subì tuttavia danni così ingenti da giustificare una ricostruzione. Come approfondito e documentato all'interno della tesi, l'ammodernamento edilizio post-sisma di Siracusa, da cui è scaturita gran parte dell'architettura barocca, non è stata dovuta ad esigenze ricostruttive, al contrario di altri centri abitati della Sicilia Orientale, ma, piuttosto come un'occasione di rinascita edilizia ed urbanistica, il pretesto per cambiare volto all'impostazione medievale della città.

Ed infatti, come anche documentato e studiato nel caso di Palazzo Bongiovanni, le architetture barocche dei palazzi siracusani, in particolare dei prospetti, si sono sovrimate quasi sempre su esistenti strutture di età medievale: i palazzi nobiliari sono quasi sempre derivati dall'accorpamento di unità immobiliari più piccole, le cosiddette "case terranee" e le "case solerate", che hanno costituito "case palaziate" e "tenimenti di case".

In questi palazzi, gli specifici elementi di pregio architettonico e gli intagli lapidei, opera di valenti maestri scarpellini, riuniti in consorterie e costituenti a Siracusa vere e proprie dinastie familiari, hanno costituito innanzitutto elementi decorativi e di arredo, tanto più abbondanti, raffinati e curati nei dettagli, quanto più potente ed influente era il blasone nobile e il potere economico della famiglia.

Dietro alle tipiche decorazioni a tema floreale delle mensole dei balconi, ma soprattutto dietro ai mascheroni, spesso mostruosi, che sovrastavano i portali d'ingresso, si possono tuttavia cogliere aspetti simbolici ed allegorici, quali, appunto, la prosperità, la rinascita dopo il disastro, il tema apotropaico che esorcizza il male e annulla gli influssi negativi nei confronti dei proprietari dei palazzi.

Le opere scultoree di Palazzo Bongiovanni, per la loro ricchezza di forme e la preziosità dei dettagli, hanno consentito interessanti approfondimenti sotto tutti i punti di vista sopra evidenziati.

Contestualmente allo studio storico-architettonico del palazzo, una specifica linea di ricerca ha riguardato il progetto e la realizzazione degli interventi di restauro, grazie ai quali il palazzo, da uno stato di abbandono e fatiscenza, è stato totalmente recuperato nei suoi elementi strutturali ed architettonici e se ne è avviata un'azione di valorizzazione. Le opere realizzate e il cambio di destinazione d'uso ad attività ricettiva si sono rese possibili mediante un finanziamento con fondi pubblici europei a valere sul Programma Operativo Regionale 2007-2013 della Regione Siciliana.

Il progetto degli interventi è stato preceduto dall'acquisizione dell'immobile, dagli ultimi proprietari, da parte di una società privata già operante nel settore ricettivo. La finalità economica alla base dell'investimento non sminuisce comunque, anzi ne rende merito, all'azione di valorizzazione che si è venuta a creare non soltanto in relazione al singolo edificio, bensì, nel contesto di tutto il centro storico di Siracusa, costituito dal quartiere dell'isola Ortigia.

I risultati di tutta l'attività di ricerca svolta sulle linee e sulle tematiche riportate in precedenza, possono essere riassunti nelle seguenti punti fondamentali.

- Palazzo Bongiovanni è un edificio storico la cui impronta esterna è tipicamente tardo-barocca ma che, almeno in parte, risale sicuramente al periodo medievale. Al suo interno sono infatti presenti numerose preesistenze

tipiche dell'architettura medievale, alcune delle quali emerse durante le fasi dell'ultimo restauro. Tra queste, paramenti murari in conci di pietra con archi a tutto sesto, sia all'esterno (Ronco Spiraglio) che all'interno, soprattutto nel cortile scoperto. Lo stesso cortile presenta una scala esterna che conduce al ballatoio del primo piano, sorretto da tre massicce mensole, anch'esse di chiara impronta medievale. All'interno di uno degli ambienti del pianoterra, un'originaria scala è testimoniata dai resti di alcuni gradini, ora inglobati nel solaio. La presenza di una condotta per le acque piovane e della cisterna per la loro raccolta, richiama ad un passato in cui l'autosufficienza idrica ed alimentare era necessaria soprattutto durante gli assedi che la città subì nel corso del XIII sec.

- Lo studio di numerosi atti notarili inediti ha permesso di ricostruire non solo gran parte dei passaggi di proprietà degli originari immobili che si sono succeduti tra la fine del 1600 e la metà del 1800, ma, soprattutto, ha consentito di ricostruirne l'evoluzione architettonica. Si è infatti potuto accertare che l'attuale configurazione del palazzo deriva dall'accorpamento di diverse unità immobiliari (*case terranee* e *case solerate*), tra cui un magazzino appartenente a Luciano Bongiovanni, con la conseguente costituzione di un unico *tenimento grande di case*, ossia la configurazione architettonica di palazzo nobile. Tale unificazione è avvenuta soprattutto nel periodo 1769-1772, durante la proprietà di Giuseppe Adorno. Infatti, l'edificio è riportato nel "plastico Costa", importante ricostruzione planimetrica dell'isola di Ortigia, realizzata dal Sacerdote Giuseppe Costa nel 1773 e lo stemma nobile ad esso associato è appartenente alla famiglia Adorno. A questo periodo è da inquadrare la realizzazione del prospetto principale in stile barocco;
- Lo studio dei *riveli urbani* del 1811, 1815 e 1835, nonché dei registri partitari del catasto borbonico, ha consentito l'identificazione di almeno una parte dei proprietari fino a metà del XIX secolo, nonché una seppur sommaria descrizione delle unità abitative;
- È stato effettuato uno specifico studio degli elementi scultorei tardo-barocchi del prospetto principale, per i quali l'edificio è stato inserito nel 1917 dal Ministero per la Pubblica Istruzione nell'elenco degli edifici

monumentali della Provincia di Siracusa. Nel prospetto ritroviamo un ampio utilizzo di forme a spirale, elementi fitomorfi e, soprattutto, figure umane o animalesche dai volti mostruosi. Tra questi, particolarmente pregevole il mascherone, posto sopra il portale di ingresso del palazzo, nonché una figura leonina che regge il cartiglio con la data "1772", probabile data di rifacimento del prospetto. Tutti gli elementi si caratterizzano per la ricchezza e la precisione degli intagli sulla pietra calcarenitica. I soggetti scolpiti, così come in tutti gli edifici del barocco siciliano, hanno un chiaro valore simbolico ed apotropaico, mirando ad allontanare gli elementi negativi ed impedendone l'accesso all'interno dell'edificio. Ciò è un chiaro riferimento alle funeste condizioni subite a seguito del terremoto, alle sofferenze patite e a volerne esorcizzare gli effetti in situazioni future.

- Pur non essendo stato possibile individuare con certezza l'autore ed esecutore delle suddette sculture, si sono formulate alcune ipotesi sulla base di alcuni elementi documentali acquisiti, nonché del contesto edilizio ed artistico della seconda metà del '700 a Siracusa. Il campo si è pertanto ristretto ai capimastri Luciano Alì, Louis Doumontier e Benedetto Bonaiuto. Il nome di Luciano Alì è riportato, in qualità di esperto per la stima e valutazione del palazzo, in un atto notarile di vendita del 1780. Tenuto conto dei rapporti di fiducia che di solito si instauravano tra committenti e "progettisti", la figura di Alì può essere ritenuta la più probabile, anche in relazione al confronto con altre opere da lui realizzate;
- È stato possibile documentare e l'inizio del degrado e il progressivo il declino del palazzo attraverso l'acquisizione di lettere scritte tra gli anni '40 e '50 del secolo scorso dell'allora proprietario Costantino Bongiovanni. In esse sono descritte in maniera abbastanza dettagliata le condizioni dell'edificio e alcuni interventi a suo tempo realizzati per limitarne il degrado, senza tuttavia impedirne, intorno agli anni '70 del Novecento, il totale abbandono e la sua riduzione in stato di vero e proprio rudere;
- Partendo dall'acquisizione dell'ultimo progetto di restauro del palazzo, nonché di una buona documentazione fotografica disponibile in rete, si è effettuato uno studio, dal punto di vista tecnico, delle cause e delle tipologie di degrado presenti nei vari elementi dell'edificio. Ciò è stato anche preceduto

da uno studio bibliografico sui materiali lapidei utilizzati e sulle caratteristiche microclimatiche dell'Isola di Ortigia. A seguire, si sono approfonditi gli aspetti legati alle tecniche di restauro utilizzate, in relazione alle varie problematiche riscontrate;

- In ultimo, si sono formulate considerazioni critiche sugli interventi eseguiti, grazie ai quali l'edificio è stato pienamente recuperato nella sua funzionalità e ne sono stati valorizzati gli elementi di pregio architettonico, sia interni che esterni, nell'ottica di una destinazione d'uso di tipo ricettivo, configurandosi, ad oggi, il palazzo, quale una delle più prestigiose strutture ricettive del centro storico di Siracusa. Tale condizione, benché condotta a termine su iniziativa privata e per finalità di tipo commerciale, ha sicuramente contribuito a dare valore e prestigio al patrimonio architettonico siciliano. Si ritiene, quindi, un esempio da poter seguire al fine di recuperare e valorizzare almeno una parte dell'enorme patrimonio artistico ed architettonico, anche privato, della Sicilia.

APPENDICE

Documenti acquisiti presso la Soprintendenza ai Beni Culturali ed Ambientali di Siracusa.

Lettera di Costantino Bongiovanni del 28 aprile 1948 indirizzata alla Soprintendenza ai Monumenti di Catania

«La mia casa di stile barocco, sita in Via Mirabella n° 55, è monumento nazionale. Durante l'ultima guerra non è stata colpita dalle bombe e fu vera fortuna, perché ne sono cadute parecchie nelle sue vicinanze, tanto da provocare con lo spostamento d'aria la caduta di sei soffitte, una grave lesione in un muro interno che si dovette abbattere e ricostruire, la rottura di quasi tutti i vetri e lo sgretolamento e distacco dell'intonaco della facciata. [...] ho potuto ottenere che le riparazioni interne fossero fatte eseguire dal Genio Civile a spese del Governo»

Lettera di Costantino Bongiovanni del 9 agosto 1948 indirizzata alla Soprintendenza ai Monumenti di Catania.

«Alla fine del mese di aprile (1948, ndr) facevo presente le cattive condizioni in cui si trovava la facciata della mia casa di Via Mirabella n° 55, monumento nazionale. [...] Arrivato nel 1921 a Siracusa trovai non una casa, ma una topaia, un vero rudere in rovina. Dal 1878, quando cioè mio padre si trasferì a Catania, nessuno si curò della manutenzione della casa affidata all'inquilino del 2° piano, che cercò solamente di sfruttarla il più possibile con l'aumentare il numero degli inquilini (che pagavano poco più di una decina di lire), senza curarsi se la casa andasse in rovina. Così il muro della facciata, ad un'estremità, si era spaccato in due a causa di una lesione che era stata trascurata e minacciava di cadere; esso, poi, per tutta la sua lunghezza, si era distaccato dai muri perpendicolari, producendo uno strapiombo, che

sarebbe diventato assai pericoloso se non avessi provveduto d'urgenza, al mio arrivo, col sostenere la facciata, con dei grossi e lunghi travi che la puntellavano. Quasi tutti i pavimenti, poggiando su vecchie travi di legno tarlate, minacciavano di sprofondare e, in qualche luogo, a causa delle tavole marcite, i mattoni erano cascati e si vedeva il sottostante pianterreno. [...]. Le canalate erano rotte e l'acqua piovana cadeva dappertutto, rovesciandosi con una cateratta nel portone vicino alla scala; creando un ruscello nello sconnesso acciottolato per finire in strada. [...]. Non esisteva fognatura ma tre pozzi neri, uno in ciascuna delle botteghe estreme ed uno nel portone, ma poiché questo si riempiva troppo spesso, l'inquilino a cui era affidata la casa lo mise in comunicazione col vasto locale sotterraneo formato da una galleria ad arco, sul cui vertice poggia il muro che costituisce la parete sinistra del portone. Esistevano due tetti morti sui quali non si poteva camminare e due piccole terrazze in cattive condizioni alle quali non si poteva accedere per lo stato delle scalette marcite. Senza il valido aiuto, l'insistenza e l'autorità del quale (Paolo Orsi, ndr) non avrei potuto avere nel 1923 la mia casa perché le 11 famiglie che l'abitavano si erano recisamente rifiutate di sgombrare. Il senatore (Paolo Orsi) ha dovuto insistere presso il Municipio e l'autorità Giudiziaria sul carattere di monumento nazionale della casa. Ma ciò non è bastato e non avrebbe ottenuto nulla se non avesse denunciato il pericolo per la pubblica incolumità dei passanti e il pericolo che correvano coloro che l'abitavano. I lavori furono iniziati nel 1923 sotto la direzione dell'Ing. Cristina e sotto la guida del capomastro Alì. Si dovette demolire tutto l'angolo sinistro del palazzo fino alle fondamenta e rifarle, scavando quasi 5 metri per appoggiarle alla roccia, mentre prima non lo erano. Il lavoro di sottofondamenta fu prolungato fino a metà della casa, mentre per l'altra metà non fu possibile perché troppo pericoloso. Furono murate le botteghe, furono messe catene in ogni direzione, al 1° piano furono sostituite, quasi dappertutto, le vecchie travi con putrelle di ferro, impiegandole pure come catene. Furono rifatte quasi tutte le mura sostituendo le numerose parti friabili di muratura con pietrame e cemento. Furono impiegate le migliori travi di legno del 1° piano per il 2° piano; rifatti tutti i solai, costruite le canalature con eternit, la fognatura con 5 wc etc. In seguito al desiderio del Senatore

Orsi furono sostituite le vecchie balconate arrugginitissime con quelle a pancia. Il Prof. Agati fece i disegni, nello stile dell'epoca, delle inferriate del pianterreno, dei bracci porta-lampione, dei battenti e dei grossi chiodi del portone. A Firenze acquistai per il patio una fontana di marmo e di bronzo nello stile dell'epoca e le lampade di ferri battuto pel portone e la scala etc. [...] Cristina mi disse che avrei speso meno costruendo una casa nuova che sarebbe stata più moderna e più comoda. [...] Se esiste ancora questa casa monumento nazionale la si deve esclusivamente a me [...] lo faccio (richiesta di contributo alla Soprintendenza, ndr) perché oggi non ho i mezzi per provvedere io stesso al rifacimento della facciata, mentre essa si rende necessaria per la buona conservazione della casa»

Lettera di Costantino Bongiovanni del 19 aprile 1954 indirizzata alla Soprintendenza ai Monumenti di Catania

«Facendo seguito ad una mia lettera inviata alcuni mesi fa, rivolgo una nuova preghiera a codesta Soprintendenza, per ottenere un contributo per il rifacimento della facciata della mia casa "Monumento Nazionale" sito in Via Mirabella 55. Stante che essa nel 1949 fu eseguita con malta di cemento e calce, a causa dell'aria marina, per la diversissima durata di presa è diventata friabile ed è già cosa insolita che abbia potuto resistere questi 5 anni. Dopo aver avuto la disgrazia di perdere l'unico figlio diciassettenne in guerra, decidemmo con mia moglie di ritirarci. Arrivato sul posto nel 1921, vi trovai non una casa bensì una topaia "un vero rudere". Dal 1878, cioè quando mio padre (Leone Bongiovanni, ndr) si trasferì a Catania, nessuno più si curò della manutenzione della casa affidata ad un inquilino, il quale cercò solamente di sfruttarla alloggiandovi il maggior numero di inquilini senza curarsi della casa che andava in rovina. La facciata ad una estremità si era spaccata in due a causa di una lesione trascurata che minacciava di cadere. Essa, poi, per tutta la sua lunghezza, si era distaccata dai muri perpendicolari, producendo uno strapiombo, che sarebbe diventato assai pericoloso, se non avessi, al mio arrivo, provveduto d'urgenza ad appuntellarla con deitravi, l'altra metà fu necessario soprassedere perché troppo pericoloso. [...] di ritorno dal mio

sfollamento dell'ultima guerra da S. Agata Li Battiati, ritrovai la casa danneggiata con i soffitti crollati ed un muro di sostegno del 2° piano che minacciava di rovinare. Il Genio Civile effettuò le riparazioni a sue spese. Nel 1949, a causa di danni di guerra, feci rifare la facciata ed il pavimento della terrazza. Anche qui il Genio Civile mi concesse il contributo dei 4/5 della spesa»

Lettera della Soprintendenza ai Monumenti della Sicilia Orientale – Catania prot 1258 del 18/05/1957 al “Chiarissimo Generale Leone Bongiovanni - Firenze. (Risposta a nota del 08/05/1957).

«Si voglia comunicare a codesta Soprintendenza la data dell'inizio dei lavori di restauro. Sarà premura di questo Ufficio sorvegliare la Ditta Edile Marcello Papa a che il rifacimento della pregevole facciata barocca (1772) sia eseguito seconda rigorosa e vigile regola d'arte»

ELENCO DELLE FIGURE

Figura 1 – Immagine del balcone sinistro di Palazzo Bongiovanni nel lavoro di G. e S. Agnello (fonte: Agnello, Giuseppe e Santi – Siracusa Barocca, Roma, 1961).....	56
Figura 2 – Immagine del balcone centrale e del portale di Palazzo Bongiovanni nel lavoro di G. e S. Agnello (fonte: Agnello, Giuseppe e Santi – Siracusa Barocca, Roma, 1961).....	57
Figura 3 - Planimetria generale di Siracusa antica redatta da F.S. Cavallari (da www.antoniorandazzo.it/archeologia/files/TAVOLA-COMPLETA-LEGENDA.jpg , modificata).....	61
Figura 4 - Ipotesi di localizzazione dell'agorà greca nel quartiere Akradina (in rosso) e in Ortigia, presso l'Apollonion (in blu). Stralcio della Carta Tecnica Regionale della Regione Siciliana	62
Figura 5 - Suddivisione della Sicilia nel '600 e '700 in Valdemone, Val di Noto e Val di Mazara (https://www.tgtourism.tv/wp-content/uploads/2015/08/sicilia_1790.jpg).....	76
Figura 6 - Stampa dell'epoca raffigurante la mappa della Sicilia con i luoghi colpiti dal terremoto del 1693 (fonte: http://www.edurisk.it/it/itinerari/viaggi-virtuali.html)	78
Figura 7 - Stampa tedesca dell'epoca che illustra i danni del terremoto. Fonte: http://www.edurisk.it/it/itinerari/viaggi-virtuali.html	49
Figura 8 - Mappa macrosismica del terremoto dell'11 gennaio 1693 (da Platanesi, Tinti, 1998)	86
Figura 9 - Prospetto del palazzo del municipio di Acireale (Catania). Fonte: https://it.wikipedia.org/wiki/Palazzo_Municipale_(Acireale)#/media/File:Acireale_2016_22.JPG	109
Figura 10 - Facciata della Basilica di San Sebastiano ad Acireale. Fonte: .	110
Figura 11 - Facciata del Duomo di Catania. Fonte: https://it.wikipedia.org/wiki/Cattedrale_di_Sant'Agata#/media/File:Catania_-_Cattedrale_di_Sant'Agata_02.jpg	111
Figura 12 - Prospetto orientale del Monastero dei Benedettini a Catania .	112
Figura 13 - Palazzo Biscari a Catania. Porzione del prospetto orientale.	113
Figura 14 - Palazzo Biscari (Catani): le cariatidi.	114
Figura 15 - Prospetto principale del Palazzo del Municipio a Catania	115
Figura 16 - Facciata della chiesa di San Pietro a Modica	121

Fonte: https://it.wikipedia.org/wiki/Duomo_di_San_Pietro_(Modica)#/media/File:Modica_San_Pietro_2006.jpg	121
Figura 17 - Chiesa di San Giorgio a Modica	122
Figura 18 - Chiesa di San Francesco d'Assisi a Caltagirone	124
Figura 19 - Palazzo Nicolaci a Noto. Sequenza di balconi con mensole scolpite	126
Figura 20 - Palazzo Nicolaci: particolare delle mensole dei balconi	127
Figura 21 - Cattedrale di Noto	128
Figura 22 - La facciata della Chiesa di San Sebastiano a Palazzolo Acreide (Siracusa).....	130
Figura 23 - La balconata di Palazzo Caruso a Palazzolo Acreide.....	131
Figura 24 - Prospetto principale di Palazzo Beneventano del Bosco a Siracusa	134
Figura 25 - Porzione della facciata principale di Palazzo Vermexio a Siracusa	136
Figura 26 - Facciata del Duomo di Siracusa	138
Figura 27 - Facciata della chiesa di S. Lucia alla Badia a Siracusa	140
Figura 28 - Palazzo Impellizzeri. Particolare dei mascheroni e sculture floreali del cornicione.....	142
Figura 29 - Palazzo Impellizzeri: porzione prospetto principale.	142
Fonte: https://it.wikipedia.org/wiki/File:Ortigia,_palazzo_impellizzeri_(via_maestranza)_05.JPG	142
Figura 30 - Facciata di Palazzo Bufardecì con sommità del portale principale	143
Figura 31 - Palazzo Rizza Danieli, con la scenografica e lunga balconata .	144
Figura 32 - Prospetto principale del palazzo dopo il restauro (dal sito www.algila.it).....	151
Figura 33 - Apertura ad arco che collega l'atrio di ingresso con il cortile scoperto (foto dell'autore)	155
Figura 34 - Cortile con scala esterna e apertura ad arco verso sinistra (foto dell'autore)	156
Figura 35 - Mensole di sostegno del ballatoio del primo piano. Da notare il collegamento con l'arco di ingresso (foto dell'autore).	157
Figura 36 - Arcata che conduce agli ambienti lato Ronco Spiraglio. Si notano la scala esterna e l'arco di ingresso con i mensoloni (foto dell'autore).....	158
Figura 37 - Le arcate interne ed esterne della "sala degli archi" (foto dell'autore)	158

Figura 38 - Particolare dell'arcata del pianoterra dal lato di Ronco spiraglio (foto dell'autore)	159
Figura 39 - Finestra trecentesca della corte interna, posta sul fianco sinistro della scala (foto dell'autore).....	160
Figura 40 - Resti di scala trecentesca all'interno di una camera dell'hotel (foto dell'autore)	161
Figura 41 - Arcata all'interno di una camera degli ospiti (foto dell'autore)	162
Figura 42 - Antica canaletta di convogliamento delle acque piovane (foto dell'autore)	163
Figura 43 - Particolare dell'imbuto di raccolta delle acque piovane (foto dell'autore)	164
Figura 44 - Fotoriproduzione della copia fedele del Plastico Costa custodita presso Palazzo Vermexio a Siracusa (foto dell'autore)	188
Figura 45 - Particolare della legenda del modello ligneo. È evidenziato in elenco il n. 55, con indicazione della famiglia Adorno (foto dell'autore) ...	189
Figura 46 - Lo stemma della famiglia Adorno in corrispondenza del palazzo in studio (foto dell'autore)	189
Tabella 1 - Le cause del degrado - da V. Di Battista, "Degrado delle materie lapidee", in G. Caterina (a cura di), 1989, <i>op. cit.</i>	216
Figura 47 - Particolare finestra e balcone 1° e 2° piano a sinistra del portale (foto dell'autore)	228
Figura 48 - Immagine fotografica tratta dalla rivista Touring Club Italiano - Le Vie d'Italia - Anno XLVI n. 4 aprile 1940. Foto: Maltese	229
Figura 49 - Prospetto principale. Particolare dell'arco del portale (foto dell'autore)	231
Figura 50 - Mascherone del portale (foto dell'autore)	232
Figura 51 - Elemento floreale del portale (foto dell'autore).....	233
Figura 52 - Mensola a voluta del portale (foto dell'autore).....	233
Figura 53 - Balcone centrale (foto dell'autore).....	234
Figura 54 - Mensola leonina del balcone centrale foto dell'autore).....	235
Figura 55 - Mensola leonina - vista laterale sinistra centrale foto dell'autore)	236
Figura 56 - Particolare del cartiglio e della scultura sottostante (foto dell'autore)	237
Figura 57 - Mensola del balcone centrale ad elementi spiraliformi (foto dell'autore)	238
Figura 58 - Mensola ed elementi decorativi floreali (foto dell'autore)	238

Figura 59 - Particolare della trabeazione e dell'elemento centrale (foto dell'autore)	239
Figura 60 - Decorazioni a spirale sormontati da obelischi (foto dell'autore)	240
Figura 61 - Mensola del balcone laterale (foto dell'autore)	241
Figura 62 - Balcone laterale sinistro (foto dell'autore).....	241
Figura 63 - Decorazioni della parte superiore del balcone laterale sinistro (foto dell'autore)	242
Figura 64 - Balcone angolare sinistro (foto dell'autore)	243
Figura 65 - Mascherone del balcone angolare sinistro (foto dell'autore) ..	244
Figura 66 - Vista laterale della mensola centrale (mascherone) (foto dell'autore)	245
Figura 67 - Particolare mensole ed elementi decorativi floreali (foto dell'autore)	245
Figura 68 - Particolare di una mensola del balcone laterale sinistro (foto dell'autore)	246
Figura 69 - Particolare delle decorazioni della parte superiore del balcone laterale sinistro (foto dell'autore)	247
Figura 70 - Portale e mensole del balcone in edificio dal prospetto settecentesco di Via Vittorio Veneto a Siracusa Foto dell'autore	255
Figura 71 - Sculture a conchiglia sul portale di ingresso del palazzo sito in Via Maestranza. Foto dell'autore	256
Figura 72 - Sculture a conchiglia sul portale del balcone sinistro di Palazzo Bongiovanni. Foto dell'autore	256
Figura 73 - Particolare delle mensole spiraliformi del palazzo di via Vittorio Veneto. Foto dell'autore.....	257
Figura 74 - Particolare delle mensole spiraliformi di Palazzo Bongiovanni. Foto dell'autore	257
Figura 75 - Balconata principale e mensole di Palazzo Regina, sito in Via Maestranza. Fonte: www.antoninorandazzo.it	258
Figura 76 - Targa identificativa del progetto (foto dell'autore)	260
Figura 77 - Graduatoria degli interventi ammessi a finanziamento. Al secondo posto, il progetto di Palazzo Bongiovanni (fonte: allegato al DD.G. n. 264 del 14/02/2013)	264
Figura 78 - Stralcio della Tavola 13a del Piano Particolareggiato di Ortigia con ubicazione del Palazzo Bongiovanni (fonte: progetto dell'arch. E. Giliberti)	265

Figura 79 – Legenda della Tavola 13-A (fonte: allegati al P.P.O.). Palazzo Bongiovanni è individuato al n. 19	266
Figura 80 - Ritrovamento di un'apertura ad arco medievale al piano terra, zona Est, durante la rimozione di preesistenti elementi in calcestruzzo (fonte: progetto dell'arch. E. Giliberti).....	267
Figura 81 – Rilievo dello stato di degrado generale nel prospetto principale di Via Mirabella (fonte: progetto dell'Arch. E. Giliberti)	268
Figura 82 - Rilievo dello stato di degrado nel prospetto lato di Ronco Spiraglio (a sinistra) e di Via Vittorio Veneto (a destra). Fonte: progetto dell'Arch. E. Giliberti	269
Figura 83 - Degrado del prospetto di Via Mirabella nel 2008. https://it.wikipedia.org/wiki/File:2656 - Siracusa Palazzo Bongiovanni Foto Giovanni Dall'Orto, 22-May-2008.jpg .	270
Figura 84 - Degrado del prospetto e delle aperture lato Ronco Spiraglio (fonte: www.antoninorandazzo.it)	271
Figura 85 - Degrado nella parte centrale del prospetto (fonte: www.antoninorandazzo.it)	271
Figura 86 – Particolare del portone prima del restauro (fonte: www.antoninorandazzo.it).....	272
Figura 87 – Puntelli in solaio a rischio crollo (fonte: progetto arch. E. Giliberti)	273
Figura 88 – Travi in ferro di sostegno al solaio ammalorato (fonte: progetto arch. E. Giliberti)	273
Figura 89 - Solaio in latero-cemento realizzato negli anni '60 (fonte: progetto arch. E. Giliberti)	274
Figura 90 – Patine nere nel sottobalcone sinistro, nelle mensole e nelle decorazioni floreali (fonte: www.lasiciliainrete.it)	275
Figure 91-92 – Confronto stato di fatto e stato futuro planimetrie piano terra (fonte: progetto arch. E. Giliberti).....	278
Figure 93-94 - Confronto stato di fatto e stato futuro planimetrie piano ammezzato (fonte: progetto arch. E. Giliberti).....	279
Figure 95-96 - Confronto stato di fatto e stato futuro planimetrie piano primo (fonte: progetto arch. E. Giliberti).....	280
Figure 97-98 - Confronto stato di fatto e stato futuro planimetrie piano secondo (fonte: progetto arch. E. Giliberti)	281
Figure 99-100 - Confronto stato di fatto e stato futuro planimetrie piano terzo (fonte: progetto arch. E. Giliberti).....	282

Figure 101-102 - Confronto stato di fatto e stato futuro planimetrie piano terzo (fonte: progetto arch. E. Giliberti).....	283
Figura 103 - Stralcio della tavola d13 del P.P. Ortigia "Normativa di intervento" con evidenziato Palazzo Bongiovanni	288
Figura 104 - Legenda dei vincoli edilizi per gli edifici del centro storico di Ortigia.....	288
Figura 105 - Rilievo con elenco degli elementi architettonici descritti nel testo (dal progetto di restauro dell'Arch. E. Giliberti. Legenda inserita dall'autore)	290
Figura 106 - Balcone centrale, mensole scolpite e mascherone ricoperti da croste e patine biologiche (fonte: www.lasiciliainrete.it)	292
Figura 107 - Particolare del degrado della figura leonina della mensola centrale e delle adiacenti porzioni del balcone (fonte: www.lasiciliainrete.it)	292
Figura 108 - Balcone centrale dopo il restauro con mascherone, figura leonina e mensole scolpite (foto dell'autore)	293
Figura 109 - Mascherone del portale prima del restauro (fonte: https://www.antoniorandazzo.it/palazzidipregio/palazzo-bongiovanni.html)	294
Figura 110 - Mascherone del portale dopo restauro (foto dell'autore)	294
Figura 111 - Particolare del balcone sinistro interno dopo il restauro, segni di distacco e porzioni soggette ad efflorescenze (foto dell'autore)	295
Figura 112 - Finestra interna sinistra con interventi di riempimento di porzioni mancanti su stipiti e architrave (foto dell'autore)	296
Figura 113 - Degrado della finestra angolare sinistra con vistose lesioni e disarticolazioni della base e dell'architrave (fonte: www.lasiciliainrete.it)	297
Figura 114 - Particolare dell'architrave della finestra angolare sinistra integralmente sostituito (foto dell'autore)	298
Figura 115 - Degrado sul balcone angolare sinistro con croste nere, ruggini e lesioni sia nel ballatoio che nell'arco dell'apertura (fonte: www.lasiciliainrete.it)	299
Figura 116 - Mensole del balcone angolare sinistro dopo il restauro con sostituzione elementi e saldatura lesioni (foto dell'autore)	300
Figura 117 - Balcone destro interno prima del restauro, con apertura murata, distacchi ed elementi già sostituiti ((fonte: www.antoniorandazzo.it)....	301
Figura 118 - Balcone destro interno, con sostituzione degli elementi del ballatoio e fenomeni di erosione nella sottostante finestra (foto dell'autore)	302

Figura 119 - Prospetto con finestra destra interna prima del restauro (fonte: www.antoninorandazzo.it).....	303
Figura 120 - Finestra destra interna dopo il restauro (foto dell'autore) ...	304
Figura 121 - Finestra destra esterna prima del restauro con apertura murata (fonte: progetto arch. E. Giliberti).....	305
Figura 122 - Finestra destra esterna dopo il restauro, con sostituzione degli stipiti (foto dell'autore).....	306
Figura 123 - Cantonale ad angolo tra Via Mirabella e Via Vittorio Veneto prima del restauro (fonte: progetto arch. E. Giliberti).....	307
Figura 124 - Cantonale ad angolo tra Via Mirabella e Via Vittorio Veneto dopo il restauro (foto dell'autore)	308
Figura 125 - Balcone primo piano di Via Vittorio Veneto dopo il restauro (foto dell'autore)	309
Figura 126 - Balcone secondo piano di Via Vittorio Veneto dopo il restauro (foto dell'autore)	310
Figura 127 - Arcata interna nell'atrio di ingresso prima del restauro (fonte: progetto arch. E. Giliberti)	311
(foto dell'autore)	312
Figura 128 - Arcata interna nell'atrio di ingresso dopo il restauro (foto dell'autore)	312
Figura 129 - Finestra ad arco su Ronco Spiraglio dopo il restauro, con riempimenti a base di resine, polvere di marmo e terre locali (foto dell'autore)	312
Figura 130 - Hall di ingresso coperta. Sullo sfondo, il cortile scoperto (fonte: www.algila.it)	313
Figura 131. Interno della "sala degli archi", utilizzata come sosta o sala riunioni (fonte: www.algila.it).....	314
Figura 132 - Arcata medievale originaria oggi murata (foto dell'autore) .	315
Figura 133 - Elementi preesistenti ricollocati in sede probabilmente diversa da quella originaria (foto dell'autore).....	315
Figura 134 - Resti di scala medievale ed arcate oggi all'interno di una stanza dell'hotel (fonte: www.algila.it)	316
Figura 135 - Recensione di un'esposizione artistica tenutasi nel 2016 presso Palazzo Bongiovanni dopo il suo restauro.....	326
Figura 136 - Articolo di stampa sulla città di Siracusa con l'immagine del portale di Palazzo Bongiovanni come simbolo del barocco siracusano	327

FONTI PRIMARIE

Archivio di Stato di Siracusa (A.S.Sr.). Fondo Notai Defunti. *Atto del notaio Gaetano Spagna, Vol. 13619, 28 novembre 1796, cc. 509r-511v*

A.S.Sr. Fondo Notai Defunti. *Atto del notaio Sebastiano Innorta, Vol. 12226, 20 luglio 1752, cc. 1136-1149r*

A.S.Sr. Fondo Notai Defunti. *Atto del notaio Francesco Battaglia, Vol.12337, 29 aprile 1770, cc.401r-405v*

A.S.Sr. Fondo Notai Defunti. *Atto del notaio Giuseppe I. Partexano, Vol.13242, 8 ottobre 1780, cc. 98-121r*

A.S.Sr. Fondo Notai Defunti. *Atto del notaio Giuseppe I. Partexano Vol. 13257, 22 gennaio 1794, cc.225r-239v*

A.S.Sr. *Riveli delle rendite urbane di Siracusa del 1811 (busta 1724). Rivelo di Giuseppe Bongiovanni del 22 gennaio 1812.*

A.S.Sr. *Relazione di Salvavore Alì – Architetto Camerale – del 15 gennaio 1812.*

A.S.Sr. *Riveli delle rendite urbane di Siracusa del 1815 (busta 1725). Rettifica rivelo del Sac. Ignazio Bongiovanni del 30 ottobre 1815.*

A.S.Sr. *Riveli delle rendite urbane di Siracusa del 1835 (busta 1727). Rivelo di Carmelo Bongiovanni del 12 dicembre 1835.*

A.S.Sr. *Contribuzione Fondiaria anno 1843 – Stato di Sezioni.*

A.S.Sr. *Catasto Provvisorio del Comune di Siracusa. Foglio 191 intestato a Bongiovanni Carmelo.*

A.S.Sr. Nuovo Catasto Fabbricati di Siracusa - Registri delle partite, vol. 113. Partita n. 26401 intestata a Bongiovanni Dora di Leone.

A.S.Sr. Nuovo Catasto Fabbricati di Siracusa - Registri delle partite, vol. 53. Partita n. 12497 intestata a Bongiovanni Costantino fu Francesco.

Soprintendenza per i Beni Culturali ed Ambientali di Siracusa (S.B.C.A.S.). Lettera di Costantino Bongiovanni alla Soprintendenza a monumenti di Catania del 28 aprile 1948

S.B.C.A.S. Lettera di Costantino Bongiovanni alla Soprintendenza a monumenti di Catania del 9 agosto 1948

S.B.C.A.S. Lettera di Costantino Bongiovanni alla Soprintendenza a monumenti di Catania del 19 aprile 1954

S.B.C.A.S. Lettera della Soprintendenza ai Monumenti della Sicilia Orientale – Catania prot 1258 del 18/05/1957 (risposta a nota del 08/05/1957) al “Chiarissimo Generale Leone Bongiovanni - Firenze.

Ministero della Pubblica Istruzione – Elenco degli Edifici Monumentali – Vol. LXIII Provincia di Siracusa, 1917

Giuseppe Costa. Modello Ligneo della “nobile e fedelissima Città e Real Piazza di Siracusa”. 1773. Copia sita presso Palazzo Vermexio a Siracusa.

BIBLIOGRAFIA

AGNELLO, Giuseppe: *Memorie inedite varie sul terremoto del 1693*, Catania, Tip. Zuccarello & Izzi, 1932

AGNELLO, Giuseppe: *L'architettura sveva in Sicilia*, Roma, Collezione meridionale, 1935

AGNELLO, Giuseppe: *L'architettura aragonese – catalana in Siracusa*, Tivoli, Arti grafiche Aldo Chicca Editore, 1942

AGNELLO, Giuseppe: *Siracusa nel Medioevo e nel Rinascimento*, Roma, S. Sciascia Editore, 1964

AGNELLO S., AGNELLO G.: *Siracusa Barocca*, Roma, Salvatore Sciascia Editore, 1961

AGNELLO, Santi Luigi: *La rinascita edilizia a Siracusa dopo il terremoto del 1693*, in «Archivio Storico Siciliano», serie III, IV, 1950-51, pp. 449-475

AGNELLO, Santi Luigi: "Architetti, Capimastri e Scalpellini a Siracusa nel sec. XVII e XVIII", in «Archivi», Roma 1952, pp.102-120

AGNELLO, Santi Luigi: "Architetti ignorati del Settecento a Siracusa: I. Del Pozzo, L. A. Dumontier, G. Olivares, P. Sbarbi, A. Blanco, N. Sapia", in *Archivio Storico della Sicilia Orientale*, a. IV, f. II-III, 1952, pp. 1-14.

ARGAN, Giulio Carlo: *Storia dell'arte italiana*, vol. III, Firenze, La Nuova Italia, 1968

BLUNT, Anthony: *Barocco Siciliano*, Milano, Edizioni Il Polifilo, 1968

BOSCARINO, S., VITALE, M. R.: "L'architettura barocca in Sicilia fra linguaggi colti ed espressioni dialettali", *Annali del Barocco in Sicilia vol. 6*, 1999, pp.11-17.

BOSCARINO, Salvatore: *Sicilia Barocca. Architettura e Città 1610-1760*, Roma, Officina Edizioni, 1997.

CANTONE, Fernanda: *Atlante delle forme di degrado. Un percorso di conoscenza per il patrimonio edilizio di Ortigia (SR)*, Università di Genova, tesi dottorale, Dottorato di ricerca in Recupero Edilizio e Ambientale, 2000

CANTONE, F., DE MEDICI, S. e FIORE, V.: *Codice di pratica professionale per il restauro delle fronti esterne degli edifici. L'esperienza di Ortigia*, Palermo, Dario Flaccovio Editore, 2001

DI BATTISTA, V.: *Degrado delle materie lapidee*, in G. Caterina (a cura di), *Tecnologia del recupero edilizio*, Utet, Torino, 1989

DUFOUR, Liliane: *Siracusa, città e fortificazioni*, Palermo, Sellerio Editore, 1987.

DUFOUR, Liliane: *Dopo il terremoto del 1693: la ricostruzione della Val di Noto*, in *Storia d'Italia. Annali*, 8, *Insediamiento e territorio*, Torino 1985, pp. 475-498.

DUFOUR, L., RAYMOND, H.: *1693: Val di Noto. La rinascita dopo il disastro*. Catania, Domenico Sanfilippo Editore, 1994.

FAGIOLO, Marcello: *Il modello originario della facciata a torre del barocco ibleo: la facciata cinque-seicentesca della Cattedrale di Siracusa e il suo significato*, in *Annali del barocco in Sicilia*, vol. 3, Gangemi Editore, 1996

FAZIO, Federico: "Louis Alexandre Dumontier, Luciano Alì e la Chiesa di Santa Lucia alla Badia a Siracusa (1771-1784). Nuove acquisizioni documentarie". *Lexicon Storie e architettura in Sicilia e nel Mediterraneo*, n. 24, 2017, pp. 31-40.

FAZIO, Federico: "Siracusa. Modelli tridimensionali e rappresentazioni cartografiche", *Atti VI Convegno Internazionale di Studi CIRICE 2014. Città Mediterranee in trasformazione. Identità e immagine del paesaggio urbano tra Sette e Novecento*. Università di Napoli Federico II, 13-15, marzo 2014.

FIDONE, Emanuele: "Gli Alì, una dinastia artigiana tra Settecento e Ottocento", in *Dal tardobarocco ai neostili. Il quadro europeo e le esperienze siciliane*, a cura di G. Pagnano, Messina 1997, pp. 147-154.

FIDONE, E., SUSAN, G.: *Nuove acquisizioni filologiche su Luciano Alì (1736-1820)* in *Il Barocco in Sicilia tra conoscenza e conservazione* a cura di M. Fagiolo e L. Trigilia, Centro Internazionale di Studi sul Barocco in Sicilia, Palermo, Ediprint, 1987, pp.55-98

GALLO, Francesca Fausta: *Siracusa Barocca. Politica e cultura nell'età spagnola (secoli XVI-XVII)*, Viella Editore, 2008

GANGI, Gaetano: *Il Barocco nella Sicilia Orientale*, Roma, De Luca Editore, 1964

GASPAROLI, P. *Processi di degrado e attività analitiche*, in P. Gasparoli, C. Talamo, 2006

GIAN SIRACUSA, Paolo: *Il barocco siciliano: architettura, urbanistica, scenografia*, Roma, Ed. V. Lo Faro, 1984

GUZZARDI, Lorenzo: "La struttura urbanistica di Siracusa in età ellenistica", *Archivio Storico Siracusano*, serie IV, III, 2011, pp. 349-387

MICELI, Maria: "Il prospetto di Palazzo Bongiovanni: studio e analisi degli elementi scultoreo/architettonici barocchi (Siracusa, Sicilia Orientale)", *Arte y Patrimonio*, n. 4, 2018, pp.108-129

MICELI, M., REVENGA DOMINGUEZ, P.: "Palazzo Bongiovanni a Siracusa: genesi e trasformazioni di un edificio nobiliare tra Sette e Ottocento", *Lexicon Storie e architettura in Sicilia e nel Mediterraneo*, n. 31, 2020, pp. 81-87

MIERS, Mary: *Power and Glory: Paintings of the Sicilian Baroque*. Country Life, 1, 2004

NICOLOSI, Salvatore: *Apocalisse in Sicilia. Il terremoto del 1693*. Catania, Tringale Editore, 1982

NOBILE, Marco Rosario: *I volti della "sposa". Le facciate delle Chiese Madri nella Sicilia del Settecento*, Palermo, Leopardi Editore, 2000.

NOBILE, Marco Rosario: "Rosario Gagliardi e il duomo di S. Giorgio a Ragusa", in *Storia architettura*, n.2, 1996, pp.61-70

PETRUCCI, G., CARLINO, S.: "Città distrutte e rifondate: il grande terremoto siciliano del 1693", *GeoResearch Center Italy – GeoBlog*, 9,2015, ISSN: 2240-7847.

PIATANESI, A., TINTI, S.: "A Revision of the 1693 Eastern Sicily Earthquake and Tsunami", *Journal of Geophysical Research*, Vol. 103, 1998, pp. 2749-2758.

PIAZZA, Stefano: *Le città tardobarocche del Val di Noto nella World Heritage List dell'Unesco, a cura della Soprintendenza dei BB. CC. e AA. di Siracusa*, Palermo 2008.

PINTO, M.R., DE MEDICI, S., *Le cause del degrado*, in G. Caterina, P. De Joanna (a cura di). *Il Real Albergo de' Poveri di Napoli. La conoscenza del costruito per una strategia di riuso*, Liguori Editore, Napoli, 2007, pp. 258-265.

PULEO, Thomas: "The Sicilian Baroque: Reconciling postquake tensions", *Environment and Planning A*, 2014, pp. 2552-2568.

PULEO, Thomas: "Baroque Disruptions in Val Di Noto, Sicily", *Geographical Review*, Vol.100, N. 4, 2010, pp. 476-493

RESTUCCIA, Franca: *Catania del '700: Dai Segni al Linguaggio nella Ricostruzione*, Roma, Gangemi Editore, 1997

RESTUCCIA, Franca: *I Portali nell'Architettura di Catania dopo il Terremoto del 1693*, Roma, Gangemi Editore, 1997

RESTUCCIA, F., PALUMBO, G.: *La "Via della Civita" a Catania*, Roma, Gangemi Editore, 1999

REVENGA DOMÍNGUEZ, Paula: "Un alboroto magnífico", en Sáenz González, O.: *Palas y las Musas. Diálogos entre la Ciencia y el Arte*, Vol. 2 Barroco, México, Siglo XXI Editores, 2016, pp. 9-27

REVENGA DOMÍNGUEZ, Paula: "Artificio, elocuencia expresiva y percepción visual: el protagonismo de la luz en la pintura barroca", en Sáenz González, O.: *Palas y las Musas. Diálogos entre la ciencia y el Arte*, Vol. 2 Barroco, México, Siglo XXI Editores, 2016, pp. 125-158.

RIALTO, Sara: *Interazioni chimico – fisiche di manufatti lapidei con l'ambiente e studio di trattamenti conservativi*, (tesi di dottorato), Dipartimento di Scienze Ambientali, Dottorato di ricerca in Scienze Chimiche, 19° ciclo, 1978, Università Ca' Foscari, Venezia

TINÈ, Sergio: *Codice pratica professionale per restauro delle fronti esterne degli edifici. L'esperienza di Ortygia*, Palermo, Flaccovio Editore, 2001

TRIGILIA, Lucia: *Siracusa, architettura e città nel periodo vicereale (1500-1700)*. Roma, Eliograf, 1981

TRIGILIA, Lucia: *Siracusa. Distruzioni e trasformazioni urbane dal 1693 al 1942*, Roma, Officina Edizioni, 1985

TRIGILIA, Lucia (a cura di): *1693 Iliade funesta la ricostruzione delle città del Val di Noto*, Palermo, A. Lombardi Editore, 1994

TRIGILIA, Lucia: *Studi sulla ricostruzione del Val di Noto dopo il terremoto del 1693*, Annali del Barocco in Sicilia, Vol. 1, Roma, Gangemi Editore, 1994

TRIGILIA, L. con CICERO, A. e PAPALIA, E.: *"Mutare et de novo construere in contrada magistre": residenze aristocratiche a Siracusa*. Atlante Tematico del Barocco in Italia, pp. 363-377. De Luca Editori d'Arte, 2009

TRIGILIA Lucia: *Siracusa la piazza e la città*, Catania, Domenico Sanfilippo Editore, 2000

VOZA, Giuseppe: *Nel segno dell'antico. Archeologia nel territorio di Siracusa*, Siracusa, Lombardi ed, 1999.

BIBLIOGRAFIA GENERALE

ADORNATO, Gianfranco: *"Monumenti per una vittoria. Agrigento e Siracusa tra alleanze e rivalità"*, in M. A. Vaggioli (a cura di), *V Giornate di Studi sull'Area Elima II*, 2006, pp. 447- 460

AGNELLO, Giuseppe: *I Vermexio, architetti ispano siculi del XVII secolo*, Firenze, La Nuova Italia Editrice, 1959.

AGNELLO, Santi Luigi: "Architetti, capimastri, scalpellini a Siracusa nei secoli XVII e XVIII", in «Archivi», s. II, a. XIX, 1-2, 1952, pp.102-120.

AGNELLO, Santi Luigi: "Osservazioni sul primo impianto urbano di Siracusa", *Cronache di archeologia* 17, 1978, pp. 152-158.

AGNELLO, Santi Luigi: "Il restauro del palazzo Bellomo a Siracusa", in «Palladio», ff. III-IV, luglio-dicembre 1955.

AGNELLO, Santi Luigi: "Osservazioni sul primo impianto urbano di Siracusa", in *CronAStorArt*, 17, 1978, pp. 152-158

AGNELLO, Santi Luigi: "Rinnovamento edilizio e distruzione dei monumenti classici a Siracusa", in *Archivi XXIV*, 1957, pp. 59-73.

BERNABÒ BREA, Luigi: "Siracusa", in *NSc*, 1947, pp. 172-214

BOLLATI, R, BOLLATI, S: *Siracusa: genesi di una città - tessuto urbano di Ortigia -*, Reggio Calabria, Ed. Falzea, 1999.

BOSCARINO, Salvatore: "La ricostruzione delle città demaniali in Sicilia dopo il terremoto del 1693: aspetti urbanistici ed architettonici", in *L'architettura di Noto, atti del simposio a cura di C. Fianchino*, Siracusa, 1979, pp.53-75.

CABIANCA, Vincenzo: "Appunti di storia urbanistica siracusana", in *ArchStorSir I*, 1955, pp. 48-54.

CANTONE, F., VIOLA S.: *Governare le trasformazioni. Un progetto per le corti di Ortigia in Siracusa*, Napoli, A. Guida Editore, 2002

CARUSO, M, PERRA E.: "Ragusa. La città e il suo disegno. Genesi di un organismo urbano tra '600 e '700", in «*Annali del barocco in Sicilia*», vol. 1, Gangemi Editore, 1994, pp.11-54.

CULTRERA, Giuseppe: *Note di topografia Siracusana*, in *Atti Palermo, serie IV, vol. I, parte II*, 1941, pp. 35-70.

DUFOUR, L., RAYMOND, H.: *Dalle baracche al barocco, la ricostruzione di Noto il caso e la necessità*, Siracusa, Lombardi Editori, 1990

EGGINTON, William: "Reason's baroque house (Cervantes, master architect)", in *Reason and Its Others: Italy, Spain, and the New World*, Eds

D R Castillo, M Lollini (Vanderbilt University Press, Nashville, TN), 2006, pp. 186-203

FASOLI, Gina: "Le città Siciliane tra Vandali, Goti e Bizantini", *Ravenna, Edizioni del Girasole*, IV Serie, Fascicolo 1-2/1980

GALLO, C., "La ricostruzione dei monasteri di Siracusa dopo il terremoto del 1693" in *Archivio Storico Siracusano*, III 1974, Siracusa, pp.119-143

GIUFFRÈ Maria: *Barocco in Sicilia*, ed. Arsenale, 2008

GRECO, E., TORELLI, M., *Storia dell'urbanistica. Il mondo greco*, Ed. Laterza, Roma-Bari, 1983

GUIDONI, E., MARINO, A.: *Sicilia. La ricostruzione in Val di Noto dopo il terremoto del 1693*, in *Storia dell'urbanistica. Il Seicento*, vol. 5, Roma-Bari, Ed. Laterza, 1979, pp. 457-464

GUZZARDI, Lorenzo: "La ricostruzione di Noto e la documentazione archeologica, in *Le città ricostruite dopo il terremoto siciliano del 1693*", in *Atti del Convegno a cura di A. Casamento e E. Guidoni (Roma 20-21 marzo 1995)*, in «*Storia dell'Urbanistica/Sicilia II*», Roma 1997, pp.133-138

HUET, Benoit: "La ricostruzione del Val di Noto: un paradigma di spazio urbano barocco", in *Il Segno Barocco: Testo e Metafora di una Civiltà*, Roa, Ed. Nocera, 1983, pp. 13-25

LIBRANDO, Vito: *Aspetti dell'architettura barocca nella Sicilia orientale*, Catania, Giannotta stampa, 1971.

MESSINA, L.: "Testimonianze archivistiche del sisma del 1693 in alcuni centri del siracusano", in *La Sicilia dei terremoti. Lunga durata e dinamiche sociali*, a cura di G. Giarrizzo, Catania, Maimone Editore, 1997, pp.315-324

NIFOSÌ, Paolo: *Ibla delle meraviglie, Ragusa tra tardobarocco e rococò. Il cantiere del Settecento*, Modica, Barone stampa, 1997

NIFOSÌ, P., LEONE, G.: *Mastri e maestri nell'architettura iblea*, Ragusa, Silvana Editoriale, 1985

NOBILE, Marco Rosario: "La Sicilia orientale" in *Storia dell'architettura italiana. Il Settecento*, a cura di G. Curcio e E. Kieven, vol. I, Milano, Ed. Electa, 2000, pp.325-336.

NOBILE, M.R., GIUFFRÈ, M.: *Architettura religiosa negli Iblei. Dal Rinascimento al Barocco*, Siracusa, Ediprint, Centro Internazionale di Studi sul Barocco in Sicilia, 1990.

PIAZZA, Stefano: *Il barocco nella Sicilia sud-orientale*, Roma-Bari, ed. Laterza, 2003

PIAZZA, Stefano: "Cupole e facciate loggiate nell'architettura chiesastica siciliana del Settecento", in «*Espacio, Tiempo y Forma*», *Facultad de Geografia e Historia dell'UNED Madrid*, serie VII, n.11, 1998, pp.217-234.

RESTUCCIA, Franca: *Catania del '700. Dai segni al linguaggio nella ricostruzione*, Roma, Gangemi Editore, 1997

SAMONÀ, Giuseppe: "Architettura in Sicilia dal secolo XIII a tutto il Rinascimento", in *Atti del VII Congresso Nazionale di Storia dell'Architettura*, Palermo 24-30 settembre 1950, pp. 3-20.

SANFILIPPO, Dario: "L'influenza barocca nelle ricostruzioni delle città della Sicilia Orientale dopo il terremoto del 1693", in *Centri e periferie del Barocco, vol. III, Barocco Mediterraneo, Sicilia, Lecce, Sardegna, Spagna, Atti del Corso Internazionale di Alta Cultura a cura di M. L. Madonna e L. Trigilia (Roma, 22 ottobre-7 novembre 1987)*, Roma 1992, pp.103-120.

TRIGILIA, Lucia: *La valle del Barocco. Le città siciliane del Val di Noto "Patrimonio dell'Umanità"*, Catania, Sanfilippo Editore, 2002

TRIGILIA, Lucia: *Un viaggio nella valle del Barocco. Pantalica, Siracusa e le città del Val di Noto "patrimonio dell'umanità"*, Catania, Sanfilippo Editore 2007.

TRIGILIA, Lucia: *Barocco mediterraneo: le città degli Iblei sud-orientali*, in *Maltese Baroque*, a cura di G. Mangion, La Valletta 1989, pp.135-139.

TRIGILIA, Lucia: "Il terremoto del 1693 nella Val di Noto: il caso di Palazzolo Acreide. Esperienze e vicende della «ricostruzione»", in *Centri e periferie del*

*Barocco, vol. III, Barocco Mediterraneo, Sicilia, Lecce, Sardegna, Spagna, Atti
del Corso Internazionale di Alta Cultura a cura di M. L. Madonna e L. Trigilia
(Roma, 22 ottobre-7 novembre 1987), Roma 1992, pp.147-176.*

TRINGALI, Salvatore: "The Reconstruction of the Cathedral of Noto",
Construction and Building Materials, 17, 2003, pp. 573-578

DOCUMENTO 1.

A.S.S. Atto del notaio Sebastiano Innorta, Vol. 12226, 20 Luglio 1752, cc. 1136-1149r

Die Vigesimo Julij Decime Quinq Inob 1136.
M^omo Septingent^{mo} Quinquagesimo Secundo.

Venerabili et possidente Verli Monasterio S^{ti} Marię Monij Virginię de hac fid^{na} S^{yn}di v^{ra} ac v^{ra} m^ond^o accion^{is} et servit^{is}, et m^oer alia bona quoddam magazenij sicut et positum in hac p^{ar}te S^{yn}di v^{ra}, quatenus Paroch^{ia} S^{co}ę S^{ti} Petri Apostoli, et q^uo nominase di Cape et d^{is}i conf^{at} una p^{ar}te cum domib^{us} Antonii Bigardi, ab alie p^{ar}te cum domib^{us} magni Iuciani Bongiovanni cum via vicinali v^o d^{ic}ta non p^{ar}te s^{er}vo te publica, et alijs conf^{at} p^{ar}te p^{ar}te Verli Mon^{ast}erij de p^{ar}te magazenij pauca consequitur v^{ra} v^{ra}, ideo decrevit pro maiori utilitate et beneficio v^{ra} v^{ra} Mon^{ast}erij magazenij p^{ar}te cum s^{er}vo et ex^{er}it^{is} et emphy^{te} concedere, et adij plurib^{us} subast^{at} s^{er}vo publica solita et conueta h^{ab}et v^{ra}, ut si qui ad emphy^{te} capere vellet magazenij p^{ar}te comparere deberet, suam^q obla^{ti}o^{ne} facere, tandem inuenit Doroteam v^{ra} de terra, que se obtulit magazenij p^{ar}te ad emphy^{te} et in p^{ar}te capere vellet pro p^{ar}te, seu p^{ar}te per eam semper et quando cumq^{ue} nom^o de sui nom^o et pro canone emphy^{te} et p^{ar}te unib^{us} unib^{us} et t^{er}renis decemseto quo libet anno, non obid^o quod p^{ar}te magazenij p^{ar}te attendere ad meli^{us} aut

DOCUMENTO 2.

A.S.S. Atto del notaio Francesco Battaglia, Vol.12337, 29 Aprile 1770, cc.401r-405v

Aprile 9 Ian. die Vigesimo Nono Aprilis Ferris Ind. 401.
Battaglia Not. no. Spinacensis. Sepuagesimo.
Gravissimum facimus et sepe, quod in nostram
partia personarum consuetas. D. D. de
de Bacchi. Cuius huiusmodi. D. D. de
michi Not. D. Fran. Battaglia cog. in edy
primus in celebrat. partem ad aucta partia,
et possessore. D. Gregorij Bajona loco
mandatorum, et Cuius per eam in hac parte
electi, et per nos dati. D. D. de
ed cog. partem, tamque alibi, et non
in, deo, metu, et duplici. D. D. de
et ad hac deueniam tam eam nomina pro:
prio, quam nos huiusmodi. ab magistro,
et de nra successas in bonis. D. D. de
virginis de Bacchi eius sororis mortuae atque
ulla. D. D. de, ac eorum, et quibuscumque
alio melioris modis, vni, duobus, formis, titulis,
et nra, quibus magis melioris, validis, et
efficacibus de iure dici, fieri, censeri, et
excogitari potuit, et potest semper ad quem,
spem, fauorem, auxilium, tuitionem, securi:
tatem, et perpetuam de suspensionem in publicis
Empitorij de Aorno et notis revocando
primis delendo et cancellando pro parti
quoniam tantum, et duntaxat, et singulas
Conas. D. D. de, et causas nostras, Actus

Ventura
Pro
D. Joseph Abo.
no B
Veselia D. D. de
de Marchi.

1107

Statam uig. Actus Donat. in Actu Not. h.
D. Siluestri Brancato Syraci die 12. Maij
12. Indij 1734. Et tandem in d. Tenim. do:
morum successione suprad. Rosalia, et Josepha
Sorores de Sbacchi uoi filia, et heredes vtriusq.
ab ineptato, et de iure successu in bonis su:
prad. Jacobi, et Annae olim uigalium de Sba:
chi, et Martino eoru Parentum. Et denique
ob mortem ab ineptato sequentem d. qd.
Josephae Virginis de Sbacchi in toto pcto Tenim.
domoru successit, prout de iure succedere
debeuit suprad. Rosalia uirgo de Sbacchi
eius Soror uenditrix, quibus in his propositis
Actu, Contractibus, et Scrij, et ap. plenas
habeatur relatio. Quam quidem suprad.
scriptam parvam domum Sberatam superius
venditam prefatus D. Joseph. Adorno Emptor
per se, et nos d. uidijs, et scire, per
Totam, et integram pctam domum Sberatam
superius venditam, et alienatam
Francam, et liberam
Cuius pcces, uel quicq. ac dominium
suo habendum ab hodie in archa
Constituere
Cedere
Pro pretio, et nomine pretij uicioru uexocim
duo uiginti septem, et gr. decem quatuor
suprad. domus Sberata estimata, et ap.

Apud J. Fran. au
Battaglia
Syrac.

precitata fuit iam per Mag: Caietanum
 Bonaiuto Murifabrum, quam per Mag:
 Sebastianum Pollicita Fabrum lignarium huius
 Urbis Sid: Syrum sanguam Expertos per
 D: Contrahentes comm: electos, ac p:nom:to:
 de Bonaiuto et Pollicita eligentes, ac eli:
 gisse confidentes Cives Expertos huius p:ce:
 Urbis Syrum, m:hi Nos ad cog:to:^{to:} p:nce, et
 referentes sepe personat: contulisse ad D:
 Domum liberatam superius expressata, ac si:
 tuatam, et confirmatam, ibique secundum Deum,
 eorum scire, Arbitrium et videre Iuram:
 medianse extinguisse, et appretiasse infra
 vid: =

Dicitur de Bonaiuto quoad muragmata, et
 Imp:ij Fabrica di tutti i quattro muri Schiavi
 di D: Capa misurati in tutto per Canne dieci:
 nove, e palmi quattro inclusi li loro pedamenti,
 quali per essere di Calce e terra stimati a
 D: dodici Carra imp: \rightarrow 7: 24: D: \rightarrow 7: 24:

Più serrato di D: Capa misurato per Canne quattro
 stimato a D: dodici Carra, imp: \rightarrow 1: 18: D: \rightarrow 1: 18:

Più Ciaramide del convento di D: Capa n:
 cinquecento stimato a D: 5: cent: poppi a
 luogo imp: \rightarrow 25: D: \rightarrow 25:

Fabrica in tutto \rightarrow 10: 7: D: \rightarrow 10: 7:

Dicitur vero de Pollicita quoad lignaminis
 Imp:ij travi del tetto di D: Capa n: si vis

A04.

mati alla ragi^{he} di 2 due l'uno imp.^{no} 2. 10. 27 - 12.
 Più canne di d.^o secco fagi n.^o 10: stimati f. 10. 27 - 10.
 Più cerchi, cordicella, e chiodi di d.^o secco stimati per
 cinque d.^o - - - - - 5.
 Mappria di d.^o secco considerata per d. 5. d. 27 - 5.
 Più navi della soffitta epimerca sotto il secco
 di d.^o caya n.^o 5. stimati a d. 1. 10. l'uno im.
 portano d. 2. 10. d.^o - - - - - 7. 10.
 Più tavole d' abete venariano di d.^o soffitta
 n.^o dieci stimate a d. 2: l'uno imp.^{no} 2. 20. 27 - 20.
 Chiodi, e mappria di d.^o soffitta stimati f. 5. d. 27 - 5.
 Più un trave, che sostiene la soffitta, e fa la:
 calata stimato per d. 3. d.^o - - - - - 3.
 Più una piccola finepella stimata f. 2. d. 27 - 2.
 Più una porta stimata colla sua fermatura
 per d. 4. d.^o - - - - - 4.
 Più tavole del tavolato di d.^o caya n.^o diciotto
 stimati a gv. 10. l'una imp.^{no} 2. 9. d.^o - - - - - 9.
 Più navi di d.^o tavolato n.^o nove stimati a
 di due l'uno imp.^{no} 2. 14. d.^o - - - - - 14.
 Più due travi battasi in d.^o tavolato stimati
 alla ragi^{ne} di d. 5: l'uno imp.^{no} 2. 10. d.^o - - - - - 10.
 Mappria, e chiodi di d.^o tavolato stimati f. 4. d. 27 - 4.
 Legname in tutto 3. 20. 10. d.^o 3. 20. 10.
 Ritatto
 Fabrica in tutto come l.^o 10. d.^o - - - - -
 Legname in tutto c.^o f. 3. 20. 10.
 totale 13. 27. 10.
 Et hæc est eorum relatio et curam^{no} facta per
 modum ut s.^o et non alio
 Quas quidem pias unciat^o tradidit d.^o
 ueginti septem, et quod decem integrum gratia

DOCUMENTO 3.

A.S.S. Atto del notaio Giuseppe I. Partexano, Vol.13242, 8 Ottobre 1780, cc. 98-121r.

Die Octavo Octobris Decimo quarto Ind.
Millesimo septingentesimo octogesimo, 98.
Notum facimus et testamur quod in
nunc presentia personaliter con-
sistentibus D. Joseph Adorno Civis: ^{Venditoris Benef.} Pro
hujus Urbis finis Syracusanus mihi ^{Pro} Josepho Monil
Notario D. Josepho Ignatio Partexano ^{Pro} D. Josepho Adorno
no. coq. Intervenientibus ad hec om-
nibus illis melioribus modis, viis for-
mis, titulis, iuribus et nominibus ^{Pro} D. Josepho Ignatio
magis, melius, validius, et effica- ^{Partexano}
cius de jure dici fieri, censeri,
muniti, corroborari, validari, et
presens publicum venditionis in-
strumentum subsistere potuit, et
potest semper ad opem, ipem, fa-
vorem auxilium, minorem secu-
ritatem perpetuamque defensionem
infrahi, impugari, et suorum Be-
vocando tamen prius delendo, et
cancellando pro priis deum venditio-
nis tantum, et duntaxat omnes et
singulas donationes cum obsequiis
revocandi per ipsosmet de Ador-
no a 1010 preterito tempore usque

rum, et alienationem de cetero, et ex nunc
in antea per simplex constitutum
nomine, et pro parte sedi de Marillaro
Emprotis scriptis, et suorum tenere, et
possidere
Cedens d. n. b. d.
Et hoc pro pretio, et pretii nomine unciarum
et quincentiarum quatuordecim quatuor
et viginti unius, gr. quinque et par.
tium, quarum fuit Menim. ^{in bonorum}
Magnum seu verige fuerunt d. bene.
facta, et melioramenta cum mirac.
manum, cum signaturis extimatis, et
appretiarum seu existimata, et
appretia per Mag. m. fuciarum
Ali. fabrum murarium, et Mag. m.
Josephus Rizzotta fabrum lignarium
Exp. 10 per d. d. contractantes, et infra
comm. elector. sic ex pacto, et conventio.
ne inter eos, et ob id prefati ipsi con.
trahentes vigore p. n. vicissim, et ad
invicem confisii ad plenum deside.
probitate, idoneitate, petitia, con.
scientia, morumque probitate d. n.
Mag. m. de Ali. d. n. que Mag. m. de Riz.
zotta sponte eligerunt, et signant, ac
nominaverunt, et nominari ipsos

scritto videlicet
In primis fabbrica di Calce ed arena, e por-
tione di Calce, agliara, e terra ascen-
dente a z^{ne} 37. 6. 7. a z^{ne} 16. la z^{na}
uno per l'altro imp^{ta} ----- 198. 4. =
Piu terreno del compreso di tutto il sud.
Palazzo ascendente a z^{ne} 95. 1. 24. 26.
 z^{na} uno per l'altro imp^{ta} ----- 56. 22. 16.
Piu sulla facciata d'ingaglio scolpito, e
corniciato con suoi finestroni, e Bal-
oni e porticali di impetto a mezzo giorno
stimata tra materiale e man^oria ----- 60. = =
Piu tutte le aperture della parte del baglio
nuovo d'ingaglio nuovo con sue arco ma-
schera nel centro di v. arco stimata per ----- 12. = =
Piu una porta del magazzino ingaglio
e man^oria stimata per ----- 1. = =
Piu un arco del magazzino sud d'inga-
glio nuovo stimato ----- 4. = =
Piu due finestrine d'ingaglio nuovo
stimati per ----- 1. = =
Piu due Cantoniere in detta facciata che
donano a mezzo giorno una d'in-
gaglio nuovo e l'altra d'ingaglio an-
tico con sue base e capitelli corniciati

106

Più intaglio rustico esistente in tutto 1. 6. = =
 Più Ciadarnire delli Coverizzi con suoi
 prefili, e spese mig.^{ra} otto, e sei cento
 a 4. 8. Cent.^o poste a luogo - - - - - 14. 10. = =
 Più una Sisterna grande di 7.^{ne} sette
 cubbe con suo collo d'intaglio, e Castorij Di. Donogh. D. g. n. e.
 nali aperti nelli prefili delli Cover. *Parrocchiana D. g. n. e.*
 izzi ed altra giverna piccola di 7.^{ne}
 7.^{ne} tre, che sono 7.^o 10. ad 7. due 7.^{ne} 7. 20. = = =
 Più due pozzi che sono 7.^o sei a 4. 20. 7.^{ne} 4. = = =
 Più una pila mitata - - - - - = 18. = =
 Più madonnato delle Camere 7.^{ne} due
 a 4. 8. 7.^{na} - - - - - = 3. 6. = =
 Più una chiancata nell'entrata 7.^o 3. 3.
 a 4. 8. 7.^{na} - - - - - = 27. = =
 E finalmente balaustrato dello studio
 7.ⁿⁱ 3. 3. a 4. 8. 7.^{na} imp.^{ta} - - - - - 1. = 7. 3.
 In tutto 469: 1: 17: 3:
 Piccio vero de Tizzona faber ligna.
 rive infracta sempre
 In primis Tetto della Sala in travi con
 ne cerchi; chiodi; cordicella, e ma-
 stria considerato per - - - - - 1. 10. = =
 Più una porta, e finestra di Canagno

la legname

24
75: 19: 8

Que predc l'inde parite simul jurate
in totum componere summam unq
quincunarium quaitaginta quatuor
quidiginti unq gr. quingue, et par.
auctorum trium sive

SAA: 21: 8: 3

Et hec est eorum relatio cum juramto
facta secundum eorum scire, arbi-
trium videre, conscientiam u' secun-
dum deum, et justitiam, et non aliud
Quam primitivam relationem scilicet
contrahentes vigore pntis per se re-
spective, et suos & sollemnibus stip. by
hinc inde intervenientibus sponte lau-
daverunt, et laudant, approbaverunt,
et approbant, ac confirmaverunt, et
confirmant, deque ea sese contentos
dixerunt, et dicunt omni meliori mo-
do ut supra, promittentes ut ipsi
vivissent, et ad invicem stip. by ei temp.
et omni futuro tempore stare, parere,
et acquiescere, eique nullo unquam
futuro tempore quovis preterito
vel lesionis cujuscunque adversarii

DOCUMENTO 4.

A.S.S. Atto del notaio Giuseppe I. Partexano Vol. 13257, 9 Gennaio 1794, cc.203r-207v

Die Martis Barvanis Paddisim No. 203.
Milles. Capitanensis. Nonagesimo Quarto
203.
Pacto caris grati redimendi mediante fuerunt per
pnt d. Joseph Adorno de hac filii Syracum. ubi un-
tila alienatis infra d. Joseph Morrellaro pro
persona seu personi per eum semper, & quando cum
nominanda, seu nominandi, usus omnia & singula
benefacta cum muragium, cum hinciniam
per d. gnd de Adorno facta in quibus complexione
domerum magno, composita ex pluribus domibus
solerij, ac consist. in setto carmenj ex parte supe-
riori, seto inbuq ueteri, & alij quinque de noue
ad pnsent de rusticis, cum alij tot carmenj seu effi-
nij ex parte inferiori, ut d. con un benere fraxima-
to, Scala lapidea, Aqueductu Pontu, vicum com-
mittere comitj, linorum, Syracorum, binorum
Pascorum, unij Piz, & alij pnt commed. & por-
tinentij sui omnibus in eij exortibus, & vrbibus appa-
rentibus, sicut & posita in hac pnt Syram bibe
in ambitu Vrbis, & Pntj Ecclesie S. Iohannis de
Pincipij, & in Conrada, sive vrb. vrb. Ticea la
Magna, iuga, & telli. fontanella nuova, conf. ad
una parte cum domibus Palerij d. Stephani
forore Terrj Myllz, & alia herede cum comite vi-
cinati, & domibus Palerij Mag. fuciani Bongio-

DOCUMENTO 5.

A.S.S. Atto del notaio Giuseppe I. Partexano Vol. 13257, 22 Gennaio 1794, cc.225r-239v

Die Vigesimo Secundo Januarii Anno Domini Milleseptingentesimo Quarto 1794.

*Omnia innotuit emanatum in qual. in me Pandro Danim.
Not. Teodoro infra eorum pnia matr conpita Dimogium
Not. d. Claudio Adorno (cuj huj vbi fil. d. Joseph Miceli
Not. d. Josepho Ignatio Carraro cog. intervenit d. Claudio Adorno
huc tam eius proprio et principali nom. quam uis si
sui unigeniti. et huj vbi not. d. Joseph Adorno eius
patris ex forma junii successus in bonis et junctis huj
cuj et eius mentem utq. ad integritate secuta
etq. nom. Teclat. et renunciat. infra acti d. Joseph Ad.
cellare vbi. infra acti. et rationis d. d. d.
indij meij d. d. inferius ex p. p. etiam vbi
ti. recreationis bonorum liberorum d. d. d. d.
Joseph Adorno olim eius p. d. d. causa d. d. d. d.
d. Modeste Adorno et Salamone olim eius Marj uis
retentionis d.
cum benef. legis et inuentarij celebrati in Tabul.
Not. d. Fran. Xaverij Salibra Syracani Tieg. magis, quibus
omnibus et singulis ali. mul. magis, uis formij, ricu
ly et nom. quibus magis, melius, ualidius, et efficacius
de jure dici, fieri, conueni, exigenti, amoborari, ue
lidari, puniri, et p. p. v. n. r. p. publicum uend. in
nummum subueni potui, et potui imperatorum
speci. fauorem, auxilium, missionem, securitatem pro*

DOCUMENTO 6.

A.S.S. Atto del notaio Giuseppe I. Partexano Vol. 13258, 3 giugno 1795, cc.477-518r

+

*R. Gio: Terzio Scualis Decimus Tertius Dno.
 Milleri^{mo} Sappiracense^{mo} et onagesimo Quinto*

*Quia ad instam Illmi Senatus huius Libij fme
 Lyreni fuerint Anno 1657. et sub die Decimo
 Decembris obtente ab E. S. per via Lyreni Libij
 v. d. infrae lre fauleantur pro vendit. Cap
 tenor, domoq. cadentiu et ruina mi-
 nantiu ob ornata huius pte Libij, pntate et
 excepte, ac regte in Curia, rei Banca di Illmi
 Senatus. Die 17. mensis Dec. et Anno 1657.
 quarum tenor est, pro ut infra seqr.*

*Philippus Ill. reg. Cong. S. b. b. = Avare suppli-
 cato, e dato i e stato proprio, qual che siaggia =
 Illmo, ad E. mo. sig. = Menato della Libia di Lira
 ragione al S. Illmo che ind. Lira vi sono diverse
 case, rei Cavalieri cagati e dalli padroni di esse
 abbandonati per legravesse che vi sono, quali
 per non abitarvi neppure faulm. e potranno
 far cascare l'altre case collaxerati. E perche
 Illmo sig. per decoro, e abbellimento di esalt.
 ta e necessario quelli fabricarsi. Per tanto Ly-
 mica Ill. Illmo si degni vascav servito ordina-
 re e comandare, che si provvulghi banno si per*

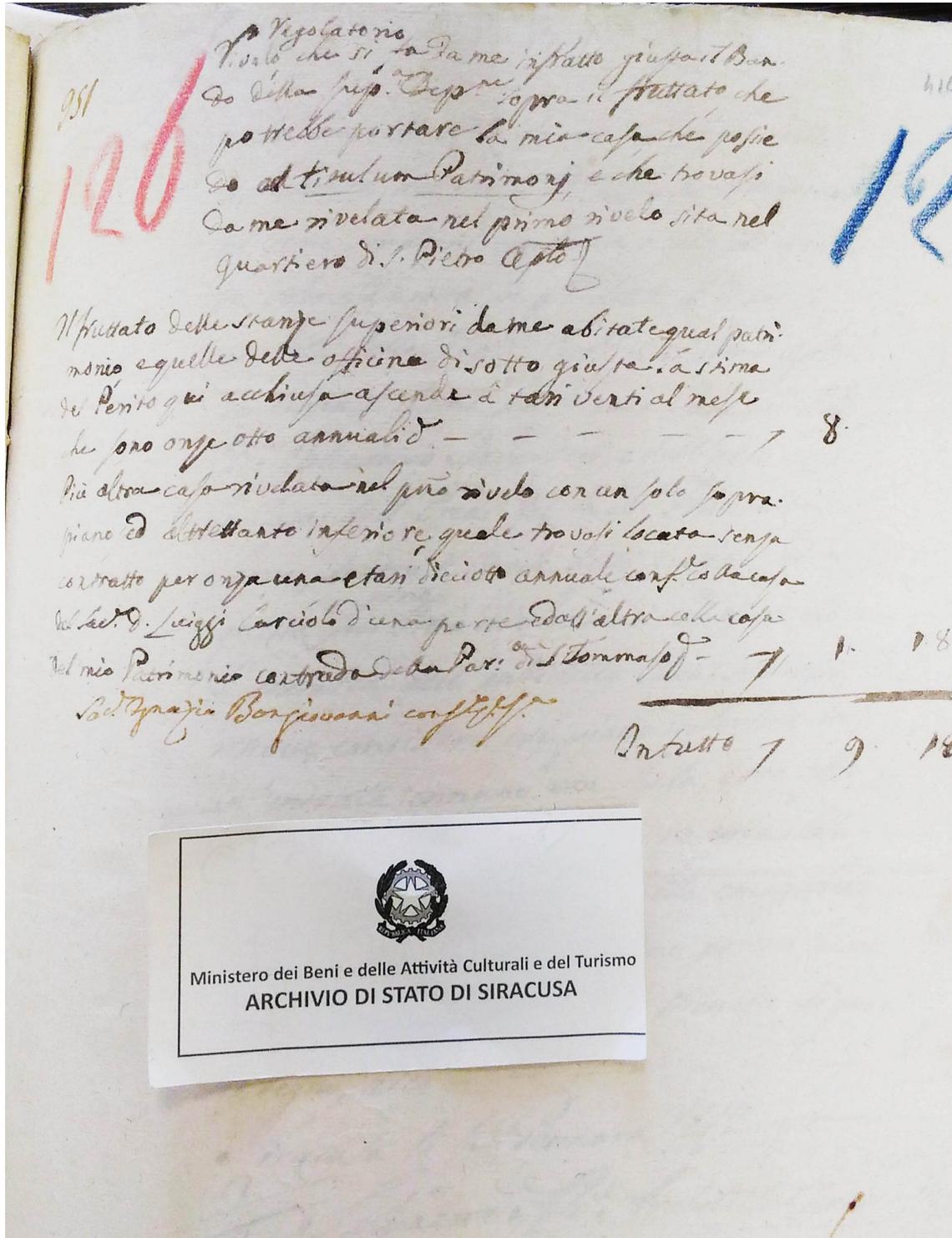
*Pentia sub verbo
 regto Terzio D.
 m. d. d.
 G. V. D. D. Francisco
 Serra
 Almo Senato R. H.
 D. D. D. n. e.
 G. V. D. D. Joseph
 Partexano S. b. b.*

ff. ult. ap. ad implen. q. tot. annis 1780. apud
aita et q. d. Joseph Ignaz Panaxano f. h. ni
sub die 10. Maj 1794. ad q. d. illius f. h. ni
f. h. ni, f. h. ni Symphyci q. 1. 18. anno q. d. deliti
p. d. v. n. d. h. ni. f. h. ni. quad. domus palatiato
f. h. ni. et Leonid. Ca. Aquino. p. d. et b. la. v. t. g.
alij comm. et p. d. in ea tunc ex. t. b. g. m.
et p. d. in hac p. d. v. n. d. f. h. ni. ambitu v. t. g.
p. d. g. d. Eccl. s. i. Petri ap. d. v. n. d. q. d. d. u. t.
u. d. o. lla. fontanella nova. f. h. ni. v. t. g.
n. d. p. d. h. ni. q. d. v. n. d. h. ni. d. l. m. h. ni.
Concepto q. d. Doroth. v. n. d. de. d. p. d. v. t. g.
Symphyci in act. q. d. h. ni. d. l. b. ni. d. m. r. r.
f. h. ni. d. e. 20. July 1752. et q. d. de. f. h. ni. d. e. d. e. l. a.
rato. et red. h. ni. q. d. h. ni. d. u. i. a. n. i. B. o. n.
giovanne v. t. g. d. act. in act. v. n. d. q. d. h. ni.
de. d. m. r. r. d. e. 16. Aug. 1752. q. d. q. d. p. d.
q. d. de. B. o. n. g. i. o. v. a. n. n. e. a. d. i. f. i. c. a. t. o. et red. h. ni.
ad h. d. o. m. u. s. q. d. f. u. i. t. d. o. c. t. o. q. d. h. ni. t. u. n. c.
v. i. r. g. i. n. i. de. B. o. n. g. i. o. v. a. n. n. e. f. i. l. i. j. c. o. n. t. e. m.
p. l. a. c. h. e. m. a. s. t. a. b. e. a. i. n. i. t. i. c. o. m. a. s. t. a. n. d. r. o. m. a. n.
n. o. c. e. l. e. b. r. a. t. i. in act. q. d. h. ni. d. A. n. g. e. l. i. M. e. n. t. e.
d. o. m. e. f. i. h. n. i. d. e. 9. f. o. r. y. 1663. et q. d. h. ni. d. A. r. m. a.
t. u. n. c. v. i. d. e. de. M. a. r. i. n. o. d. e. q. d. t. r. a. n. s. i. t. u. s. h. e. n. d. i. t. o.

et alienata per S. Joseph Adorno v. g. in =
acti per M. de Moncalvo die 8. g. 1769 510
quo per S. Joseph de Adorno p. aggregatione per
domus palatiata ut p. statuta, et ut p. ven.
dita, ad oliv. domibus Alvarij et de g. de Ador.
no parti venditi, et parti declarati person-
nulli p. h. v. diversione accordi h. l. g. fuit
compositus Compositus domus Magna =
quod fuit exinde p. M. de Adorno pacto #
caris gratis redimendi mediante vendita, et
alienata S. Joseph Morcellano v. g. venditi
celebrati in acti S. M. de Panexano h. l. die
8. g. 1780: per quem per de Morcellano
et Compositus domus ad gulijend aliquo
no domus et aggregatione, qui fuerunt temp.
p. S. Joseph de Morcellano abeij posse g. tra-
cte v. Adole in acti N. C. C. v. h. p. v. l. g.
die 6. g. anni 1781; aliorum accordi h. l.
declarati, et renunciati S. Claudio Adorno =
v. h. l. acti in acti S. M. S. Joseph Ignacij
Panexano h. l. die 9. Janij 1791, et per
S. Claudio Adorno et Compositus domo-
rum, in quo aggregata est S. domus Palatiata
ad et horrea subiecta ut f. fuit ad h. l. v. r. r. r.

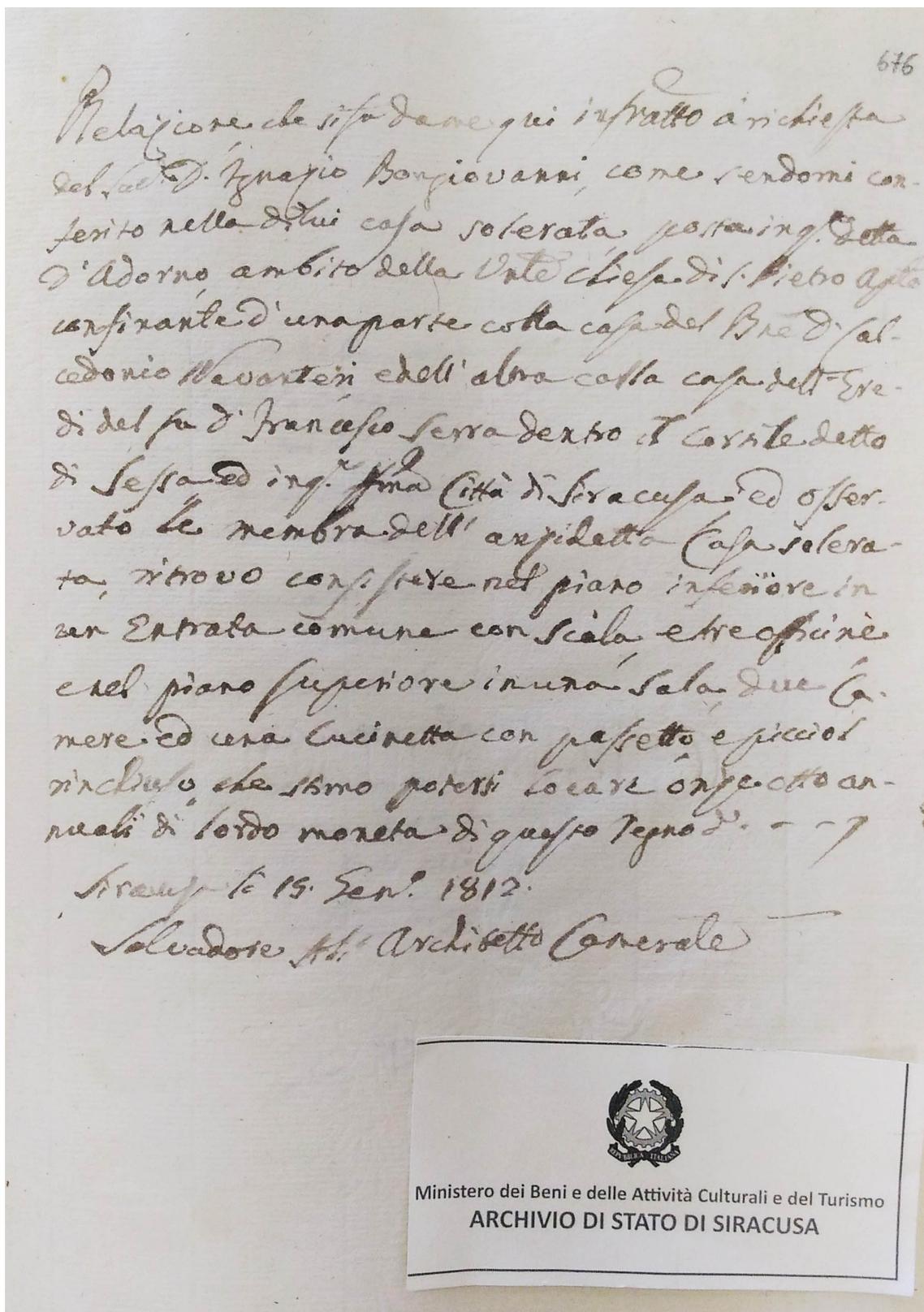
DOCUMENTO 8.

A.S.S. Riveli delle rendite urbane di Siracusa del 1811, busta 1724. Ravelo n° 126



DOCUMENTO 9.

A.S.S. Riveli delle rendite urbane di Siracusa del 1811, busta 1724. All. al Rivelo n° 126



DOCUMENTO 10.

A.S.S. Riveli delle rendite urbane di Siracusa del 1815, busta 1725. Rivelo n° 164

6A
164

Visto bradi rivelo de si polcatad ¹⁸¹⁵ ¹⁸¹¹ ¹⁸¹⁵
Sed. D. Grazia Bongiovanni di Siracusa in Se-
cusione de nuovi bandi promulgati nelli lu-
ghi soliti di q. sud. Città nelli mesi ottobre
novembre del cadente anno 1815. e giusta la
sanzione del Parlamento dello stesso 675

Riveli roqui in fatto Sed. D. Grazia Bongio-
varai del mese gen. 1812. con rivelo Regolato-
rio in esecuzione della Real. Reg. sottoscritta del
23. Xbre 1811. Una Casa solcata mio Patrimo-
nio ed mia abitazione consistente nel piano
inferiore in una Estrada comune con scala
e He offene e nel piano superiore in una
Sala due camere ed una cucinetta con ref.
setto e picciol mndrup, porre sud. cap. in q.
Città di Sir. Quartiere della Madonna di Sir.
tro apto conf. d'una parte colla casa del Pad.
D. Salomone Severini Dall'altra colla casa
del sud. D. Francesco Serrà quale cap. dov. d'gi-
stiar per intero porrebbe d'annuale pig-
gione d'oro otto di lordo in ogni anno giusta
la Penza del' Arch. detto Camerde D. Valvadore
Atti come meglio appare dalla qui acclusa
Copia di rivelo e con Copia di relazione
di più rivelai in arch. ac. di Bongiovanni
nell'arch. rivelo Regolatorio di perdere
un'altro picciola stanza solcata fuori
del mio Patrimonio sotto e sopra conf. d'una
parte colla casa del sud. D. Luigi Caruso e
Dall'altra parte colla casa del mio Pa-
trimonio contrada della Madonna di Sir.
naso apto e posto in q. città. Con qua-
le casa dovendo si locare come in effetto
appare locato in parola e senza contrat-
to per annuale piggione in ogni anno e
sen' d'oro di lordo come si vede dall'ar-
ch. di q. rivelo.

Dopo fatto maturo esame ho vando
sud. rivelo giusto retto ed è fatto scapo
a confermarlo. Davo emble scatio in
tutte le sue parti fatto oggi in Siracusa
che si contano li 30. Xbre 1815.

Sed. D. Grazia Bongiovanni Conf. J. J. J.

8. —
1. 18'

Ministero dei Beni e delle Attività Culturali e del Turismo
ARCHIVIO DI STATO DI SIRACUSA

DOCUMENTO 11.

A.S.S. Riveli delle rendite urbane di Siracusa del 1815, busta 1725. Rivelo n° 166

Rivelo Negolatorio che si fa dare ⁶⁷⁷ in par
sac. giufo il Bando della Juppina de qua
sopra il fruttato che potrebbe portare la
vria casa che possido ed abitua Patrim
e che trovai dare rivolato nel pmo rivelo
sopra nel quartiere di S. Pietro Apto

Il fruttato delle stanze superiori da ne abita.
per qual Patrimonio eguale delle officine di
sotto giufo la Jina del Perito qui ad liufo
apente di tan veri al mese che sono on.
per otto annuati d — — — — — 8. —

Piu altra casa rivolata nel pmo rivelo con
un solo proprietario, abitato inferiore,
quale trovai locato senza contratto per
sopra una etate di dieciotto annuati, costi
nante colla casa del sac. D. Luigi Cav.
ciolo d'una parte. Edell'altra colla
casa dello stesso mio Patrimonio contrada
della Parte Chia di S. Tomaso Apto 7 1. 18 —

Intutto 7 9. 18

Sac. D. Agazio Bongiovanni


Ministero dei Beni e delle Attività Culturali e del Turismo
ARCHIVIO DI STATO DI SIRACUSA

DOCUMENTO 12.

A.S.S. Riveli delle rendite urbane di Siracusa del 1835, busta 1727. Rivelo n° 166

361
Io qui sottoscritto maritale nome di D. Anna Serra e
Carmelo Bongiovanni, e Donatario, di D. Giuseppe Serravalle
di Sirago Taffa, che qual commissionato di D.
Vincenza, ed D. Conatta Nabile di Serra mie
Cognate, ratifico il rivelo fatto da D. Pasquale
Serra nel 1811. della casa Palapata esistente
in questa Città via Fontanella nuova, ambata
della Parrocchiale Chiesa di S. Pietro apostolo
confinante con le case del sac. D. Ignazio
Bongiovanni, e colle case del fu D. Ruggiero
Sirago Taffa, oggi possedute dal sig. D. Francesco
De Benedictis. Era casa in vigore di cessione fatta
con detto D. Pasquale, ed altri appostione come
di Bongiovanni, e Sordelli di Serra, la medesima
è abitata da noi stessi; Non sono fatte mi-
gliorie, né accresciute altre stanze, la quale
casa può esser per intero locata per oncia
Duedeci, come per rivelo di numero 1008
fatto alli 22. Gennaio 1817. del detto Serra
Nell'intelligenza che il citato rivelo fatto
dal detto D. Pasquale Serra nel 1811. vi
fu un a duplicazione, la quale si conquisce
valida dalla Direzione Generale fu con
ministeriale del 3. Novembre 1831. ratificata
e fatta buona detta partita duplicata
oggi in Siracusa li 12. Dicembre 1835.
Carmelo Bongiovanni

Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano

DOCUMENTO 13.

A.S.S. Catasto provvisorio del Comune di Siracusa

Bongiovanni D. Carmelo

Foglio di mezzo del Catasto provvisorio. *mon. 1857*
In P. 1857

DESIGNAZIONE DELLE SEZIONI	NUMERO / ORDINE DELLA SEZIONE	NATURA delle COLTURE, o delle PROPRIETA'.	DENOMINAZIONE delle PROPRIETA' o de' luoghi in cui SONO SITUATE	ESTENSIONE DELLE TERRE			RENDITA NETTA		BILANCIO	NUMERO DI CHIAMATA del venditore o del compratore	MOTIVI di CARICO O DISCARICO
				1. ^a CLASSE	2. ^a CLASSE	3. ^a CLASSE	COLONNA di carico	COLONNA di discarico			
B	818	Magazzino	Vico Ferrandis				12.00				51.00
"	819	Barile	"				3.20				13.60
"	820	Altro	"				2.28				9.69
"	821	Altro	"				2.88				12.24
"	822	Altro	"				2.88	X			"
"	823	Altro	"				1.60				6.80
"	824	Altra con magazzino	"				3.84				16.82
"	825	Recante di 7 capi pagotto di corraja	"				56.00				57.82 / 133.65
"	826	Barile	"				5.76				24.48
"	827	Altro	Via Madonna				6.72	X			28.80
"	828	Altro	"				4.52	X			"
							101.48				"
<i>S. Iacinta</i>											
K	442	Case di fuori paese	S. Iacinta			4.300	81.00	X			103. Discom. 1846
"	443	Case di fuori paese	S. Iacinta	0.0029			0.85	X			Se carica provvisoria di interruzione anno dal 3. 1857
"	444	Case di fuori paese	S. Iacinta				2.96	X			"
"	445	Case di fuori paese	S. Iacinta			0.0035	2.18	X		132	"
"	446	Case di fuori paese	S. Iacinta			2.391	15.54	X			"
				0.0029	0.0035	6.1618	363.82				363.82
<i>S. Iacinta</i>											
B	852	Barile	V. Portarotta				2.88				13.92
"	853	"	"				6.72			229	13.92 229
"	858	"	"				4.52				319.90
<i>S. Iacinta</i>											
B	855	Case di fuori paese	Portarotta				18.67				18.67 777
											331.83
											222.78

Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano

DOCUMENTO 14.

A.S.S. Nuovo Catasto Fabbricati di Siracusa - Registri delle partite, vol. 53

Catasto dei Fabbricati - Registro delle partite.

Partita N. 14477 } Bongiovanni Comm. Ortanique fu Francesco di ...

CATASTO PRECEDENTE da cui si fa il distacco		NUMERO della tavola della sezione o del foglio della Fabbricazione	DENOMINAZIONE attuale della via o piazza o specialmente del fabbricato, accessori, ecc.	Numeri civici	NATURA o destinazione dei fabbricati o loro accessori	QUANTITÀ dei Piani Vani	TERRITORIO mappa, sezione o frazione	NUMERI marche di mappa o sezione		REDDITO IMPOSIBILE risultante dall'accertamento generale	
DENOMINAZIONE del registro	N. (a)							prima appartamenti o di abitazioni di strada	seconda	del 19__	del 19__
Prop. Prop. 14477			Micabilla	55-57-59 61	Case civili con magazzini - della c. sinestra	6 8 1 9 5	Siracusa	411	810		
Severo di ... 14477			Micabilla	55-61	-	-		411			
M. C. 14477			Micabilla	55	C. p. i. Civ. T C. p. i. Civ. I C. p. i. Civ. II C. p. i. Civ. I C. p. i. Civ. I C. p. i. Civ. I	5 6 6 1 1 1				M. C.	
Prop. Prop. 14477			Micabilla	55	C. p. i. Civ. T C. p. i. Civ. I C. p. i. Civ. II C. p. i. Civ. I C. p. i. Civ. I C. p. i. Civ. I	5 6 6 1 1 1		411			48.000

(a) Della partita o della pag.

Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano

Stamp. Mod. 124 (interc.) - Imposte.
Reg. 6 giugno 1971, n. 281, art. 10.

Partita II.

SCARICO

DATA E NUMERO della voltura o variazione di carico e causa ed atto per cui vi si fa luogo	PARTITA a cui si fa il trasporto		NUMERO	REDDITO IMPONIBILE risultante dall'accertamento generale		DATA E NUMERO della voltura o variazione di scarico e causa ed atto per cui vi si fa luogo	Osservazioni
	INTESTAZIONE	Numero		del 19__	del 19__		
<p>al fondo fatto per atto 28.11.1796 Spagna</p> <p>20.10.2.1701 27.01.1852 al 1701 - compra - ab comparto da forma del 10 2.1841 2002 ab al 1845</p> <p>12.1.1923</p> <p>14.11.576 (al 1923) R. Stamp.</p> <p>per la successione di Bongiovanni M. C. avuto il 10.10.1917, da av. 16.01.01 -</p> <p>25 GEN 1951</p> <p>M. C. Gargiulo atto al 16.11.47.</p> <p>25 GEN 1951</p> <p>M. C. Toppo & C. 2.1.1.51 in prep. av. 6.2.1 R. D. 16.4.47 n. 241 - Concordato di 10.18.10 - d. E. d. 951 -</p>	<p>Bongiovanni di conto</p> <p>26/101</p> <p>26/101</p> <p>Sora</p>	<p>1902/1011</p> <p>1923</p> <p>26/101</p>	<p>810</p> <p>18.000</p>	<p>20.8.923 L'ordinanza per demolizione C. Ver. local. L. n. 8/16 - 1923 25 GEN 1951 L'ordinanza e fi l'ordine unito nel registro -</p> <p>8-1-1957 Atto di Part. d'NT Successione ab intestato 11-9-1955 del 16/2 del 180 con forza testamento ab intestato del def. R. Adorno notato in Procura del registro il 14-12-1947 al 17022 -</p>	<p>Stema 1 B. F. S. d.</p>		

DOCUMENTO 15.

A.S.S. Nuovo Catasto Fabbricati di Siracusa - Registri delle partite, vol. 113

MODULARIO F. - imp. - 166 Catasto dei fabbricati - Registro delle partite																
Partita N. 26401 - Bongiovanni Sora di Leone - Livelli al Fondo Culto per atto 28-11-1796 Spagna - SCA																
CARICO																
CATASTO PRECEDUTE da cui si fa il distacco	NUMERO	DENOMINAZIONE attuale della via o piazza e specialmente del fabbricato, accessori, ecc.	Numeri civici	NATURA e destinazione dei fabbricati e loro accessori	QUANTITA' dei		TERRITORIO mappa, sezione o frazione	NUMERI marche di mappa o di sezione	REDDITO IMPONIBILE risultante dall'accertamento generale	REDDITO IMPONIBILE risultante dall'accertamento generale						
					Piani	Vani				del 194	del 194					
DENOMINAZIONE del registro	N. (a)									DATA E NUMERO della voltura e variazione di carico e causa ed atto per cui vi si fa luogo	INTESTAZIONE	Numero della tavola catastrale opp. la tavola del fabbricato	REDDITO IMP risultante dall'accertamento			
Proc. Preg. da Bongiovanni Costantino	12497	Via Mirabella	55	casa civile di abitazione	T ¹ 5 1° 6 2° 4 dell' 1 altre accessori		Siracusa	411 -		48.000 =				da 8-1-1957 Nota di volt N 1 Successione apertasi il 11-9-1955 come da den N 62 del 180 in forza testamento olo grafo del dott. G. Diorno notario in Siracusa registrato il 14-12-1955 al N 1622 -		

Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano

DOCUMENTO 16.

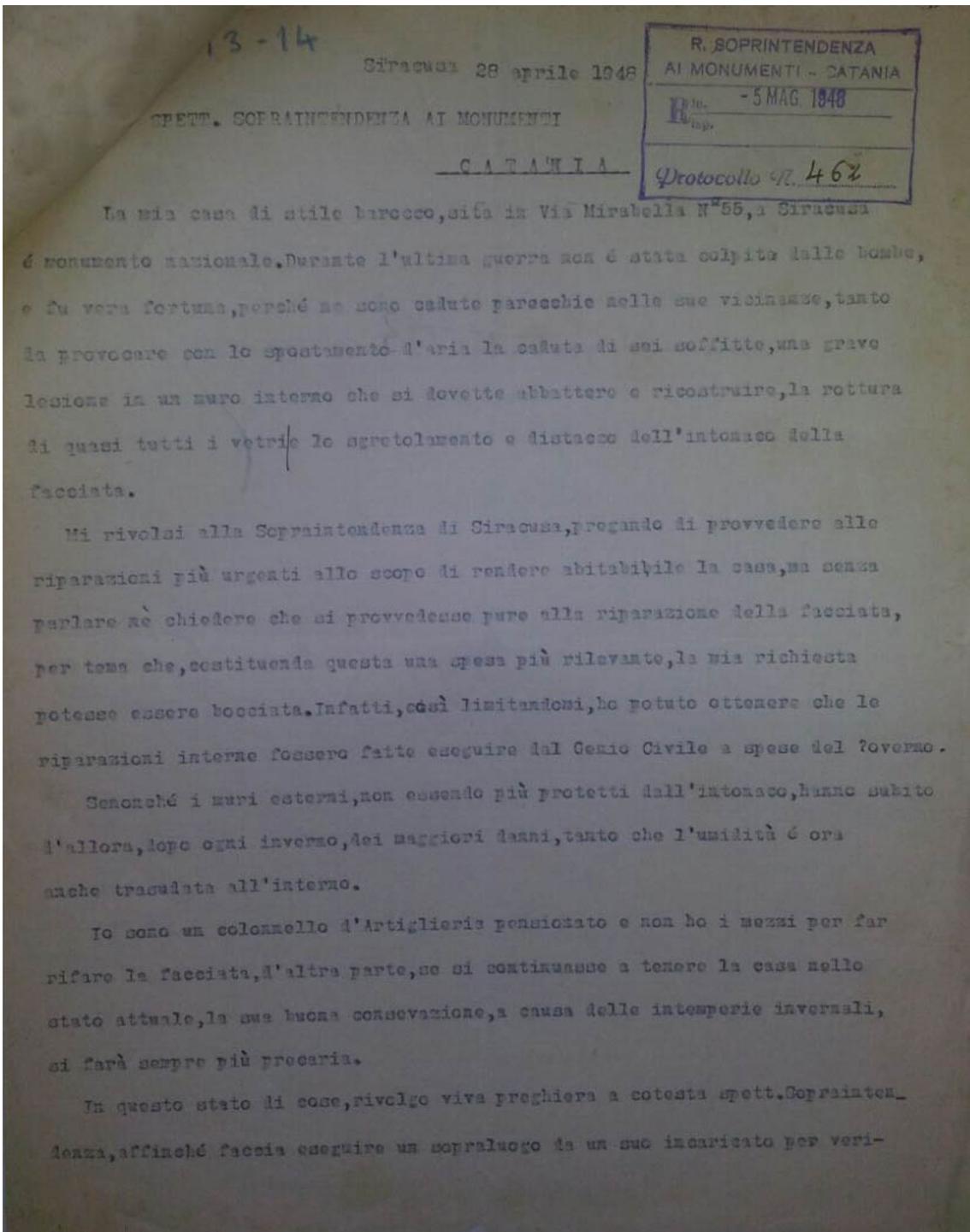
A.S.S. Stato delle sezioni

Numero delle proprietà	COGNOMI, NOMI professione ed abitazione de' proprietari	NATURA di ciascuna proprietà	DENOMINAZIONE delle proprietà o de' luoghi in cui sono situate	ESTENSIONE DE' TERRITORI			RENDITA netta immobiliare	OSSERVAZIONI
				1ª Classe	2ª Classe	3ª Classe		
343	M. M. M.						3 56	+
344	M. M. M.						2 40	+ x
345	M. M. M.						19 41	+
346	M. M. M.						11	+
347	M. M. M.						3 20	+
348	M. M. M.						2 25	+ x
349	M. M. M.						2 55	+
350	M. M. M.						2 30	+
351	M. M. M.						1 20	+
352	M. M. M.						2 56	+ x
353	M. M. M.						20	+
354	M. M. M.						1 77	+
355	M. M. M.						0 71	+
356	M. M. M.						10 41	+ x
357	M. M. M.						2 50	+
358	M. M. M.						20	+
359	M. M. M.						13	+
360	M. M. M.						0	+ x
361	M. M. M.						11	+
362	M. M. M.						3 86	+
363	M. M. M.						1 50	+
364	M. M. M.						2 80	+ x
365	M. M. M.						1 58	+
366	M. M. M.						1 50	+
367	M. M. M.						20	+
368	M. M. M.						3 86	+
369	M. M. M.						226 44	

Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano

DOCUMENTO 16.

S.B.C.A.S. Lettera di Costantino Bongiovanni del 28 aprile 1948



ficare la verità di quanto ho prospettato e, qualora risulti che per
salvaguardare la buona conservazione della casa, necessiti effettivamente
il rifacimento della facciata, voglia compiacersi a farla eseguire dal
Genio Civile, non avendo io -ripeto- i mezzi per poterla effettuare a
mie spese.

Col massimo ossequio, voglia credermi

colonnello *Costantino Bongiovanni*

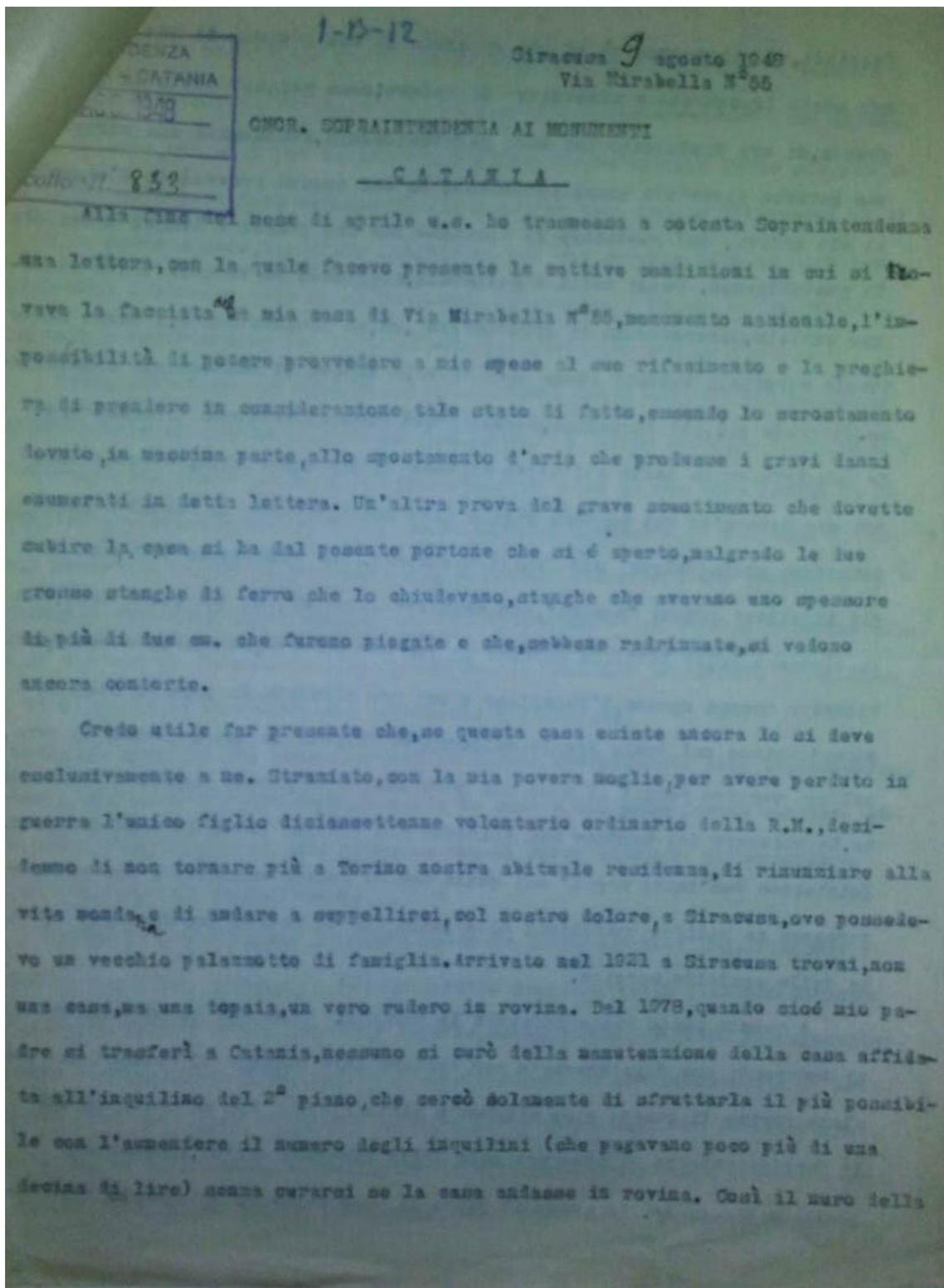
Spinalunga 28/11/41
18/11/41

*L'invio a Taranto per
effetto della saliscoria marina -*

Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano

DOCUMENTO 17.

S.B.C.A.S. Lettera di Costantino Bongiovanni del 9 agosto 1948



facciata, ad una estremità, si era spaccata in due a causa di una lesione che era stata trascurata e minacciava di cadere; esso poi, per tutta la sua lunghezza, si era distaccato dai muri perpendicolari, producendo uno strapiombo, che sarebbe diventato assai pericoloso se non avessi provveduto d'urgenza, al mio arrivo, col sostenere la facciata con sei grossi e lunghi travi che la puntellavano. Quasi tutti i pavimenti, poggiando su vecchie travi di legno tarlate, minacciavano di sprofondare, ed, in qualche luogo, a causa delle tavole marcite, i mattoni erano cascati e si vedeva il sottostante pianterreno. Malgrado ciò, gli inquilini, pagando così poco, rifiutavano di sgombrare. Le canalate erano rotte e l'acqua piovana cadeva dappertutto, rovesciandosi con una cateratta nel portone vicino alla scala, creando un ruscello nello sconnesso acciottolato per finire in strada. Non esistevano W.C., usando gli inquilini grossi "cantri", non esisteva fognatura ma tre pozzi neri, uno in ciascuna delle botteghe estreme ed uno nel portone, ma, poiché questo si riempiva troppo spesso, l'inquilino a cui era affidata la casa lo mise in comunicazione col vasto locale sotterraneo formato da una galleria ad arco, sul cui vertice poggia il muro che costituiva la parete sinistra del portone. La chiusura del portone non esisteva più essendo rotta la vecchia porta. Esistevano due "tetti morti" sui quali non si poteva camminare e due piccole terrazze in cattive condizioni alle quali non si poteva accedere per lo stato delle scalette marcite.

A questo punto viene naturale la domanda: Come mai la Soprintendenza ai monumenti non è intervenuta per evitare tale sconcio ed evitare una completa rovina di questa casa monumento nazionale?? Era un'epoca in cui la Soprintendenza si occupava solo della Siracusa antica, trascurando quella medio-evale. Lo prova il fatto di aver permesso lo scempio dell'ab-

battimento delle magnifiche porte con le mura ed i ponti levatoi e colmati i canali che facevano di Siracusa un vero gioiello e che avrebbero resa questa città celebre, non solo per le antichità elleniche, ma anche, e forse più, per le sue bellezze e struttura medio-evale. Siracusa avrebbe potuto allargarsi al di là delle porte stesse, lasciando inalterato ciò che avrebbe dato un carattere pittoresco e storico alla città, lasciando inalterati i canali ed evitando, in tal modo, l'insabbiamento ed infangamento del porto che ora si lamenta.

Debo però dire che sono stato assai riconoscente alla Soprintendenza, e personalmente al compianto Senatore Orsi, senza il valido aiuto, la insistenza e l'autorità del quale non avrei potuto avere nel 1923 la mia casa perché le 11 famiglie che l'abitavano si erano recisamente ^{ripiutate} di sgombrare. Il Senatore ha dovuto insistere presso il Municipio e l'autorità giudiziaria sul carattere di monumento nazionale della casa. Ma ciò non è bastato e non avrebbe ottenuto nulla se non avesse denunciato il pericolo per la pubblica incolumità dei passanti ed il pericolo che correvano coloro che l'abitavano.

L'energico appoggio del senatore Orsi fu dovuto specialmente alla assicurazione datagli che avrei rifatta completamente la casa a mie spese, senza chiedere alcun aiuto finanziario ed alla promessa che mi sarei attenuto ai consigli e direttive della Soprintendenza.

I lavori furono iniziati nel 1923 sotto la direzione dell'Ing. Cristinae e sotto la guida del capomastro Ali. Si dovette demolire tutto l'angolo sinistro del palazzo fino alle fondamenta e rifarle, scavando quasi 5 metri per appoggiarle alla roccia, mentre prima non lo erano. Il lavoro di sottofondamenta fu prolungato fino alla metà della casa, mentre per l'altra metà non fu possibile perché troppo pericoloso. Furono murate le botteghe; furono messe catene in ogni direzione; al 1° piano furono sostituite, quasi dappertutto, le vecchie travi con

putrelle di ferro, impiegandole pure come catene. Furono rifatte quasi tutte le mura sostituendo le numerose parti friabili di muratura con pietrame e cemento. Furono impiegate le migliori travi di legno del 1° piano per il 2° piano; rifatti tutti i solai; costruite le canalature con eternit, la fognatura con S.W.C. etc. etc. In seguito a desiderio del Senatore Orsi, furono sostituite le vecchie balconate arrugginitissime con quelle a pancia. Il prof. Agati fece i disegni, nello stile dell'epoca, delle inferriate del pianterreno, dei bracci porta lampione, dei battenti e dei grossi chiodi del portone. A Firgaze acquistai per "patio" una fontana di marmo e di bronzo dello stile dell'epoca e le lampade di ferro battuto per il portone e la scala etc. Rifeci a nuovo la casa, spendendo 150,000 lire, tanto che ottenni l'esenzione ^{id. nov.} ventennale delle imposte. L'ing. Cristina mi disse che avrei speso ^{meno} costruendo una casa nuova che sarebbe stata più moderna e più comoda.

Tanto ho creduto di rappresentare a cotesta Soprintendenza, per ricordare che, se esiste ancora questa casa monumento nazionale, lo si deve esclusivamente a me, e che, se oggi mi rivolgo a cotesta Soprintendenza per una spesa assai inferiore alle 150,000 da me spese nel 1923-24, lo faccio perché oggi non ho i mezzi di provvedere io stesso al rifacimento della facciata, mentre essa si rende necessaria per la buona conservazione della casa.

Nutro fiducia che cotesta Soprintendenza, tenendo conto di quanto ho esposto, voglia prendere in considerazione la mia preghiera, e, con tale speranza, attendo una risposta alla mia lettera dell'aprile scorso.

Con la massima considerazione.

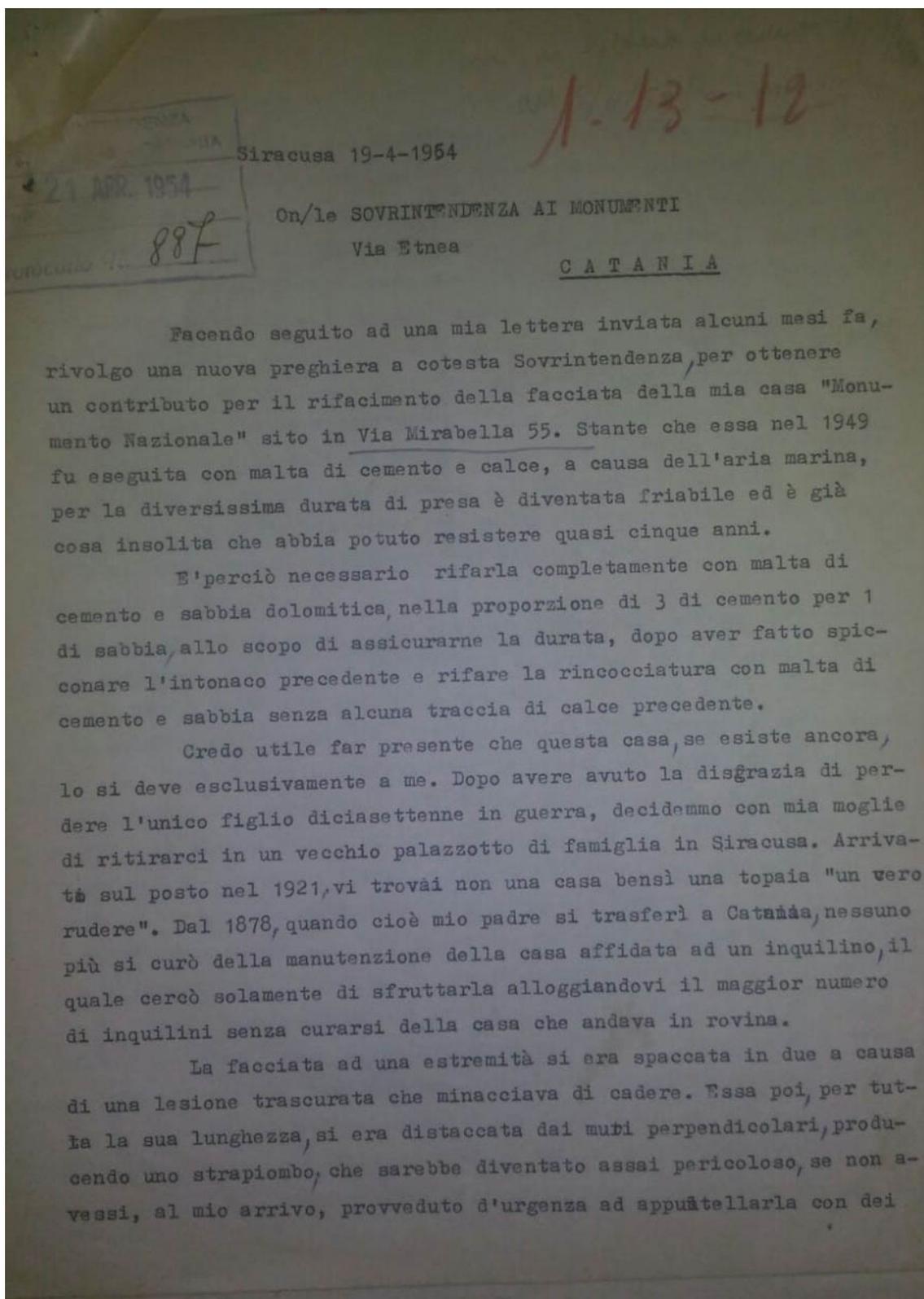
Devotmo

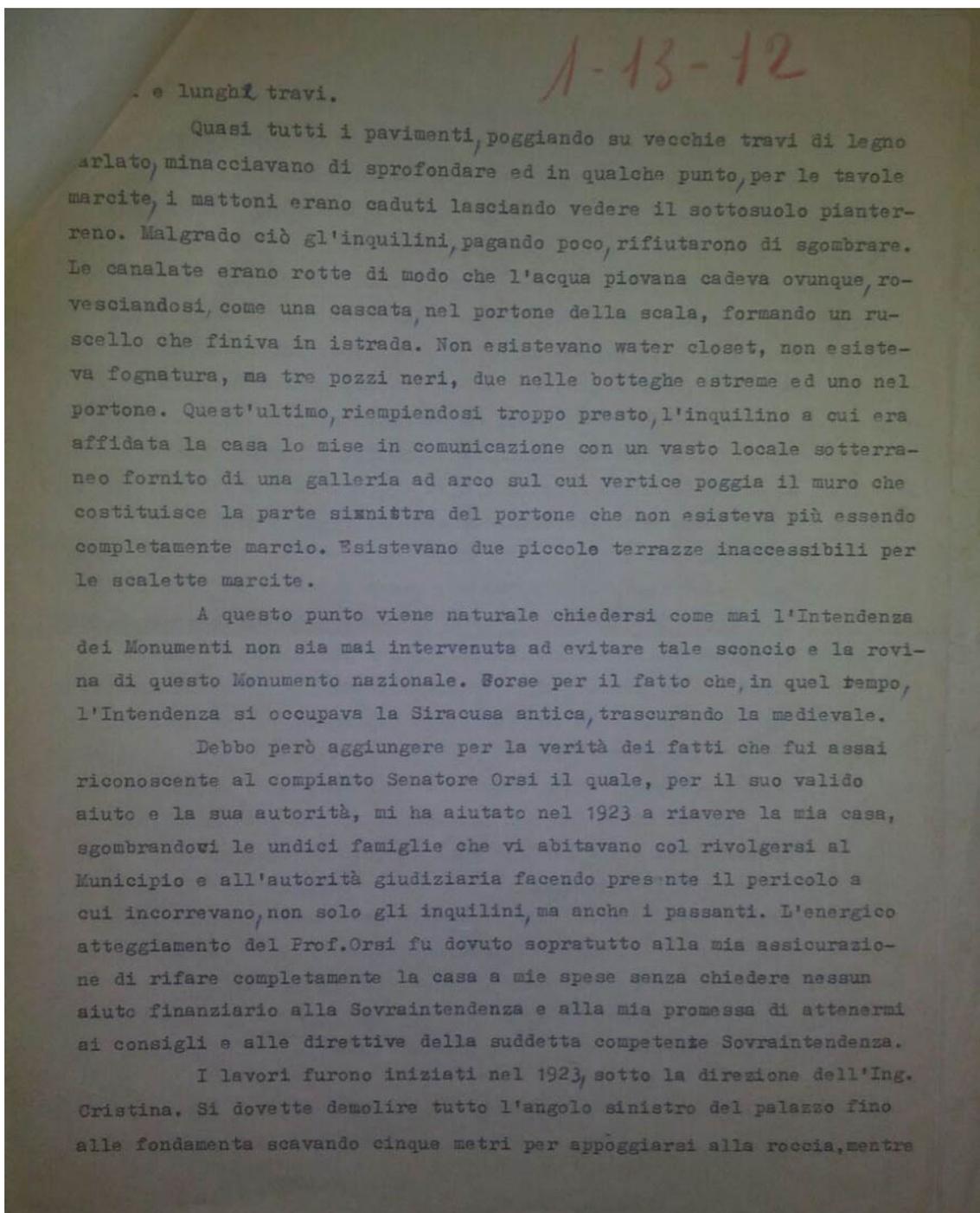
Costantino Bongiovanni

Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano

DOCUMENTO 18.

S.B.C.A.S. Lettera di Costantino Bongiovanni del 19 aprile 1954





1-13-12

Altra metà fu necessario soprassedere perchè troppo pericoloso. Furono murate tutte le botteghe, messe le catene in ogni direzione. Al primo piano furono sostituite le vecchie travi con putrelle di ferro, impiegandole pure come catene. Furono rifatti quasi tutte le mura sostituendone le parti friabili con pietrame e cemento. Rifatti i pavimenti e i solai, costruite le canalature con eternit, le fognature e i water closet ecc.ecc. In seguito al desiderio del Senator Orsi furono sostituite le vecchie balconate con quelle panciute. Il Prof. Agati della Sovraintendenza fece i disegni delle inferriate del pianterreno, dei bracci portalampe, dei battenti e dei grossi chiodi del portone tutto nello stile dell'epoca. A Firenze acquistai una fontana di marmo e di bronzo per l'entrata e le lampade di ferro battuto per l'androne e le scale.

Rifeci a nuovo la casa spendendo 150.000 ~~lire~~ lire dell'epoca, tanto che ottenni l'esenzione venticinquennale delle imposte. Con tale somma l'Ing. Cristina mi disse che avrei potuto costruire una casa nuova più moderna e più comoda.

Di ritorno dal mio sfollamento dell'ultima guerra da S. Agata di Battiati, ritrovai la casa danneggiata con i soffitti crollati ed un muro di sostegno del 2° piano che minacciava di rovinare. Il Genio Civile effettuò le riparazioni a sue spese. Nel 1949, a causa di danni di guerra, feci rifare la facciata ed il pavimento della terrazza. Anche qui il Genio Civile mi concesse il contributo dei 4/5 della spesa.

Come esposto al principio, oggi si rende necessario il rifacimento dell'intera facciata nel modo suindicato e cioè spicconatura, rincoccatura, intonacatura di cemento e sabbia dolomitica al prezzo di 550 lire al mq. (cinquecentocinquanta).

Voglio sperare che anche questa volta cotesta Sovraintendenza vorrà concedermi un equo contributo perchè si possa salvare l'integrità della facciata del mio palazzotto che è uno dei più belli di Siracusa, di stile barocco.

Con perfetta osservanza.

Calisto Costantino Bongiovanni

Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano

DOCUMENTO 19.

S.B.C.A.S. Lettera della Soprintendenza ai Monumenti del 7 febbraio 1957

F-13-13

7 FEB 1957


DIREZIONE AI MONUMENTI
E A SICILIA ORIENTALE
CATANIA CG/ C.

CATANIA,
Via Etnea, 389 - Tel. 11-289

N. di prot. 31/5

nota del 23-10-56
5629 -
n. 3 foto
n. 1 certificato

AI MINISTERO DELLA PUBBLICA
ISTRUZIONE - Direzione Generale
delle Antichità e Belle Arti -
Uff. Mon. ti R O M A

ETTO { SIRACUSA - Casa Bongiovanni -

In riscontro alla nota sopra citata si trasmette la documentazione fotografica e il certificato dell'Ufficio Distrettuale delle II. DD. di Siracusa, relativi all'immobile in oggetto.

Si segnala inoltre che una buona riproduzione fotografica della casa suddetta trovasi nel numero di Aprile del 1940 della rivista "Le Vie d'Italia" del Touring.

In data odierna si provvede altresì all'autorizzazione dell'inizio dei lavori per conto dell'interessato.

IL SOPRINTENDENTE
(Ing. Pietro Lojacono)

PL

Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano

DOCUMENTO 20.

S.B.C.A.S. Lettera della Soprintendenza ai Monumenti del 18 maggio 1957

1-13-12


SOPRINTENDENZA AI MONUMENTI
DELLA SICILIA ORIENTALE
CATANIA

CATANIA. 18 MAG 1957
Via Tirolo, 22 - Tel. 11-219

ZA/T.

N. di prot. 1258

Risp. a nota del 8-5-57

Prot. _____

Allegati _____

Al. CHIARISSIMO GENERALE
LEONE BONGIOVANNI
Via Barbacane n.27
F I R E N Z E

OGGETTO { -- SIRACUSA- Casa Bongiovanni in Via Mirabelle N.55-Restauri.-

Si voglia comunicare a questa Soprintendenza la data dell'inizio dei lavori di restauro. Sarà premura di questo Ufficio sorvegliare la ditta edile Marcello Papa a che il rifacimento della pregevole facciata barocca (1772) sia eseguito secondo rigorosa e vigile regola d'arte.-

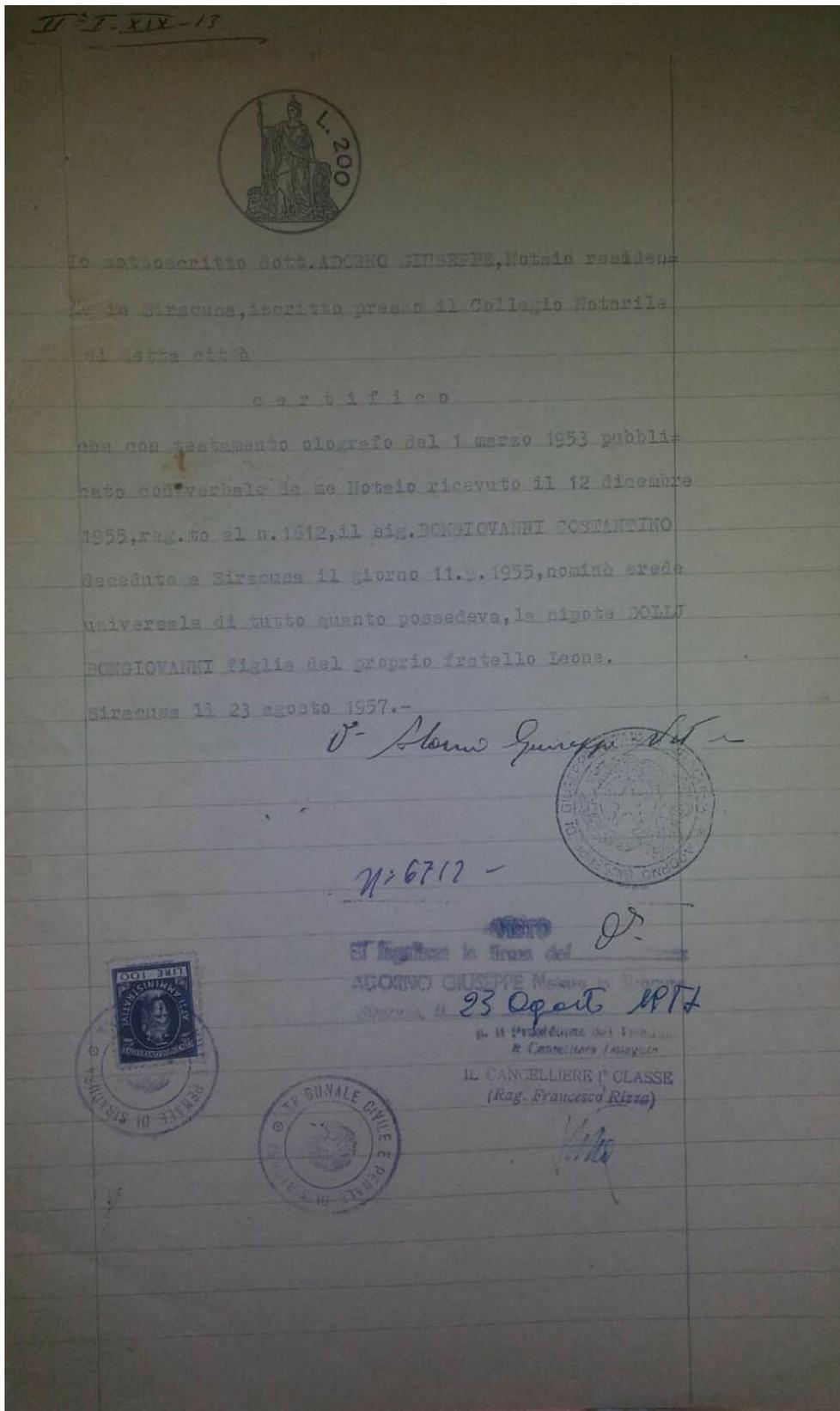
IL SOPRINTENDENTE
(Prof. Ing. P. Lojacono)

PZ

Palazzo Bongiovanni: dal degrado alla rinascita. Un esempio di recupero possibile del patrimonio siciliano

DOCUMENTO 21.

S.B.C.A.S. Certificato del Notaio G. Adorno del Monumenti del 23 agosto 1957



DOCUMENTO 22.

U.C.S.O. Progetto del piano attico del 1967

interno
PROGETTO di modifica
di un piano attico sito in Siracusa.
Via Mirabella n° 55, di proprietà del prop.
Bianchi Vito Pietro, approvato dalla Commissione
Edilizia del comune di Siracusa nella seduta
del 30-1-1967. con licenza Edilizia n° 287
del 12-4-1967

DISEGNI: RAPP. 1:100

IL PROPRIETARIO
Prof. VITO PIETRO BIANCHI
[Signature]

IL TECNICO
Geom. Osvaldo Azzaro
[Signature]

COMUNE DI SIRACUSA
UFFICIO TECNICO

Si approva sentito il parere della
Commissione Edilizia del 30 APR. 1969
Siracusa 24-5-1969

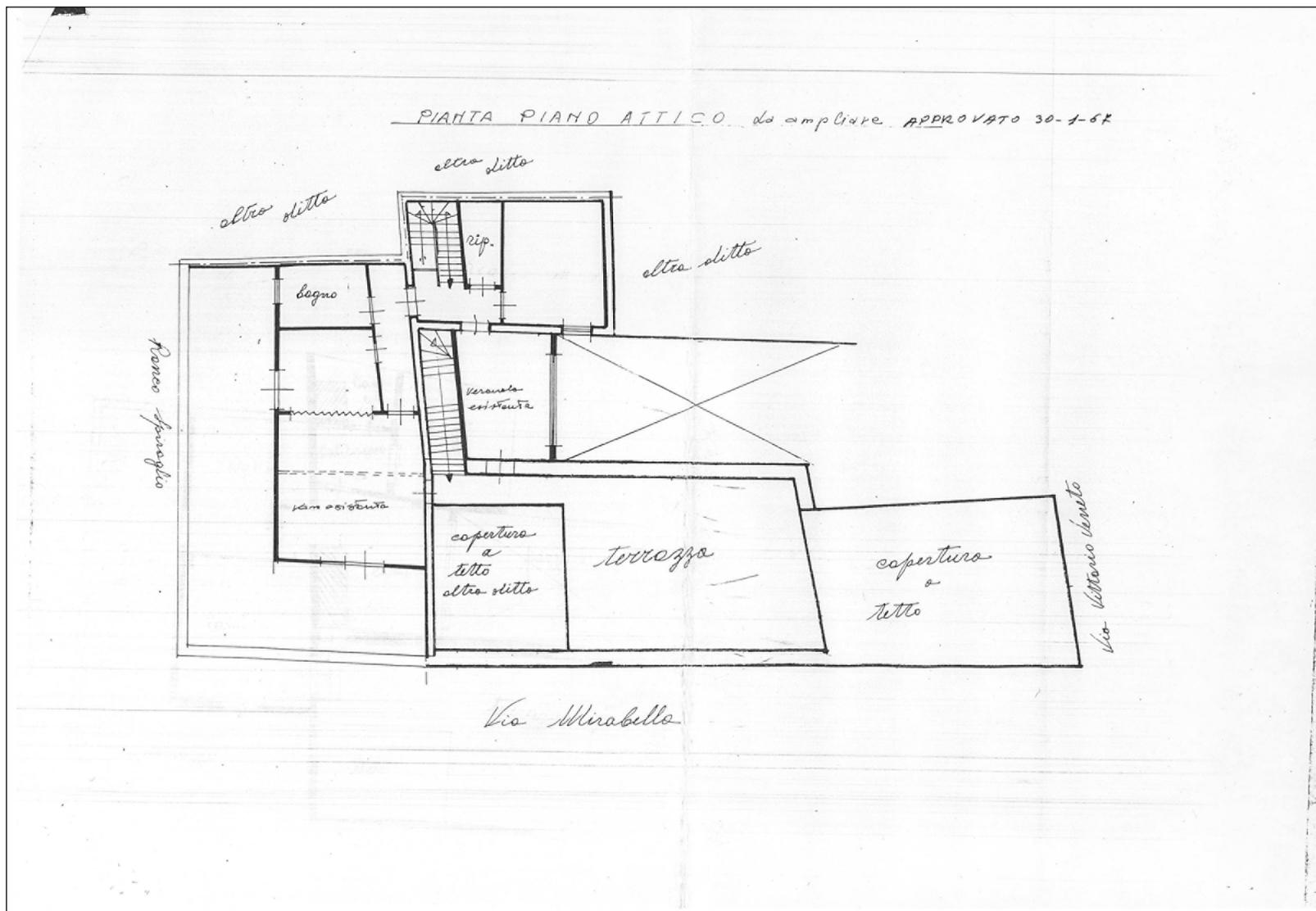
IL SINDACO
[Signature]

Geom. AZZARO OSVALDO
Collegio Geometri Prov. Siracusa
N. 243
SIRACUSA

SIRACUSA
UFFICIO TECNICO

DOCUMENTO 23.

U.C.S.O. Planimetria del piano attico del 1967



DOCUMENTO 24.

U.C.S.O. prospetto del palazzo con piano attico del 1967

